



**UNIVERSIDAD
DEBURGOS**

Doctorado en Ciencias Jurídicas
Económicas y Sociales

**Contabilidad y conflictos ambientales.
Una perspectiva decolonial
desde los Pueblos Originarios de América Latina**

Tesis Doctoral

Héctor José Sarmiento Ramírez

Director:
Carlos Larrinaga González PhD.

Burgos, 2021

*Por los miles de vidas segadas,
por el dolor irredento acumulado,
y conjurando la desesperanza y el olvido,
dedico esta tesis a todos los Pueblos Originarios
e Indígenas de nuestra Abya Yala - América Latina;
especialmente a los de mi querida Colombia,
país de las mentiras, donde la verdad es terrorista.*

*Niño, hermanito Jaguar:
ya es hora de que despiertes,
aquí los tambores y tuncules
están llamando; ven con el colibrí;
viajarás en los pueblos
y hallarás en cada hermano
una mirada de tristeza,
sumido en el insomnio
de una derrota ancestral.
Tú, ya no bajes la mirada.
Despierta!*

Auldárico Hernández

*Poeta tequistlateco.
(original en lengua chontal).*

Agradecimientos

Dicen los ancianos aymaras de los Andes, que no se debe beber el agua sin recordar la frescura el manantial que la ofrece, ni olvidar el candil que con paciencia soporta la llama que ilumina nuestra senda. Siguiendo su consejo, quiero agradecer, en tanto la memoria me ayude, a algunas de las muchas personas que me han acompañado a lo largo de este camino. Y como no podría ser de otra forma, quiero hacerlo con las bellas palabras de gratitud de doce Pueblos Originarios de América Latina:

Sulpaiki Amauta (*quechua*) a mi maestro, director, colega y amigo Profesor Carlos Larrinaga González, por su extraordinaria generosidad dentro y fuera de la academia; por su solidaridad para compartir su conocimiento y experiencia; por su paciencia para tolerar mis enormes vacíos de formación; por su resistencia para soportar mi forma tan latinoamericana de ver el mundo; por su insistencia para que esta propuesta fuera digna de lectura, debate y crítica en cualquier escenario; pero sobre todo, por su disponibilidad para escuchar, conocer y comprender estas formas-otras de pensar, ser, sentir y soñar desde el otro lado del mar.

Añay (*kishua*) a mi wenüiwen José Luis Vargas Álvarez de Mapuexpress en Chiloé – Chile– por su invaluable ayuda para contactar, concertar y acompañar esas largas horas de conversación con los líderes y voceros de las comunidades mapuche; por su trabajo en beneficio de la causa indigenista, y por la confianza para seguir juntos en el camino.

Wuëktë (*cabécar*) a mi entrañable amigo y profesor Mauricio Gómez Villegas de nuestra Universidad Nacional de Colombia, por la generosidad de sus ideas, comentarios y orientaciones en la primera y más difícil etapa de este proceso, cuando arreciaba el temporal epistemológico y decidimos construir aquel gigantesco caballo de madera.

Tlazohcāmati (*náhuatl*) a los profesores y grandes amigos José Juan Déniz, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; Pablo Archel y Javier Husillos, de la Universidad Pública de Navarra; Carmen Correa, de la Universidad Pablo de Olavide; y Andrés Spognardi de la Universidade de Coimbra en Portugal, por sus valiosas enseñanzas, sugerencias, y acompañamiento a lo largo de estos años, mientras germinaba la semilla.

Tinki pali (*miskito*) a los editores y evaluadores anónimos de las revistas Contabilidad & Negocios (Perú), Innovar Journal (Colombia) y Critical Perspectives on Accounting (Elsevier E.U.), cuyos valiosos comentarios, sugerencias y críticas permitieron la depuración de los textos iniciales, la adecuada construcción de este informe final y la publicación de sus productos.

Traeltu may (*mapuzungún*) a Claudio Melillán, Patricio Reyes, Oscar Quintul, Gonzalo Melillán, Angélica Huenchun, y demás voceros y líderes del pueblo mapuche en las regiones de La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos –Chile– por su amabilidad y buena voluntad para dialogar con un profesor desconocido y a miles de kilómetros de distancia, sobre los problemas de sus comunidades y las esperanzas de cambio para su pueblo. Mi compromiso con vosotros sigue en pie.

Nípolaltech (maya) a los investigadores Fernando Pairicán, de la Pontificia Universidad Católica de Chile; Ruth Elizabeth Vargas-Forman, de Maple Microdevelopment Foundation en Eugene, Oregon –Estados Unidos–; Deiza Troncoso, de la Universidad de Chile; José Quidel, de la Universidad Estadual de Campinas –Brasil–; Teresa Cunha, de la Universidade de Coimbra –Portugal–, y Natalia Caniguán, del Instituto de Estudios Indígenas e Interculturales de la Universidad de la Frontera, en Temuco –Chile– por su valioso tiempo de diálogo, por su generosa disposición para enseñarme, e incluso por su voluntad para acogerme en sus instituciones y apoyar la iniciativa de este trabajo.

Yuspagara (aymará) a mis amigos Mónica Del Vecchio, Marijosé Carvalho, Eloisa Domeneci, Miguel Leone, Magno Araújo, Edicleison Freitas y demás amigos del Centro de Estudos Sociais CES de la Universidade de Coimbra –Portugal– por la calurosa acogida y la grata compañía que me dispensaron durante una inolvidable estancia de investigación, marcada por la pandemia, el aislamiento y el aprendizaje, pero también por la risa, la solidaridad y el cariño. Os debo muchos abrazos que prometo retribuir.

Dwni (arhuaco) a mis compañeras técnicas de investigación y a los amigos que, sin serlo, me apoyaron en la recolección y clasificación de datos, información y documentos: Nuria Descalzo, Pablo Rodríguez, Raquel Nogal, Ana María Hernando, Iris García, Nerea Palacios, Sara Molinero, William Álvarez y Edison Henao, porque su esfuerzo ha sido un poderoso apoyo para realizar esta investigación.

Anayawachijaa (wayuunaki) al Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, a la Universidad de Burgos, al Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, a la Universidad de la Frontera –Chile– y al Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra –Portugal–, por la financiación y por el apoyo académico y técnico-administrativo para la realización de los estudios que soportan esta tesis doctoral.

Moechi (tikuna) a mis amigos y compañeros de nuestro Grupo de Investigación Ergo –Contabilidad, Cambio y Sociedad–, del Doctorado en Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales, y de otros colectivos de la Universidad de Burgos: Enrique Mesa, Raquel Nogal, Mercedes Luque, Nicolás García-Torea, Rosa Fernández, Rubén Villalmanzo, Paula Rodríguez, Teresa Rodríguez, Serena Cacciattore, Clara Pérez, Antonio Mateo, Mar Jimeno, Esther De Quevedo, Luis Perera, Nadia Jiménez, Cristina López, Elena Carrión, Germán Gamero, Rosa Esteban, Juliette Senn, David Knäble, Daniela Canfarotta, Elena Martín, Íñigo García, Jesús Ahedo, Celia Díaz, Pepa Olloki, Daliah Abdelwahab y otros tantos que se me escapan de la memoria, pero a quienes debo la compañía, la alegría y la complicidad con que habéis acogido al forastero como uno de los vuestros (*os perdono aquel primer año de cruel indiferencia*).

Mauruuru (rapa nui) a mis dos amadas familias y a mis amigos de toda la vida y compañeros del camino, que como Yudi Marín, Sandra Muñoz, Edgar Gracia, Felipe Monsalve y Emilio Benítez, han estado todos estos años cuidando mis pasos, quitando rocas, compartiendo angustias, velando mi fuego interno y esperando el momento de volver a casa para empezar de nuevo.

Y **Gracias** a la Vida... que me ha dado tanto!

Contenido

Capítulo Kjun [1]

1.	Introducción	1
1.1.	Rastros de Identidad	6
1.2.	De otro mundo y en otra lengua	7
1.3.	Las cuentas de los Otros	9
1.a.	Introdução	11
1.a.1.	Traços de identidade	16
1.a.2.	De outro mundo e em outra língua	17
1.a.3.	As contas dos Outros	19

Capítulo Cha' [2]

2.	Rasgos de Identidad <i>Tres perspectivas epistemológicas de la Contabilidad Social y Ambiental</i>	21
2.1.	Introducción	21
2.2.	Metodología	23
2.3.	Algunas consideraciones teóricas	24
2.3.1.	Una perspectiva epistemológica	25
2.3.2.	La contabilidad en la taxonomía habermasiana	27
2.4.	Hallazgos	30
2.4.1.	Tejiendo conexiones entre las ideas y el trabajo	30
2.4.2.	Hacia una identidad epistemológica	31
2.4.3.	Enfoque Funcionalista: <i>el rastro de la tradición</i>	32
2.4.4.	Enfoque Interpretativo: <i>la reinención de la realidad</i>	34
2.4.5.	Enfoque Crítico: <i>conflicto y transformación</i>	37
2.4.6.	En busca de la comunidad científica	40
2.5.	Consideraciones finales	41
2.5.1.	Limitaciones y prospectiva	43

Capítulo Ux [3]

3.	De otro mundo y en otra lengua <i>Informes de sostenibilidad sin conflictos ambientales ni pueblos originarios</i>	43
3.1.	Introducción	45

3.2.	Literatura en conflicto	47
3.2.1.	Informes de Sostenibilidad: <i>textos y pretextos</i>	47
3.2.2.	Nuevo pensamiento para un Nuevo Mundo (<i>en crisis</i>)	50
3.2.3.	Contexto social de los conflictos ambientales	52
3.2.3.1.	Conflictos ambientales	53
3.2.4.	Pueblos Originarios	54
3.3.	Metodología	57
3.4.	Hallazgos	58
3.4.1.	Grandes tensiones tras las buenas intenciones	58
3.5.	Análisis de resultados	63
3.5.1.	Invisibilización del otro	63
3.5.2.	Reproducción de la lógica dominante	64
3.5.3.	Acciones de resistencia	65
3.5.4.	Colonialismo intelectual	65
3.6.	Conclusiones	66
3.6.1.	Limitaciones y prospectiva	68

Capítulo Chan [4]

4.	Las cuentas de Los Otros	
	<i>Una perspectiva decolonial de la Contabilidad y los conflictos ambientales desde los Pueblos Originarios</i>	69
4.1	Introducción	69
4.2	La insurrección teórica	72
4.2.1.	Cuentas y cuentos en la contabilidad ambiental	72
4.2.2.	Pueblos Originarios: los hijos de la Tierra	75
4.2.3.	Contabilidad para la Sustentabilidad: decolonizando la Sustainability Accounting	79
4.3	Metodología	81
4.4.	Hallazgos y discusión	84
4.4.1.	Las razones ocultas	84
4.4.2.	Vacíos y ausencias de la CSA en los territorios	85
4.4.3.	Perspectiva indígena de los conflictos ambientales	92
4.4.4.	Lenguajes y prácticas de resistencia	96
4.5	Conclusiones	103
4.5.1.	Limitaciones y prospectiva	104

Capítulo Ho [5]

5.1.	Conclusiones generales	107
5.1.1.	En torno a la teoría	107
5.1.2.	En torno a la información de sostenibilidad	109
5.1.3.	En torno a la decolonialidad en CSA	111

5.1.a	Conclusões gerais	114
5.1.a.1.	Em torno da teoria	114
5.1.a.2.	Em torno de informações de sustentabilidade	116
5.1.a.3.	Em torno da descolonialidade em CSA	118
Referencias	121
Apéndices	147

Tablas y figuras

Tabla 1.	Categorías de análisis y factores asociados	32
Tabla 2.	Conflictos socioambientales en Latinoamérica	54
Tabla 3.	Pueblos y población indígena en Latinoamérica	55
Tabla 4.	Conflictos ambientales en territorios indígenas	59
Tabla 5.	Conflictos ambientales en territorio mapuche	88
Figura 1.	Enfoques de investigación en Contabilidad social y ambiental	31
Figura 2.	Enfoques epistemológicos y afinidades conceptuales	41
Figura 3-4.	Distribución de pueblos originarios en Chile y Argentina	76
Figura 5.	Conflictos ambientales en territorio mapuche	86
Figura 6.	Mural de machi en acto ceremonial	93
Figura 7.	Mural-billete del Banco de Terrenos Reclamados	95
Figura 8-9.	Murales alusivos a líderes indígenas asesinados	96
Figura 10.	Mural alusivo a jóvenes indígenas desaparecidos o asesinados	97
Figura 11.	Mural alusivo a Benetton – Argentina	97
Figura 12.	Mural alusivo a Repsol – Argentina	99
Figura 13.	Mural alusivo a la confrontación con empresas forestales	99
Figura 14.	Mural alusivo a RP Global	102
Figura 15.	Mural alusivo a RP Global – Macarena Valdés	102



Capítulo Kjun [1]

1. Introducción

*La Naturaleza es sabia.
Lo único que no ha aprendido, es cómo defenderse del hombre.*

E. Leff.

Nadie discute que el mundo está cada vez más conectado en torno a los problemas derivados de la crisis ambiental del planeta, y tampoco es un secreto que hay múltiples formas de conocer, interpretar y actuar frente a tales fenómenos; sin embargo, muchas de esas ideas, acciones y decisiones están sujetas a intereses y relaciones de poder que afectan a millones de personas alrededor del mundo. La contabilidad social y ambiental (CSA) se ha venido desarrollando durante más de tres décadas como un cuerpo de conocimiento disciplinar preocupado por explicar las diversas y complejas formas de relacionamiento que vinculan la actividad económica de los humanos con los ciclos de la naturaleza (Gray, 2001; Larrinaga, 2017), y de sus resultados hablan con amplia solvencia las organizaciones, el Estado y el mercado. Los desarrollos de la CSA hablan de importantes avances en la gestión ambiental corporativa, de las políticas públicas en beneficio del ambiente o de la eficiencia de los mercados en la asignación de recursos naturales para la satisfacción de las crecientes necesidades humanas. Quizás de lo que poco se sabe es acerca de los conflictos que encarnan esas acciones (Gómez-Villegas, 2021), y sobre todo, de la forma como los enfrentan los grupos sociales más vulnerables del planeta. Por eso, y por ellos, se ha realizado esta investigación.

El recurrente llamado de algunos autores para que la investigación en contabilidad social y ambiental salga de los despachos corporativos y universitarios, y descienda al fango de las minas y navegue entre las islas de plástico, es una razón poderosa para asumir que la investigación en este campo debe atenuar los altavoces del reporte corporativo y la publicidad multinacional, para empezar a escuchar las voces anónimas de los colectivos invisibles y marginados, con el ánimo de construir una visión más amplia y quizás completa de la problemática (Brown & Tregidga, 2017; Scobie, Milne & Love, 2020), si es que las ideas de equidad e imparcialidad de juicio aún tienen sentido en la contabilidad y las ciencias sociales. En medio de la penumbra que aún

llena este escenario, nuestro interés investigativo intenta arrojar luces sobre la confluencia de cinco elementos problemáticos, cuya interrelación no acaba de construirse ni comprenderse plenamente: la contabilidad social y ambiental, los conflictos ambientales, los pueblos originarios e indígenas, la sustentabilidad de las formas de vida, y la perspectiva decolonial del pensamiento crítico. Aunque pueda haber otros igualmente importantes, es claro que sin estos elementos no está completa la historia de la CSA en nuestro tiempo.

La Contabilidad Social y Ambiental: un primer punto de interés se ubica en examinar la contabilidad social y ambiental como conocimiento disciplinar, es decir, en comprender qué tipo de conocimiento es este campo del saber contable, qué características, tendencias y variantes le dan identidad (Carrasco & Larrinaga, 1996; Bebbington & Gray, 2001; Gómez-Villegas, 2009), y cómo se agrupan los investigadores en torno a sus ejes problemáticos, pues de ese posicionamiento dependen, sustancialmente, la orientación y el producto de su labor académica. Si bien subsiste la idea de ciencia como un saber neutral, aséptico y objetivo, es claro que en materia de ciencias sociales, esa es una perspectiva que viene siendo rebatida de manera consistente desde la segunda mitad del siglo pasado. Como cualquier otra área del saber científico, la CSA se ha visto permeada por escuelas de pensamiento, movimientos ideológicos y perspectivas políticas (Dillard, 1991) que han dejado su huella, no solo en la tradición de la literatura académica, sino también en la formación de los investigadores que están tomando el relevo generacional en este campo. Por esta razón conviene estudiar cómo se ha ido configurando el mapa conceptual de la investigación en CSA, qué orientaciones definen las tendencias de pensamiento en este campo de conocimiento y qué temas de investigación han tomado liderazgo en la academia contable.

Los conflictos ambientales: Abierto este espacio conceptual, aparece la necesidad de visualizar el fenómeno de los conflictos socioambientales, que materializan la contraposición de los intereses económicos de empresas locales, corporaciones multinacionales y agencias estatales, con los derechos colectivos de amplios grupos sociales que se ven afectados por las acciones materiales derivadas de la actividad económica de los primeros (Valencia, 2007). Inicialmente debe advertirse que todo conflicto ambiental es también un conflicto social, pues solo desde la percepción de la gente es posible captar la preocupación por los desequilibrios en los ciclos y los ritmos de la naturaleza causados por los impactos que la actividad humana ocasiona en los ecosistemas (Martínez-Alier, 2006).

En el marco del capitalismo industrial –y aún en el capitalismo financiero– los impactos ambientales son consustanciales a la actividad humana y en esa medida han llegado a asumirse como inevitables, una consideración que rápidamente abre camino a la aparición de los conflictos socioambientales. Con esa premisa, no sorprende que estos conflictos se hayan multiplicado, al extremo de que su número sea totalmente incierto, aunque muchos de ellos son monitoreados por diversas agencias estatales, ONG y organismos internacionales (Temper, Del Bene & Martínez-Alier, 2015). Dicho así, la

cifra de conflictos ambientales del planeta no puede ser inferior a los 3.500, de los cuales, cerca de 1.000, es decir casi el 30%, están localizados en América Latina, una región megadiversa y enormemente rica en recursos y dones de la naturaleza que podrían garantizar el bienestar de su población, pero que paradójicamente la convierten en escenario de disputa para el gran capital internacional.

Los Pueblos Originarios: Aunque el protagonismo de los estudios sobre conflictos ambientales siempre ha estado centrado en las corporaciones, esta investigación pone foco en la contraparte de tales conflictos, es decir, los grupos sociales que soportan la presión ambiental de las empresas. La categoría de Pueblos Originarios es altamente polisémica y ha generado numerosas discusiones para distinguirla de la idea tradicional de Pueblos Indígenas y del concepto de *First Nation* con el que se designa a los pueblos originarios de Norteamérica y específicamente de Canadá (Neu & Graham, 2006). Asumiendo el concepto de Naciones Unidas, son Pueblos Indígenas los colectivos descendientes de los grupos sociales que poblaban un territorio de referencia al momento de la colonización europea y que mantienen sus instituciones sociales, económicas, culturales y políticas o parte de ellas (ONU - Oficina Internacional del Trabajo, 1989).

Aunque en el lenguaje cotidiano de Latinoamérica frecuentemente se homologan las ideas de Pueblos Originarios y Pueblos Indígenas, algunos autores y organizaciones (Stavenhagen, 2010; Survival, 2020) han optado por utilizar el primer concepto para referirse específicamente a pueblos de Latinoamérica, y el segundo como una idea referida a todo el continente americano, dado que el vocablo original hace alusión a las Indias Occidentales, territorio al que creyó haber llegado Colón en 1492. Más recientemente, otras fuentes (Argentina. Ministerio de Cultura de la Nación, 2019) utilizan el concepto de Pueblos Originarios para designar colectivos de todo el mundo descendientes de pobladores de territorios hasta entonces desconocidos por los europeos, que aún habitan esos territorios, y asignan la idea de Pueblos Indígenas a los grupos sociales americanos que, siendo descendientes de pobladores originarios de un territorio, han migrado por diversas causas a territorios ajenos a su origen. Para zanjar las diferencias, esta investigación se referirá a Pueblos Originarios e Indígenas indistintamente, para integrar las dos ideas en el contexto geográfico de Latinoamérica.

Aunque importante, esta precisión conceptual es solo un requisito para entender la necesidad de adecuar no solo el lenguaje, sino también los esquemas de explicación y comprensión de la problemática socioambiental de América Latina, que tradicionalmente ha sido leída desde la perspectiva angloeurocéntrica (Dussel & Ibarra-Colado, 2006) que domina la literatura de la contabilidad social y ambiental. Quizás por eso deban reconsiderarse algunas nociones medulares del pensamiento ambiental, que se han desarrollado como imperativos categóricos de la investigación en CSA, y que empiezan a mostrar fisuras en el tratamiento de problemas socioambientales en contextos diferenciados. El desarrollo sostenible es uno de ellos.

La Sustentabilidad de la Vida: Lo que en algunos escenarios se asume como una simple diferencia semántica o una divergencia del lenguaje por razones geográficas,

realmente es una ruptura conceptual que tiene contenido y, en consecuencia, la discrepancia entre los conceptos de Desarrollo Sostenible y Desarrollo Sustentable empieza a tener implicaciones de fondo en la investigación en diversas áreas de conocimiento. Desde la aparición del informe de Naciones Unidas “Nuestro futuro común”, la literatura que gira en torno al estudio de los problemas ambientales del planeta adoptó el concepto de Desarrollo Sostenible como una idea que no amerita ninguna discusión, pues en líneas generales reivindica las aspiraciones de todos los gobiernos del mundo a alcanzar mayores niveles de desarrollo y bienestar para sus naciones. El problema está justamente en la idea de desarrollo y en los medios para alcanzarlo.

Casi de forma paralela, en América Latina se ha venido desarrollando una escuela de pensamiento ambiental disidente, que se separa de los lineamientos del desarrollo sostenible, por considerar que este concepto no cuestiona el modelo de desarrollo causante de la crisis ambiental, no admite control sobre los patrones de producción y consumo, no consulta la cosmovisión de los pueblos ancestrales que han conservado la Tierra (Quijano, 2000), y no reconoce los límites planetarios, que son prácticamente inamovibles. Y es entendible que no haga estas consideraciones, porque el concepto es fruto de una forma de pensamiento hegemónico, construido a partir del proyecto de la modernidad europea y de la promesa liberal del progreso ilimitado y sostenido de la humanidad. A pesar de las evidencias que arrojan todos los estudios sobre el progresivo agotamiento de la base de recursos naturales y la irreversibilidad de los procesos de degradación de los ecosistemas, el modelo de desarrollo sostenible sigue confiando en que la naturaleza mantenga su oferta de bienes y servicios ambientales y por ello adecúa las políticas públicas para sostener el modelo de desarrollo que exige la cultura hegemónica occidental (Max-Neef, 1993).

Por el contrario, la Sustentabilidad –o *Desarrollo Sustentable*, según algunos autores– (Toledo, 2015; Zarta, 2018) es una perspectiva de vida, una forma de habitar el tiempo y el espacio, que se autodefine en los límites del planeta, es decir, en la (in)capacidad de la naturaleza para producir y reproducir la base de recursos naturales que permiten la vida de todas las especies bióticas y abióticas, y la interacción entre ellas en el contexto de los ecosistemas (Max Neef, 1993; Leff, 2002). De esta manera, la sustentabilidad pone en conflicto las bases conceptuales del modo de producción capitalista, principal causante de la crisis ambiental del mundo, y los presupuestos teóricos del progreso de las naciones, cuestiona los patrones de consumo en función del ingreso económico y la creación artificial de necesidades sin suficientes satisfactores (Lander, 2000; Leff, 2002; Grosfoguel, 2016). Esta perspectiva conceptual consulta los saberes ancestrales de los pueblos y culturas que han sustentado las fuentes de la vida durante miles de años y desde esos aprendizajes postula formas de vida y buen vivir armónicas con el ambiente (León, 2010), lo que en resumen hace que la idea de desarrollo esté condicionada por los límites del planeta y sujeta a las necesidades de supervivencia de los pueblos y las de las especies que lo hacen posible. En síntesis, el Desarrollo Sostenible está fundamentado en la sustentabilidad del actual

modelo de desarrollo, y la Sustentabilidad está fundamentada en el sustento de todas las formas de vida, que permitirían otra forma de desarrollo.

La Perspectiva Decolonial: Si la actual visión del desarrollo se ha impuesto como un anhelo global y en contravía de los preceptos de la vida, es justamente porque deviene de una forma de pensar que *-en términos de Galeano-* “desprecia la vida y adora las cosas”, y en consecuencia, antepone los intereses económicos de la explotación, la producción y la ganancia, a la conservación de las fuentes naturales del propio modo de vida. La idea de que el Sur Global es una fuente inagotable de recursos baratos para las rentables industrias del Norte es la base del colonialismo, pero no se agota en esa concepción (Santos y Meneses, 2010). El neocolonialismo eurocéntrico, como expresión renovada del capitalismo, ha superado la fase de la fuerza bruta y ha mutado para penetrar las estructuras de la cultura y extraer de ella todo lo que resulte útil a sus propósitos de dominación. La ciencia, la tecnología, el arte, el lenguaje, la comunicación, la educación y la vida cotidiana, son solo algunos de los escenarios en los que se impone el pensamiento colonial como ley de vida estandarizada, se cultiva la sumisión y se sancionan las disidencias (Grosfoguel, 2016), incluidas las del pensamiento crítico europeo.

Como respuesta a ese escenario ha prosperado una forma de pensamiento crítico latinoamericano que no intenta vencer al capitalismo en una lucha frontal de estructuras, sino que pretende deconstruir los patrones de la cultura colonizada y co-construir una vía alterna al modelo de desarrollo imperante, a partir de la identidad de los pueblos, en una perspectiva local y localizada, que permita el surgimiento de diversos modos de vida social, basados en el equilibrio ecológico, la equidad y la justicia social (Quijano, 2000; Escobar, 2016). Sin pretender la destrucción de la cultura hegemónica angloeurocéntrica, el pensamiento decolonial postula una vía de construcción colectiva de las sociedades del Sur Global sin pretensiones de universalidad, que pone en valor las formas autóctonas de producción, los saberes ancestrales, los patrones económicos locales y las bases conceptuales de la educación y la cultura, como bienes colectivos necesarios para la emancipación y el buen vivir de estos pueblos. En esa perspectiva, el pensamiento decolonial se entrelaza con los desarrollos de las Epistemologías del Sur (Santos y Meneses, 2010) para denunciar la invisibilización y subalternación de las personas, los saberes, las culturas y las historias del Sur (Mignolo, 2020), y al tiempo, impulsar el surgimiento de una nueva sociedad construida para el respeto, la justicia y la solidaridad, que dialogue en igualdad de condiciones con las otras culturas del mundo.

Superadas estas precisiones conceptuales, necesarias para comprender el sentido de esta investigación, se detallan seguidamente las fases y elementos que la constituyen. Inicialmente debe considerarse que el objetivo central de esta tesis es contrastar las diferentes visiones que, desde la contabilidad social y ambiental y aún fuera de ella, se han construido en torno a los conflictos ambientales que involucran comunidades y territorios de los pueblos originarios de América Latina. Este contraste se tramita a partir de una estructura conceptual que permite el tránsito de una lectura angloeurocéntrica de la problemática, a una comprensión decolonial de las relaciones,

los actores y los contextos comprometidos en ella. Para lograr este objetivo, la investigación sigue una secuencia que examina la relación contabilidad socioambiental – conflictos ambientales desde diferentes marcos conceptuales y en tres planos diferenciados:

Estudio 1: La epistemología contable ambiental

Estudio 2: Los vacíos y ausencias en los informes de sostenibilidad

Estudio 3: La perspectiva indígena de los conflictos ambientales

1.1. Rasgos de identidad.

Tres perspectivas epistemológicas de la contabilidad social y ambiental.

Este primer estudio intenta responder a la pregunta por el tipo de conocimiento que sería la contabilidad social y ambiental y la configuración de su identidad epistémica. Con esa intención busca rasgos de identidad epistemológica en la literatura de investigación de ese campo de conocimiento, al tiempo que explora la posible existencia de una comunidad científica en CSA, a partir del rastreo de elementos teóricos y metodológicos comunes en los trabajos de algunos autores destacados del área. El trabajo requiere hacer alguna demarcación inicial para diferenciar la ortodoxia y la heterodoxia contable y para ello se exponen algunas características que dejan clara la distancia entre esos enfoques disciplinares.

El principal ejercicio teórico de este estudio es la construcción de una conexión entre la clasificación habermasiana de las ciencias, y los enfoques de investigación de la teoría crítica. La discusión de Habermas sobre la relación entre conocimiento e interés (1995), marca el comienzo de una nueva etapa en la epistemología contemporánea, al romper con la tradición que ubicaba los objetos de estudio en el centro de las construcciones taxonómicas de las ciencias. La propuesta habermasiana ubica los conceptos de trabajo, lenguaje e interacción social como elementos comunes a toda forma de conocimiento, aunque en diferentes proporciones y prioridades, y explica que tal disposición depende del interés de los científicos que laboran en cada campo de conocimiento. Por su parte, Burrell & Morgan (1979) ya habían propuesto una clasificación para los enfoques metodológicos de investigación en las ciencias sociales que dejaba abierta la posibilidad de alguna conexión teórica. A partir del examen de las características conceptuales de cada uno de estos elementos, resulta pertinente conectar las ciencias empírico-analíticas con el enfoque funcionalista de investigación; las ciencias histórico-hermenéuticas con el enfoque interpretativo, y las ciencias crítico-sociales con el enfoque crítico.

En términos metodológicos, el trabajo se conduce desde una perspectiva interpretativa que ubica los tres enfoques de investigación (Burrell & Morgan, 1979) como categorías de análisis y selecciona 48 características de tales enfoques, como subcategorías de análisis, a ser rastreadas en el contenido de una importante cantidad de artículos científicos y textos que se consideran paradigmáticos dentro de la literatura de contabilidad social y ambiental. El análisis de contenido documental permite vincular los textos/autores con una perspectiva epistemológica/metodológica y este ejercicio

logra agrupar los textos en torno a algunos rasgos epistemológicos. Debe advertirse que la agrupación de textos no compromete a los autores, por cuanto solo se toman como referentes unos pocos productos de cada autor (algunos elaborados en coautoría con otros miembros de la muestra) y no el conjunto de su obra. Los 35 autores seleccionados son académicos destacados en el campo de la contabilidad social y ambiental pero no es una selección guiada por ningún criterio de escalafón o índice de impacto, sino más bien por la permanencia de sus textos en el ambiente de la investigación en el área.

Como resultado de este trabajo, un destacado grupo de productos se acoplaron en torno a la concepción economicista de la contabilidad social y ambiental más tradicional, y esa condición permitió clasificarlos como expresiones del enfoque funcionalista de la CSA, concebida como una disciplina empírico-analítica. La mayor cantidad de textos analizados presentaban rasgos teóricos y metodológicos comunes y cercanos al enfoque interpretativo de la investigación, y esa regularidad de los significados construidos los cohesiona como una expresión disciplinal histórico-hermenéutica de la CSA, que marca una clara separación epistemológica con el primer grupo de trabajos, aunque no permite visualizar con precisión el límite entre este grupo mayoritario y el tercero y último de ellos. Precisamente este último conjunto de trabajos tiene un núcleo epistemológico marcado por los conflictos, los intereses y la búsqueda de justicia, factores que dominan el enfoque crítico de la investigación de toda ciencia crítico-social, por lo que la CSA encontraría aquí un espacio para desarrollarse en esa perspectiva epistemológica.

En el cierre, el estudio destaca la pertinencia del trabajo realizado para facilitar el estudio de las tendencias de pensamiento en la literatura de CSA y la creciente articulación de los investigadores de diversos países en torno a trabajos colectivos, lo que aporta para afirmar que existe una comunidad científica del campo de la CSA aunque no se configure de manera formal. Finalmente, se reconocen algunas limitaciones metodológicas referidas al número de investigadores y trabajos seleccionados y a la validación que pudiera hacerse de los resultados como insumo para próximos trabajo en esta línea de investigación.

1.2. De otro mundo y en otra lengua.

Informes de sostenibilidad sin conflictos ambientales ni pueblos originarios.

Los informes de sostenibilidad, como instrumento insignia de la contabilidad social y ambiental, constituyen el centro de análisis de este segundo estudio. El interés se focaliza en examinar la forma como el reporte corporativo *–que ha ganado gran reconocimiento a escala internacional–* se ocupa de visibilizar los conflictos ambientales en que están involucradas muchas empresas, y de manera especial, el espacio que estos informes otorgan a la contraparte de esos conflictos (Gómez-Villegas, 2021). Por ser Latinoamérica una de las regiones más ricas del mundo en recursos naturales y al mismo tiempo ser el hogar de cientos de grupos indígenas, interesa ver la situación de los conflictos ambientales que involucran comunidades y territorios de

los pueblos originarios de esta región del planeta (Déniz, Verona & De la Rosa, 2019). Las rutas de la pesquisa indican que pueden existir prácticas de ocultamiento de información o invisibilización de la perspectiva indígena sobre tales conflictos y en esa dirección se conduce la búsqueda para analizar 211 informes de sostenibilidad y reportes integrados de 22 empresas de diversas regiones del mundo, que están involucradas en 8 conflictos socioambientales en 8 países de la región.

Una preocupación importante en este debate son los fundamentos conceptuales que guían la producción de los informes de sostenibilidad, pues tal proceso está orientado a satisfacer necesidades de información de grupos de interés con diferentes niveles de poder sobre las organizaciones (Neu, Warsame & Pedwell, 1998), y tienen como principal objetivo legitimar sus acciones ante organismos certificadores, agencias estatales o ante potenciales inversionistas (Lindblom, 1993, Deegan, 2014). Las teorías angloeurocéntricas que orientan la producción de reportes, los intereses de los directivos y las presiones de los centros de poder económico van configurando una dinámica de institucionalización que, en aras de articularse con las expectativas de la sociedad de origen de las corporaciones, termina homogeneizando todo el proceso a través de procedimientos, normas y estándares (GRI, ISO, etc.) cada vez más rígidos y consolidados (DiMaggio & Powel, 1983; Scott, 1995; Higgins & Larrinaga, 2014), por lo que las particularidades de cada empresa –y *por lo tanto de los eventuales conflictos*– quedan reducidas o simplemente desaparecen. En estas circunstancias, puede esperarse que la presencia indígena en los reportes se vea constreñida a los estándares que exigen informar sobre los casos de violación de sus derechos, y que cualquier otra consideración adicional quede sometida a la voluntad de los elaboradores de los informes.

El estudio pretende identificar la existencia de prácticas invisibilizantes de la perspectiva indígena en los informes de sostenibilidad de algunas empresas extractivas que están comprometidas en conflictos ambientales en territorios habitados por comunidades indígenas en América Latina, para lo cual se recurre al análisis de discurso y se incorporan desarrollos del pensamiento crítico alternativo que ponen en valor el sentido de estas comunidades sobre las afectaciones que la actividad empresarial ocasiona a los ecosistemas de su entorno. La invisibilización y subalternación que los informes hacen de la contraparte indígena de los conflictos es examinada desde la visión crítica de las Epistemologías de Sur (Santos, 2006) y el Pensamiento Decolonial (Escobar, 2014; Mignolo, 2020), pues se asume que los informes de sostenibilidad responden a intereses que no reconocen el contexto latinoamericano ni escuchan la voz de los pueblos originarios.

Para contrastar los hallazgos, el trabajo consulta fuentes alternativas como ONG, medios de comunicación local y algunas fuentes estatales, que confirman la sospecha inicial de que las empresas ocultan la existencia de los conflictos –*no se mencionan en ninguno de los informes examinados*–, los informes corporativos invisibilizan a las contrapartes y su resistencia, y como resultado de estas prácticas, reproducen la lógica dominante, en un claro ejemplo de colonialismo intelectual (Walsh, 2007; Quijano, 2011). Esta situación permite concluir que al menos desde una perspectiva conceptual

latinoamericana, los informes de sostenibilidad *–incluso certificados por prestigiosas firmas internacionales de auditoría–* vienen de otro mundo y hablan otra lengua.

A modo de conclusión, puede decirse que los vacíos y ausencias que evidencian los informes hablan de la transparencia y credibilidad de la gestión de las empresas, y cuestionan la pertinencia de las teorías hegemónicas que soportan a la contabilidad social y ambiental para examinar los problemas socioambientales del Sur Global. Si se pretende avanzar en la búsqueda de la verdad y la justicia en estos contextos, será necesario acogerse a enfoques teóricos y metodológicos alternativos para su estudio y comprensión, y por ello, se propone profundizar el estudio de la problemática mediante técnicas de investigación-acción-participación (Fals-Borda, 1986a) y enfoques decoloniales que ya están mostrando su eficacia en la investigación que se hace en otras ciencias sociales. Las limitaciones del estudio aparecen por cuenta de la dificultad para acceder a los espacios físicos de los conflictos a efectos de contrastar in situ la información corporativa y considerar las versiones en disenso.

1.3. Las cuentas de Los Otros.

Una perspectiva decolonial de la Contabilidad y los conflictos ambientales desde los Pueblos Originarios.

Los hallazgos del estudio anterior dan piso para pensar que los pueblos originarios son la parte ignorada de los conflictos socioambientales. Considerando las debilidades de la contabilidad social y ambiental para comprender y dar cuenta de la complejidad de las fuerzas que confluyen en esos conflictos, este tercer estudio se esfuerza en abrir espacio y otorgar voz y relevancia a la perspectiva de las comunidades indígenas sobre esa problemática. Sin desconocer el valor que las bases teóricas tradicionales de la CSA han aportado a su evolución y desarrollo por más de treinta años, este estudio incorpora los enfoques críticos decoloniales (Quijano, 2000; Mignolo, 2000; Escobar, 2016; Grosfoguel, 2016) y las Epistemologías del Sur (Santos, 2006; Santos y Meneses, 2010; Santos y Aguiló, 2019) para leer desde los márgenes del sistema social, la subalternación impuesta por la contabilidad del capital internacional sobre las comunidades, a quienes denominamos *Los Otros*, por tratarse de la otra parte de una realidad que el mundo conoce sólo desde la perspectiva funcional de la comunicación corporativa.

Para precisar el impacto de este esfuerzo, esta investigación intentó realizar un estudio multicaso en Colombia, país de enorme riqueza natural que alberga 102 pueblos originarios y soporta al menos 130 conflictos ambientales (Temper, Del Bene & Martínez-Alier, 2015), muchos de ellos en territorios indígenas. Infortunadamente, algunas presiones ilegales de alto riesgo impidieron su ejecución y el trabajo fue redireccionado hacia el pueblo mapuche (Chile – Argentina) para analizar desde su perspectiva cultural algunos conflictos ambientales que afectan su territorio ancestral *–Wallmapu–* (Antona, 2016), y hacer contraste con la información de sostenibilidad que emiten algunas empresas comprometidas en esa situación crítica. La investigación recurre *–además del material documental de uso corriente en este tipo de trabajos–* a

fuentes primarias como líderes y voceros de las comunidades mapuche en las regiones de la Araucanía, Los Lagos y Los Ríos, investigadores de la cultura e historia mapuche, miembros de ONG, comunicadores y académicos, y en atención al surgimiento de lo que denominamos *lenguajes de resistencia*, incorpora al estudio algunos artefactos culturales como pintura mural, poesía y música, para analizar la perspectiva indígena de una relación conflictiva histórica que está centrada en el despojo de la tierra ancestral y la pérdida de su riqueza natural a manos de las empresas, algunos colonos y las agencias estatales (Nahuelpán y Antimil, 2019; Pairicán, 2020). Lastimosamente la ejecución del trabajo de campo en territorio mapuche no fue posible debido a las restricciones impuestas por los gobiernos a causa de la pandemia Covid-19 y fue necesario acceder a las fuentes y materiales a través de medios telemáticos. En este aspecto debe reconocerse la permanente disposición del Instituto de Estudios Indígenas e Interculturales de la Universidad de la Frontera (Temuco, Chile) para acoger la estancia de investigación que posibilitaba este ejercicio *in situ*.

A pesar de que durante los últimos años y al cierre de esta investigación la situación de tensión entre las comunidades mapuche, las empresas forestales y la fuerza pública había escalado niveles históricos, los informes de la contabilidad social y ambiental de la mayoría de las empresas poco han variado. Los hallazgos de este estudio confirman que, al menos en los informes de sostenibilidad, los conflictos ambientales con estas comunidades no existen. Por el contrario, casi todos los informes enfatizan que la relación entre las partes es respetuosa, colaborativa y de mutuo beneficio. Sin embargo, las cuentas de *Los Otros*, expresadas en múltiples formas, evidencian que hay conflictos irresolutos que difícilmente se resolverán en el mediano plazo. Los testimonios individuales, las acciones colectivas –*algunas de ellas abiertamente violentas*– y los artefactos culturales activados como medios de resistencia, constituyen un contrarrelato a los informes de sostenibilidad, a las estrategias corporativas de responsabilidad social y a las políticas públicas indigenistas de los gobiernos de Santiago y Buenos Aires.

Finalmente, puede concluirse que las corrientes más radicales del pensamiento crítico, como las teorías decoloniales y las Epistemologías del Sur representan un avance para coadyuvar a cubrir los vacíos históricos que la contabilidad social y ambiental mantiene con respecto a los pueblos originarios. Por esa misma vía se intuye que estos enfoques teóricos y las metodologías asociadas a ellos entran en estrecha conexión con los postulados de la sustentabilidad y, en esa perspectiva, podrían facilitar la construcción de un esquema indígena de contracuentas. Esta posibilidad abre camino a futuros estudios empíricos que se antojan como aportes para el desarrollo de una corriente decolonial de investigación contable, y con ella, a un nuevo y enorme campo de trabajo para quienes creemos en el compromiso social de la contabilidad.

1.a. Introdução

Ninguém discute que o mundo está cada vez mais ligado em torno dos problemas derivados da crise ambiental do planeta, e também não é segredo que há múltiplas formas de conhecer, interpretar e atuar face a tais fenômenos; no entanto, muitas dessas ideias, ações e decisões estão sujeitas a interesses e relações de poder que afetam milhões de pessoas em todo o mundo. A contabilidade social e ambiental (CSA) tem vindo a ser desenvolvida durante mais de três décadas como um corpo de conhecimento disciplinar preocupado em explicar as diversas e complexas formas de relacionamento que vinculam a atividade económica dos humanos aos ciclos da natureza (Gray, 2001; Larrinaga, 2017), e dos seus resultados falam com muita fiabilidade as organizações, o Estado e o mercado. Os desenvolvimentos da CSA falam de avanços significativos na gestão ambiental corporativa, das políticas públicas em benefício do ambiente ou da eficiência dos mercados na atribuição de recursos naturais para a satisfação das crescentes necessidades humanas. Talvez aquilo de que pouco se sabe é o que respeita aos conflitos que essas ações encarnam (Gómez-Villegas, 2021), e sobretudo, a forma como os grupos sociais mais vulneráveis do planeta os enfrentam. Por isso, e por eles, foi efetuada esta investigação.

O recorrente apelo de alguns autores para que a investigação em contabilidade social e ambiental saia dos gabinetes corporativos e universitários, e desça à lama das minas e navegue entre as ilhas de plástico, é uma razão poderosa para assumir que a investigação nesta área deve atenuar os altifalantes do reporte corporativo e da publicidade multinacional, para começar a ouvir as vozes anónimas dos grupos invisíveis e marginalizados, tendo em vista construir uma visão mais ampla e talvez mais completa da problemática (Brown & Tregidga, 2017; Socbie, Milne & Love, 2020), se é que as ideias de equidade e imparcialidade de julgamento ainda fazem sentido na contabilidade e nas ciências sociais. No meio da penumbra que ainda enche este cenário, o nosso interesse investigativo tenta lançar luzes sobre a confluência de cinco elementos problemáticos, cuja inter-relação não acaba de se construir nem compreender plenamente: a contabilidade social e ambiental, os conflitos ambientais, os povos originários e indígenas, a sustentabilidade das formas de vida, e a perspetiva descolonial do pensamento crítico. Embora possa haver outros igualmente importantes, é claro que sem estes elementos a história da CSA no nosso tempo não está completa.

A Contabilidade Social e Ambiental: um primeiro ponto de interesse consiste em examinar a contabilidade social e ambiental como conhecimento disciplinar, isto é, em

compreender que tipo de conhecimento é este campo do saber contabilístico, que características, tendências e variantes é que lhe dão identidade (Carrasco & Larrinaga, 1996; Bebbington & Gray, 2001; Gómez Villegas, 2009), e como os investigadores se agrupam em torno dos seus eixos problemáticos, pois desse posicionamento dependem, substancialmente, a orientação e o produto do seu trabalho académico. Embora subsista a ideia de ciência como um saber neutro, asséptico e objetivo, é claro que em matéria de ciências sociais, essa é uma perspectiva que tem vindo a ser rebatida de forma consistente desde a segunda metade do século passado. A CSA, tal como acontece com qualquer outra área do saber científico, foi permeada por escolas de pensamento, movimentos ideológicos e perspectivas políticas (Dillard, 1991) que deixaram a sua pegada, não só na tradição da literatura académica, mas também na formação dos investigadores que estão a assumir o testemunho geracional nesta área. Por esta razão, convém que se estude como é que o mapa concetual da investigação na CSA se foi configurando, que orientações é que definem as tendências de pensamento nesta área de conhecimento e quais os temas de investigação que assumiram a liderança na academia contabilística.

Os conflitos ambientais: Aberto este espaço concetual, aparece a necessidade de visualização do fenómeno dos conflitos socioambientais, que materializam a contraposição dos interesses económicos de empresas locais, corporações multinacionais e agências estatais, aos direitos coletivos de numerosos grupos sociais que são afetados pelas ações materiais derivadas da atividade económica dos primeiros (Valencia, 2007). Inicialmente deve-se advertir que qualquer conflito ambiental também é um conflito social, pois só a partir da perceção das pessoas é que é possível captar a preocupação com os desequilíbrios nos ciclos e nos ritmos da natureza causados pelos impactos que a atividade humana ocasiona nos ecossistemas (Martínez-Alier, 2006).

No quadro do capitalismo industrial – e também do capitalismo financeiro – os impactos ambientais são consubstanciais à atividade humana e, nessa medida, chegaram a ser assumidos como inevitáveis, uma consideração que abre rapidamente caminho ao surgimento dos conflitos socioambientais. Com essa premissa em mente, não é surpreendente que estes conflitos se tenham multiplicado, até ao extremo de o seu número ser totalmente incerto, embora muitos deles sejam monitorizados por diversas agências estatais, ONG's e organismos internacionais (Temper, Del Bene & Martínez-Alier, 2015). Dito isto, o número de conflitos ambientais do planeta não pode ser inferior a 3.500, dos quais, cerca de 1.000, isto é, quase 30%, estão localizados na América Latina, uma região megadiversa e muitíssimo rica em recursos e dons da natureza que poderiam garantir o bem-estar da sua população, mas que paradoxalmente a convertem em cenário de disputa para o grande capital internacional.

Os Povos Originários: Embora o protagonismo dos estudos sobre conflitos ambientais sempre tenha estado centrado nas corporações, esta investigação foca-se na contraparte de tais conflitos, isto é, os grupos sociais que suportam a pressão ambiental

das empresas. A categoria de Povos Originários é altamente polissêmica e gerou numerosos debates para a distinguir da ideia tradicional de Povos Indígenas e do conceito de *First Nation* com o qual se designam os povos originários da América do Norte e mais especificamente do Canadá (Neu & Graham, 2006). Assumindo o conceito das Nações Unidas, são Povos Indígenas os grupos descendentes dos grupos sociais que povoavam um território de referência no momento da colonização europeia e que mantêm as suas instituições sociais, económicas, culturais e políticas ou parte delas (ONU - Oficina Internacional del Trabajo, 1989).

Embora na linguagem quotidiana da América Latina muitas vezes se homologuem as ideias de Povos Originários e Povos Indígenas, alguns autores e organizações (Stavenhagen, 2010; Survival, 2020) optaram por utilizar o primeiro conceito para se referirem especificamente a povos da América Latina, e o segundo como uma ideia referida a todo o continente americano, dado que o vocábulo original faz alusão às Índias Ocidentais, território ao qual Colombo acreditou que tinha chegado em 1492. Mais recentemente, outras fontes (Argentina. Ministerio de Cultura de la Nación, 2019) utilizam o conceito de Povos Originários para designarem grupos de todo o mundo descendentes de povoadores de territórios até então desconhecidos pelos europeus, que ainda habitam esses territórios, e atribuem a ideia de Povos Indígenas aos grupos sociais americanos que, sendo descendentes de povoadores originários de um território, migraram por diversas causas para territórios alheios à sua origem. Para se resolverem as diferenças, esta investigação referir-se-á a Povos Originários e Indígenas indistintamente, para integrar as duas ideias no contexto geográfico da América Latina.

Esta precisão concetual, embora importante, é apenas um requisito para se entender a necessidade de adequar, não só a linguagem, mas também os esquemas de explicação e compreensão da problemática socioambiental da América Latina, que tradicionalmente foi lida do ponto de vista angloeurocêntrico (Dussel & Ibarra-Colado, 2006) que domina a literatura da contabilidade social e ambiental. Talvez por isso se devam reconsiderar algumas noções medulares do pensamento ambiental, que se desenvolveram como imperativos categóricos da investigação na CSA, e que começam a mostrar fissuras no tratamento de problemas socioambientais em contextos diferenciados. O desenvolvimento sustentável é um deles.

A Sustentabilidade da Vida: O que em alguns cenários se assume como uma simples diferença semântica ou uma divergência da linguagem por razões geográficas, é realmente uma rutura concetual que tem conteúdo e, por conseguinte, a discrepância entre os conceitos de Desenvolvimento Sustentável e *Desarrollo Sustentable*¹ começa a ter envoltórios de fundo na investigação em diversas áreas de conhecimento. Desde o aparecimento do relatório das Nações Unidas "O nosso futuro comum", a literatura que roda a volta do estudo dos problemas ambientais do planeta adotou o conceito de Desenvolvimento Sustentável como uma ideia que não merece qualquer debate, pois em linhas gerais reivindica as aspirações de todos os governos do mundo de

¹ Em português não há expressão que denote a diferença de que trata esta discussão, portanto a expressão original em espanhol é mantida.

alcançarem mais altos níveis de desenvolvimento e bem-estar para as suas nações. O problema está justamente na ideia de desenvolvimento e nos meios para o alcançar.

Quase de forma paralela, na América Latina tem-se vindo a desenvolver uma escola de pensamento ambiental dissidente, que se separa dos delineamentos do desenvolvimento sustentável, por considerar que este conceito não questiona o modelo de desenvolvimento causador da crise ambiental, não admite controlo dos padrões de produção e consumo, não consulta a cosmovisão dos povos ancestrais que conservaram a Terra (Quijano, 2000), e não reconhece os limites planetários, que são praticamente inamovíveis. E é compreensível que não faça estas considerações, porque o conceito é fruto de uma forma de pensamento hegemónico, construído a partir do projeto da modernidade europeia e da promessa liberal do progresso ilimitado e sustentado da humanidade. Apesar das evidências que todos os estudos projetam sobre o progressivo esgotamento da base de recursos naturais e a irreversibilidade dos processos de degradação dos ecossistemas, o modelo de desenvolvimento sustentável (permanente e infinito) continua a confiar que a natureza manterá a sua oferta de bens e serviços ambientais e, por isso, adequa as políticas públicas para sustentar o modelo de desenvolvimento que a cultura hegemónica ocidental exige (Max-Neef, 1993).

Pelo contrário, a Sustentabilidade – ou *Desarrollo Sustentable*, de acordo com alguns autores – (Toledo, 2015; Zarta, 2018) é uma perspetiva de vida, uma forma de habitar o tempo e o espaço, que se autodefine nos limites do planeta, isto é, na (in)capacidade da natureza para produzir e reproduzir a base de recursos naturais que permitem a vida de todas as espécies bióticas e abióticas, e a interação entre elas no contexto dos ecossistemas (Max-Neef, 1993; Leff, 2002). Desta forma, a sustentabilidade põe em conflito as bases concetuais do modo de produção capitalista, principal causador da crise ambiental do mundo, com os pressupostos teóricos do progresso das nações, questiona os padrões de consumo em função do rendimento económico e da criação artificial de necessidades sem satisfações suficientes (Lander, 2000; Leff, 2002; Grosfoguel, 2016). Esta perspetiva concetual consulta os saberes ancestrais dos povos e culturas que sustentaram as fontes da vida durante milhares de anos e a partir dessas aprendizagens postula formas de vida e bom viver harmónicas com o ambiente (León, 2010), o que em resumo faz com que a ideia de *Desarrollo Sustentable* (manutenível e regenerativo) esteja condicionada pelos limites do planeta e sujeita às necessidades de sobrevivência dos povos e às das espécies que o tornam possível. Em síntese, o Desenvolvimento Sustentável está fundamentado na sustentabilidade do atual modelo de desenvolvimento, e o *Desarrollo Sustentable* está fundamentada no sustento de todas as formas de vida, que permitiriam outra forma de desenvolvimento.

A Perspetiva Descolonial: Se a atual visão do desenvolvimento se impôs como uma ânsia global e em sentido contrário ao dos preceitos da vida, é justamente porque provém de uma forma de pensar que – *nos termos de Galeano* – "deprecia a vida e adora as coisas" e, por conseguinte, antepõe os interesses económicos da exploração, da produção e do ganho, à conservação das fontes naturais do próprio modo de vida. A ideia de que o Sul Global é uma fonte inesgotável de recursos baratos para as indústrias rentáveis do Norte é a base do colonialismo, mas não se esgota nessa conceção (Santos

y Meneses, 2010). O neocolonialismo eurocêntrico, como expressão renovada do capitalismo, ultrapassou a fase da força bruta e mudou para penetrar nas estruturas da cultura e extrair dela tudo o que é útil aos seus propósitos de dominação. A ciência, a tecnologia, a arte, a linguagem, a comunicação, a educação e a vida quotidiana, são apenas alguns dos cenários em que se impõe o pensamento colonial como lei de vida estandardizada, se cultiva a submissão e se sancionam as dissidências (Grosfoguel, 2016), incluindo as do pensamento crítico europeu.

Como resposta a esse cenário, prosperou uma forma de pensamento crítico latino-americano que não tenta vencer o capitalismo numa luta frontal de estruturas, pretendendo desconstruir os padrões da cultura colonizada e coconstruir uma via alterna ao modelo de desenvolvimento imperante, a partir da identidade dos povos, numa perspectiva local e localizada, que permita o surgimento de diversos modos de vida social, baseados no equilíbrio ecológico, na equidade e na justiça social (Quijano, 2000; Escobar, 2016). O pensamento descolonial, sem pretender a destruição da cultura hegemónica angloeurocêntrica, postula uma via de construção coletiva das sociedades do Sul Global sem pretensões de universalidade, que valoriza as formas autóctones de produção, os saberes ancestrais, os padrões económicos locais e as bases concetuais da educação e da cultura, como bens coletivos necessários para a emancipação e o bom viver destes povos. Nessa perspectiva, o pensamento descolonial entrelaça-se com os desenvolvimentos das Epistemologias do Sul (Santos y Meneses, 2010) para denunciar a invisibilização e subalternação das pessoas, dos saberes, das culturas e das histórias do Sul (Mignolo, 2020), e ao mesmo tempo impulsionar o surgimento de uma nova sociedade construída para o respeito, a justiça e a solidariedade, que dialogue em igualdade de condições com as outras culturas do mundo.

Superadas estas precisões concetuais, necessárias para se compreender o sentido desta investigação, detalham-se em seguida as fases e os elementos que a constituem. Deve-se considerar inicialmente que o objetivo central desta tese consiste em contrastar as diferentes visões que, a partir da contabilidade social e ambiental e mesmo fora dela, se construíram em torno dos conflitos ambientais que envolvem comunidades e territórios dos povos originários da América Latina. Este contraste é tramitado a partir de uma estrutura concetual que permite o trânsito de uma leitura angloeurocêntrica da problemática, para uma compreensão descolonial das relações, dos atores e dos contextos comprometidos na mesma. A investigação, para conseguir este objetivo, segue uma sequência que examina a relação contabilidade socioambiental – conflitos ambientais a partir de diferentes quadros concetuais e em três planos diferenciados:

Estudo 1: A epistemologia da contabilidade ambiental

Estudo 2: Os vazios e lacunas nos relatórios de sustentabilidade

Estudo 3: A perspectiva indíégna dos conflitos ambientais.

1.a.1. Traços de identidade.

Três perspectivas epistemológicas da contabilidade social e ambiental.

Este primeiro estudo tenta responder à pergunta pelo tipo de conhecimento que seria a contabilidade social e ambiental e a configuração da sua identidade epistémica. Com essa intenção, procura traços de identidade epistemológica na literatura de investigação dessa área de conhecimento, ao mesmo tempo que explora a eventual existência de uma comunidade científica na CSA, a partir do rastreio de elementos teóricos e metodológicos comuns nos trabalhos de alguns autores destacados da área. O trabalho requer que seja efetuada alguma demarcação inicial para se diferenciar a ortodoxia da heterodoxia contabilística e, para tal, expõem-se algumas características que deixam clara a distância entre esses enfoques disciplinares.

O principal exercício teórico deste estudo é a construção de uma ligação entre a classificação habermasiana das ciências, e os enfoques de investigação da teoria crítica. O debate de Habermas sobre a relação entre conhecimento e interesse (1995), marca o início de uma nova etapa na epistemologia contemporânea, rompendo com a tradição que localizava os objetos de estudo no centro das construções taxinómicas das ciências. A proposta habermasiana localiza os conceitos de trabalho, linguagem e interação social como elementos comuns a qualquer forma de conhecimento, embora em diferentes proporções e prioridades, e explica que tal disposição depende do interesse dos cientistas que trabalham em cada área de conhecimento. Pela sua parte, Burrell & Morgan (1979) já tinham proposto uma classificação para os enfoques metodológicos de investigação nas ciências sociais que deixava em aberto a possibilidade de alguma ligação teórica. A partir do exame das características concetuais de cada um destes elementos, é pertinente que se liguem as ciências empírico-analíticas ao enfoque funcionalista de investigação; as ciências histórico-hermenêuticas ao enfoque interpretativo, e as ciências crítico-sociais ao enfoque crítico.

Em termos metodológicos, o trabalho é conduzido a partir de uma perspectiva interpretativa que localiza os três enfoques de investigação (Burrell & Morgan, 1979) como categorias de análise e seleciona 48 características de tais enfoques, como subcategorias de análise, a ser rastreadas no conteúdo de uma quantidade significativa de artigos científicos e textos que são considerados paradigmáticos na literatura de contabilidade social e ambiental. A análise de conteúdo documental permite que se liguem os textos/autores a uma perspectiva epistemológica/metodológica e este exercício consegue agrupar os textos em torno de alguns traços epistemológicos. Deve-se advertir que o agrupamento de textos não compromete os autores, dado que só se assumem como referências alguns produtos de cada autor (alguns elaborados em coautoria com outros membros da amostra) e não o conjunto da sua obra. Os 35 autores selecionados são académicos destacados na área da contabilidade social e ambiental, mas não é uma seleção guiada por qualquer critério de escalão ou índice de impacto, mais sim pela permanência dos seus textos no ambiente da investigação na área.

Como resultado deste trabalho, um destacado grupo de produtos foi acoplado em torno da concepção economicista da contabilidade social e ambiental mais tradicional, e essa condição permitiu a sua classificação como expressões do enfoque funcionalista da CSA, concebida como uma disciplina empírico-analítica. A maior quantidade de textos analisados apresentava traços teóricos e metodológicos comuns e próximos do enfoque interpretativo da investigação, e essa regularidade dos significados construídos mantém-nos coesos como uma expressão disciplinar histórico-hermenêutica da CSA, que marca uma clara separação epistemológica do primeiro grupo de trabalhos, embora não permita que se visualize com precisão o limite entre este grupo maioritário e o terceiro e último deles. Este último conjunto de trabalhos tem precisamente um núcleo epistemológico marcado pelos conflitos, pelos interesses e pela procura de justiça, fatores que dominam o enfoque crítico da investigação de toda a ciência crítico-social, pelo que a CSA encontraria aqui um espaço para se desenvolver nessa perspectiva epistemológica.

No encerramento, o estudo destaca a pertinência do trabalho efetuado para facilitar o estudo das tendências de pensamento na literatura da CSA e a crescente articulação dos investigadores de diversos países em torno de trabalhos coletivos, o que leva a afirmar que existe uma comunidade científica da área da CSA, embora não se configure de modo formal. Finalmente, reconhecem-se algumas limitações metodológicas referidas ao número de investigadores e trabalhos selecionados e à validação que se poderia fazer dos resultados como insumo para próximos trabalhos nesta linha de investigação.

1.a.2. De outro mundo e noutra língua.

Relatórios de sustentabilidade sem conflitos ambientais nem povos originários.

Os relatórios de sustentabilidade, como instrumento insígnia da contabilidade social e ambiental, constituem o centro de análise deste segundo estudo. O interesse focaliza-se no exame da forma como o reporte corporativo – *que adquiriu um alto reconhecimento à escala internacional* – trata de visibilizar os conflitos ambientais em que muitas empresas estão envolvidas, e de um modo especial, o espaço que estes relatórios concedem à contraparte desses conflitos (Gómez-Villegas, 2021). Pelo facto de a América Latina ser uma das regiões mais ricas do mundo em recursos naturais e ser simultaneamente a casa de centenas de grupos indígenas, interessa que se veja a situação dos conflitos ambientais que envolvem comunidades e territórios dos povos originários desta região do planeta (Déniz, Verona & De la Rosa, 2019). Os trajetos da pesquisa indicam que podem existir práticas de ocultamento de informação ou invisibilização da perspectiva indígena sobre tais conflitos e nessa direção se conduz a procura para se analisarem 211 relatórios de sustentabilidade e reportes integrados de 22 empresas de diversas regiões do mundo, que estão envolvidas em 8 conflitos socioambientais em 8 países da região.

Uma preocupação importante neste debate é a dos fundamentos conceituais que guiam a produção dos relatórios de sustentabilidade, pois tal processo está orientado para satisfazer necessidades de informação de grupos de interesse com diferentes níveis de poder sobre as organizações (Neu, Warsame & Pedwell, 1998), e têm como principal objetivo legitimar as suas ações face a organismos certificadores e agências estatais ou perante potenciais investidores (Lindblom, 1993, Deegan, 2014). As teorias angloeurocêntricas que orientam a produção de reportes, os interesses dos diretores e as pressões dos centros de poder económico vão configurando uma dinâmica de institucionalização que, tendo em vista articular-se com as expectativas da sociedade de origem das corporações, acaba por homogeneizar todo o processo através de procedimentos, normas e padrões (GRI, ISO, etc.) cada vez mais rígidos e consolidados (DiMaggio & Powel, 1983; Scott, 1995; Higgins & Larrinaga, 2014), pelo que as particularidades de cada empresa – *e, portanto, dos eventuais conflitos* – ficam reduzidas ou simplesmente desaparecem. Nestas circunstâncias, pode-se esperar que a presença indígena nos reportes fique constringida aos padrões que exigem que se informe sobre os casos de violação dos seus direitos, e que qualquer outra consideração adicional fique submetida à vontade dos elaboradores dos relatórios.

O estudo pretende identificar a existência de práticas ocultantes da perspectiva indígena nos relatórios de sustentabilidade de algumas empresas extrativas que estão comprometidas em conflitos ambientais em territórios habitados por comunidades indígenas na América Latina, fim para o qual se recorre à análise de discurso e se incorporam desenvolvimentos do pensamento crítico alternativo que valorizam o sentido destas comunidades acima das afetações que a atividade empresarial ocasiona aos ecossistemas do seu ambiente. A invisibilização e subalternação que os relatórios fazem da contraparte indígena dos conflitos são examinadas a partir da visão crítica das Epistemologias de Sul (Santos, 2006) e do Pensamento Descolonial (Escobar, 2014; Mignolo, 2020), pois assume-se que os relatórios de sustentabilidade respondem a interesses que não reconhecem o contexto latino-americano, nem ouvem a voz dos povos originários.

Para contrastar os achados, o trabalho consulta fontes alternativas como ONG's, meios de comunicação local e algumas fontes estatais, que confirmam a suspeita inicial de que as empresas ocultam a existência dos conflitos – *não são mencionados em nenhum dos relatórios examinados* –, os relatórios corporativos invisibilizam as contrapartes e a sua resistência, e em resultado destas práticas, reproduzem a lógica dominante, num claro exemplo de colonialismo intelectual (Wlash, 2007; Quijano, 2011). Esta situação permite que se conclua que, pelo menos a partir de uma perspectiva conceitual latino-americana, os relatórios de sustentabilidade – *inclusive, certificados por prestigiosas firmas de auditoria internacionais* – vêm de outro mundo e falam outra língua.

Em forma de conclusão, pode-se dizer que os vazios e ausências que os relatórios evidenciam falam da transparência e credibilidade da gestão das empresas e questionam a pertinência das teorias hegemónicas que suportam a contabilidade social e ambiental para examinar os problemas socioambientais do Sul Global. Caso se pretenda avançar na procura da verdade e da justiça nestes contextos, será necessário

recorrer a enfoques teóricos e metodológicos alternativos para o seu estudo e compreensão e, por isso, propõe-se o aprofundamento do estudo da problemática mediante técnicas de investigação-ação-participação (Fals-Borda, 1986a) e enfoques descoloniais que já estão a mostrar a sua eficácia na investigação que é efetuada noutras ciências sociais. As limitações do estudo aparecem devido à dificuldade de acesso aos espaços físicos dos conflitos para efeitos de contrastação *in situ* da informação corporativa e de consideração das versões em dissensão.

1.a.3. As contas dos Outros.

Uma perspetiva descolonial da Contabilidade e dos conflitos ambientais a partir dos Povos Originários.

As descobertas do estudo anterior levam a pensar que os povos originários são a parte ignorada dos conflitos socioambientais. Considerando as fraquezas da contabilidade social e ambiental para se compreender e dar conta da complexidade das forças que confluem nesses conflitos, este terceiro estudo esforça-se por abrir espaço e conceder voz e relevância à perspetiva das comunidades indígenas sobre essa problemática. Este estudo, não desconhecendo o valor que as bases teóricas tradicionais da CSA proporcionaram à sua evolução e desenvolvimento por mais de trinta anos, incorpora os enfoques críticos descoloniais (Quijano, 2000; Mignolo, 2000; Escobar, 2016; Grosfoguel, 2016) e as Epistemologias do Sul (Santos, 2006; Santos y Meneses, 2010; Santos y Aguiló, 2019) para ler a partir das margens do sistema social, a subalternação imposta pela contabilidade do capital internacional sobre as comunidades, que denominamos *Os Outros*, pelo facto de se tratar da outra parte de uma realidade que o mundo só conhece do ponto de vista funcional da comunicação corporativa.

Esta investigação, para precisar o impacto deste esforço, tentou efetuar um estudo multicaso na Colômbia, país de enorme riqueza natural que alberga 102 povos originários e suporta pelo menos 130 conflitos ambientais (Temper, Del Bene & Martínez-Alier, 2015), muitos deles em territórios indígenas. Infelizmente, algumas pressões ilegais de alto risco impediram a sua execução e o trabalho foi redirecionado para o povo mapuche (Chile - Argentina) para se analisarem, a partir da sua perspetiva cultural, alguns conflitos ambientais que afetam o seu território ancestral –*Wallmapu*– (Antona, 2016), e se fazer contraste com a informação de sustentabilidade emitida por algumas empresas comprometidas nessa situação crítica. A investigação recorre – *além de ao material documental de uso corrente neste tipo de trabalhos* – a fontes primárias como líderes e porta-vozes das comunidades mapuche nas regiões da Araucânia, Los Lagos e Los Ríos, investigadores da cultura e história mapuche, membros de ONG's, comunicadores e académicos, e em atenção ao surgimento do que denominamos de *linguagens de resistência*, incorpora no estudo alguns artefactos culturais como pintura mural, poesia e música, para analisar a perspetiva indígena de uma relação conflituosa histórica que está centrada no despojamento da terra ancestral e na perda da sua riqueza natural às mãos das empresas, alguns colonos e as agências estatais (Nahuelpán y Antimil, 2019; Pairicán, 2020). Infelizmente a execução do trabalho de

campo em território mapuche não foi possível devido às restrições impostas pelos governos por causa da pandemia Covid-19 e foi necessário aceder às fontes e materiais através de meios telemáticos. Neste aspeto deve-se reconhecer a permanente disposição do Instituto de Estudos Indígenas e Interculturais da Universidade de La Frontera (Temuco, Chile) para acolher a estadia de investigação que este exercício *in situ* possibilitava.

Apesar de durante os últimos anos e no encerramento desta investigação a situação de tensão entre as comunidades mapuche, as empresas florestais e a força pública ter escalado níveis históricos, os relatórios da contabilidade social e ambiental da maioria das empresas pouco se alteraram. As descobertas deste estudo confirmam que, pelo menos nos relatórios de sustentabilidade, os conflitos ambientais com estas comunidades não existem. Pelo contrário, quase todos os relatórios enfatizam que a relação entre as partes é respeitadora, colaborativa e de benefício mútuo. No entanto, as contas de *Os Outros*, expressas em múltiplas formas, evidenciam que há conflitos irresolutos que dificilmente serão resolvidos no médio prazo. Os testemunhos individuais, as ações coletivas –*algumas delas abertamente violentas*– e os artefactos culturais ativados como meios de resistência, constituem uma contranarrativa aos relatórios de sustentabilidade, às estratégias corporativas de responsabilidade social e às políticas públicas indigenistas dos governos de Santiago e Buenos Aires.

Finalmente, pode-se concluir que as correntes mais radicais do pensamento crítico, como as teorias descoloniais e as Epistemologias do Sul representam um avanço coadjuvante na cobertura dos vazios históricos que a contabilidade social e ambiental mantém relativamente aos povos originários. Por essa mesma via se intui que estes enfoques teóricos e as metodologias associadas aos mesmos estão estreitamente ligados aos postulados da sustentabilidade e, nessa perspetiva, poderiam facilitar a construção de um esquema indígena de contas de retificação. Esta possibilidade abre caminho a futuros estudos empíricos que se antolham como contributos para o desenvolvimento de uma corrente descolonial de investigação contabilística e, com ela, para um novo e enorme campo de trabalho para quem acredita no compromisso social da contabilidade.



2. Rasgos de Identidad.

Tres perspectivas epistemológicas de la Contabilidad Social y Ambiental.

*Hemos formado conformistas incompetentes
y necesitamos rebeldes competentes.*

B. De Sousa Santos.

2.1. Introducción ²

La concepción de la contabilidad como una disciplina de conocimiento influida por factores del contexto socioambiental, se ha enriquecido en las últimas décadas con trabajos que añaden a su campo de estudio, elementos puntuales como el interés económico de las empresas privadas, la conveniencia política de los gobiernos y la crisis ambiental (Gray, 1992). Esta visión disciplinal ha permitido la consolidación de una vertiente de pensamiento contable heterodoxo cada vez más amplia, incluyente e influyente, que se conecta con las problemáticas sociales y ambientales en las cuales la contabilidad tiene incidencia (Gray, R., Owen, D. & Adams, C., 1996), por cuenta de sus desarrollos en medición, valoración, interpretación, evaluación y control de los hechos y fenómenos de la realidad social.

Habitualmente se entiende que los sistemas de información contable han sido diseñados para satisfacer objetivos específicos derivados de unos conceptos que constituyen el núcleo teórico de la contabilidad. Desde la perspectiva teórica tradicional u ortodoxa (mainstream), y al amparo del Paradigma de la Utilidad de la Información (Wahyudi, 1999), la contabilidad actúa como un sistema de información, una institución, o una disciplina tecnológica que se ocupa del procesamiento sistemático de información útil para la toma de decisiones, dentro de las cuales hoy se privilegian aquellas referidas a la inversión en los mercados de valores (Khurana & Raman, 2004). En atención a esta premisa conceptual, los objetivos de la contabilidad están alineados con la satisfacción de las condiciones que les permitan a esos usuarios,

² Una versión adaptada de este capítulo ha sido publicada como: Sarmiento, H.J. (2020). Rasgos de identidad. Tres perspectivas epistemológicas de la contabilidad social y ambiental. *Contabilidad & Negocios*, 15 (30), 99-123. doi: doi.org/10.18800/contabilidad.202002.006

reducir la incertidumbre en sus escenarios de decisión, mediante la preparación de información pertinente para la toma de decisiones de inversión en ambientes con altos niveles de riesgo financiero y similares oportunidades de rentabilidad.

Opuesta en ideales, fines y medios a la mainstream, la corriente heterodoxa, privilegia valores como la justicia social, el compromiso ambiental y la transparencia informativa, razones que harían exigible una reubicación conceptual de la disciplina en términos de objeto de estudio, objetivos, metodologías e instrumentos de trabajo (Tinker & Gray, 2003). No obstante esta intención, no se ha trabajado suficientemente en construir una estructura teórica que sustente los desarrollos de la relación contabilidad – ambiente y esto podría ser necesario *–o al menos deseable–* para dotar de mayor solidez conceptual a esta corriente de pensamiento. Llama la atención que muchas metodologías, técnicas e instrumentos de medición, valoración, control y análisis para la contabilidad social y ambiental (CSA) se hayan desarrollado a partir de conceptos y teorías que privilegian objetivos de acumulación de capital financiero (Thomson, 2015). A pesar de ser muy significativos e importantes, la mayoría de los avances en el campo de la contabilidad social y ambiental no cuestionan los fundamentos teóricos de la contabilidad (Gaffikin, 2006), e incluso algunos autores asumen los fundamentos teóricos de la contabilidad financiera (Burrit & Schaltegger, 2001; 2010; Solomon, 2006; Guidry & Patten, 2012) para hablar de contabilidad social y ambiental, como si no hubiese diferencias entre uno y otro campo de conocimiento. Podría decirse que la preocupación por las cuestiones teóricas fundamentales de la contabilidad social y ambiental ha pasado a ser secundaria, por cuenta de la urgencia de atender las emergencias que presenta la cotidianidad de la relación empresa-ambiente-sociedad.

Desde otra perspectiva, la CSA debería contribuir a tomar decisiones de producción, distribución y redistribución de la riqueza material, social y natural, en consonancia con la sostenibilidad de las fuentes que la hacen posible (Ariza, León & Gómez, 2006). Sin embargo, la mayoría de los espacios académicos y profesionales de la contabilidad están dominados por los intereses económicos y políticos del capitalismo financiero internacional (Tinker, Neimark & Lehman, 1991; Archel, Husillos & Spence, 2011), que impactan de distinta forma a los productores y usuarios de información contable, a uno y otro extremo del escenario conceptual.

La yuxtaposición de intereses políticos y económicos en el acceso y explotación de los recursos naturales, así como en los procesos de disposición y eliminación de los residuos de la actividad productiva, ha obligado la construcción de numerosos organismos, pactos de límite y regulaciones que, desde entidades gubernamentales, no gubernamentales y multilaterales, intentan hacer término medio entre las necesidades de crecimiento y los objetivos de desarrollo (Bebbington & Unerman, 2018), en el marco de la sostenibilidad. De manera puntual, la tenencia, propiedad, uso, explotación y disfrute de los recursos naturales, son asuntos en los que mejor se visualizan las diferencias conceptuales de ambas corrientes de pensamiento contable, las cuales corresponden a las posiciones que se enfrentan en el debate internacional, desde otras perspectivas disciplinares. Desde sus respectivas visiones, las ciencias sociales se han

ocupado de estudiar los fenómenos que rodean esta dinámica del desarrollo, y particularmente la contabilidad ha centrado su interés en las desigualdades de información que determinan las inequidades propias del capitalismo financiero, sus efectos sobre el conjunto de la sociedad y los ecosistemas, y sus respectivas interacciones (Puxty, Willmott, Cooper & Lowe, 1989; Gómez, 2006; Martínez & Gómez, 2015, Gil, 2018).

No debe extrañar entonces que ahora, *–como en el pasado–* la contabilidad siga siendo utilizada como una tecnología de gobierno (Neu, Ocampo, Graham & Heincke 2006) que, a través de mediciones, valoraciones y ajustes económicos intenta legitimar las políticas estatales de uso y usufructo de los ecosistemas en beneficio de individuos e instituciones que detentan considerables niveles de poder político-económico (Neu, Everett, Rahaman, & Martínez, 2011). Estas políticas y sus instrumentos de poder hegemónico, han actuado durante siglos en detrimento de la cosmovisión, la cultura, la propiedad y la misma supervivencia de pueblos enteros, cuyos reclamos no se escuchan en los medios masivos o están ausentes de los escenarios de debate académico y de decisión política de los centros de poder (Neu & Heincke, 2004).

En el punto medio entre las corrientes ortodoxa y heterodoxa de la contabilidad, este artículo intenta conectar la categorización de las ciencias propuesta por la Escuela de Frankfurt (Habermas, 1995) con los enfoques metodológicos de investigación de Burrell y Morgan (1979) para delinear algunos perfiles epistemológicos de la CSA. Tal conexión se construye a través del examen no parametral de algunos textos representativos de la CSA que son examinados mediante la técnica de análisis de contenido. Esto permite identificar qué características conceptuales (categorías) distinguen el trabajo en cada uno de los enfoques epistemológicos y qué matices existen dentro de los mismos. Así, el artículo intenta hacer una contribución a partir de la conexión de estos dos desarrollos epistemológicos de alto prestigio académico para identificar enfoques en la literatura contable de CSA que faciliten el estudio sistemático de este campo de conocimiento en los procesos de investigación y, eventualmente, en la identificación de una comunidad científica en este campo.

2.2. Metodología

Este trabajo se fundamenta en un ejercicio de análisis de literatura orientado a identificar elementos conceptuales que permitan hacer una clasificación epistemológica. Para lograrlo, se parte de una revisión no parametral de literatura que contempla 3 categorías de análisis (Enfoques epistemológicos) con 48 factores (Características) en fuentes secundarias documentales, y el análisis de su contenido, con el propósito de buscar conexiones entre enfoques y referentes conceptuales (Ferguson, 2007; Fassio, 2018) que permitan la caracterización epistemológica deseada. Se han analizado 78 artículos de 35 autores,³ aunque no se trata de un dato

³ Códigos de autores en el mismo orden de mención: ADM, ARC, BAL, BET, BLK, BDT, BRT, COR, CHO, DEG, DLR, EPS, GFK, GRY, GTR, HPW, HUS, LAN, LRG, LHM, LOW, MTW, MNV, ODW, OVN, PKR, PLZ, PST, PXT, QIU, SOL, SPN, TNK, TMS, UNM. Véase aplicación en la figura 2.

determinante, pues la validación se centra en las posturas, expresiones y razones de los autores con respecto a los problemas de la CSA. Los textos/autores considerados son Carol Adams, Pablo Archel, Amanda Ball, Jan Bebbington, Ahmed Belkaoui, Jane Broadbent, Roger Burrit, Carmen Correa, Charles Cho, Craig Deegan, Jesse Dillard, Marc Epstein, Michael Gaffikin, Rob Gray, James Guthrie, Anthony Hopwood, Javier Husillos, Matias Laine, Carlos Larrinaga, Cheryl Lehman, Tony Lowe, Reg Matthews, José Mariano Moneva, Brendan O'Dwyer, David Owen, Lee Parker, John Peloza, Lee Preston, Anthony Puxty, Yan Qiu, Aris Solomon, Crawford Spence, Tony Tinker, Ian Thomson y Jeffrey Unerman. Muchos de los trabajos analizados fueron escritos en coautoría entre los autores de esta selección o con otros autores no considerados en este análisis, lo que hace parecer que haya alguna diferencia significativa entre la cantidad de textos analizados de uno y otro autor.

Para hacer el trabajo previsto, se procedió a seleccionar algunos textos de cada autor que se consideran seminales o arquetípicos, y que provienen de algunas revistas que, aunque tienen perspectivas diferentes, son muy representativas en el campo de la contabilidad social y ambiental: "Accounting, Organizations and Society", "Critical Perspectives on Accounting", "Accounting, Auditing & Accountability Journal", "Accounting Forum", "Business, Strategy and the Environment", y "The British Accounting Review", entre otras. La búsqueda de los elementos conceptuales se hizo atendiendo a las características que definen los enfoques epistemológicos de la ortodoxia y la heterodoxia en las ciencias sociales (Habermas, 1988, Gadamer, 1992, Foucault, 1987), que luego han sido aplicados a las ciencias económicas y finalmente a la contabilidad (Burrell & Morgan, 1979). Desde esa perspectiva, se ha procurado observar cambios en las posiciones de los autores a través del tiempo y por ello los textos analizados corresponden a diferentes etapas de su vida académica.

2.3. Algunas consideraciones teóricas

Desde que se hizo inevitable la brecha metodológica entre las ciencias naturales y las ciencias sociales,⁴ estas últimas también entraron en un proceso de especialización y subdivisión que ha determinado la aparición de diversos enfoques de descripción y explicación científica para el desarrollo del conocimiento. De forma casi paralela al gran debate epistemológico del siglo XX entre Popper (2008), Kuhn (2006), Lákatos (1998), Laudan (1986) y Feyerabend (2003), se fue desarrollando una discusión epistemológica en las ciencias sociales –*inicialmente impulsada por los filósofos de la Escuela de Frankfurt*– que terminó por hacer distinción entre ciencias sociales y ciencias humanas, y que ha dejado como resultado una amplia oferta de posibilidades ontológicas y metodológicas para el desarrollo de la investigación en su campo.

⁴ Esta diferenciación obedece, entre otros criterios, al de esencialidad objetual, es decir a la naturaleza o carácter de los objetos de estudio, que separa los objetos y fenómenos de la Naturaleza, de los fenómenos y procesos de la Sociedad (Dilthey, 1988; Kedrov & Spirkin, 1968; Piaget, 1986), lo cual puede ser un argumento muy racional, pero también muy cuestionado por contraponerse a la actual perspectiva holística de la comprensión científica.

2. 3.1. Una perspectiva epistemológica

Dentro de las propuestas metodológicas para el estudio de las disciplinas, merece especial mención la clasificación propuesta por Habermas en “Conocimiento e Interés” (1995) donde declara que más allá de los objetos de estudio y los métodos para abordarlos, es mejor y más importante considerar el papel del trabajo, el lenguaje y la interacción social en la construcción de las ciencias sociales en la contemporaneidad. De la forma como cada uno de estos tres elementos incide y predomina en los procesos de investigación científica, emerge una clasificación que identifica como categorías taxonómicas, las ciencias empírico-analíticas, adheridas a la idea de trabajo y herederas de la tradición epistemológica de las ciencias naturales; las ciencias histórico-hermenéuticas, dominadas por el lenguaje y los procesos de la interpretación; y las ciencias crítico-sociales, inmersas en el estudio de la intersubjetividad propia de la interacción de los colectivos humanos (Vasco, 1990).

En concordancia con esta perspectiva epistemológica, las ciencias sociales económicas han incorporado clasificaciones particulares para sus propios desarrollos. Esto permite reconocer posiciones tradicionales (ortodoxia) y radicales (heterodoxia) dentro de una misma disciplina o campo de conocimiento científico (Burrell & Morgan, 1979; Chua, 1986). De esta manera, surgieron grandes debates aún en curso, que enfrentan perspectivas casi siempre opuestas, como quiera que corresponden por reflejo, al legado de autores y escuelas de pensamiento económico y administrativo tan antagónicas como la economía financiera y la economía social, o la administración estratégica y la escuela humanista de la gestión (Aktouf, 2010).

En ese camino, la contabilidad empezó un proceso de especialización que de la misma forma que ha enriquecido, ampliado y profundizado el acervo de conocimiento, ha abierto importantes brechas entre los académicos y profesionales que defienden la ortodoxia financiera de la contabilidad, heredera de la tradición economicista, y quienes abogan por los desarrollos alternativos de la disciplina (Dillard, 1991; Gracia, 2013), derivados de la concepción sociopolítica de las ciencias sociales. Así, el desarrollo de la investigación en CSA ha evolucionado a partir de considerar que la contabilidad financiera no ofrece el espacio, las metodologías y técnicas necesarias y adecuadas para describir, analizar, interpretar y reportar información referida a la influencia de la actividad económica de las organizaciones –*públicas y privadas*– sobre el ambiente (Ullmann, 1976; Dierkes & Preston, 1977; 1981; Owen, Swift, Bowerman & Humphrey, 2000; Gray & Bebbington, 2001). Esto ha hecho necesario que se abran diferentes campos de trabajo que implican consecuentes compromisos (Adams & Larrinaga, 2007) en al menos tres direcciones:

a). Un primer enfoque, de carácter técnico y más cercano a la tradición contable financiera, interesado en proponer mecanismos de medición, valoración y control de las relaciones empresa-ambiente, orientados a legitimar la actividad empresarial en función de sus objetivos económicos;

b). Un enfoque alternativo, dirigido a describir e interpretar la información y los intereses que subyacen en las relaciones empresa-ambiente, como parte de la realidad socioeconómica del mundo contemporáneo, sujeto a múltiples interacciones derivadas de la complejidad de los procesos de desarrollo; y

c). Un tercer enfoque más radical, interesado en poner en conflicto los dos enfoques anteriores y a cada uno consigo mismo, en atención a la necesidad de que la contabilidad se comprometa con las transformaciones que exige el estado de crisis en que se encuentra el actual modelo de desarrollo de Occidente (Burrell & Morgan, 1979; Larrinaga, 2017).

Si bien hasta ahora no hay unanimidad sobre la forma como la contabilidad debe ocuparse de las relaciones ambiente-empresa-sociedad, conviene para empezar, distinguir adecuadamente los asuntos gnoseológicos de los epistemológicos⁵ de esta relación. Originalmente, la perspectiva gnoseológica no está conectada de forma directa con el campo disciplinal de la contabilidad social y ambiental ni con ningún otro similar, pues su preocupación no es por las disciplinas y las ciencias, sino por la forma en que los individuos hacen uso de la intelección para conocer la realidad (teoría del conocimiento), es decir, por las formas del conocimiento general y los mecanismos cognitivos (métodos) que posibilitan su aprehensión a través de la interacción de los humanos, y la de ellos con el medio (sujeto-objeto). A pesar de su cercanía, la epistemología, cuyo origen se hunde en las distinciones platónicas⁶ de episteme (conocimiento superior) y doxa (conocimiento vulgar), ha evolucionado en tiempos modernos como una disciplina filosófica ocupada del estudio de las ciencias y las disciplinas,⁷ y por este camino, de todas las formas de ciencia que la sociedad intelectual contemporánea reconoce como tal.

La yuxtaposición semántica y semiótica de estas posiciones teóricas, producto también de los usos idiomáticos, representan una importante tensión para muchas disciplinas, y por consiguiente para el campo disciplinal de la contabilidad social y ambiental.

⁵ Aunque etimológicamente la diferencia está bastante clara, en buena parte esta discusión es producto de los usos lingüísticos y algunas traducciones. La asimilación de la gnoseología como epistemología es propia del inglés, mientras que en español, se hace la distinción que aquí se reitera (salvo la opinión de algunos autores como Gustavo Bueno, que mantiene la homologación propia del inglés). En alemán e italiano la discusión se zanja llamando "teoría del conocimiento" a lo que abarca ambas concepciones, mientras que en francés la expresión aglutinante y contraria al inglés, es gnoseología. Por eso algunos autores prefieren llamar Teoría del Conocimiento General a la gnoseología, y Filosofía de la Ciencia a la epistemología (Eikeland, 2007). No obstante esta "solución", la Filosofía de la Ciencia puede ser un campo aún más amplio que el de la misma epistemología.

⁶ La alta valoración social otorgada a los filósofos en Grecia planteó a Platón la necesidad de distinguir en "República", el conocimiento emanado de las reflexiones de estos hombres sabios (episteme), del conocimiento intuitivo del vulgo, más cercano a la opinión irreflexiva del pueblo (doxa), la cual carecía de valor filosófico.

⁷ Esta afirmación, definitivamente moderna e ilustrada, se diluye luego en algunos autores como Foucault, quien considera la epistemología como una categoría asociada a la evolución histórica de la sociedad y no a la del conocimiento científico. No debe olvidarse que la misma idea de ciencia es un desarrollo de la modernidad, más concretamente del proyecto de la Ilustración, y por lo tanto, occidental y eurocéntrico.

Aunque algunos autores de este campo asimilan gnoseología como epistemología (Gaffikin, 2006; Dillard, 2014), puede entenderse que la epistemología actúa como una filosofía de la ciencia y se ocupa de estudiar las formas en que una teoría llega a ser considerada como científica, qué reglas deben cumplirse para que lo sea, qué factores determinan su crecimiento y consolidación, y qué condiciones determinan que deje de serlo (Popper, 2008; Lákatos, 1990; Kuhn, 2006)). Naturalmente estos procesos tienen implicaciones y compromisos gnoseológicos en función del método que se utilice para la construcción teórica, pero debe haber claridad en que una epistemología de la contabilidad sólo es posible, si se asume la disciplina contable como un cuerpo de conocimiento con cierto poder constituyente en el terreno de lo científico (Dillard, 1991; López de Sá, 1995; Gaffikin, 2006), y esto vale para decir lo mismo del campo disciplinal de la Contabilidad Social y Ambiental (Carrasco y Larrinaga, 1996).

Por contraste, habrá que decir que es conceptualmente imposible una epistemología de la contabilidad, si ésta se asume como un sistema de información, una técnica, un “arte” o cualquier otra noción que no corresponda con una categoría de conocimiento científico. También habrá que distinguir la esencia de la contabilidad (dimensión ontológica) en tanto saber disciplinar, de las formas de uso (dimensión metodológica) que de ella se haga en un contexto social determinado (Matthews, 2001; 2004), pues esto último es lo que hace posible que se utilice como una tecnología de racionalización (Weber) o incluso como una tecnología de dominación (Foucault).

Partiendo de esa idea, y asumiendo que la contabilidad social y ambiental es un campo disciplinal de la contabilidad, podrán examinarse desde una perspectiva epistemológica, las teorías, proposiciones y conceptos con los cuales se describen y explican las relaciones entre el saber contable, las organizaciones, el ambiente, y el conjunto de la sociedad. Desde una perspectiva clásica, la contabilidad se veía como una disciplina social, fáctica, aplicada y apolítica, íntimamente ligada a la economía, construida dentro de formas de razonamiento inductivo, y desarrollada mediante metodologías analíticas, Pero el avance cualitativo de las ciencias sociales también tocó las puertas de la contabilidad y la concepción utilitarista de la disciplina fue puesta en tela de juicio, lo que favoreció la aparición de nuevas concepciones que ponen a la contabilidad y la investigación contable en contacto con las personas, las comunidades, el Estado y el ambiente (Hopwood, 1983; Gray, 1992). No obstante, por el carácter público de la multiplicidad de intereses que convergen en la contabilidad, las metodologías de construcción de la disciplina se han diversificado de tal forma que hoy resulta aventurado hacer una ubicación taxonómica de la contabilidad dentro del campo de las ciencias sociales.

2.3.2. La contabilidad en la taxonomía habermasiana

Debido a la herencia omnipresente de la técnica contable en la vida de las organizaciones y al reconocimiento social de su utilidad práctica, la contabilidad podría ubicarse inicialmente en la categoría de las ciencias empírico-analíticas, pues el conocimiento teórico contable debe su existencia y desarrollo al progresivo perfeccionamiento de las prácticas empíricas y de los instrumentos y técnicas que han

hecho posible sus procesos de medición, valoración y control de la riqueza en el marco histórico de los modos de producción.⁸ Aunque actualmente en los medios académicos hay la idea generalizada de que la contabilidad es una disciplina de conocimiento, en la vida diaria de mucha gente común aún subsiste la percepción de la contabilidad como una técnica registral de conteo y valoración, lejana o ajena a las discusiones científicas y más centrada en la mecánica de cargo y abono de las cuentas.

La diversidad y mutabilidad de los objetos de estudio de las disciplinas y los problemas de investigación que de ellos se derivan, determinan las metodologías apropiadas para su estudio e incluso la inserción de tales disciplinas en las categorías taxonómicas propuestas por los diferentes enfoques epistemológicos. Por tanto, la preeminencia del trabajo instrumental y el uso del pensamiento analítico en las prácticas contables, así como su posterior perfeccionamiento y abstracción en forma de teorías, principios, axiomas y conceptos (Mattessich, 2002; Belkaoui, 2005) describen *–conforme con la categorización de Habermas–* el surgimiento de una típica disciplina empírico-analítica, aunque en realidad esa clasificación no es usual ni explícita en la literatura contable.

Posiciones discursivas más avanzadas *–o más aventuradas–* plantearon luego que la contabilidad posee una capacidad de representación o performatividad (Hopwood, 1983; Lowe, 2004; Gray, Adams, & Owen, 2017) que sobrepasa la racionalidad técnico-instrumental y que con apoyo de las metodologías pertinentes, permite interpretar los hechos de la realidad social en función de su inserción en los procesos históricos, y dotarlos de sentido como una manifestación de la cultura, que caracteriza los usos y prácticas de un pueblo en contacto interactivo con su entorno.

Algunos autores (Laughlin, Hopwood, Gray, Lodh, Gaffikin, Deegan y otros) se han sumado a esta tendencia planteando que la contabilidad no siempre debe actuar para resolver los problemas de las organizaciones, y dado que algunos de éstos escapan a su competencia, conviene abrir espacios para el estudio de los problemas como parte de la realidad e intentar comprender su estructura y significado como factores de su irresolubilidad. *"La urgencia de abordar los problemas del desarrollo sostenible y la falta de creencia con respecto a la posibilidad de su "resolución" nos obliga a desdibujar las fronteras convencionales entre la creación de conocimiento y su aplicación a la política real y la toma de decisiones"* (Bebbington & Larrinaga, 2014, p. 410). El descentramiento del quantum, el abandono de las preocupaciones estadísticas y el nuevo interés por construir narrativas que se derivan de las cifras, permitieron que la investigación contable se aventurara en las entrañas de las organizaciones y del mismo sistema capitalista (Hopwood, 1976; Chatfield, 1977; Richardson, 1987; Guthrie & Parker, 1987; Parker, 1990; 2005; Gaffikin, 2006) para identificar los intereses económicos y las intencionalidades individuales que mueven el sistema empresarial (y

⁸ Esto, por supuesto, obedece a su origen en la más primitiva racionalidad del conteo y el control, que la arqueóloga estadounidense Denise Schmandt-Besserat (1999) ubica en las fichas de arcilla descubiertas por ella cerca de Uruk (Valle del Éufrates, Irak) y que logró datar hacia 8000 a.C, las cuales serían la primera manifestación histórica de racionalidad contable, muy anterior *–por cierto–* a la aparición de la escritura, lo cual pondría en esas fichas contables, el origen de la civilización occidental.

el aparato estatal), y que determinan los cambios que finalmente afectan la vida de los ciudadanos y los colectivos sociales.

En esta dinámica se hizo visible la necesidad de acompañar las metodologías tradicionales de investigación contable, con los aportes de algunas ciencias sociales humanas como la sociología, la psicología y la antropología, que han ayudado a construir el sentido de otra visión de la contabilidad, adherida a los procesos de modernización de los instrumentos y medios de producción, los cambios en las formas de trabajo y los modelos de gestión, así como la integración de los conglomerados empresariales y sus efectos en el conjunto de la sociedad. *"El desarrollo de un enfoque basado en el discurso de Habermas se puede utilizar para explorar y comprender las organizaciones en un sentido general y no simplemente los sistemas de contabilidad dentro de ellas"* (Broadbent & Laughlin, 1997 p. 640).

Una contabilidad que trasciende el espacio del entendimiento para instalarse en el escenario de la comprensión, que se adentra en la historia económica y social del entorno donde se desarrolla, que interpreta los cambios del entorno desde las estructuras de capital de las empresas y las decisiones que en su interior se toman, que puede ver los flujos de dinero como producto de decisiones que agencian intereses de diversa índole, o que logra desentrañar el significado de aplicar o no aplicar determinada práctica de una u otra manera, es una disciplina que fácilmente puede reconocerse como una ciencia histórico-hermenéutica.

Con respecto a estas demarcaciones, debe considerarse que el efecto psicológico de la exposición a la crítica y a la reprobación en una disciplina cuyo ejercicio profesional ha estado adherido a la confianza pública y al reconocimiento, puede hacer que muchos investigadores prefieran no romper con la tradición y conserven posiciones más cautelosas para asegurar su lugar en el establecimiento. Como se verá más adelante, una posición mucho más arriesgada postula que la contabilidad no solo debe describir, explicar e interpretar, sino que también debe cuestionar la realidad y poner en conflicto las ideas, los conceptos, las teorías y los agentes (individuales, corporativos e institucionales) que los representan, para identificar sus divergencias y contradicciones, develar los intereses subyacentes que agencian y crear el ambiente propicio para las transformaciones que resulten necesarias. Desde esta perspectiva se asume que vale la pena apostar por provocar los cambios que requiere el mundo contemporáneo, y en consecuencia, presenta una contabilidad enfrentada a una crisis estructural del sistema capitalista, comprometida con la responsabilidad social, – *incluso más allá de la filantropía y los postulados de la accountability*– y con la justicia ambiental.

Esta caracterización supone la presencia de temas de interés que coinciden con las áreas de trabajo de la contabilidad social y ambiental, aunque no necesariamente con las formas de trabajo en cada una de ellas. La perspectiva "radical" de esta categorización, aplicada a la contabilidad social y ambiental, permite considerar este campo de conocimiento como una disciplina crítico-social (Dillard, 1991), y en esa misma medida, es posible visualizar la situación que se presenta en el campo de la

aplicación de dicho conocimiento al trabajo académico, es decir, se abre un espacio de diálogo y debate para los autores que comparten esta perspectiva epistemológica. Intencionadamente o no, los autores que comparten posiciones teóricas en el tratamiento de una temática, terminan conformando una comunidad aun cuando no se conozcan o trabajen juntos, pues la idea de “comunidad” en el ámbito académico y científico se refiere a los intereses y perspectivas (ontológicas, epistemológicas y metodológicas) comunes entre ellos, lo cual anima a conocer los vínculos entre las tendencias de pensamiento y los autores, por medio de sus productos académicos.

2.4. Hallazgos

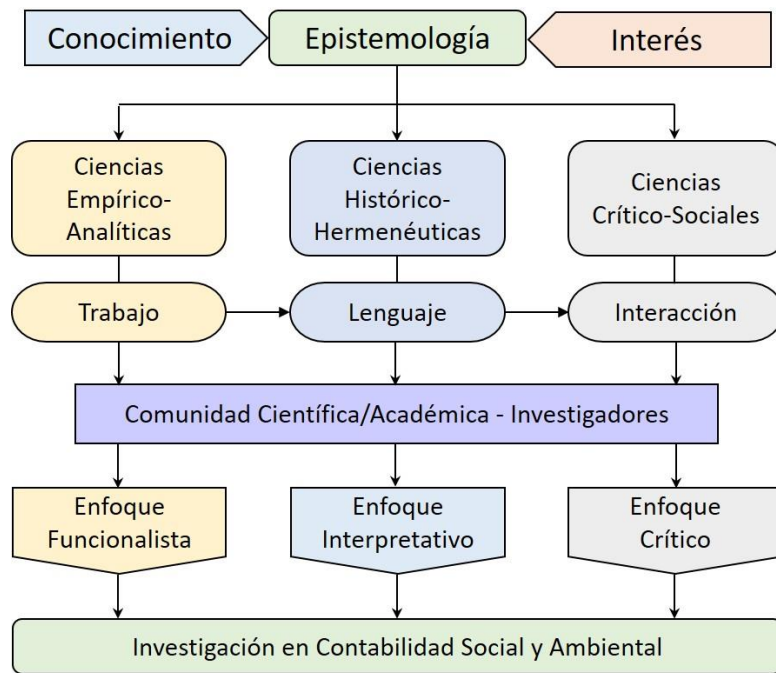
2.4.1. Tejiendo conexiones entre las ideas y el trabajo

Habida cuenta de las anteriores consideraciones taxonómicas de la contabilidad como saber (perspectiva epistemológica), debe reconocerse la relación entre ellas y las formas de trabajo de los investigadores (perspectiva metodológica), lo cual permite visualizar claramente algunas sinergias entre tales perspectivas. Una primera percepción de la contabilidad social y ambiental como saber empírico analítico sustentado en la preeminencia del trabajo humano (Habermas, 1995; Vasco, 1990), encuentra un apropiado canal de realización factual en el enfoque funcionalista, una forma de hacer investigación con apego a la tradición de las técnicas de la contabilidad financiera y orientada a los objetivos de las organizaciones.

De la misma manera, una concepción de la CSA como disciplina histórico-hermenéutica, afincada en el uso prioritario del lenguaje como mecanismo de comunicación acerca de la interacción de las organizaciones con la sociedad y el ambiente (Habermas, 1995; Vasco, 1990), encontrará en el enfoque interpretativo, la mejor manera de precisar su lectura de la realidad y su construcción de sentido sobre los hechos de los cuales se ocupa. Desde este enfoque, la investigación en contabilidad social y ambiental asumirá las acciones y los efectos derivados de la interacción empresa-sociedad-ambiente, como un fenómeno propio de la realidad social que encarna una creciente complejidad, la cual puede ser abordada a través de diversos mecanismos dialógicos y hermenéuticos de construcción de sentido y significado.

Quizás por contraste, la concepción de la contabilidad social y ambiental como una disciplina crítico-social adherida a las complejas dinámicas y contradicciones de la interacción social (Habermas, 1995; Vasco, 1990), se conecta muy fácilmente con el enfoque crítico de la investigación contable, pues en éste resulta pertinente cuestionar y confrontar el establecimiento contable, develar la inequidad de la relación empresa-ambiente-sociedad, la debilidad del Estado frente a los organismos reguladores internacionales y a los conglomerados empresariales, y la ineficacia de los acuerdos internacionales en materia de sostenibilidad ambiental. Así pues, cada concepción taxonómica de la contabilidad social y ambiental, puede encontrar una perspectiva epistemológica y metodológica apropiada para desarrollar la investigación en atención a sus premisas conceptuales (figura 1) y en esa dirección se configuran y reconfiguran las comunidades académicas y grupos de investigadores.

Figura 1. Enfoques de investigación en Contabilidad Social y Ambiental



Fuente: Elaboración propia.

2.4.2. Hacia una identidad epistemológica

La similitud de percepciones acerca de los temas de interés, el uso de marcos conceptuales comunes, la cercanía de los vínculos académicos institucionales y personales, y la correspondencia de las posiciones y argumentos de unos y otros, son factores que caracterizan a muchos grupos de investigadores en todo el mundo (McMillan & Chavis, 1986), lo cual facilita su trabajo y acelera los desarrollos de la ciencia. A pesar de que el concepto de comunidad científica (Kuhn, 2006) involucra elementos adicionales de mayor complejidad, es posible hacer un ejercicio de conexión epistémica entre algunos autores del campo disciplinal de la Contabilidad Social y Ambiental, a partir del análisis de algunos de sus textos más significativos dentro de esta área de conocimiento.

El análisis de los textos, sugiere que la investigación de los autores más críticos es tan importante y útil como la que hacen los investigadores más tradicionales. La diferencia está en el tipo de problemas que abordan, los objetivos que se plantean y las metodologías que utilizan para alcanzarlos. Aunque la promoción de la sostenibilidad y la importancia de reportar las acciones de las organizaciones en este aspecto es una constante en todos los autores de CSA, esta sostenibilidad se asume de diferentes maneras dependiendo del enfoque utilizado. Teniendo en cuenta que el análisis de la literatura es el mecanismo central del trabajo, se han establecido algunas características (véase tabla 1) que identifican los enfoques epistemológicos antes mencionados, y que son rastreadas en los textos seleccionados:

Tabla 1. Categorías de análisis y factores asociados.

C1. Enfoque Funcionalista	C2. Enfoque Interpretativo	C3. Enfoque Crítico
Apolítico / Aséptico / Neutral	No resolutivo	Estudio de conflictos
Evaluación de eficiencia	Naturalización problemática	Impulso al cambio
Ánimo Resolutivo	Intención Comprensiva	Foco en relaciones de poder
Ahistórico	Histórico	Origen marxista
Positivista /ontológico / realista	Hermenéutico / Sentido	Desigualdad estructural
Reduccionista	Acción contextual significativa	Alienación contra desarrollo
Metodologías Cuantitativas	Construcción social significativa	Falsa neutralidad del mercado
Optimista sobre el progreso	Transformación de significados	Consumo influido/manipulable
Escéptico sobre lo humano	Práctica contable intencionada	Valor social del trabajo
Claridad y rigurosidad	Información/Lenguaje: contextual	Totalidad da sentido a partes
Escéptico / No especulativo	Significados objetivizantes	Estado no corrige al mercado
Pretensión demostrativa	Falibilidad de las prácticas	Crisis consubstancial sistémica
Instrumentos matemáticos	Prácticas racionalizantes	Contabilidad racionalidad cálculo
Obsesión por la exactitud	Técnicas sociológicas	Unicidad contable
Precisión / Certeza	Manipulación de instrumentos	Contabilidad legitima desigualdad
Presunción de objetividad	Interpretación para interpretar	Espíritu denunciante

Fuente: Elaboración propia con base en Burrell & Morgan (1979) y Larrinaga (1999).

El rastreo de estas características o rasgos de identidad epistemológica arroja como resultado las siguientes conexiones que se han agrupado en las siguientes secciones.

2.4.2.1. Enfoque Funcionalista: el rastro de la tradición

Debido a las diferencias de percepción encontradas en los textos, la CSA y la idea del reporte de sostenibilidad tienen entre los autores más tradicionalistas, una connotación funcional que se expresa en la necesidad de aplicar un conocimiento contable a las acciones de sostenibilidad para informar acerca de ello, como cualquier otro campo de acción organizacional en el que se produce información útil para la toma de decisiones empresariales: *“Los “costos sociales” pueden expresarse como “cargos efluentes” impuestos contra la fuente de la contaminación. Estos últimos, que en efecto, resultan previamente en la “internalización” de los impactos de costos “externos”, luego ingresan en los cálculos gerenciales de una empresa individual como cualquier otro costo de hacer negocios”* (Dierkes & Preston, 1977, p. 20). De esta manera, la CSA entra en la esfera empresarial como un campo de trabajo susceptible de gestión, evaluación y control.

Un primer grupo de observaciones deja en claro su necesidad de evaluar la eficiencia de la inversión aplicada a la resolución de problemas concernientes a las comunidades relacionadas con las empresas y el medio físico, aunque no es visible ningún interés por la intencionalidad que orienta tales acciones. Por ejemplo, Qiu et al. aseguran que *“Nuestros hallazgos también sugieren que en todas las industrias, el desempeño social y su divulgación son importantes para los inversionistas, ya que pueden ayudar a las*

empresas a obtener beneficios económicos reales. Nuestro hallazgo de la tasa de crecimiento esperada de los flujos de efectivo como impulsores de los precios de las acciones de las empresas de alta divulgación social apoya aún más esta última afirmación" (2016, p. 113).

El análisis muestra que en los textos de esta tendencia es muy importante la medición cuantitativa y la valoración económica de aspectos tales como los impactos sociales y ambientales provocados en la producción, los costos de la gestión ambiental de esos impactos, las erogaciones por acciones y prácticas de responsabilidad social corporativa, o el efecto que tales valoraciones tiene en la estructura financiera de las organizaciones, y la revelación que de esas mediciones y valoraciones hagan en sus informes de sostenibilidad. Quizás por eso, las principales preocupaciones son vincular la información social de las empresas con su desempeño económico (Dierkes y Preston, 1977), e identificar niveles de involucramiento financiero en dichas acciones (Preston & O'Bannon, 1997), prestando especial atención a los costes en que se incurre para su ejecución (Epstein, 1976), lo cual se evidencia en el esfuerzo de precisión que muestran los cálculos financieros.

En estos primeros textos analizados, las variables financieras envolvían las propuestas para medir con precisión y valorar eficientemente las acciones empresariales orientadas a la comunidad relacionada y el medio natural (Belkaoui y Karpik, 1989), aunque es claro que éste último elemento no era una prioridad tan valorada como ahora. A esas apreciaciones, añadían otras variables económicas para determinar, mediante modelos estadísticos, el curso de las decisiones gerenciales en torno a la divulgación de información social (Epstein & Freedman, 1994), lo cual pudieron probar los autores en muchas compañías industriales de Estados Unidos y el Reino Unido, aunque tomaron la precaución de no generalizar sus resultados.

En este grupo de textos, la perspectiva política de la acción social de las organizaciones *–incluso del sector público–* es prácticamente inexistente, o al menos no es fácilmente perceptible, lo cual deja a la contabilidad en una situación indefinida en la relación empresa-sociedad, y en esta circunstancia, resulta más claro verla como un sistema de información al servicio de la organización, que como una ciencia social en ciernes. *"El carácter voluntario de la divulgación social, ética y ambiental, y los problemas del relativismo ético, han dejado a las empresas en una situación de incertidumbre... están recurriendo a sus inversionistas principales para obtener asesoramiento sobre divulgación pública social, ética y ambiental, a través de la divulgación privada social, ética y ambiental"* (Solomon & Solomon, 1996, p. 585). En contraste, la exposición de los temas y la descripción de los problemas son muy claras y precisas, y se soporta en datos e indicadores tomados directamente de las fuentes, lo que favorece la comprensión de los lectores. Las metodologías utilizadas son variadas pero siempre de orden cuantitativo con fuertes componentes estadísticos (Preston, 1978; Belkaoui & Karpick, 1989; Qiu, Shaukat & Tharyan, 2016), que pretenden ofrecer confiabilidad por cuenta de la rigurosidad de los cálculos y la exactitud de los resultados.

En líneas generales, los hallazgos y resultados están referidos a interrelaciones entre variables económicas y socioambientales, definidas por el interés en los beneficios (Epstein & Freedman, 1996; Pelozo, 2009; 2011; Qiu, 2016), y propuestas de mejoramiento de la gestión por la vía de la optimización de los controles, la reducción de los impactos *-particularmente en la industria-* (Preston, 1978) y la consecuente reducción de costes. En líneas generales, los rasgos característicos del enfoque funcionalista son fácilmente visibles en los textos de Ahmed Belkaoui, Marc J. Epstein, Lee Preston, John Pelozo, Aris Solomon, Yan Qiu, y muy tangencialmente, en los de Reg Matthews, cuyos trabajos incursionan en el enfoque interpretativo. Las consideraciones finales de estos artículos coinciden en otorgar mucha confianza a la lógica empresarial y a las fuerzas del mercado:

“En muchos de estos estudios, parece que la divulgación de información social provocó una reacción del mercado. Los investigadores dedujeron de esto que los inversionistas estaban usando información social para tomar decisiones de inversión y, por lo tanto, debería haber demanda de revelaciones sociales” (Epstein & Freedman, 1994, p. 107).

Al mismo tiempo, muchos de ellos presentan las actitudes y decisiones de los administradores (públicos y privados), propietarios, inversionistas, clientes y proveedores (Solomon & Solomon, 2006), como un factor aleatorio de riesgo, que es preciso conocer, estudiar, medir y controlar. Es innegable que los trabajos que se agrupan en este enfoque funcionalista dan cuenta de una alta preocupación por el uso adecuado de las herramientas estadísticas, el acertado diseño de los modelos matemáticos que sustentan las mediciones, la racionalidad de los resultados, el apego a la normativa técnica internacional, la comparabilidad de la información emitida, y por supuesto, la orientación de las acciones de gestión social y ambiental a los objetivos empresariales de rentabilidad. Visto así, estas consideraciones auguran larga vida a la investigación contable en la mainstream, y aseguran el apoyo político y económico de las grandes corporaciones y gremios profesionales que la hacen posible en todo el mundo.

2.4.2.2. Enfoque Interpretativo: La reinención de la realidad

La mayor cantidad de textos examinados presentan características referidas a cuestiones interpretativas, a la construcción de significados a través del lenguaje de la información contable y a la intención comprensiva de la realidad organizacional. En ellos se asumen las organizaciones como artefactos y dispositivos propios del modo de producción capitalista, y se esfuerzan en describir, categorizar, analizar e interpretar las prácticas contables como ejercicios de naturalización de las inequidades producidas por las fuerzas del mercado, las regulaciones, las formas de trabajo, y las decisiones gerenciales. Los textos agrupados en esta categoría definen un perfil interpretativo de sus autores en el que fácilmente pueden incluirse muchos de los académicos analizados, aunque con matices que los acercan al enfoque funcionalista o al enfoque crítico, según cada caso. *“Los enfoques interpretativos generalmente enfatizan la forma en que la historia y la indexación de una situación actúan de manera*

reflexiva para producir una "realidad" particular" (Broadbent & Laughlin, 1997 p. 643), y esta realidad, construida a partir del lenguaje y la interpretación, terminaría por cambiar la forma en que conocemos la contabilidad.

Aunque resulte obvio y la anotación parezca tardía, debe decirse que la idea misma de CSA implica no solo una especificidad disciplinar o subdisciplina contable (Gray, 1992), sino también una mutación del sentido tradicional del concepto de contabilidad, y que tal transformación se debe a la introducción de una perspectiva teórica *-mediada por el lenguaje-* que reinterpreta el papel de la disciplina en el contexto del desarrollo. Esta concepción constituye por sí misma, una nueva visión de la contabilidad en relación con la sociedad y el ambiente,⁹ y esta idea tomaría nueva forma en tiempos de sostenibilidad y globalización.

La sostenibilidad, como eje transversal de este campo disciplinar, ha marcado el desarrollo no solo de un amplio cuerpo de literatura, sino también de una nueva forma de expresar, interpretar y representar las relaciones entre las organizaciones, el Estado, la sociedad y el ambiente. Quizás sea el profesor Gray, el autor más representativo de esta tendencia y el pionero de esta forma de pensamiento que significó un profundo cambio para la disciplina: *"Cuando, en algún momento de la década de 1990, comenzamos a ver a las organizaciones hablando sobre "cuentas de sostenibilidad", este giro lingüístico, deliberadamente o no, atrajo nuestra atención a una escala global"* (2010, p. 48). Por eso, el legado de Gray y su trabajo desde CSEAR - University of St. Andrews no solo marcaron el derrotero de la CSA, sino que han expandido la perspectiva heterodoxa de la disciplina por todo el mundo.

El trabajo intelectual en el campo de la contabilidad social y ambiental implica pensar y, sobre todo, repensar el papel de las organizaciones y del modo de producir y reproducir riqueza en este tiempo, lo cual pone en tela de juicio la racionalidad del orden económico mundial (Piketty, 2014) y de la propia forma de vida de la especie humana. En este sentido, Gray advertía que *"si abrazamos tal nivel de duda en nuestros apegos ontológicos y epistemológicos, es posible que debemos aceptar de manera más explícita que las cuentas de sostenibilidad comunicarán y construirán la realidad."* (2010, p. 48), Este argumento plantea una nueva visión de la contabilidad, reconstruida por el lenguaje más allá de los hechos y las cifras, y dicha visión ha sido retomada por un crecido número de académicos e investigadores. Por eso el trabajo de algunos de ellos es objeto de análisis en este documento.

Más allá de la distancia que separa la tradición de la contabilidad financiera y los desarrollos de la contabilidad social y ambiental (Hopwood, 2009), este nuevo campo

⁹ La idea misma de *Ambiente* ha sufrido algunas transformaciones en función de la interpretación y del uso que algunos autores han hecho de la hermenéutica como metodología de trabajo académico. Otro tanto han hecho las traducciones desde las lenguas originales (Evans, 2018) de los textos clásicos. La idea actual de *Mundo* se reduce al planeta *Tierra* y "lo demás" entra en la idea de *Universo* (infinito e inconmensurable), lo que deja la idea de *Naturaleza* a mitad de camino entre uno y otro. En inglés las ideas de *Environment* y *Nature* recogen todo, mientras en español aún subsisten discusiones sobre *Ambiente* y *Medio Ambiente*, o *Naturaleza* y *Medio Natural*, para no tocar aún la noción de sostenibilidad, que ya es de por sí polémica (Laine, 2005), aunque por otras razones.

de conocimiento también ha sido finalmente colonizado por la racionalidad financiera de las corporaciones; *“la captura por grupos dominantes es evidente en algunos elementos del proyecto de Contabilidad Ambiental. [...] Esta parte de la Contabilidad ambiental no aborda preocupaciones más amplias ni la estructura en la que existen las prácticas comerciales y contables”* (Bebbington, 1997, p. 388). Cada vez resulta más difícil para los investigadores distinguir las intencionalidades que subyacen en los reportes de sostenibilidad de las empresas, pues las palabras y expresiones utilizadas configuran significados intencionados (Cho & Patten, 2007) que transforman la percepción que los ciudadanos tienen de las corporaciones y sus acciones (Moneva, Archel & Correa, 2006). Lo mismo sucede con el propósito de sus revelaciones y la validación de sus efectos a la luz de los preceptos de gestión sostenible, contenidos en los acuerdos sectoriales, nacionales y multilaterales. Sin embargo, hoy casi nadie duda de que la contabilidad es un factor fundamental para el sostenimiento del orden económico mundial (Bebbington, 1997, p. 375) y de las inequidades que de él se derivan (Spence, Husillos & Correa, 2010).

Este fenómeno de cooptación no solo es visible en la información que producen las empresas, sino que se ha instalado en las universidades, de forma que la educación contable también se ha contaminado de esta perspectiva utilitarista del conocimiento. *“La forma en que se concibe, se construye y se enseña la contabilidad hace inevitable que los estudiantes de contabilidad experimenten atrofia intelectual y moral”* (Mc Phail, Bebbington & Gray, 1996, p. 3), lo cual es motivo de permanente preocupación para los académicos e investigadores (Sikka, Willmott, Lowe, 1989). En este sentido, debe considerarse además, el papel de los organismos reguladores privados que actualmente promueven la imposición de un modelo estandarizado de educación contable¹⁰ en todo el mundo, sobre la base de eliminar la formación sociohumanística *-imprescindible para la investigación en ciencias sociales-* en favor de la técnica contable y la racionalidad financiera:

“La educación tradicional reproduce las formas de pensamiento que han permitido la entronización del pensamiento contable hegemónico (mainstream) como agente de las lógicas del capitalismo financiero internacional, el cual se ha valido de instituciones políticamente reconocidas como “válidas” para decidir las premisas educativas de orientación, ponderación y contenido (IFAC) para colonizar las universidades, donde la resistencia es mínima por cuenta de la ausencia de debate pedagógico en la disciplina” (Gómez & Sarmiento, 2016, p. 69).

La construcción de significados acerca de la información contable es una tarea que se sobrepone al significado que esta información ha construido de las prácticas contables, y estas prácticas son a su vez una forma de representar los hechos de la actividad corporativa. Por ello, la realidad adquiere un carácter relativizado por el lenguaje y el

¹⁰ El proyecto de estandarización de la educación contable de base tecnocrática, liderado entre otras organizaciones, por la International Association for Accounting and Education Research (IAAER) con el patrocinio de la multinacional auditora KPMG, favorece la hegemonía de la corriente principal, provoca el abaratamiento de la fuerza laboral contable, el traslado de la contratación outsourcing a mercados emergentes, y por efecto, elimina oportunamente el riesgo de la subversión intelectual.

interés de quienes construyen la información y los significados (Broadbent & Laughlin, 1997). En atención a esto, y a las emergencias de la época, muchos de los autores han centrado su trabajo de investigación interpretativa en contextos y situaciones específicas (Unerman, & O'Dwyer, 2006; Ball, & Bebbington, 2008), de forma tal que abundan los estudios de caso acerca del desempeño socioambiental corporativo en sectores económicos muy localizados (Larrinaga, Carrasco, Correa, Llena, & Moneva, 2002) o afectados por fenómenos nacionales (O'Dwyer, Owen & Unerman, 2011) y organizaciones atípicas (ONG) cuyo desempeño escapa a la lógica empresarial, pero igualmente ameritan una mirada desde las premisas conceptuales de la hermenéutica (Unerman & O'Dwyer, 2006) y las técnicas del análisis sociológico.

Dentro de los hallazgos que ha ofrecido la investigación en el enfoque interpretativo se destaca la revelación de intencionalidades subyacentes en los reportes de sostenibilidad publicados por las empresas, y tales ejercicios revelan el afán de los directivos y las corporaciones por legitimarse ante la opinión pública (O'Dwyer, Owen & Unerman, 2011; Deegan, 2002; Cho & Patten, 2007; Archel, Husillos & Spence, 2011), especialmente en algunos contextos específicos donde suele ser muy aguda e influyente en sus percepciones sobre la actuación de las empresas: *“tal motivación para informar (para legitimar las operaciones de organización) estaría en contraste con un enfoque de presentación de informes que refleje la aceptación por parte de los gerentes, de un compromiso o responsabilidad de divulgar información a aquellos que tienen derecho a conocerla”* (Deegan, 2002, p. 283) y es innegable que las empresas buscan protegerse de reacciones adversas que puedan sobrevenir en los mercados de valores.

El desarrollo de la investigación en este enfoque, ha abierto camino a nuevas inquietudes que se traducen en abordajes no previstos en la perspectiva tradicional de la contabilidad (Larrinaga, 1999; Lehman & Ockabot, 2005; Archel, Husillos y Spence, Owen, 2008; 2011; Brown y Dillard, 2013) y que cuestionan los pilares mismos del sistema capitalista. Esta dinámica ha llevado a que algunos autores más tradicionales (Baker, 2005; McKernan, 2007; Hopper, Lassou y Soobaroyen, 2017) denuncien la “ideologización de la disciplina”, que en su criterio, debería ser neutralizada para no restarle carácter científico. Sin embargo, autores más progresistas vienen impulsando desde tiempo atrás, una perspectiva de investigación aún más crítica, orientada a desentrañar los secretos que oculta la contabilidad, develar los intereses políticos de los organismos reguladores y la doble moral de muchas empresas, que, en su conjunto, perpetúan el modelo de producción y consumo exponencial, su racionalidad depredadora de los ecosistemas y las relaciones de inequidad e injusticia social que imperan en el planeta.

2.4.2.3. Enfoque Crítico: Conflicto y transformación

Una vez confirmado el importante rol que cumple la contabilidad social y ambiental en la captura y procesamiento de información referida al comportamiento de las empresas, se hizo evidente que éste es un avance para la racionalización, modernización y democratización de los mecanismos de acceso y uso de la

información. Sin embargo, estas representaciones y su interpretación por sí mismas no generan cambios significativos en las relaciones entre las empresas y la sociedad. Lehman afirma que en sus *"intentos por crear un cambio social a través de supuestos racionales, [la contabilidad] perpetúa una estrategia que permanece atrapada dentro de los confines del presente"* (2006 p. 759), lo que sugiere la necesidad de poner en conflicto la institución contable (Puxty, Willmott & Lowe, 1987), como pilar insustituible que ha sido, en la fundación y sostenimiento del capitalismo occidental.

De esta perspectiva *-si se quiere más radical-* del pensamiento contable contemporáneo, ha surgido un enfoque de investigación crítico, apoyado en metodologías cualitativas de origen sociológico, en el cual debe destacarse el trabajo del profesor Tony Lowe, como pionero de la Escuela de Scheffield, pues sus aportes abrieron camino a propuestas más audaces que han generado significativos cambios en la forma de investigar, interpretar y evaluar la información relativa al comportamiento empresarial (Lowe & Tinker, 1987). El enfoque crítico de la investigación en contabilidad social y ambiental no solo se compromete con las problemáticas estructurales de la economía mundial (Piketty, 2014) y sus efectos sobre las sociedades (Cooper & Puxty, 1996), sino que también se vincula con los problemas de la cotidianidad de amplios sectores de la población afectados por las políticas de los gobiernos y la acción de las empresas (Lehman & Ockabot, 2005; Lehman, Annisette & Angyemang, 2016), y de ecosistemas vulnerables (Laine, 2005; Ball, Broadbent & Jarvis, 2006), que están en riesgo por cuenta de las prácticas empresariales y sus agentes.

La literatura examinada muestra que, recientemente, se ha incrementado el trabajo contable en temas sociales como la reducción de las desigualdades, la reivindicación de las libertades civiles, la responsabilidad penal de las organizaciones (compliance), la lucha contra la corrupción, la defensa de los derechos humanos, la erradicación de la esclavitud moderna y la trata de personas, la defensa de minorías étnicas y pueblos indígenas, y la opacidad de la información de las corporaciones frente a sus grupos de interés, de la misma forma que se promueven mecanismos de participación social (asociaciones ciudadanas, sindicatos, movimientos estudiantiles, ONG, partidos políticos, etc.) para presionar los cambios legislativos y las transformaciones estructurales que la actual situación social y ambiental demanda. Los reclamos en el campo ambiental incluyen como prioridades de estudio los conflictos ambientales generados por sectores como minería, hidrocarburos, energía nuclear, pesca y caza marina, explotación forestal, gestión de residuos y desechos, y educación ambiental.

A pesar de los aportes, los textos analizados argumentan que la investigación en CSA es aún incipiente y no ha explorado todo su potencial (Adams & Larrinaga, 2007), pero puede ser un instrumento que les permita a los ciudadanos construir autonomía para reducir la inequidad que domina el escenario de la relación empresas-comunidad-ambiente. A pesar de las fuertes críticas que se hacen a la investigación en este campo por su alineación con los intereses corporativos (Tinker, Neimark & Lehman, 1991; Brown & Dillard, 2013), su función legitimadora de las desigualdades sociales y la

debilidad de su propio discurso frente al poder económico, hay voces como la de Spence, que ofrece opciones de cambio para la investigación en esta área: *“la contabilidad social podría ser una de las prácticas clave para sacar a la sociedad civil de su letargo consumista, inducido por las relaciones públicas, y para formar un poder compensatorio a partir de las demostraciones fragmentadas”* (2009, p. 223).

La complejidad de los problemas sociales y su estrecho vínculo con las relaciones de poder económico han abierto un enorme abanico de posibilidades de investigación en contabilidad social y ambiental. La transición del capitalismo industrial al capitalismo financiero y la crisis que este tránsito supone, han profundizado la brecha entre las sociedades postindustriales *–fundamentadas en la oferta de servicios especializados y la gestión tecnológica de la información–* y las que aún luchan por consolidar sus aparatos productivos sobre la base del uso intensivo de recursos naturales y el trabajo de la población (Piketty, 2014). Actualmente, la CSA está enfrentada a estudiar la forma en que los gobiernos, las corporaciones y las ONG pueden contribuir a mitigar los efectos de la crisis estructural del sistema capitalista sobre las poblaciones y los ecosistemas (Lehman, 2001). Cada vez es más evidente que los ritmos de acumulación de la riqueza producen brechas de crecimiento y desarrollo (Lehman, Annisette & Angyemang, 2016) que se traducen en sobrepoblación, desempleo, flujos migratorios, precarización (y esclavitud) en el trabajo, rezago educativo y tecnológico, violencia de género, corrupción del aparato estatal, diversas formas de discriminación social, y múltiples vectores de degradación ambiental.

En el análisis de las fuentes, un grupo de textos coincide en señalar que la CSA es políticamente débil (Tinker, Neimark & Lehman, 1991) y está lejos de cumplir con una misión transformadora de la sociedad actual, en tanto reproduce las inequidades del sistema capitalista. Argumentan que muchos de sus instrumentos y metodologías de medición y reconocimiento reproducen la lógica del establecimiento contable, y que los informes de sostenibilidad se han estandarizado en torno a la retórica del discurso empresarial (Cho, Laine, Roberts & Rodrigue, 2015; Archel, Husillos & Spence, 2011) para encubrir sistemáticamente prácticas alejadas de la ética y acciones discriminatorias e incluso predatorias. Por estas razones, algunos autores reclaman la aplicación de teorías y metodologías más contundentes para resignificar la información publicada en los reportes, revelar los intereses ocultos tras ellos, y de esta manera, rescatar la contabilidad social y ambiental de la ineficacia social y la inocuidad política (Spence, Husillos & Correa, 2010). Al mismo tiempo hay llamados para ampliar el radio de acción de estas discusiones: *“Los debates sobre el compromiso de la contabilidad social y ambiental deben tener lugar no solo entre académicos y “líderes” políticos, de negocios o de ONG, sino también en comunidades más amplias que las que todos pertenecemos”* (Brown & Dillard, 2013, p. 16), pues los problemas que de allí emergen, atañen a todo el conjunto de la sociedad.

En la perspectiva crítica de la investigación en CSA hay autores que insinúan la necesidad de que la disciplina y sus investigadores abandonen la comodidad del discurso hegemónico y homogeneizante (Tinker & Gray, 2003; Archel, Husillos &

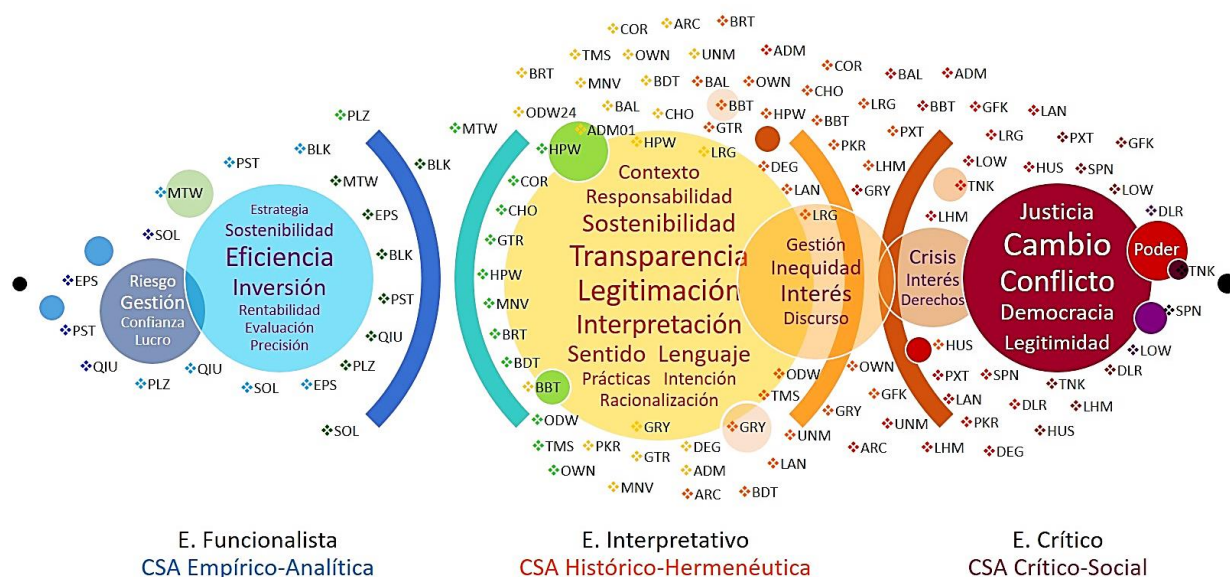
Spence, 2011; Spence, 2009), pues, finalmente, reproduce las lógicas que dice combatir. Esto está provocando una disidencia dentro de la misma heterodoxia, pues se cree que la corriente alternativa ha sido cooptada por la lógica normativa de las iniciativas y organizaciones internacionales que promueven el desarrollo sostenible (Bebbington & Unerman, 2018), de forma tal que el propio trabajo académico, aunque es valioso y riguroso, no contribuye sustancialmente a generar los compromisos y las transformaciones que la sociedad demanda de manera urgente. Entonces, se infiere fácilmente que los autores más críticos (Lowe, Tinker, Spence, Dillard, Lehman) abogan por un trabajo más comprometido con la reducción de las desigualdades sociales y los impactos ambientales que promueve y genera el modo de producción, al tiempo que impulsan agendas de investigación más incluyentes, que permitan la autocrítica, el fortalecimiento teórico, la diversidad metodológica y el relevo generacional de esta comunidad en la cual está sembrada la esperanza del cambio.

2.4.3. En busca de la comunidad científica

Además de la necesaria comunión epistemológica, el rasgo de identidad más característico de las comunidades científicas es la cohesión, pues el hecho de que un autor reconozca y valide el trabajo de otros como referente para el suyo, y que lo haga de forma recurrente, da cuenta de la cercanía de sus posiciones argumentativas a las de otros investigadores, con los cuales se empieza a tejer una relación de comunidad de intereses que finalmente fructifica en el trabajo mancomunado. Hace décadas, este fenómeno era producto de la cercanía física de los investigadores y por tanto era común que la aparición de escuelas y corrientes de pensamiento se diese en torno a algunos maestros en determinadas universidades y centros de investigación, donde se agrupaban las élites académicas de la época. La selección de autores de este trabajo muestra que aunque existen algunos núcleos de interés académico, especialmente en el Reino Unido, la proximidad física no es condición necesaria ni suficiente para la identidad epistémica. Los textos/autores analizados en este trabajo provienen de universidades del Reino Unido (13), Estados Unidos (6), Australia (6), España (5), Nueva Zelanda (2), Canadá (2) y Finlandia (1). Sin embargo, la comunidad se encuentra en permanente expansión gracias a los procesos de investigación en programas de doctorado, y la socialización de sus productos en conferencias, congresos e importantes publicaciones internacionales.

Por supuesto, esta es una mirada limitada y provisional, pues resulta tan imposible estudiar toda la obra de cada autor en este espacio, como incluir a todos los autores que trabajan actualmente en la temática de la CSA. Sin embargo, este ejercicio ha permitido visualizar afinidades conceptuales entre los autores seleccionados (Figura 2). De esta manera, se busca abrir camino a la articulación de una comunidad científica en esta área de conocimiento.

Figura 2. Enfoques epistemológicos y afinidades conceptuales



Fuente: Elaboración propia

2.5. Consideraciones finales

Ante la imposibilidad de plantear conclusiones en una discusión que sigue abierta, debe reconocerse que este ejercicio es válido y útil, pero no suficiente para hacer una ubicación categórica de los autores en determinado enfoque teórico o una perspectiva metodológica específica. Esta afirmación se fundamenta en al menos tres razones: a). El movimiento oscilatorio que presenta el lenguaje de un mismo autor (base de este análisis) en la producción de uno a otro texto, b). La constante aparición de nuevos textos que podrían o deberían ser considerados en este análisis, y c). La influencia que tienen otros autores sobre ellos cuando trabajan en coautoría, lo que es cada vez más común, dadas las facilidades tecnológicas de conectividad y la creciente interacción física entre los investigadores de diversos países. Más allá de las limitaciones, este trabajo ha logrado evidenciar numerosos rasgos de identidad epistémica entre los autores, que permiten afirmar que sí existe una comunidad científica –*aún más grande de lo que muestra este ejercicio*– en el campo de la CSA y su entorno temático, y que su dinámica augura crecimiento y consolidación. El solo hecho de que el rastreo no incluya a otros autores muy reconocidos, abre la posibilidad de que haya muchos más puntos en común con otros grupos de investigadores alrededor del mundo.

Como producto de la labor formativa de los pioneros del movimiento durante muchos años y en diversas instituciones, han surgido nuevos investigadores que no solo robustecen la comunidad, sino que aportan nuevas perspectivas teóricas y metodológicas que renuevan esta vertiente heterodoxa de la investigación contable. A pesar de que es un producto subsidiario de la búsqueda, es posible reconocer a algunos autores como seguidores o discípulos de otros de mayor experiencia y trayectoria, los

investigadores más recientes no siempre representan una continuidad de los maestros y hasta es posible ver algunos alejamientos de unos con respecto de la obra de sus predecesores.

Los movimientos epistemológicos terminan siendo identificados por los conceptos y las metodologías utilizados en la investigación, pues son sus procesos de construcción los que definen la naturaleza de sus resultados y construyen los enfoques que los diferencian. Si bien los enfoques propuestos para esta caracterización tienen rasgos claramente diferenciados por ser conceptos medulares, la ubicación de los autores en sus categorías no es totalmente pertinente, pues no son los autores quienes se ubican deliberada o espontáneamente en los enfoques, sino que son los temas y conceptos de sus productos los que los movilizan entre las categorías de dichos enfoques. Este tránsito epistemológico es posible porque los límites entre los movimientos epistemológicos y sus enfoques metodológicos son muy tenues y porque el contacto y la interacción entre los investigadores es cada vez más factible, recurrente y deseable.

Los análisis de la literatura muestran que los textos que hemos vinculado al enfoque funcionalista tienen una marcada distancia de los de otros enfoques, mientras que la frontera entre los textos interpretativos *–que son mayoría–* y los que hemos vinculado al enfoque crítico es muy difusa, lo que dificulta en grado extremo su ubicación categórica. La primera observación define por sí misma el límite entre la ortodoxia y la heterodoxia contable, el cual podría hacerse más difuso si se consideran algunas paradojas¹¹ que afloran incluso en publicaciones ubicadas en la médula de la *mainstream*. La segunda idea retrata de buena forma el eclecticismo propio de las vertientes alternativas, que por naturaleza son menos conservadoras y más proclives al cambio.

Como una contribución final de este trabajo puede decirse que cumple una función didáctica orientada a facilitar el estudio de la CSA desde la fundamentación epistemológica de sus desarrollos académicos. El desarrollo de esquemas aprehensivos-comprensivos en esta importante área del conocimiento social es cada vez más provisional *–y si se quiere limitado–* por cuenta de la complejidad propia de los problemas socioambientales, y en esa perspectiva, esperamos propiciar un diálogo más amplio a partir de este trabajo, el cual está abierto *–como debe ser–* al debate, la crítica y la rectificación.

¹¹ Debe entenderse que los tres enfoques que se han utilizado como categorías de análisis (Funcionalista, Interpretativo y Crítico) esconden, o incorporan sin hacer una profunda reflexión, dualidades muy complejas del pensamiento occidental. Mauricio Gómez revela posiciones tan paradójicas como que *–por ejemplo– “la economía neoclásica y la economía financiera son profundamente idealistas: sus premisas metodológicas declaran mercados perfectos, asumen perfecta información, inmovilizan fuerzas del mercado, etc., condiciones que de hecho no existen, pero que son usadas de cabo a rabo por los funcionalistas, que se consideran a sí mismos como realistas en sentido ontológico y positivistas en términos epistemológicos”.*

2.5.1. Limitaciones y prospectiva

Las principales limitantes de este estudio pueden precisarse así: 1). Sólo se incluye literatura publicada en inglés¹² y en un número reducido de revistas, aunque sean éstas, las más reconocidas del campo disciplinar; 2). El número de autores seleccionados podría ser visto como reducido para dar cuenta de un campo disciplinar de gran desarrollo en las últimas décadas; 3). Aunque no haya en este documento un ánimo determinista, hubiese sido muy interesante poder contrastar las apreciaciones que aquí se han hecho, con la percepción de los autores considerados en la selección, e incluso con otros autores que pudiesen validar este documento. Este aspecto puede considerarse como una tarea pendiente que puede abordarse en un próximo estudio. Igualmente podría extenderse a otros autores de reconocida trayectoria y que no han sido incluidos en este análisis, lo que haría posible tener una imagen más amplia y detallada de la comunidad científica de la CSA, para facilitar el estudio de su evolución y sus aportes, en la vía de construir un horizonte de comprensión que permita transitar de los inevitables problemas a las necesarias soluciones.

*La tragedia de nuestro tiempo
es que la dominación está unida,
y la resistencia, fragmentada.*

B. De Sousa Santos

* * *

¹² Aunque el inglés actúa como lengua aglutinante en la mayoría de las disciplinas, no puede desconocerse que la dinámica investigativa de la contabilidad social y ambiental en otras lenguas, como el español o el portugués, también tiene importantes desarrollos en comunidades académicas que aún no han sido debidamente estudiadas, y que empiezan a llamar la atención de organismos como CSEAR y Critical Perspectives on Accounting, pioneras en conectar sus procesos de producción y discusión con los de Iberoamérica (Sao Paulo, 2018, Bogotá, 2019) y otras regiones del mundo.



3. De otro mundo y en otra lengua.

Informes de sostenibilidad sin conflictos ambientales ni pueblos originarios

3.1 Introducción ¹³

La multiplicación de conflictos ambientales que amenazan la biodiversidad y ponen en riesgo la propiedad, la vida y el sustento de comunidades ha llegado a naturalizarse como un producto inevitable de los procesos de explotación de los recursos naturales en los países en vía de desarrollo (Latchinian, 2014). Las bases de datos de Environmental Justice Organizations (EJO) y el European Environmental Bureau (EEB) registran, a mediados de 2021, la sorprendente cifra de 3.469 conflictos ambientales con diversos grados de intensidad en todo el mundo (EJO, 2021).

Los conflictos ambientales han sido abordados desde diferentes perspectivas disciplinares, pero casi siempre desde el marco referencial de la ciencia eurocéntrica¹⁴ (Fals-Borda & Mora-Osejo, 2004). La contabilidad social y ambiental (en adelante, CSA) no ha sido la excepción. Estos problemas son tramitados a través de programas de gestión ambiental y de responsabilidad social corporativa, y visibilizados en informes de sostenibilidad y otros instrumentos de divulgación institucional. Los informes de sostenibilidad quizás permitan visibilizar los impactos ambientales del hemisferio norte, pero resultan limitados para abordar el estudio de los conflictos ambientales del Sur emergente, mediados por la experiencia colonial y la existencia de cosmovisiones específicas de la relación entre pueblos y territorio (Santos, 2006).

Por otro lado, la contabilidad no solo refleja e informa de los impactos ambientales (Burchell, Clubb, Hopwood, Hughes & Nahapiet, 1980), sino que tiene la facultad de

¹³ Una versión adaptada de este capítulo ha sido publicada como: Sarmiento H.J. & Larrinaga, C. (2021). De otro mundo y en otra lengua. Informes de sostenibilidad sin conflictos ambientales ni pueblos originarios. *Innovar Journal*, 31(82), 87-105. doi: doi.org/10.15446/innovar.v31n82.98418

¹⁴ Lo "europeo" hace referencia aquí al modelo de pensamiento moderno angloeurocéntrico y sus aplicaciones instaladas en otras latitudes que emulan el modelo colonial europeo de pensamiento, producción y dominación.

visibilizar u ocultar realidades, de manera tal que, mientras es inconcebible actuar sobre lo que permanece oculto, la atención y la acción se dirigen hacia aquello que es visible (Hopwood, 1987). La contabilidad hace parte de esos instrumentos de control y tecnologías de gobierno que se imponen, “basadas en la potencia del registro, la ordenación y la observación, provenientes de un sujeto central y capaz de autorizar el discurso” (Said, 2018, p. 48), el cual se utiliza adecuadamente con arreglo a fines e intereses para mediar en los conflictos entre las empresas y las comunidades.

Este trabajo explora la información de CSA que reportan algunas empresas involucradas en conflictos ambientales que comprometen territorios indígenas en varios países de América Latina, así como información alternativa sobre dichos conflictos, con el objetivo puntual de reconocer si estos instrumentos de reporte muestran la realidad objetiva de esta problemática, si naturalizan o invisibilizan los conflictos ambientales dentro de la acción empresarial o si, incluso, reproducen y promueven la lógica que los ocasiona y perpetúa.

Visto así, “la definición del aspecto ambiental de la contabilidad ambiental es un acto político que responde a la pregunta: ¿Qué queremos que sea el ambiente?” (Catasús, 2008, p. 1011). Esta pregunta tiene, por supuesto, tantas respuestas como intereses hay en el modelo de desarrollo predominante y la visión eurocéntrica de la CSA ha construido las respuestas y explicaciones que espera recibir (Tilt, 2018). Por el contrario, en el Sur Global las cosmovisiones ancestrales, las prácticas tradicionales y la experiencia colonial determinan la necesidad de adoptar una mirada crítica alternativa e inclusiva.

Algunas experiencias muestran que el discurso de los informes se torna más sofisticado en tanto los conflictos son más importantes para los directivos desde la perspectiva eurocéntrica de la gestión (Neu et al., 1998), lo que amerita un “especial cuidado para informar los detalles que pueden ser especialmente sensibles para el público de los países de origen de las empresas” (p. 273). Las diferencias en este sentido podrían ocultar no solo información importante, sino también las tensiones que estas prácticas imponen sobre comunidades rurales y pueblos indígenas que se consideran victimizados por sus impactos ambientales. En esta circunstancia, los desarrollos del pensamiento crítico latinoamericano y las epistemologías del Sur emergen como una opción apropiada para revisar las tensiones y contradicciones que puedan existir entre estos grupos.

La principal contribución de este estudio radica en evidenciar las dinámicas de invisibilización de las perspectivas marginales y marginadas por cuenta de los discursos corporativos, pues esto podría facilitar el empoderamiento de las comunidades indígenas, sus visiones y sus voceros, como un aporte a la misión social de la investigación contable crítica. De igual manera, se valora la pertinencia de los enfoques teóricos y metodológicos del pensamiento crítico latinoamericano y las epistemologías del Sur para el análisis de estas problemáticas, por cuanto deconstruyen el sesgo que la cultura angloeurocéntrica ha impuesto en las prácticas de la investigación contable y liberan la expresividad de las visiones alternativas, que no

por ser periféricas dejan de ser significativas. El trabajo igualmente contribuye a poner en cuestión la pertinencia de los enfoques teóricos tradicionales y la solidez y materialidad de los informes de sostenibilidad como pilar técnico de la CSA y, con ello, a mantener la sana costumbre de la duda como insumo fundamental de la actividad científica.

El documento parte de examinar la naturaleza de los informes de sostenibilidad como medio de comunicación de la CSA y las variaciones que en ellos han obrado las teorías más reconocidas para su análisis, lo que permite ponderar su valor y pertinencia. En atención al objetivo del estudio, se describe el contexto de los conflictos socioambientales en el escenario de los territorios indígenas de América Latina, haciendo énfasis en las condiciones de vulnerabilidad que enfrentan estos pueblos en su lucha con las empresas multinacionales y las agencias estatales. Al examinar la ausencia contable de algunos hechos relevantes de la gestión corporativa y sus efectos socioambientales, surgen pistas para comprender qué atributos deben combinarse en la presencia de una auténtica contabilidad ambiental, pues “un estudio de la ausencia ostensiva contribuye a nuestra comprensión de cómo se reconocen las fronteras de la contabilidad” (Catasús, 2008, p. 1009). Los hallazgos encontrados dejan serias dudas sobre la transparencia informativa de algunas empresas y la probidad de sus prácticas de gestión socioambiental, las cuales distan mucho de las que ejecutan en sus países de origen, donde son objeto de controles estatales más estrictos. En el apartado de conclusión se destaca la impertinencia de las teorías tradicionales para el tratamiento de los conflictos ambientales del Sur Global, se evidencia la invisibilización y subalternación de la perspectiva indígena del problema, lo cual implica una visión sesgada o al menos parcial de la realidad que se vive en esos escenarios, y se propone una línea de acción para fortalecer la investigación de CSA con enfoques decoloniales, críticos y alternativos.

3.2. Literatura en conflicto

3.2.1. Informes de Sostenibilidad: *textos y pretextos*

Nunca la sabiduría dice una cosa y la Naturaleza otra.

D. Juvenal.

El estudio de los sistemas de información de la CSA y de los informes de sostenibilidad de las organizaciones se vale de diversas teorías. Las principales son la teoría de los grupos de interés y la teoría de la legitimidad, pudiéndose integrar una presentación de ellas en la teoría institucional (Archel et al., 2011; Bebbington et al., 2008; Deegan, 2014; Dillard, 2014; Sierra-García, García-Benau & Zorio, 2016).

Las sociedades humanas, en tanto sistemas sociales, logran acuerdos y establecen normas que promueven la convivencia, facilitan el desarrollo e instrumentalizan el control del comportamiento tanto de los individuos como de las organizaciones. El enfoque institucional propone que los informes de sostenibilidad y el comportamiento de las organizaciones se homogeneizan, convergiendo junto con las expectativas sociales en normas de contabilidad, modelos de reporte y estandarización de las

prácticas de gestión instituidas (DiMaggio & Powell, 1983). Desde la teoría institucional, este isomorfismo es impulsado por factores de orden coercitivo, normativo o mimético (DiMaggio & Powell, 1983), que bien pueden asimilarse a los pilares regulativo, normativo y cognitivo de Scott (1995), y que conjugan diferentes presiones derivadas, por ejemplo, del cumplimiento de disposiciones legales estatales, normas y valores profesionales o, incluso, estrategias de imitación de las prácticas de competidores exitosos en situación de racionalidad limitada o el propio lenguaje. El isomorfismo se hace más visible cuando las empresas constituyen un área reconocible de intereses comunes (campos organizacionales), donde operan en mayor medida conceptos, normas, modelos y prácticas previamente institucionalizados.

La aplicación de estos conceptos a la contabilidad y su progresiva aceptación obedecen a una lógica que se asume como natural, dominante y permanente, y que influye en la decisión de las compañías de reportar aquello que, desde un modelo, se espera que reporten, para obtener la aprobación de organismos certificadores, el aval de instituciones de control y la aceptación del público general, en un proceso de fortalecimiento del modelo que finalmente conduce a su institucionalización (Higgins & Larrinaga, 2014). Así, para algunas empresas, dejar de informar tales acciones y datos hoy resulta altamente riesgoso e inconveniente para su reputación (Bebbington, Kirk & Larrinaga, 2012).

Una de las muestras más fehacientes del proceso de la institucionalización es la adopción de las guías de Global Reporting Initiative (GRI) para la elaboración del reporte de sostenibilidad. Aun siendo voluntarias, estas guías han adquirido amplio reconocimiento social, tornándose incuestionable e ineludible su adopción por un determinado tipo de empresas (Higgins & Larrinaga, 2014).

Sin embargo, Oliver (1991) advierte que las organizaciones reaccionan de diferente modo ante las presiones institucionales, exhibiendo un comportamiento estratégico adaptativo ante diferentes condiciones ambientales. En el estudio del reporte de sostenibilidad es necesario identificar los diferentes grupos de interés intervinientes en tal proceso (Lindblom, 1993), en función de sus diferentes niveles de poder. Así, en el marco de la economía capitalista, los grupos de interés financiero —*como accionistas e inversores*— ejercen un poder más visible y efectivo sobre las organizaciones y, en ocasiones, esto supondrá la priorización de los grupos de interés con más influencia.

En tales situaciones, las organizaciones a menudo optan por desafiar o rechazar las demandas de un público relevante para satisfacer las demandas de otros públicos más importantes. Por lo tanto, tiene sentido táctico descartar las demandas de los ambientalistas, especialmente si estos entran en conflicto con las demandas de los grupos de interés financiero (Oliver, 1991).

La orientación y el contenido de las divulgaciones corporativas no son ajenos a esta priorización de intereses. De este modo, los gerentes valorarán estas presiones y diseñarán la estrategia que permita moldear el tipo de contenidos, la cantidad de

información, el lenguaje y la intencionalidad de las divulgaciones, como respuesta a las demandas de los grupos de interés externos.

Las divulgaciones son selectivas en el sentido de que intentan moldear la forma en que los públicos importantes y relevantes conocen o sienten respecto de la corporación: resaltando acciones organizacionales específicas dentro del dominio de la acción que son positivas; reestructurando las acciones que han hecho visibles los públicos externos poderosos, e ignorando las acciones que han hecho visibles los constituyentes externos menos poderosos (Neu et al., 1998).

La legitimidad consiste en la aceptación y reconocimiento social que otorga a las corporaciones el usufructo de tener a la sociedad de su lado (Lindblom, 1993). No obstante, “la legitimidad es dinámica en el sentido de que los públicos relevantes evalúan continuamente la producción, los métodos y los objetivos corporativos frente a una expectativa en constante evolución” (Lindblom, 1993, p.3). Por ello, la teoría de la legitimidad propone que los sistemas de reporte terminen siendo acondicionados a los valores y cánones sociales, aun cuando algunas acciones empresariales no encajen totalmente o se distancien sustancialmente de ellos (Archel et al., 2011; Cho & Patten, 2007; Deegan, 2002, 2014, 2019; Laine, 2005), una proposición que es consistente con el modelo de respuestas estratégicas propuesto por Oliver (1991).

Más recientemente, la crisis ambiental, la aceleración de los procesos de comunicación derivada de la aparición de las redes sociales y la revisión del acumulado de investigación en torno a la teoría de la legitimidad (Deegan, 2019) han puesto en cuestión este enfoque para interpretar fenómenos que han cambiado ostensiblemente desde que se formuló la fundamentación de la teoría de la legitimidad. Al “desgaste” de las herramientas explicativas de la teoría de la legitimidad, sugerido por Deegan (2019), se suma la dificultad de todos los enfoques descritos hasta el momento para visualizar ciertos problemas en contextos donde los conceptos, valores, percepciones y demandas de nuevos públicos resultan ajenos a las herramientas prácticas y teóricas del reporte de sostenibilidad.

En el lado de la práctica, a pesar del creciente refinamiento que exhiben los reportes de sostenibilidad, los modelos vigentes toman prudente distancia de algunos temas complejos como los conflictos ambientales y la afectación de los pueblos originarios e indígenas. Así, a pesar de que los estándares GRI exigen informar el número de incidentes en los que se haya violado los derechos humanos de los pueblos indígenas, los reportes no abordan consideraciones de mayor calado, como las situaciones de conflicto socioambiental que interesan a este estudio (Contreras-Pacheco, 2018). Además, la divulgación de las empresas suele ser parcial y sesgada, presentando a las empresas *“como social y ambientalmente responsables y, en algunos casos, sostenibles, proyectando así el argumento de que no existen conflictos fundamentales entre las empresas y la sociedad/el ambiente y que nuestro futuro está a salvo en sus manos”* (Spence, 2007, p. 859). Una perspectiva crítica permite poner en conflicto los conceptos, los dispositivos (Lehman, 2017) y las acciones que han provocado, mantenido y consolidado el modelo de desarrollo predominante y sus efectos

negativos sobre el ambiente y la sociedad (Erusalimsky, Gary & Spence, 2006; Gray & Milne, 2004; Spence, 2007).

Los modelos de reporte son diseñados en el Norte industrializado y están dirigidos a satisfacer necesidades informativas del público de ese mismo hemisferio conceptual, restando valor a las cuestiones referidas a los pueblos del Sur Global, pues “los intereses y valores de las personas que viven en países periféricos, los aborígenes, los trabajadores y los ambientalistas, a menudo difieren de los de la organización y sus gerentes” (Neu et al., 1998, p. 265).

La invisibilización del mundo cultural latinoamericano, donde conviven en tensión el interés empresarial por el progreso y la tradición indígena por el cuidado de la tierra, no solo es de orden práctico, sino que hunde sus raíces en el origen de las explicaciones (Gómez-Villegas, 2009). Visto así, la creciente complejidad de la problemática ambiental en el contexto de los pueblos originarios e indígenas obliga a considerar nuevos enfoques epistémicos para visibilizar las perspectivas ignoradas, subalternizadas o excluidas por los discursos hegemónicos, enfrentar su comprensión y aportar a su empoderamiento (Grosfoguel, 2006; Walsh, Schiwy & Castro-Gómez, 2002).

3.2.2. Nuevo pensamiento para un Nuevo Mundo (*en crisis*)

De lo dicho hasta el momento acerca de las herramientas prácticas y teóricas del reporte de sostenibilidad, una observación del mundo latinoamericano demanda una respuesta a diversas cuestiones: primero, se debe precisar la idea de desarrollo sostenible sobre el que las corporaciones tienen obligación de reportar (Bebbington & Gray, 2001; Gómez-Contreras, 2014; Gómez-Villegas & Quintanilla, 2012); segundo, se hace necesario investigar si la institucionalización de un reporte de sostenibilidad es deseable o conduce a nuevas formas hegemónicas y excluyentes de gestión, que nieguen la diversidad de experiencias y de entendimiento (Wallerstein, 2011); finalmente, es preciso indagar críticamente en los intereses con los que se diseñan y se ponen en práctica modelos informativos como GRI, con los efectos que tienen en determinados grupos sociales.

El modelo económico hegemónico está diseñado para la insostenibilidad, la inequidad y la injusticia (Capra, 2009; Dussel, 2008; Leff, 2002), pero han emergido nuevas lógicas que tratan de integrar la racionalidad y la experiencia, con la intuición, la imaginación y los saberes ancestrales (Grosfoguel, 2016). Algunos economistas alternativos proponen que la misión última de la economía debe ser propiciar la convivencia (Elizalde, 2003), el desarrollo y la felicidad de la gente. En esa vía, la propuesta de Max-Neef (1993) posiciona a la gente como centro de la economía. *La economía descalza* (1982) y el *Desarrollo a escala humana* (Max-Neef, 1993) reubican los conceptos básicos de la disciplina en función de las necesidades humanas y sus satisfactores, de manera que las ideas de bienestar y felicidad, que tradicionalmente se asocian con el progreso y el crecimiento económico, se desligan de ellos y, gracias a la *hipótesis del umbral* (1995), incluso adoptan un comportamiento de inversa

proporcionalidad, que pone en entredicho las promesas fundacionales de la economía tradicional.

La discusión acerca de las fuentes del desarrollo y sus opciones de futuro, que deriva del trabajo de Max-Neef, Leff y otros autores, ha desembocado en un conflicto conceptual entre las nociones de sostenibilidad y sustentabilidad, aunque algunos autores le quitan fuerza reduciéndolo a un desacuerdo semántico, y otros a problemas de traducción de fuentes europeas (Toledo, 2015; Valenzuela, 2017; Zarta, 2018). Para fijar posición, este estudio entiende que el *desarrollo sostenible* es un concepto eurocéntrico que se corresponde con los términos del Informe Brundtland y las agendas multilaterales, y emerge como una perspectiva cercana a la economía ambiental, que hace énfasis en el sostenimiento del actual modelo de desarrollo en función de las necesidades del crecimiento (perspectiva antropocéntrica intergeneracional), sin cuestionar estructuralmente los actuales sistemas de producción y cultura del consumo. La idea de *desarrollo sustentable* se ha construido al amparo del pensamiento crítico latinoamericano y en relativa cercanía con la ecología política¹⁵; además, centra su atención en la (in)capacidad de los ecosistemas para producir y reproducir la base de bienes naturales y servicios ambientales necesarios para el sustento de las especies, incluida la humana (perspectiva biogenética ecocéntrica), y se sujeta por tanto a los límites planetarios, considerando tanto la fragilidad de los ecosistemas como la visión cultural-simbólica de los grupos humanos que habitan los territorios.

La generalización de las memorias de sostenibilidad realizadas siguiendo el modelo GRI se suele presentar como un logro en el camino al desarrollo sostenible. Pero hemos de preguntarnos si dicha institucionalización considera la diversidad de experiencias y de entendimiento. La diferencia conceptual entre desarrollo sostenible y desarrollo sustentable invita a ampliar los actuales marcos de referencia de la investigación en CSA.

En ese sentido, desarrollos tan disruptivos como las epistemologías del Sur (Santos, 2014) y, en especial, el discurso de la sociología de las ausencias resultan cruciales para detectar las formas sutiles como el discurso institucionalizado de los reportes de sostenibilidad de las empresas cierra su espacio a las reivindicaciones de los pueblos originarios e indígenas que, siendo su contraparte en los conflictos socioambientales que los vinculan, permanecen ocultos por decisión de quienes tienen la potestad de decidir el discurso (Said, 2018; Santos, 2006), aspecto que en este artículo se traslada al estudio sobre qué se informa, cómo se informa y qué no se informa. Paralelamente, la sociología de las emergencias y la teoría decolonial del poder y del saber (Quijano, 1999; Santos, 2006, 2019) permiten deconstruir la hegemonía cognitiva del discurso

¹⁵ Si bien la ecología política cuestiona algunas nociones institucionalizadas como "recursos naturales" y "desarrollo" incluida su versión sustentable, los defensores de esta última idea encuentran que sus fundamentos teóricos tienen más vínculos con este campo de conocimiento, que con otros como la economía ecológica, donde la idea de desarrollo está fuera de toda discusión y la naturaleza sigue siendo un acervo de recursos siempre disponibles.

contable ambiental —*incluido el uso de las nociones de desarrollo y recursos naturales*— y ofrecen las claves argumentales para empoderar las reclamaciones de los pueblos en defensa de los ecosistemas, su cultura y sus territorios, y traerlas a la superficie discursiva de la CSA, como la parte-otra del conflicto, con nombre propio, voz contante y poder de convicción.

Desde este lado del pensamiento crítico socioambiental, se postula entonces la necesidad establecer un diálogo de saberes (Santos, 2014), que privilegie la objetividad en la investigación —*entendida como el contacto directo con los problemas y la gente que los sufre*— sobre la imparcialidad de juicio, que es la idea eurocéntrica de objetividad, una condición que, en ciencias sociales, ha venido en franco declive desde hace varias décadas. La visibilización de los conflictos ambientales y, de manera concreta, el pensamiento y los sentimientos de las comunidades que padecen sus efectos encuentran en este enfoque teórico el espacio necesario para emerger a la luz del escenario público, con toda la potencia que sus verdades han guardado durante siglos (Quijano, 2011). La realidad social reconstruida desde las experiencias de vida de la gente en los márgenes del sistema social se ha levantado en desobediencia epistémica, y emerge como una nueva forma de concebir el mundo en transgresión del pensamiento tradicional (Santos, 2018), e incluso en contravía del pensamiento crítico europeo (Santos, 2014). Algunas ideas extraídas de las epistemologías del Sur permiten iluminar en este estudio las voces y verdades no escuchadas y la cosmovisión (Santos & Aguiló, 2019) de quienes viven y sufren los conflictos ambientales y su contraste con los informes de sostenibilidad.

Visto así, no es posible hacer una lectura completa y objetiva de los conflictos ambientales de Latinoamérica desde la óptica europea, pues su perspectiva jerárquica lleva implícita la subordinación de la visión latinoamericana a los intereses coloniales (Escobar, 2016), lo que se traduce en la invisibilización de los problemas locales, la dilución de las responsabilidades y la transformación eufemística de las acciones corporativas. La perspectiva decolonial (Fals-Borda & Mora-Osejo, 2004; Mignolo, 2020; Quijano, 1999) de los problemas ambientales de América Latina devela, entre muchas otras realidades, la perversión económica de la negación de las posibilidades de desarrollo local (Quijano, 1987) y la consecuente explotación de los recursos naturales de la región, la polivalencia moral del discurso corporativo y la inmutabilidad de la estructura de poder que subyace a todas las manifestaciones del modelo capitalista de producción (Grosfoguel, 2016). La decolonización ha de posibilitar la interpretación del mundo contemporáneo.

3.2.3. Contexto social de los conflictos ambientales

Si la Naturaleza fuera un banco, ya la habrían salvado.
E. Galeano.

El estudio de la información que reportan las empresas involucradas en conflictos ambientales que comprometen territorios indígenas en Latinoamérica amerita una introducción conceptual y contextual.

3.2.3.1 Conflictos ambientales

Un conflicto ambiental puede entenderse como un proceso espaciotemporal en el que se contraponen los intereses de actores sociales que generan impactos en el ambiente y otros que sufren sus efectos o perciben los riesgos que tales acciones implican para su calidad de vida (Martínez-Alier, 2009; Walter, 2009), o incluso para su supervivencia individual y colectiva. En otra perspectiva, De la Cuadra (2013) asume los conflictos ambientales como

aquellas disputas que surgen en torno al uso, acceso y apropiación de los recursos naturales y servicios ambientales por parte de un conjunto de actores que, con diferentes niveles de poder e intereses, defienden diversas lógicas para la gestión de bienes colectivos de uso común (p. 41).

Como podrá verse, los conflictos ambientales tienen un componente político, pues constituyen focos de tensión entre grupos con distintos niveles de poder (Alimonda, 2011), que pugnan por el acceso, uso y explotación de bienes y recursos naturales en un contexto georreferenciado (Merlinsky, 2013; 2017), como puede ser el caso de Latinoamérica. En este escenario específico, la lógica económica y las leyes del mercado juegan un papel decisivo (Alimonda, 2011) y es claro que la CSA también debe ocuparse del tema desde sus diversas perspectivas (Ariza, 2007; Cáceres, 2015; Déniz et al., 2019; Helwege, 2015; Fronti & García-Fronti, 2013; Gómez-Villegas, 2021; Martínez & Gómez-Villegas, 2015; Quinche & Cabrera, 2020), donde el principal factor de atención es el impacto social de la explotación de los ingentes recursos naturales de la región.

Los conflictos ambientales pueden clasificarse según el origen (extracción de recursos, transporte o depósito de residuos) del impacto que los provocan (Martínez-Alier, 2006), o también en atención a su orden social, cultural o simbólico. Los criterios de definición de los conflictos ambientales plantean diversas tensiones (Folchi, 2001) derivadas de las acepciones del lenguaje utilizadas para determinar la magnitud sociocultural de la afectación, las implicaciones vitales del fenómeno para una comunidad, las pretensiones de los diversos actores, o los mecanismos para la mediación y resolución de los conflictos (Homer-Dixon, 1994; Valencia, 2007). Estas tensiones pueden darse dentro de un mismo sistema de valoración (diferencias de valoración cuantitativa), entre sistemas divergentes (diferencias de apreciación simbólica) o incluso fuera de ellos (De la Cuadra, 2013), pues estas condiciones albergan desacuerdos sobre lo que debe incluirse o excluirse de una negociación.

Por ser una región de gran riqueza natural y en pleno crecimiento, América Latina ejecuta permanentemente grandes proyectos de infraestructura en materia de hidroeléctricas, carreteras, túneles, puentes y viaductos, además de la habitual explotación de recursos que implican la tala de bosques nativos, la extracción de petróleo y minerales preciosos, la desviación y represamiento de ríos, la anegación de poblaciones y tierras rurales, la expansión descontrolada de la frontera agrícola/pecuaria, que junto con la intervención de lugares de culto indígena representan los principales motivos de conflictos ambientales en la región.

En el otoño de 2021, al menos 976 de los 3.469 conflictos ambientales monitoreados por el EEB están ubicados en Latinoamérica (Temper et al., 2015). La tabla 2 muestra las cifras de los países de la región y su posición dentro del total mundial.

Tabla 2. Conflictos socioambientales en Latinoamérica.

N°	País	Conflictos	Pos. W *
1	Brasil	173	2
2	Méjico	162	4
3	Colombia	130	6
4	Perú	97	7
5	Argentina	72	11
6	Ecuador	65	12
7	Chile	62	14
8	Bolivia	42	20
9	Venezuela	33	25
10	Guatemala	29	31
11	Honduras	21	39
12	Costa Rica	21	40
13	Panamá	17	46
14	Nicaragua	12	62
15	Puerto Rico	10	69
16	Rep. Dominicana	8	81
17	El Salvador	7	87
18	Paraguay	6	93
19	Uruguay	5	97
20	Cuba	4	113
Total		976	(28.1%)

Nota. *Pos.W: Posición en el mundo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de European Environmental Bureau.

Las cifras que muestra la tabla 2 están relacionadas con la alta sensibilidad ambiental de la región, dada por la existencia de numerosos ecosistemas de alta fragilidad biogenética —como la cuenca amazónica— y por las condiciones de desigualdad socioeconómica que prevalecen como factores agravantes de estos conflictos. En Latinoamérica, la riqueza natural y la pobreza social son factores dicotómicos y contradictorios de un mismo modelo de desarrollo (Escobar, 2014; Therborn, 2011), donde la propiedad y el uso de la tierra son el núcleo de muchos conflictos ambientales (Brisman et al., 2016; Göbel et al., 2014). En este escenario, algunos colectivos están en especiales condiciones de vulnerabilidad, como es el caso de los pueblos originarios e indígenas (De la Cuadra, 2013).

3.2.4. Pueblos originarios

Pueblos originarios, pueblos indígenas o “*First Nation*” (Neu & Graham, 2006) son algunos de los términos usados para referirse a los colectivos descendientes de los grupos sociales que poblaban un territorio de referencia al momento de la colonización europea y que mantienen alguna de sus instituciones sociales, económicas, culturales o políticas (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 1989). Sin embargo, existe

cierta indeterminación sobre el significado de cada uno de estos términos. *Pueblos originarios* se usa para referirse específicamente a pueblos de Latinoamérica (Stavenhagen, 2010; Survival, 2020) o de todo el mundo (Argentina, Ministerio de Cultura, 2019); del mismo modo, *pueblo indígena* se utiliza para todo el continente americano (Stavenhagen, 2010; Survival, 2020) o específicamente para aquellos que han migrado a territorios ajenos a su origen. Para efectos de integrar las diferencias, este documento se referirá a *pueblos originarios* y *pueblos indígenas* indistintamente.

Además de tener derechos que derivan de la costumbre y de su evidente presencia y arraigo precedente a los europeos, etc., conviene señalar algunas condiciones que hacen especialmente vulnerables a los pueblos originarios en la coyuntura de los conflictos ambientales que afectan sus territorios: i) habitan un territorio del cual dependen su subsistencia y su supervivencia; ii) su hábitat suele ser biodiverso y frágil; iii) sus formas de relacionamiento con el medio natural están marcadas por construcciones cosmovisionales y estructuras de pensamiento simbólico ajenas a la tradición eurocéntrica, lo que genera subalternación de su perspectiva incomprendida y ocasiona frecuentes ataques a sus derechos culturales (De la Cuadra, 2013); iv) en algunos casos, los pueblos originarios desconocen las lenguas española y portuguesa, lo que exacerba la dificultad para expresar sus puntos de vista sobre los conflictos; v) salvo muy contadas excepciones, no acceden en igualdad de condiciones a la información pública o tienen un limitado acceso a los medios de comunicación (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2014) y, por último, vi) la mayoría de los pueblos indígenas no comparten la misma apreciación que tiene la sociedad no indígena acerca del valor material de la tierra, lo que desconfigura la racionalidad de las pretensiones y compensaciones. Según datos de Naciones Unidas (CEPAL, 2020), hay 826 pueblos indígenas en Latinoamérica (tabla 3), aunque este organismo señala que la supervivencia de muchas de estas comunidades está seriamente amenazada (Hopenhayn et al., 2006).

Tabla 3. Pueblos y población indígena en Latinoamérica.

Pueblos originarios e indígenas			Población indígena en 2018			
Nº	País	Pueblos	Nº	País	Población*	% nacional
1	Brasil	305	1	Méjico	17	15,1
2	Colombia	102	2	Perú	7,0	24,0
3	Perú	85	3	Bolivia	6,2	62,2
4	Méjico	78	4	Guatemala	5,9	41,0
5	Bolivia	39	5	Chile	1,8	11,0
6	Venezuela	39	6	Colombia	1,6	3,4
7	Argentina	38	7	Ecuador	1,0	7,0
8	Guatemala	24	8	Argentina	0,95	2,4
9	Paraguay	19	9	Brasil	0,90	0,5
10	Ecuador	14	10	Venezuela	0,73	2,7

Nota. *Millones de personas.

Fuente: elaboración propia con base en datos de CEPAL (2020) e IWGIA (2019).

Así, la tenencia de los territorios que habitan los pueblos originarios no siempre está amparada legalmente como propiedad, y en otros casos tal condición no es aceptada por ellos mismos, pues consideran que no tienen una relación de propiedad y dominio sobre la tierra, sino un vínculo de carácter simbiótico y espiritual con ella (International Work Group for Indigenous Affairs -IWGIA-, 2019).

La ocupación y progresiva colonización española y portuguesa de América Latina estuvo marcada por un profuso mestizaje de los europeos con la población originaria. De forma paralela, los indígenas fueron utilizados —*primero, de forma exclusiva y, luego, en conjunto con los esclavos africanos*— como mano de obra forzada en las explotaciones mineras, la agricultura y las obras públicas de los nuevos reinos americanos, lo que paradójicamente terminó favoreciendo su sobrevivencia hasta la actualidad (Quijano, 2000).

La estrecha y tensa relación entre las comunidades indígenas de América Latina y las grandes empresas multinacionales tiene ya una larga historia. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la organización de los estados republicanos latinoamericanos y del imperio del Brasil dejó a la vista la oportunidad de explotar la enorme riqueza natural de estos países, lo que favoreció la llegada de cuantiosas inversiones extranjeras que inauguraron la fase neocolonial de su desarrollo y permitieron la modernización de las estructuras productivas de la región (Bértola & Ocampo, 2013). Más adelante, con el ascenso económico de Estados Unidos y la posterior imposición del modelo económico neoliberal se acentuaron los intereses industriales sobre la explotación de recursos naturales y, más tarde, de servicios públicos e infraestructuras.

Durante todo el periodo neocolonial, los pueblos originarios e indígenas y las comunidades afrodescendientes fueron incorporadas a las tareas extractivas en condiciones de extrema precariedad, lo que significó la recolonización de sus territorios, la pérdida de su identidad y, en algunos casos, la esclavitud y el exterminio (Uribe, 2013). De esta manera, se extinguieron los indígenas de las Antillas y otros pueblos en el continente y, una vez que declinó el fenómeno de la esclavitud, se estableció un nuevo régimen de despojo, discriminación y explotación económica.

Más recientemente, la estrategia de las corporaciones se ha centrado en la apropiación e intervención de los territorios y el progresivo desplazamiento de las comunidades fuera de sus tierras ancestrales. En esta circunstancia, la intervención de gobiernos e instituciones estatales ha resultado crucial, en unos casos, para propiciar los desarrollos de la legislación ambiental en la región y, por contraste en otros, para explicar la creciente pérdida de derechos, tierras, recursos, tradiciones y vidas de los pueblos originarios e indígenas (González, 2005). Numerosas organizaciones y movimientos sociales indígenas persisten en su lucha por la soberanía de los pueblos indígenas y sus derechos, lo que desde otra perspectiva (Scobie et al., 2020) está indisolublemente entrelazada con la lucha universal por la igualdad.

3.3. Metodología

Este trabajo está enfocado en la identificación de algunas prácticas de invisibilización de conflictos ambientales y su efecto sobre pueblos originarios e indígenas a través de los sistemas de información de la CSA. Concretamente, se rastrean prácticas de ausencia e invisibilización en los informes de sostenibilidad de un grupo de 22 empresas involucradas en ocho conflictos ambientales en ocho países latinoamericanos. Aunque resulte paradójico, dada la valoración que aquí se ha hecho de la perspectiva europea de la problemática ambiental, los conflictos ambientales considerados en el análisis han sido seleccionados de la base de datos del *Atlas de Justicia Ambiental* del EEB (Temper et al., 2015) bajo los siguientes criterios: i) impacto o riesgo ambiental significativo, ii) afectación a comunidades indígenas, iii) intervención estatal, y iv) prevalencia temporal. El cumplimiento de estos criterios ha sido rastreado a través del *Atlas de Justicia Ambiental* (tabla 1). Este *Atlas* ha sido referenciado, entre otros, por la Lancet Commission on Pollution and Health (Landrigan et al., 2018).

Con el fin de explorar la invisibilización de información sensible en estos documentos contables (Catasús, 2008), se contrastan dichos informes con fuentes alternativas tales como registros contables estatales de libre acceso, informes de gestión de ONG de protección ambiental y archivos de prensa de las localidades y regiones afectadas por los conflictos ambientales. La contrastación de información busca también pistas sobre los intereses y relaciones de poder que subyacen en este fenómeno de invisibilización. El trabajo utiliza elementos conceptuales y argumentales de la investigación cualitativa en los enfoques de articulación naturaleza-sociedad (Maturana & Varela, 2003), e investigación acción-participativa (Fals-Borda, 1986a), con énfasis en las técnicas de análisis de contenido y discurso (Ferguson, 2007; Galeano, 2004; Zapata & Rondán, 2016), para facilitar la comprensión de una problemática social enraizada en otra de índole ambiental y mediada por instrumentos de divulgación de la CSA, como respuesta estratégica de las organizaciones a las demandas de la sociedad (Oliver, 1991).

La consulta estructurada fue la técnica prevaleciente en la fase inicial de este estudio (Quezada, 2004), aplicada a fuentes documentales específicas como los informes de sostenibilidad publicados por las empresas, así como a las fuentes alternativas. Posteriormente, se aplicó análisis de contenido a una selección de informes de sostenibilidad emanados de 22 empresas, en los cuales se rastrearon las siguientes categorías y niveles de intensidad, contrastados con las fuentes alternativas: i) reconocimiento de conflictos, ii) aceptación de responsabilidades y iii) descripción de acciones institucionales.

El análisis del discurso está enfocado en la perspectiva crítica de esta técnica (Van Dijk, 2001), con tres propósitos específicos:

1. Establecer si los informes corporativos invisibilizan la perspectiva indígena de los conflictos ambientales.

2. Visualizar las formas en que el discurso de las fuentes reproduce las relaciones de poder y dominación que emanan de las corporaciones y los agentes del Estado.
3. Evidenciar las expresiones de resistencia a esas relaciones, desde las fuentes alternativas de información de este estudio.

3.4. Hallazgos

3.4.1. Grandes tensiones tras las buenas intenciones

...y la selva lacerada, llora sus heridas en el río grande de las Amazonas.

A. Jacanamijoy.

Un primer hallazgo significativo surge como producto del uso del lenguaje en los informes de sostenibilidad. En toda la información examinada en este estudio hay una constante de invisibilidad: si bien el concepto de conflicto ambiental es el punto de partida para la identificación en el *Atlas de Justicia Ambiental* de los ocho casos estudiados, en los informes corporativos este concepto no existe. Ninguno de los 211 informes examinados (elaborados en inglés, español y portugués) incluye esta expresión, y esto hace que los intereses contrapuestos en materia de gestión y responsabilidad social y ambiental se representen en dichos reportes como inexistentes. Así como la enunciación de los objetos y fenómenos de la realidad a través del lenguaje construye la realidad social, su omisión los subtrae de la órbita del conocimiento humano (Catasús, 2008) y elimina la posibilidad de conocer, comprender y debatir (Mignolo, 2020).

Eventualmente, los informes de sostenibilidad muestran la expresión “incidente ambiental” para describir la ocurrencia de un hecho contingente o accidental que escapa al control de las organizaciones y que activa protocolos de intervención sobre el impacto ocasionado. En un sentido similar, aparece la expresión “impacto ambiental”, aunque en una clara perspectiva de naturalización, pues los informes reconocen que las actividades de la organización pueden —y suelen— afectar negativamente los ecosistemas y las comunidades que están en contacto con ellas. La presencia de estas dos expresiones en los informes se explica por el hecho de que ambos son ítems de medición y evaluación de estándares internacionales como GRI, International Council on Mining and Metals (ICMM), Extractive Industries Transparency Initiative (EITI) y otros, con los cuales estas empresas están vinculadas y comprometidas. Muchas corporaciones (AngloAmerican, Glencore, GoldCorp, Exxon, BHP Billiton, Iberdrola, Siemens, Vale, Autlán, etc.) exhiben con orgullo premios y reconocimientos a la transparencia informativa y la sostenibilidad, pero con frecuencia, de manera consciente y sistemática, ocultan los problemas e invisibilizan a la contraparte de los conflictos que comprometen sus intereses económicos (tabla 4).

Tabla 4. Conflictos ambientales en territorios indígenas: contraste de perspectivas.

Caso	Empresas involucradas	Actividad económica	Pueblos originarios e indígenas	Afectación a pueblos originarios e indígenas	Rol del Estado/agencias	Reflejo en reportes de sostenibilidad
AR1	Benetton	Ganadería ovina, caprina, bovina; minería	Mapuche	Intervención de territorio ancestral y afectación a medios de subsistencia. Al menos dos asesinatos. Heridos, arrestos y condenas judiciales por robo, incendio y vandalismo.	Justicia argentina ha fallado a favor de Benetton. Gobierno provincial reconoce propiedad indígena (675 ha) pero reprime protestas brutalmente.	En los informes de Benetton este conflicto no existe.
BR3	Vale Salobo Metais AngloAmerican (r)	Minería - cobre	Xikrin	Intervención de territorio ancestral y afectación de medios de subsistencia. Afectación por línea ferroviaria. Demanda de empresas para mantener las minas.	Ibama ha gestionado denuncias. La Justicia ha condenado a Vale y Salobo a pagar indemnizaciones y ejecutar acciones compensatorias.	Algunos informes de Vale Brasil reconocen su responsabilidad implícita y reportan pago de multas y acciones compensatorias
CL1.2	Medinah Minerals, Arenas Maullín, Arenas Claras, Inv. Aconcagua Colbún Ecopower	Minería - cobre Energía eólica e hidráulica	Huiliche Mapuche	Concesiones mineras, eólicas pesqueras, y turísticas amenazan ecosistema nativo y medios de subsistencia. Denuncias legales ante tribunales de justicia por no consultar previamente con todos los pueblos indígenas. Marchas ante Presidencia en Santiago de Chile.	Por ser de baja intensidad, el gobierno centra su atención en el conflicto de tierras.	Las empresas involucradas enfatizan oferta de empleos y no mencionan ningún conflicto con pueblos indígenas.
CO2	Carbones El Cerrejón BPH Billiton, Glencore AngloAmerican	Minería - carbón	Wayuú	Desviación de dos arroyos pone en peligro de extinción a pueblos wayuú y afros. Mina dejará 7.000 millones de toneladas de residuos minerales contaminantes. Protestas, movilizaciones	Apoyo gubernamental a la mina con vigilancia militar. Recientemente, ruedas de debate con las comunidades. Ministerio del Ambiente respalda posición de la empresa de no	Se presenta el proyecto como obra de bajo riesgo y alto beneficio para las comunidades y la región. Cerrejón reconoce tensión con las comunidades y acciones compensatorias. Las demás empresas no.

Caso	Empresas involucradas	Actividad económica	Pueblos originarios e indígenas	Afectación a pueblos originarios e indígenas	Rol del Estado/agencias	Reflejo en reportes de sostenibilidad
				y acciones legales.	devolver el cauce de los arroyos desviados, por ser “costoso”.	El conflicto no existe.
EC1	Andes Petroleum, Repsol, CNC, ENAP, Belorusneft Petroamazonas	Minería - petróleo	Ashuar, Shuar, Kichwa, Shiwiar, Zapara y Andoas	Resistencia preventiva. Protestas callejeras, concentraciones públicas y acciones legales. Reciben respaldo de la prensa nacional.	El gobierno ecuatoriano adjudica contratos a filiales de compañías extranjeras. No atiende las protestas indígenas. El gobierno cerró una ONG que respaldaba la resistencia indígena.	Belorusneft no presenta informes de sostenibilidad. CNPC viró su rol explorador hacia el suministro de equipos petrolíferos. Solo Petroamazonas registra el pago de indemnizaciones y actividades de compensación a los pueblos indígenas sin especificaciones. Las demás compañías no aluden al conflicto ambiental ni a la resistencia indígena.
GT2	Montana Exploradora, GoldCorp, Minas de Guatemala, Hidralia	Minería – oro, plata, cobre, zinc, tungsteno Energía hidráulica	Maya-Mam Q’anjob’	Intervención de territorio ancestral. Despojo de tierras. Deterioro del ecosistema. Dos homicidios, desaparecidos, heridos, torturas, arrestos y criminalización de líderes, Dificultad para acceder a la justicia. Logros: Retiro de Hidralia. Moratoria para nuevas licencias.	Estado guatemalteco no reconoce plenamente derechos indígenas sobre el territorio. Gobierno nacional actúa en favor de las compañías mineras y desconoce la legitimidad de las consultas comunitarias para concesiones mineras y proyectos hidroeléctricos. El discurso gubernamental actúa desde la legalidad para negar la legitimidad de la protesta ciudadana. Desinterés del gobierno español por denuncias sobre irregularidades de Hidralia.	Destacan el cierre de la mina Marlin y el compromiso con los derechos de los pueblos indígenas. Ninguna alusión al conflicto que mantienen con pueblos indígenas. Hidralia no publica informes de sostenibilidad.

Caso	Empresas involucradas	Actividad económica	Pueblos originarios e indígenas	Afectación a pueblos originarios e indígenas	Rol del Estado/agencias	Reflejo en reportes de sostenibilidad
MX2	Minaurum Gold Iberdrola, Gamesa Eólica,	Minería - oro, plata, cobre. Energía eólica	Zoque Zapotecos Ikojts	Conflicto precedente por parque eólico Tehuantepec. Concesión minera sin consultas de rigor a las comunidades indígenas. Daño potencial ecosistémico. Denuncia ante Oficina delegada de la ONU.	Secretaría de Economía no atiende ni resuelve las denuncias. La insatisfacción social “se tramita por los cauces legales establecidos”	Ninguna mención a la oposición indígena.
PE1.2	Sinohydro, Shell, Repsol, Pluspetrol SK Innovation	Minería - petróleo, gas Construcción navegación	Machiguenga Murunahua	Intervención de territorio ancestral. Afectación del hábitat de subsistencia. Contaminación de cuerpos de agua y suelo. Pérdida de biodiversidad, deforestación. Desplazamiento. Reacción: protestas, violencia, bloqueo de carreteras, invasión de instalaciones y daño de maquinaria.	Ministerio de Minas y Petróleos favorece inversión extranjera y es flexible en controles ambientales. Policía peruana: represión, arrestos, homicidios.	Énfasis en políticas de gestión social y ambiental. Suspensión de operaciones. No existe conflicto ambiental.

Fuente: elaboración propia con base en datos de EAtlas – EEB, OLCA, prensa y empresas involucradas.

Contrariamente, los informes de las empresas hacen especial mención de acciones para mejorar el uso y la calidad del agua, construir reasentamientos poblacionales (aunque no se menciona que esto sea producto del desplazamiento al que se ven forzados los pueblos originarios), recuperar territorios afectados, preservar la fauna y la flora amenazadas, capacitar para el trabajo a la población aledaña y ofrecer asesoría para el emprendimiento local (AngloAmerican, GoldCorp, Repsol, Exxon, BHP Billiton, Vale, Cerrejón, por nombrar solo algunas); sin embargo, algunos de estos gastos corresponden a acciones compensatorias/restaurativas ordenadas por tribunales de justicia. En esta misma línea de acción, es frecuente que se mencione a los pueblos originarios como “aliados”, “socios”, “público prioritario” o “compromisarios” de las empresas, y que simultáneamente se omita su nombre indígena y se los homogeneice como “comunidades locales”, una acción descrita en la sociología de las ausencias (Santos, 2006), que los despoja de identidad, los invisibiliza y los abstrae del contexto, con lo que queda más fácil después negar la existencia de cualquier conflicto con estos pueblos invisibles.

La presencia de los organismos estatales de protección ambiental en estos conflictos reporta diferentes grados de involucramiento, que van desde la defensa de los derechos de los pueblos originarios y comunidades indígenas, pasando por la función catalítica de dar curso a las reclamaciones de las comunidades (FUNAI, Brasil; INAI, Argentina; Fodepi. Ecuador; DAIMR, Colombia; Indepa, Perú; Conadi. Chile; Defensoría del Pueblo del Perú; CNDPI, México) y las explicaciones y descargos de las empresas conforme con el ordenamiento jurídico nacional, hasta la estrecha asociación con las compañías y su protección legal en los procesos judiciales (FDI, Guatemala; IBAMA, Brasil; MinAmbiente, Colombia). Muchos conflictos ambientales llegan a los tribunales de justicia y algunos fallan a favor de las corporaciones (AngloAmerican, Benetton, BPH Billiton) o estas reciben el apoyo de los gobiernos nacionales (Cerrejón, Colombia; GoldCorp, México), pero en otros casos los jueces obligan a las empresas al pago de cuantiosas multas que se reportan como “otros rubros de transferencia” (Vale), y a ejecutar acciones compensatorias y restaurativas (Vale, Cerrejón, Petroamazonas), que resultan siendo presentadas como prácticas de responsabilidad social corporativa. Es significativo que los premios y reconocimientos son mayoritariamente para las grandes corporaciones del Norte, mientras que las condenas y obligaciones recaen con mayor frecuencia en las compañías gestoras del Sur Global¹⁶, lo que ejemplifica la construcción de lo local como ineficiente y marginal (Santos, 2006). Aunque el lenguaje es cada vez más cuidadoso, en algunos de los reportes más antiguos (1994-2005) puede advertirse un tono condescendiente al referirse a las comunidades indígenas y

¹⁶ Cada vez es más habitual que las grandes corporaciones multinacionales del Norte industrializado actúen en el Sur Global bajo un esquema de administración delegada, en el cual la matriz del Norte crea una empresa encargada de la operación en el país sede de la explotación, y sobre ella recae la responsabilidad por las acciones que se deriven de la actividad económica (Fernández-Ortiz, 2019). Las directrices de la casa matriz se apegan al discurso corporativo y se evalúan en correspondencia con él, mientras las irregularidades son absorbidas por la filial subsidiaria, sin apenas lesionar la imagen y los intereses económicos de la primera.

otros grupos étnicos como beneficiarios de la filantropía corporativa (AngloAmerican, BPH Billiton, Glencore, GoldCorp).

En resumen, el análisis de la perspectiva empresarial deja ver un patrón de funcionamiento isomórfico. En la mayoría de los casos, las empresas inversionistas extranjeras crean una empresa local o vinculan una ya existente, le delegan la gestión de los proyectos de exploración/explotación de recursos, y descargan en ella su responsabilidad jurídica por los conflictos, incidentes, impactos y demás contingencias ambientales derivadas de su actividad, y sus repercusiones sociales. El esquema de administración delegada permite que las empresas inversionistas puedan evadir su responsabilidad por los conflictos ambientales y se beneficien de la buena imagen que reportan las acciones compensatorias y restaurativas que emprenden. A estas últimas sí se les dispensa un amplio despliegue informativo en los reportes de sostenibilidad, acompañado de vistosas fotografías y diagramas que refuerzan la perspectiva corporativa de la gestión socioambiental. Un análisis de las intenciones y las acciones empresariales en el marco de los conflictos estudiados (tabla 4) pone en duda que el compromiso corporativo vaya más allá del discurso de los informes.

3.5 Análisis de resultados

Todo necio confunde valor y precio.

A. Machado.

Si bien el discurso corporativo y los informes de sostenibilidad coinciden en ponderar el respeto por la cultura, el patrimonio y las costumbres de los pueblos originarios e indígenas, el creciente número de conflictos socioambientales de la región que los afecta evidencia que esa relación no está exenta de tensiones y que, de alguna manera, la CSA contribuye a silenciar la perspectiva indígena de los conflictos. Mediante el contraste de los informes con otras fuentes de información, en especial los observatorios de conflictos ambientales y la prensa alternativa, este estudio permite evidenciar las dinámicas de invisibilización de las perspectivas de los pueblos indígenas de Latinoamérica. Este apartado propone una perspectiva analítica basada en el pensamiento crítico latinoamericano (perspectiva decolonial) y en las epistemologías del Sur, con el fin de construir un enfoque alternativo al estudio de la CSA, basado en diversas categorías analíticas con las que, a continuación, se analizan los resultados presentados en la sección anterior.

3.5.1. Invisibilización del otro

Para las grandes corporaciones, la perspectiva indígena, que se opone a la intervención de las empresas como expresión de su cosmovisión ancestral, se asume como una forma de conocimiento local, subalterno, anacrónico y marginal, que resulta fácil de invisibilizar por su distancia con los patrones del paradigma científico-tecnológico de pretendida aceptación universal (Escobar, 2016; Lander, 2000). En estas empresas, la sola mención de los conflictos ambientales hace que se activen respuestas estratégicas (Oliver, 1991), que intentan desviar la atención de la sociedad sobre estos asuntos. En

los casos estudiados, y en concordancia con los postulados de la sociología de las ausencias, los informes de sostenibilidad invisibilizan la perspectiva indígena de dos formas: i) en la mayoría de los casos, ignorando por completo la existencia del conflicto y omitiendo las reclamaciones de esos colectivos, y ii) englobando las reclamaciones como “insatisfacción”, “diferencias” o “solicitudes” de las comunidades indígenas (Vale, Brasil; Colbún, Chile; Sinohydro, Ecuador), las cuales son absorbidas por la lógica de la gestión ambiental y la responsabilidad social corporativa. El modelo de pensamiento angloeurocéntrico, centrado en la verosimilitud teórica y la verificación empírica, facilita subalternar el conocimiento ancestral indígena para reducirlo a una categoría marginal cercana al folklore, que resulta interesante, pero sin valor científico y, por lo tanto, técnicamente impertinente.

3.5.2. Reproducción de la lógica dominante

La racionalidad técnico-instrumental de la CSA utiliza el esquema reglado de los informes de sostenibilidad, para reproducir las relaciones de dominio de las empresas del Norte sobre los pueblos del Sur. Se destacan las buenas intenciones, prácticas y resultados de las empresas en la explotación de los recursos naturales del Sur emergente y su discurso tiene como efecto que las empresas acumulen reconocimiento por su actividad, al punto de que, según su discurso, es precisamente su intervención en estas regiones lo que ha impedido la catástrofe ambiental. Una tras otra, las acciones compensatorias que son obligadas a ejecutar, se presentan como iniciativas propias de su política de responsabilidad social, cambian el nivel de objetivos y metas de gestión socioambiental, lo que reporta avances y logros importantes (AngloAmerican, Colombia), y manifiestan que están profundamente comprometidas con las “comunidades locales”, a quienes presentan como sus principales aliados. En la contrastación, diversos medios (OC, OLCA) afirman que paralelamente algunas de ellas también desarrollan actividades contrapuestas a la responsabilidad social, en las que omiten compromisos deseables (AngloAmerican), ignoran controles y valores explícitos (Sinohydro, Ecuador), o aprovechan la laxitud normativa en el Sur emergente, al tiempo que utilizan su posición dominante para contrademandar, apelar o impugnar los requerimientos, reclamos y acusaciones (Vale, Brasil; Benetton, Argentina; Colbún, Chile; Cerrejón, Colombia) de las comunidades más vulnerables, ansiosas como siempre por acceder a los beneficios del desarrollo (Max-Neef & Smith, 2014), pero también a los de la equidad social y la justicia ambiental¹⁷ (Guerra, 2017). Los informes estandarizados de auditoría y aseguramiento de estos reportes, integrados en ellos y firmados por grandes multinacionales de auditoría tampoco dan cuenta de estas situaciones¹⁸.

¹⁷ No obstante las bondades de la justicia ambiental, la perspectiva decolonial apuesta por avanzar hacia la justicia ecológica, como una forma de romper el núcleo antropocéntrico de las compensaciones y lograr que la naturaleza sea considerada sujeto de derechos, en la perspectiva de interrumpir, por la vía del derecho internacional, la progresiva destrucción de los ecosistemas.

¹⁸ A pesar de que el discurso corporativo de la gran auditoría pondera la rigurosidad y transparencia de sus buenas prácticas, su responsabilidad en el control de las acciones empresariales contrarias a

3.5.3. Acciones de resistencia

La prolongación irresoluta de los conflictos en el tiempo ha obrado, en casi todos los casos, como pérdida de confianza de los pueblos originarios e indígenas en la justicia estatal y las instituciones, y en algunos de ellos como acciones de resistencia de diversos tipos: i) conformación de organizaciones de acción colectiva con áreas funcionales de litigio jurídico, adhesión de militantes, formación de líderes comunitarios, y comunicaciones o redes de apoyo (Movimiento Mapuche Autónomo, Mapuexpress, Wiñoi Newen, Chile; Minga y Guardia Indígena del Cauca, Colombia; Asamblea de los Pueblos de Huehuetenango, Guatemala; Aidesep, Perú); ii) denuncias, movilizaciones, concentraciones y actos de protesta (todos los casos estudiados) ante organismos estatales e internacionales; iii) retoma y repoblación de territorios en desconocimiento de resoluciones administrativas y fallos judiciales (retoma mapuche en Santa Rosa Leleque, Argentina; Melipeuco, Buenavista, Chile), entre otras acciones; iv) acciones violentas de enfrentamiento con la fuerza pública, vandalización de instalaciones y maquinaria empresarial (Carabineros de Chile contra mapuches; asesinato de manifestantes mapuche en Argentina y Chile; asesinato de manifestantes maya' man en Guatemala; asonada machiguenga en Perú; incendio a instalaciones de Colbún, Chile). Por ser más mediáticas, las acciones de hecho generan reacciones encontradas que omiten las explicaciones, movilizan la opinión pública en apoyo o rechazo a la causa indígena, y llevan a que sus militantes sean calificados en publicaciones y medios como *The Guardian*, *La Tercera*, *El País*, *Deutsche Welle*, *Prensa Comunitaria*, *Anfibia*, etc., como víctimas y líderes libertarios de un lado, o delincuentes y terroristas, del otro (Vinagre, 2017). Con menos espacio y divulgación en los medios, las acciones políticas y organizacionales avanzan en visibilizar la problemática y recabar apoyo internacional para la causa de los pueblos, como es el caso del Observatorio Ciudadano en Chile.

3.5.4. Colonialismo intelectual

El discurso de la sostenibilidad y la eficiencia de la gestión empresarial, acoplado a teorías angloeurocéntricas (legitimidad, institucionalismo, *stakeholders*, agencia, etc.), se apoya en su reconocido prestigio para imponerse como la forma “políticamente correcta” de hacer empresa en cualquier latitud y, en consecuencia, reprime y suprime la posibilidad de considerar la perspectiva indígena sobre los conflictos ambientales (Mignolo, 2020). Visto desde los referentes teóricos que soportan este estudio, la lógica funcional de las multinacionales involucradas en estos conflictos ambientales describe un ejercicio de acumulación de capital económico que se traduce en el poder político necesario para explotar los recursos del Sur emergente, que son la fuente de su poder económico (Fals-Borda, 1986b). Este círculo de capital y poder se alimenta de otro círculo de generación de capital cognitivo y epistémico a partir del desarrollo y uso de las tecnologías de exploración/explotación de recursos, un conocimiento que se

la ética, la responsabilidad social y la legislación ambiental en muchos lugares del mundo empieza a ser cuestionada en los mismos centros de poder del Norte, por la academia (Archel, 2007) y organizaciones ambientalistas como Greenpeace (2007).

acumula como práctica cultural hegemónica (Santos, 2019) y que se apoya en la experiencia empresarial para imponer la lógica factual del primer círculo. La intencionalidad patriarcal condescendiente del discurso corporativo, presente en muchos informes de sostenibilidad, es una típica expresión del conocimiento hegemónico que alimenta el modelo de gestión de las empresas multinacionales, empeñadas en mostrar que cumplen con todos los requisitos, normativas y estándares internacionales previstos (Fernández-Ortíz, 2019), pues ese es su compromiso manifiesto, y su presunto cumplimiento las hace dignas de imitación por parte de otras de su misma especie, como una reafirmación de su institucionalismo.

Lo anterior deja claro que la tradición teórica de la CSA es potente y efectiva para dar cuenta de los fenómenos de su campo en espacios amparados por los valores sociales de la cultura anglocentroeuropa. Constructos institucionalizados en el campo de la investigación contable, como la teoría de los grupos de interés y la teoría de la legitimidad, aún permiten explicar y comprender razonablemente fenómenos socioambientales en el contexto de las sociedades industrializadas, pluralistas y reguladas, que durante cientos de años han venido construyendo estructuras de pensamiento, instituciones democráticas y modelos organizacionales que orbitan alrededor de la lógica del capital, y reconocen claramente la existencia, valor y poder de sectores diferenciados de su propia estructura cognitiva. No obstante, la CSA, como racionalidad controladora de esa forma de pensamiento imperante, ha sido instrumentalizada para desconocer, reprimir e invisibilizar las voces de aquellos grupos sociales que no comparten la misma estructura de pensamiento, porque han construido —*también durante siglos*— otros valores y formas de vivir, otras necesidades y prioridades, otras formas de poder y, sobre todo, otra forma de relacionamiento con la naturaleza. Así pues, las modernas teorías institucionales que utiliza la CSA, dotadas del poder jerarquizado de la homogeneización epistémica, no logran ver la diversidad de lo diferente y, en consecuencia, no son pertinentes ni competentes para comprender los fenómenos de un mundo donde la naturaleza dictó sus leyes —*literalmente*— desde el primer día.

3.6. Conclusiones

En lugar de hablar por los oprimidos, los contadores críticos deben hablar con ellos.
J. Brown & H. Tregidga.

El análisis de los conflictos ambientales desde la perspectiva alternativa que aquí se ha utilizado trasciende el tipo de análisis habitual de la CSA, centrado en las empresas y sus intereses, y pone en valor la perspectiva de los pueblos originarios e indígenas que permanecen en la periferia analítica de aquellos estudios. Si bien un análisis convencional eurocéntrico permitiría anticipar la lógica de comportamiento de las grandes corporaciones y sus empresas asociadas, el enfoque alternativo aquí propuesto muestra que el papel que desempeñan los agentes del Estado y las acciones de resistencia de los pueblos originarios e indígenas tienen distintas manifestaciones, que van desde la protesta simbólica y la negociación compensatoria, hasta el uso de la

violencia y su correspondiente respuesta con la represión que, como es obvio, deja a cada lado un saldo siempre desfavorable. Para comprender la naturaleza de estas expresiones, resulta necesaria una nueva dialéctica que confronte los argumentos del establecimiento empresarial con los de las fuentes alternativas, y los de estas con las propias comunidades y su cosmovisión (Santos & Aguiló, 2019), de manera que se puedan equilibrar las fuerzas políticas que sustentan los discursos y agentes que mantienen los conflictos.

Salvo algunos casos de empresas “locales” (Vale Brasil, Carbones El Cerrejón, Petroamazonas) que reconocen parcialmente su responsabilidad en los impactos generadores de conflicto, las compañías internacionales se esfuerzan en presentarse como organizaciones genuinamente comprometidas con la protección del ambiente y el respeto a los derechos de las comunidades indígenas. Este modelo de acción sirve como pretexto funcional para naturalizar los impactos ambientales de su actividad, proyectar una imagen idealizada de su relación con las comunidades indígenas y fortalecer sus esquemas de gestión, en los cuales el lenguaje corporativo, como pretexto discursivo de la insostenibilidad, deconstruye y reconstruye la realidad socioambiental en función de los intereses económicos.

Las teorías del Norte explican eficientemente cómo actúan las empresas en su relación con los inversores internacionales y todos sus públicos relevantes, pero el Sur necesita otras teorías que les sirvan de perspectiva, de esa perspectiva que se les niega desde la tradición contable. La visión de los pueblos originarios e indígenas acerca de los conflictos ambientales y su relación con las corporaciones no cuenta con teorías que expliquen su perspectiva, ni con espacios y medios adecuados para “hacerse oír” en igualdad de condiciones. Los resultados de este estudio aportan nuevas y serias dudas sobre la credibilidad de los informes y la conducta de las empresas, al tiempo que evidencian cómo la posición dominante del pensamiento colonial y su discurso retórico trascienden la materialidad de los hechos y reconstruyen la imagen social que de ellos se tiene. Por cuenta de este tipo de ausencia contable, y desde una perspectiva conceptual y metodológica latinoamericana, puede afirmarse que los informes de sostenibilidad vienen de otro mundo y hablan otra lengua.

Concierne a la CSA avanzar en la decolonización del saber contable y abrir espacios de difusión y debate en publicaciones, grupos de investigación y eventos académicos para acoger las visiones alternativas de la realidad social y ambiental que reportan fuentes desinstitucionalizadas como las comunidades indígenas y sus representantes, ONG de protección ambiental, medios de comunicación social comunitarios, sindicatos y organizaciones feministas y de mujeres, grupos ambientalistas, organizaciones campesinas y de minorías étnicas, centros de investigación y un amplio rango de actores sociales, sin los cuales no está completo el escenario de los conflictos socioambientales del Sur Global. Como ya se ha advertido, es necesario que la contabilidad social y ambiental tenga, además de una visión crítica e incluyente, una actitud disidente en torno a los conflictos socioambientales y la crisis planetaria, para que además de examinar informes y repetir las preguntas y respuestas de los

empresarios, empiece a hablar con los colectivos sociales que se oponen a ellos, pues la disciplina se ha negado —*por desinterés o por comodidad*— la posibilidad de hacer justicia social desde el libre ejercicio de la diferencia.

3.6.1. Limitaciones y perspectivas

Las principales limitaciones de este trabajo están en la dificultad para acceder a fuentes de información más cercanas a los hechos que se investigan, el difícil acceso a los actores sociales de primera línea en los lugares de los conflictos ambientales, y el uso de bases de datos e instrumentos de clasificación europeos que podrían reproducir la visión angloeurocéntrica del problema. Convendría, entonces, proyectar nuevos abordajes que permitieran, con los medios y financiación adecuados, la contrastación *in situ* de algunos conflictos ambientales que revisten especial importancia regional, mediante metodologías de acción-participación (Fals-Borda, 1986a), con el fin de decantar los argumentos que desde las diferentes perspectivas (corporativa, estatal e indígena) se han construido y difundido en torno a esta problemática.



Capítulo Chan [4]

4. Las cuentas de Los Otros.

Una perspectiva decolonial de la Contabilidad y los conflictos ambientales desde los Pueblos Originarios.

4.1 Introducción

La progresiva degradación del ambiente no solo afecta la base natural de los ecosistemas, sino que también altera la vida de millones de personas en todo el mundo. Cuando los intereses de los agentes económicos que desarrollan actividades productivas en determinados territorios se contraponen a los derechos de las comunidades que los habitan y se sienten responsables de su conservación, surgen los conflictos ambientales (Pérez, Zárate & Turbay, 2011; Temper, Del Bene & Martínez-Alier, 2015). Estos conflictos toman relevancia cuando la actividad económica ha generado o puede generar un impacto en el ambiente y pone en riesgo la vida de grupos humanos que tienen estrecha relación con el espacio físico afectado, así como las especies del entorno circundante (Merlinsky, 2013).

La presión que sobre el ambiente ejercen las actividades económicas constituyen el eje de discusiones multidisciplinarias sobre el tipo de relaciones que los humanos establecen con el ambiente y que determinan la dinámica del metabolismo social (González de Molina & Toledo, 2014), sustentado en el flujo de materia y energía, las fuentes que las producen y los fondos o estructuras que las transforman y consumen (Georgescu-Roegen, 1971). En términos económicos, la tensión se ubica entre la capacidad de un sector de la población para producir, distribuir y consumir bienes y servicios producidos con base en recursos naturales, y la disposición de otro sector para soportar los impactos de contaminación y degradación ambiental que tales procesos conllevan (Martínez-Alier, 2005; Alimonda, 2011).

Si se entiende que las inequidades que surgen de estas relaciones alteran el equilibrio social y natural de una región o un país, resulta de especial importancia abordar su estudio y contribuir a su comprensión. Sin desconocer propuestas como la de Moore (1989), una de las formas de abordaje más recurrentes en el estudio de los conflictos

ambientales, es la clasificación propuesta por Martínez-Alier (2006),¹⁹ quien ha previsto diferenciarlos a partir de localizar la fuente de los mismos: a). Explotación de materiales y energía, b). Transporte de materiales y energía, y c). Consumo y disposición de residuos y desechos. Esta división ha sido extrapolada al estudio de estos conflictos en otros campos como la contabilidad.

La contabilidad social y ambiental (CSA) se ha ocupado del fenómeno desde diversas perspectivas, que mayoritariamente tienen como eje de discusión, la información corporativa y, de manera puntual, los informes de sostenibilidad que emiten las empresas de forma voluntaria o en cumplimiento de normas estatales o de organismos internacionales (Higgins & Larrinaga, 2014; Gómez-Villegas & Quintanilla, 2012). Ya es conocido que estos informes se elaboran y publican como parte de políticas de cumplimiento de compromisos corporativos de buen gobierno, pero también como medio de legitimación de las prácticas de gestión de las empresas (Cho & Patten, 2007; Dillard, 2014; Deegan, 2002), en la perspectiva de mejorar la percepción de los inversores en los mercados de valores, lo cual deja ver un claro interés económico en la producción y revelación de información de CSA (Deegan, 2014).

La investigación en CSA ha desvelado en múltiples estudios, además del impacto a los ecosistemas, la falta de transparencia en la información revelada, la ausencia de intereses de grupos minoritarios, la corrupción del aparato estatal y del sector privado, y la afectación al modo de vida de amplios grupos sociales vulnerables (Neu, Warsame & Pedwell, 1998; Ball, Owen & Gray, 2000; Everett, Neu & Rahaman, 2007; Cho, Laine, Roberts, & Rodrigue, 2015; Brisman, South & White, 2016; Gómez-Villegas, Suárez-Rico, Valenzuela Jiménez & García-Benau, 2021). Sin embargo, en este tipo de estudios las principales fuentes de información siguen siendo los reportes empresariales y las bases de datos de agencias públicas y gremios sectoriales.

Por el contrario la técnica de objetivación de los conflictos ambientales seguida en esta investigación recurre inicialmente a la localización de la zona o recursos naturales afectados, la medición de los impactos causados y la identificación de los actores del conflicto, *-generalmente empresas y comunidades locales-* para generar luego un mecanismo de intervención. De esta manera, el conflicto se materializa en el enfrentamiento de intereses y derechos de las partes, el cual a menudo se zanja con la mediación de la justicia estatal (Valencia, 2007). La investigación que soporta este artículo recurre a esas fuentes de información, pero además deslocaliza el punto de vista de los informes de sostenibilidad de la CSA, para poner su interés en la perspectiva de las comunidades afectadas y visibilizar sus formas de comprensión de la problemática socioambiental que enfrentan en condiciones de notoria desigualdad (Antona, 2016; Andrade, 2019).

Visto así, el objeto material de este estudio no está ubicado en la visión corporativa sobre la afectación de recursos naturales, sino en la de un grupo social vulnerable que

¹⁹ Economista de origen, Martínez-Alier se refiere a los conflictos ambientales como “conflictos ecológico-distributivos” y ubica este concepto como un desarrollo de la Economía Ecológica, campo de conocimiento que él ha ayudado a desarrollar.

desde hace décadas enfrenta la presión ambiental de diversas empresas sobre sus territorios ancestrales, a veces en asocio con agentes estatales. Entre las distintas comunidades indígenas que habitan las tierras meridionales de América del Sur, esta investigación pone foco en los pueblos originarios de las regiones ancestrales de la Araucanía y la Patagonia, actualmente divididas entre los estados nacionales de Chile y Argentina, y conformada por varias comunidades que para efectos de comprensión llamaremos mapuche.²⁰ En ese contexto, el objetivo de esta investigación es visualizar la problemática que enfrentan estas comunidades en sus territorios, otorgar espacio y voz a sus demandas (Scobie, Milne, & Love, 2020), e incorporarlas de forma relevante al debate de la CSA. De esta manera, el centro de atención son los grupos humanos y a su alrededor giran los conflictos generados por los impactos ambientales de empresas privadas y proyectos estatales en sus territorios (Folchi, 2019; Galafassi, 2008). No obstante este descentramiento, la lectura de esta problemática no está completa sin la perspectiva de empresas nacionales y extranjeras, agencias gubernamentales, medios de comunicación y otros actores sociales que han configurado el contexto de los conflictos socioambientales de la región.

Con esa intención, este trabajo hace una contribución puntual al incorporar a los Pueblos Originarios e Indígenas de Latinoamérica al escenario de la CSA, no como *otra* fuente de información –*como usualmente se hace*– sino como la contraparte visible, contante y decisoria que tiene todo conflicto, y en esa perspectiva, se asumen como referente central de interpretación. Asumir esta posición implica cuestionar los vacíos, ausencias y desequilibrios de la CSA (Catasús, 2008), en el tratamiento de cuestiones de alto impacto social en el Sur Global, evidenciar la escasa pertinencia de las teorías anglo-eurocéntricas para su abordaje (Santos, 2006), y poner en valor algunas perspectivas teóricas y metodológicas emergentes, más eficientes para construir un horizonte de comprensión de esa problemática. En este aspecto, las Epistemologías del Sur, la teoría Decolonial del Poder y demás desarrollos del Pensamiento Crítico Latinoamericano (Quijano, 1987; Santos, 2014; Escobar, 2016; Mignolo, 2020), constituyen la base teórica para leer e interpretar las complejas relaciones que emergen en el escenario de los conflictos de esta región (Sauerbronn et al., 2020).

Para alcanzar el propósito del estudio, este trabajo plantea inicialmente un debate conceptual que enfrenta la tradición eurocéntrica de la CSA con los referentes teóricos postabisales (Santos, 2019) de la problemática socioambiental, lo que permite evidenciar la alta pertinencia de estos últimos para estudiar las perspectivas subalternizadas de los conflictos. Seguidamente se hace una caracterización de la problemática general del pueblo mapuche en su relación con los estados chileno y argentino, las empresas establecidas en sus territorios ancestrales (Rupailaf, 2002; Antona, 2016) y los impactos y conflictos que estas generan (Temper, Del Bene &

²⁰ El término mapuche (gente *-che-* de la tierra *-mapu-*) abarca de manera genérica a un amplio grupo de pueblos indígenas que habitaban buena parte del cono sur al momento de la llegada de los españoles; de ahí la noción de Pueblos Originarios. Picunches, Mapuches, Huiliches, Tehuelches, Pehuenches y Lafkenches son algunos de esos pueblos que aún tienen como lengua común el mapudungún.

Martínez-Alier, 2015; OLCA, 2021). Como contraste, se rastrea la perspectiva tradicional de la CSA, mediante la valoración que de esos mismos eventos pudieran hacer las empresas comprometidas en tales conflictos, en sus informes de sostenibilidad. Posteriormente, y como componente analítico central, se pone en valor la perspectiva de las comunidades mapuche, a través de los testimonios de algunos de sus líderes y voceros (Mapuexpress, 2021) y otros materiales, que sirven como punto de referencia para contrastar la perspectiva corporativista dominante. Las diferentes perspectivas son analizadas a la luz de los enfoques teóricos alternativos que se han seleccionado, y arrojan como resultado un contrarrelato salido de la cultura indígena y adherido a lenguajes de resistencia que apuntala la perspectiva de sustentabilidad ambiental y se distancia del enfoque institucional del desarrollo sostenible. Finalmente, se reconocen las limitaciones del estudio, marcadas por la situación de pandemia y se insinúan algunos abordajes futuros.

4.2 La insurrección teórica

4.2.1. Cuentas y cuentos en la contabilidad ambiental

Durante muchos años la producción de los informes de sostenibilidad, como instrumento señero de la CSA, ha estado marcado por los criterios de evaluación de los organismos calificadoros de la gestión de las corporaciones –ISO, GRI, EQA, BVQ– y su estudio, por la influencia de constructos teóricos organizacionales como la teoría de la legitimidad (Lindblom, 1993; Cho & Patten, 2007; Deegan, 2014) la teoría de los grupos de interés (Oliver, 1991; Chen & Roberts, 2010; Belluci et al., 2019), y en un sentido más amplio, por la teoría institucional (DiMaggio & Powell, 1983; Scott, 1995; Higgins & Larrinaga, 2014). Desde estas perspectivas, se han examinado muchos aspectos de la vida organizacional, como las conductas gerenciales, las decisiones corporativas en materia de divulgación socio-ambiental y los efectos de tales revelaciones en el comportamiento de accionistas, inversionistas, agencias calificadoras, organismos reguladores o los mercados de valores.

Generalmente, el contenido de estas revelaciones está dominado por el marco conceptual de la rendición de cuentas, que goza de gran reconocimiento en el ámbito corporativo internacional, y ha generado un amplio campo de trabajo profesional que va desde la gestión de la información y la producción de los informes (Adams & Narayanan, 2007), hasta el aseguramiento y la certificación de los mismos (O'Dwyer, Owen & Unerman, 2011; Canning, O'Dwyer & Georgakopoulos, 2019; Hassan et al., 2020). Como ha ocurrido con otras dinámicas organizacionales, la rendición de cuentas se ha impuesto como una expresión de buena conducta empresarial y, en consecuencia, sus bases teóricas, metodologías e instrumentos han sido acogidos y replicados por organizaciones públicas, privadas y ONG de todo el mundo, en un fenómeno de colonización que, de forma paralela, ha direccionado buena parte de la literatura contable de CSA (Bebbington & Unerman, 2007).

Sin embargo, existen serios cuestionamientos a la proclama de la rendición de cuentas de proteger el interés público, el equilibrio ecosistémico y los grupos sociales

vulnerables (Gupta, 2008; Hood, 2010), pues cada vez son más frecuentes las referencias a impactos y conflictos socio-ambientales que deberían ser revelados en los informes de sostenibilidad para efectos de transparencia, y que sólo llegan al público a través de medios de difusión alternativos (Walter, 2009; Brisman, South & White, 2016; OLCA, 2021). De manera especial, se cuestiona la especificidad de las revelaciones, pues los reportes se alinean cada vez más con los estándares internacionales de materialidad y forma (Alawattage & Fernando, 2017), de manera que la información publicada abarca todos los aspectos susceptibles de medición y evaluación, pero por efectos de la estandarización, resulta difícil reconocer las singularidades de las empresas informantes o distinguir los informes de una compañía y otra.

En su conjunto, la tradición de investigación sobre la divulgación de información de sostenibilidad tiene como factor común, un referente teórico de rendición de cuentas de origen anglo-eurocéntrico que responde a las estructuras y valores del Norte Industrializado y que, en consecuencia, se revalida con los problemas, las condiciones y el contexto de su origen, aunque no siempre en correspondencia con los preceptos de la misma contabilidad socioambiental, pues la rendición de cuentas está cada vez más orientada por los conceptos estratégicos de la gestión (Dillard & Vinari, 2019), y a su vez más alejada de los fundamentos contables que le son consustanciales (Gray, 1992).

En la abundante literatura sobre divulgación socio-ambiental es clara la presencia de los conceptos orientadores de la rendición de cuentas, que de alguna manera direccionan el contenido de los informes de sostenibilidad hacia la observación de las guías, especialmente las de GRI, y al cumplimiento de los estándares previstos para la evaluación de la gestión desde ese modelo de medición (Levy et al., 2010; Parsa et al., 2018; Gallego et al., 2018), dejando en segundo plano la explicación de las especificidades de los asuntos que preocupan a los grupos de interés externos, especialmente los que representan minorías sin poder para influir en la conducta de las organizaciones (Neu et al., 1998). Igualmente es claro que la rendición de cuentas es un discurso que se acopla funcionalmente y sin mayores diferencias, con la base conceptual del desarrollo sostenible (Utting & Clapp, 2008; Abhayawansa & Adams, 2021), al compartir preocupaciones centrales como la responsabilidad con una amplia variedad de públicos, el fortalecimiento de la relación Empresa-Estado-Sociedad, el cultivo de la perspectiva institucional, y la perdurabilidad del modelo de desarrollo (Bebbington, Unerman & O'Dwyer, 2014), factores que si bien contribuyen a mejorar el desempeño organizacional, no escapan a la lógica estandarizada de hacer lo que conviene para cumplir y cumplir para seguir haciendo lo que conviene.

Quizás como un producto de la dinámica de expansión de la investigación en CSA y de los equipos de trabajo académico, reiteradamente se han utilizado estos mismos referentes teóricos para explicar algunos problemas similares en contextos del Sur Global (Hamann & Kapelus, 2004; Cheng & Leung, 2021; Gómez-Villegas, 2021, Al-Hamadeen, 2021), donde las condiciones sociales, ambientales, políticas y económicas distan de parecerse a las de Europa o Norteamérica. Como resultado, algunos estudios

examinados desde enfoques teóricos de alto contraste, como las Epistemologías del Sur (Santos, 2006), evidencian la descontextualización y desconocimiento de otras lecturas hechas desde el nivel local, donde abundan referentes contextuales y análisis explicativos desde enfoques alternativos más pertinentes (Gómez Villegas & Larrinaga, 2021). Esto demuestra que la efectividad de los marcos teóricos tradicionales está limitada por las condiciones del contexto y otros factores hegemónicos (p.e. la preponderancia de la lengua inglesa y el poder aglutinante de las editoriales transnacionales), y que su reconocimiento social invisibiliza otras perspectivas teóricas que en determinados contextos pueden ser más potentes y pertinentes (Sauerbronn et al., 2020).

Dentro de esas opciones alternativas caben varias posibilidades, y no se trata necesariamente de innovaciones y desarrollos de última tecnología. Una de ellas es la administración y cuidado del entorno común o *stewardship*, como lógica organizacional (Pina e Cunha et al., 2021). Esta perspectiva es más bien un regreso a una forma tradicional de pensar y actuar que ya estaba presente en prácticas remotas de muchas sociedades europeas que cultivaron la propiedad colectiva hasta las primeras etapas del capitalismo (Lana-Berasaín, 2017) y en culturas indígenas, donde incluso hoy perviven (Appiah-Opoku, 2007). La idea de cuidar el entorno común, del cual depende el sustento de todos *–pero también el de cada uno–* es la base de una perspectiva conceptual que renace para reorientar la gestión empresarial en tiempos de globalización y crisis ambiental, cuando los llamados a la desaceleración económica se estrellan contra la lógica del crecimiento vertiginoso, exponencial e indefinido. El avasallamiento de los ecosistemas ha sido naturalizado como un rasgo distintivo de la racionalidad del Antropoceno, y ha invadido los desarrollos de las disciplinas económicas y las narrativas que de ellas se derivan como discurso hegemónico (Bebbington et al., 2019). Como reacción a esta lógica de arrasamiento, la administración y cuidado del entorno común no solo es una opción sino una necesidad urgente ante la perspectiva de irreversibilidad que presentan muchos de los procesos de degradación que sufre el planeta (Steffen et al., 2011).

Desde la CSA y la divulgación de información de sostenibilidad, la perspectiva tradicional, guiada por la lógica de la rendición de cuentas, se enfrenta ahora a la necesidad de trascender la responsabilidad frente a los diversos grupos de interés y acoger un objetivo superior centrado en responder a las necesidades estructurales de resiliencia del sistema planetario (Folke et al., 2019), lo que implica una ampliación progresiva del espectro de la responsabilidad organizacional, es decir, un tránsito gradual pero constante “del accountability al stewardship” o de la narración a la protección, como marco de referencia para la producción responsable de información sobre la responsabilidad corporativa. Aunque pareciera utópico y anacrónico, este cambio de perspectiva no solo es posible, sino que ya tiene algunos logros en su haber por cuenta de algunas grandes corporaciones que empiezan a avizorar la insostenibilidad de sus modos de operación y de sus sistemas de reporte (Steffen et al., 2011; Folke et al., 2019). La iniciativa requiere por supuesto de algunas acciones contundentes, que incluyen en primer término la voluntad de cambio de las empresas,

la participación de gerentes innovadores dispuestos a arriesgar, la intervención regulatoria del Estado, y una poderosa coordinación de acciones de transparencia a escala global.

Esta perspectiva conceptual implica entonces, una revisión de los valores corporativos y la redefinición de algunas nociones como confidencialidad y transparencia, que con excesiva frecuencia resultan siendo antagónicas en el contenido material de los informes de sostenibilidad. La administración y cuidado del entorno común obliga a contraponer los objetivos corporativos con los límites de la base natural que los hace posibles; exige actuar con transparencia frente a los competidores, los consumidores, los ciudadanos y la prensa (Larrinaga & Pérez, 2008); invita a imponer la honestidad y la bondad sobre la astucia y la sagacidad como habilidades gerenciales; implica abrir espacio y otorgar voz a los grupos de interés minoritarios y los contradictores para asegurar la posibilidad del disenso y la justicia (Scobie, Milne & Love, 2020), y por supuesto, supone dar cuentas claras y precisas sobre el estado y la intensidad de los impactos generados por las empresas sobre las comunidades y los ecosistemas, junto con las acciones de mitigación, reparación y compensación que se emprendan de forma voluntaria o por mandato de las autoridades.

Como ya lo había anunciado la crisis ambiental y lo ha detonado la situación de pandemia de 2020, el modelo de acumulación capitalista ha sido tan inusualmente exitoso para unos pocos, como catastrófico para la inmensa mayoría de la población y para el planeta mismo, y ha terminado por desnudar la vacuidad de un sistema económico que produce riqueza material e infelicidad humana en cantidades industriales. Como respuesta, la perspectiva del cuidado reubica el centro de la CSA en la base natural que sustenta el sistema económico y por ello trasciende la lógica de la sostenibilidad para entrar en conexión con los fundamentos de la sustentabilidad (Toledo, 2015; Valenzuela, 2017; Zarta, 2018), en busca de restablecer el equilibrio entre la Naturaleza y los humanos, lo que obligará a ajustar las cuentas y reescribir los cuentos con que se ha construido la historia de la CSA en la contemporaneidad.

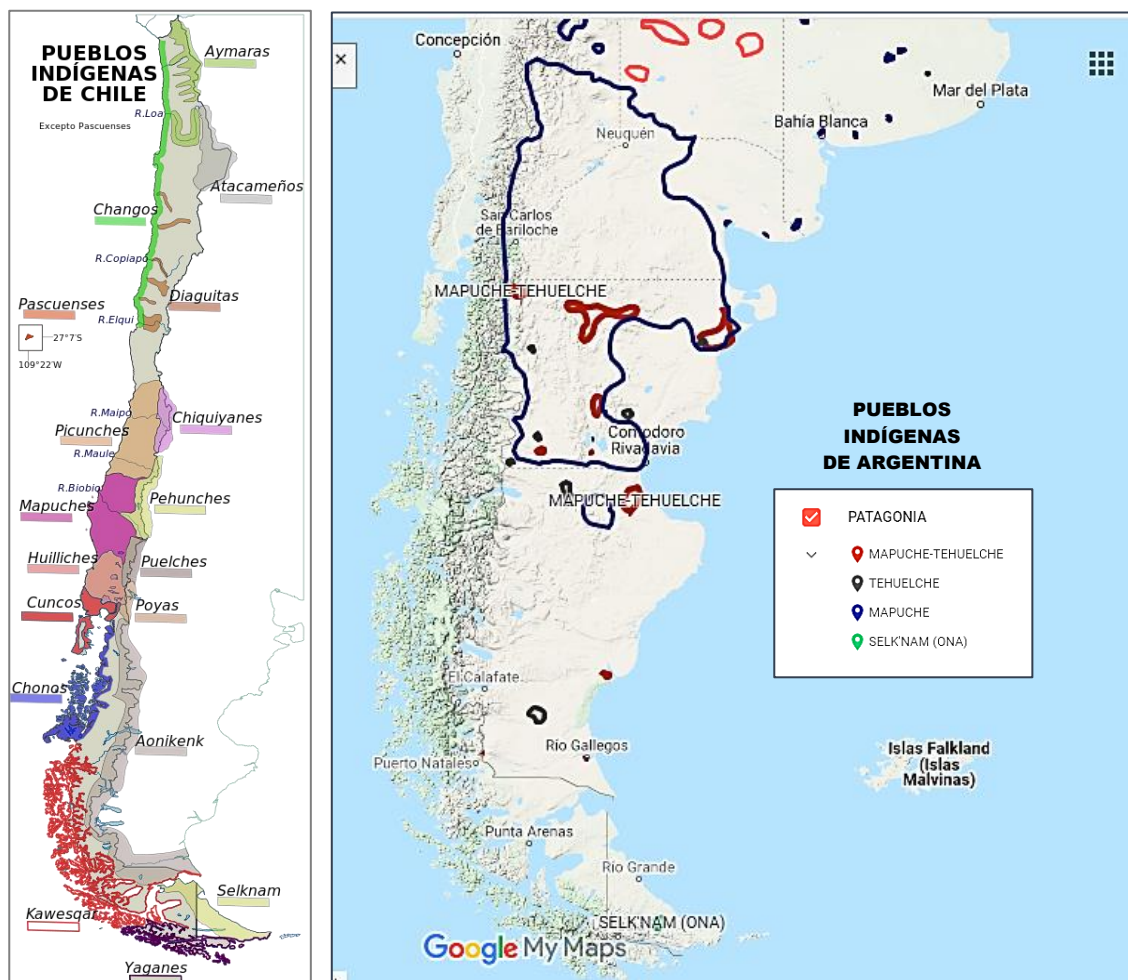
4.2.2. Pueblos Originarios: los hijos de la Tierra

La historia social de los Pueblos Originarios e Indígenas de América Latina está atravesada por el proceso de colonización y sus efectos, reinstalados en las políticas públicas de los estados nacionales surgidos del modelo republicano decimonónico. Desde esa concepción, en la mayoría de los países latinoamericanos los Pueblos Originarios que sobrevivieron a la fase esclavista colonial y al proceso independentista, no fueron asumidos como ciudadanos en igualdad de derechos en las nuevas repúblicas, sino que la nueva estructura replicó el modelo de clases y castas del estado colonial y limitó los derechos de los indígenas en categorías inferiores de la noción de ciudadanía (Nahuelpán & Antimil, 2019).

Para el caso que concierne a este estudio, la problemática estructural del pueblo mapuche se remonta al nacimiento de los estados nacionales de Chile y Argentina, pues

el antiguo Wallmapu,²¹ el territorio ancestral mapuche, fue dividido e incorporado en dos entidades políticas y jurídicas diferentes (Ver figuras 3 y 4). Durante la fase colonial hispánica (1540-1818), los mapuche fueron el único pueblo amerindio que no pudo ser reducido por la fuerza militar española y logró que su soberanía fuera reconocida por la Corona española desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII (Nahuelpán & Antimil, 2019).

Figuras 3-4 Distribución de los pueblos originarios en Chile y Argentina.



Fuente: Educarchile - Centro de Recursos Digitales y Google Maps Argentina.
<https://centroderecursos.educarchile.cl/handle/20.500.12246/39407>

Instauradas las repúblicas, la política de consolidación nacional a uno y otro lado de los Andes coincidió en arremeter contra la población indígena, inhabilitar sus derechos, expropiar sus tierras, forzar su desplazamiento hacia otras improductivas y desconocer su cultura, lengua y tradiciones (Bengoa, 2011). La resistencia indígena, el ideal del estado republicano “blanco” europeizante y las presiones de los mercados extranjeros, ávidos de los recursos naturales de la región, motivaron la arremetida de los gobiernos de Buenos Aires y Santiago contra los indígenas a través de grandes

²¹ En el siglo XVI, los diferentes grupos indígenas integrados en el pueblo mapuche habitaban casi por completo el cono sur del continente americano, en un territorio conocido como Wallmapu. Según José Millalén (citado por Antona, 2016), la cordillera de los Andes ya representaba una frontera natural que dividía el territorio en una región oriental (Puelmapu), hoy bajo soberanía argentina, y otro al occidente (Ngülumapu), actualmente parte del territorio chileno.

ofensivas militares conocidas como la “Campaña del Desierto” y la “Pacificación de la Araucanía”, apoyadas por los terratenientes y algunas organizaciones privadas²² (Donghi, 2005; Antona, 2016) y dirigidas a ocupar aquellos territorios considerados sin dueño (*Terra nullius*), lo que finalmente logró reducir la población indígena, confinarla en territorios de escaso potencial productivo²³ y someterla al control del estado republicano.

A lo largo del siglo XX, la progresiva incorporación de megaproyectos estatales, empresas extractivas, forestales y papeleras, y de turismo en los territorios indígenas ha empujado a las comunidades mapuche a migrar hacia los centros urbanos, de manera que hoy la mayor parte de las personas autorreconocidas como mapuche, viven en núcleos urbanos, con una clara concentración para lo que respecta al lado chileno, en la Región Metropolitana y la Araucanía (Rupailaf, 2002), aunque persisten en el reclamo por sus tierras de cultivo, pastoreo y culto. De forma paralela, esos mismos proyectos han producido impactos ambientales y afectaciones sociales que, en su conjunto, han desencadenado numerosos conflictos socioambientales (Urkidi & Walter, 2011; Folchi, 2019; Kelly, 2019), agravados por la fragilidad del equilibrio ecosistémico en la estrecha franja que separa la cordillera del océano en el lado chileno, y la perenne aridez del suelo en el extenso territorio del lado argentino (Carrasco, 2012).

Las reivindicaciones del pueblo mapuche se centran fundamentalmente en la recuperación de sus territorios ancestrales y el reconocimiento de su autodeterminación, como producto de su autonomía histórica en esas tierras (Vergara & Foerster, 2002). El primer asunto tiene como principal tensión el hecho de que tales tierras fueron arrebatadas a los mapuche y luego entregadas con títulos de propiedad a terratenientes, agricultores, colonos extranjeros e industriales, quienes detentan no solo la propiedad legal sino el uso y usufructo de ellas al amparo de las leyes estatales. Esto es confrontado por el movimiento indigenista, que exige la devolución de las tierras, habida cuenta de la ilegalidad del despojo (Pairicán, 2020). La autodeterminación es un factor de mayor tensión política, pues cualquier concesión que en este aspecto pudieran hacer los gobiernos de Chile y Argentina impactará necesariamente el nivel constitucional del ordenamiento jurídico de los estados nacionales, lo cual tiene como inconvenientes no solo el intrincado proceso legislativo parlamentario, sino también el costo político que exigirían los sectores sociales y partidos políticos que se opongan a la iniciativa de un estado plurinacional con regiones autónomas. En el caso chileno, el proceso constituyente de 2021 abre

²² Antona revela que la Sociedad Rural *-aún activa y poderosa en Argentina-* cofinanció la Campaña del Desierto, y este patrocinio le reportó a 1800 de sus miembros, la no despreciable concesión de 42 millones de hectáreas. A finales del siglo XIX, se entendía por “desierto” aquellas tierras que no eran ocupadas por europeos o criollos, y esto incluía los territorios indígenas de los que dependía *-y depende aún-* el sustento de estas comunidades.

²³ La presión sobre los pueblos indígenas estuvo impulsada por el interés de los terratenientes, de obtener más territorio para sus proyectos productivos. Según Donghi, al terminar la Campaña del Desierto, los principales terratenientes recibieron cerca de 18.670.000 hectáreas de tierras mientras los indígenas fueron desplazados a tierras remotas y baja fertilidad.

expectativas para un nuevo diseño de la relación entre el pueblo mapuche y el Estado (CIIR, 2021).

Paralelamente, existen serias reclamaciones por el respeto a la cultura mapuche, que los indígenas consideran menospreciada, y por la libertad para sus prácticas económicas de producción e intercambio, sujetas durante décadas, a la lógica de mercado. En lo que respecta a la valoración de la cultura, existe una marcada separación entre la cultura hegemónica no indígena y la del pueblo mapuche,²⁴ y aunque hay un activo movimiento de recuperación de valores y tradiciones en ambos países, en el que debe destacarse la enseñanza de la lengua nativa mapudungún en algunas universidades, esto es más un producto de la lucha del movimiento indigenista (Loncón, 2010), que de una política pública de reconocimiento y valoración por parte del Estado. Este movimiento es más visible en Chile por cuenta de la importante proporción que representa el pueblo mapuche en el total de la población nacional. En relación con las prácticas económicas, las reclamaciones del pueblo mapuche están ligadas al uso de la tierra productiva, pues como producto del desplazamiento, sus medios de subsistencia han estado en riesgo por cuenta de la improductividad de las tierras a las que fueron empujados a lo largo de décadas (Andrade, 2019). En el lado chileno, la presión del movimiento indigenista ha propiciado que la Corporación Nacional para el Desarrollo Indígena -Conadi- desarrolle un programa de compra de tierras productivas para ser devueltas a las comunidades mapuche; sin embargo, hay reclamos por el bajo nivel de ejecución del presupuesto dedicado a ese compromiso institucional durante el periodo 2018-2020 (Mapuexpress, 2021). La economía mapuche ha variado mucho en los últimos tiempos y actualmente está sustentada en cultivos de consumo básico, la cría de ganado bovino, ovino y especies menores, y la consecuente producción artesanal de textiles de lana, los cuales tienen una especial conexión con sus tradiciones ancestrales.

El movimiento indigenista mapuche surgió en las primeras décadas del siglo XX como producto del desplazamiento que supuso la creciente ocupación de sus tierras por colonos y empresas respaldadas por la política de desarrollo agroindustrial de los gobiernos argentino y chileno, y la consecuente precarización de la población indígena. El movimiento aglutina diversos grupos que interactúan articulados por una unidad etnohistórica y lingüística, involucrados en el conflicto común y con propósitos más o menos comunes (Klein, 2008). Uno de ellos es la gestión de los conflictos socioambientales, para lo cual el movimiento indigenista ha desarrollado una estrategia de comunicaciones y medios que le ha permitido visibilizar sus reclamaciones y articular su lucha con otros movimientos ambientalistas en diversas partes del mundo (Mapuexpress, 2021), lo que ha repercutido en la atención que los tribunales internacionales le otorgan a su problemática, y en los fallos que emiten. Esta

²⁴ Para los mapuche, la educación y la escuela han actuado como instrumentos de dominación, subordinación y negación de la cultura indígena, e incluso como vehículos de la discriminación y el racismo (Antona, 2016), que han menguado la población indígena. Casualmente esta dinámica coincide con los recientes hallazgos del gobierno canadiense sobre el papel de las escuelas en el adoctrinamiento, maltrato y posterior desaparición de miles de niños indígenas.

situación, aparentemente favorable a la causa indígena, ha propiciado que también las empresas y el mismo Estado desarrollen nuevas estrategias *–cada vez más sutiles y elaboradas, aunque no menos agresivas–* para continuar su labor de dominio y explotación de recursos en territorio mapuche. Para tal efecto, la divulgación ambiental de CSA de las empresas ha logrado empaquetar la gestión de sus impactos en el lenguaje de los indicadores y las acciones de Responsabilidad Social Corporativa, y contribuir con ello, a la prolongación de los conflictos con el pueblo mapuche.

4.2.3. Contabilidad para la Sustentabilidad: decolonizando la Sustainability Accounting

Desde hace algunos años, la corriente crítica de la CSA ha tomado nota de la insuficiencia de sus marcos conceptuales e instrumentos, y ha acogido posturas que ponen en tela de juicio el establecimiento contable a través de enfoques teóricos cada vez más agudos. En ese tránsito ha resultado muy útil la obra de autores inspiradores en el campo de la sociología y la política como Edward Said y Frantz Fanon, quienes siendo originarios de países periféricos *–en términos de Wallerstein–* han estudiado y denunciado desde su propia vivencia, los efectos del colonialismo en los procesos de dominación socioeconómica de los pueblos del Sur Global y las nuevas formas de sometimiento de sus economías a los mandatos del capital financiero internacional. De esta manera, la literatura contable se ha hecho eco de los enfoques postcolonialistas a través de diversos estudios que interpretan múltiples problemáticas de las sociedades periféricas desde estas ópticas críticas (Anisette & Neu, 2004; Spence, 2007; Everett, Neu & Rahaman, 2009; Lehman, Anisette & Agyemang, 2016; Alawattage & Fernando, 2017; Hopper, Lassou & Soobaroyen, 2017; Rodrigues & Craig, 2018), aunque en ellas subsista la matriz conceptual de su origen eurocéntrico.

Como vertiente alterna de esa corriente crítica, los desarrollos del Colectivo Modernidad/Colonialidad, articulados al Pensamiento Crítico Latinoamericano y las Epistemologías del Sur, emergen para poner en conflicto no solo las corrientes dominantes (mainstream) sino también la perspectiva crítica europea e incluso los estudios postcolonialistas, en una suerte de crítica-de-la-crítica, que no es con diferencia más radical, pero sí radicalmente diferente. Esta corriente trasciende el cuestionamiento de las formas materiales de dominación para diseccionar los dispositivos formales de discriminación, invisibilización, subalternación y eliminación que subyacen en el lenguaje, la cultura, la religión, la educación, la vida organizacional, la política estatal y muchos de los discursos, prácticas e instituciones, surgidos tanto del proyecto cultural moderno del Norte global, como de los propios contradictores de dicho proyecto (Mignolo & Walsh, 2018). En el campo de las ciencias sociales, la perspectiva decolonial del poder y del saber (Quijano, 1999), la sociología de las ausencias, la sociología de las emergencias y la ecología de saberes (Santos, 2006, 2014), por mencionar sólo algunos elementos de esta nueva forma de pensamiento, evidencian la pretensión hegemónica, homogeneizante y universalista del conocimiento científico dominante, al tiempo que decretan la desobediencia epistémica y la deconstrucción cognitiva para contrarrestar el extractivismo epistémico (Grosfoguel, 2016) y permitir la posibilidad de una re-co-construcción de

conocimiento desde la tensión entre la teoría autónoma *–libre de los juicios del cognotariado implacable de la ciencia hegemónica–* y las prácticas de resistencia cotidiana, sembradas en la vivencia social de los sectores oprimidos en los márgenes del sistema (Quijano, 2000; Fals-Borda & Mora-Osejo, 2004; Dussel & Ibarra-Colado, 2006; Castro-Gómez, 2018; Mignolo, 2020).

En esa perspectiva, la CSA como constructo de la ciencia dominante, los informes de sostenibilidad como su instrumento de divulgación, y los sistemas de divulgación (GRI) como estándar de comportamiento empresarial, han actuado como directrices de conocimiento y práctica para dictar lo que es verdad en materia de contabilidad y ambiente, y lo que es correcto en cuanto a su divulgación social. Cuanto haya por fuera de los conceptos, teorías, parámetros e indicadores de este constructo, se asume generalmente como incorrecto, ineficiente e irrelevante, y así se ha denunciado desde algunos estudios críticos de contabilidad (Laine & Vinnari, 2021; Gómez Villegas & Larrinaga, 2021) y otras áreas de conocimiento organizacional (Wanderley & Barros, 2019). La perspectiva decolonial de la CSA, aún en estado embrionario, intenta hacer una lectura de esas alternativas invisibilizadas, infravaloradas y demeritadas, como expresiones de una realidad-otra que está *–y debe estar–* íntimamente ligada con discursos programáticos que representen una transformación más allá de la emancipación, es decir, que no solo liberen a las comunidades periféricas de los esquemas de dominación del Norte, sino que elimine tales esquemas como referentes de saber y poder en los escenarios de la vida local del Sur.

A pesar de que la Teoría Decolonial y las Epistemologías del Sur llevan años alimentando la investigación en ciencias sociales, los estudios decoloniales en contabilidad o cercanos a tal condición, son escasos y están dispersos, pero ciertamente existen (Quijano, 2002; Gil, 2018; Gallón, Gómez & Rodríguez, 2020; Mendes, Fonseca & Sauerbronn, 2020; Gómez-Villegas & Larrinaga, 2021), aunque son mucho menos frecuentes en materia de CSA (Quijano, 2021). Recientemente Sauerbronn, Ayres, Da Silva y Lourenço (2020) rastrearon la producción de trabajos contables en perspectivas postcolonial-decolonial, destacando los métodos utilizados, los conceptos centrales y las contribuciones de cada trabajo. Su estudio es muy valioso y abre camino a nuevas perspectivas de abordaje temático, pero tiene como limitación que la búsqueda se restringe a las principales revistas contables del medio anglosajón, las cuales tienen un alto grado de especialización disciplinar y escasa relación con los marcos referenciales decoloniales, por lo que hasta hace muy poco, este tipo de estudios no tenían mayor cabida en tales publicaciones. Quizás por ello, ninguno de los trabajos reseñados es abiertamente decolonial y, si bien los reseñados son críticos y postcolonialistas, no asumen los fundamentos del proyecto decolonial.

Consecuente con esos criterios conceptuales, debe entenderse que la construcción decolonial en contabilidad no es una labor monodisciplinaria, sincrónica y localizada, sino que emerge en profunda interacción con otros saberes que se ocupan de problemas enraizados en escenarios de complejidad, multiplicidad y marginalidad (Quijano, 2010). Una mejor forma de ampliar el conocimiento de los avances de este enfoque teórico en el terreno de lo contable sería explorar precisamente en los

márgenes del sistema, es decir, alejarse del centro del poder cognitivo de la contabilidad crítica eurocéntrica y rastrear en las publicaciones del sur emergente, donde circulan las reflexiones locales, construidas desde la base de la decolonialidad, en desobediencia al régimen de los rankings y por fuera del feudo de las editoriales transnacionales.

De la misma manera, deberá entenderse que la decolonización de la CSA pasa por reconocer que los informes de sostenibilidad ya no son suficientes como fuente de análisis, que las lecturas eurocéntricas de la cultura (Lévi-Strauss, 1987) no son pertinentes en todo contexto, y que es imperioso abrir espacio a otras formas de entender los conflictos socioambientales, pues en el Sur global están marcadas por otras y distintas formas y lenguajes de resistencia (Walsh, 2007; Veronelli, 2016). En ese sentido, las expresiones de rechazo al colonialismo, a la depredación y al expolio, por la vía del arte y la cultura popular, no pueden entenderse como acciones y creaciones que emergen ajenas a la comprensión de la CSA; por el contrario, se deben asumir como nuevos elementos a ser traducidos de su mundo natural de imágenes, textos y sonidos (Greimas & Courtés, 1982) al lenguaje signifiante de la CSA, con el propósito de ampliar y mejorar la comprensión contable de los fenómenos socioambientales.

El proceso de construcción de significado de esas expresiones culturales –*en tanto objetos de análisis mediado por técnicas de traducción/interpretación*– seguramente hará visible su vínculo con la idea de contracuentas (Dey, 2007; Russell, Milne & Dey, 2017), que vienen siendo desarrolladas como una forma de contrarrestar el efecto hegemónico de los informes de sostenibilidad, que imponen como única visión, la perspectiva empresarial en el campo de la CSA. Ciertamente, las manifestaciones culturales de resistencia de los pueblos indígenas, además de crear un escenario de disenso en la gestión de los conflictos socioambientales (Scobie, Milne, & Love, 2020) y buscar alguna forma de equilibrio entre los actores políticos involucrados, constituyen un claro contrarrelato a los informes de sostenibilidad, que ya han mostrado su visión idealizada de la relación de las empresas con los pueblos originarios al amparo del discurso corporativo de la RSE (Sarmiento & Larrinaga, 2021). La inclusión de estos objetos culturales, además, no es extraña a la investigación en CSA. Otros estudios ya han utilizado imágenes fijas, imágenes móviles, productos audiovisuales y otras fuentes multimodales –*no tradicionales en la investigación contable*– para dar cuenta de fenómenos no advertidos en la literatura previa (Graves, Flesher & Jordan, 1996; Davison & Warren, 2009; Boiral, 2013; Cuevas, 2014) o ejercicios reivindicatorios de grupos de interés minoritario frente a la acción corporativa o el poder institucional (Laine & Vinnari, 2017; Vinnari & Laine, 2017), lo que indudablemente está enriqueciendo el potencial transformador de la investigación en este campo del conocimiento contable.

4.3 Metodología

Este estudio está focalizado en la identificación y visibilización de la perspectiva indígena de los conflictos ambientales, como un ejercicio reivindicatorio amparado en

la Sociología de las Emergencias (Santos, 2006), que intenta sacar a flote las visiones, sentires y percepciones invisibilizadas de algunos colectivos subalternos, y como un mecanismo para decolonizar el balance informativo de la perspectiva empresarial de la CSA.²⁵ Para efectos de comprensión, el trabajo deslocaliza los impactos de los conflictos y centra su interés en las comunidades afectadas por ellos en estrecha relación con su entorno vital, de manera que la perspectiva de análisis parte de las personas y su contexto, pero no desde una concepción tradicional antropocéntrica, sino desde la profunda simbiosis pueblo-tierra, que marca la cosmovisión ancestral de las comunidades (Antona, 2016). Por su significancia histórica y su nivel de organización comunitaria, se ha escogido al pueblo mapuche como unidad de análisis en un estudio de caso que enfrenta a estas comunidades con empresas productoras y extractivas chilenas/argentinas²⁶ y de otros países, así como agencias estatales comprometidas en proyectos de infraestructura. La ruta de pesquisa también podría explorar los fundamentos decoloniales de un posible esquema de contracuentas ambientales de los pueblos indígenas, que incluya su propia visión de la problemática ambiental que enfrentan y que permita confrontar la perspectiva empresarial de los informes de sostenibilidad.

Este posicionamiento epistemológico implica compromisos metodológicos en términos de técnicas de investigación acción-participación (Fals-Borda, 1986a) que exigen la realización de trabajo de campo en los territorios de las comunidades indígenas, procesos de observación participante, levantamiento de diarios de campo, cartografía y registros fotográficos. Infortunadamente, la situación de pandemia (2020-2021), tuvo especial efecto en la realización de esta investigación. La ubicación de los territorios mapuche hace que las comunidades se vean afectadas por decisiones, normas, protocolos y restricciones de dos estados nacionales diferentes, que alteran la vida comunitaria y la movilidad de sus miembros. Por ese motivo, y por su situación de vulnerabilidad, muchas comunidades han debido resguardarse del contacto con otros grupos sociales, visitantes de otros países y transeúntes de sus territorios, lo que dificulta el acceso de los investigadores a sus espacios vitales. Adicionalmente, las políticas estatales de gestión de la pandemia mantuvieron extremas restricciones para el ingreso de extranjeros a Chile y Argentina hasta septiembre de 2021, lo cual impidió la cabal realización del trabajo de campo y el acompañamiento al proceso de co-construcción de estrategias de decolonización de las relaciones entre las comunidades mapuche y la sociedad no indígena. No obstante estas restricciones, se ha logrado levantar la información necesaria gracias a colaboradores académicos chilenos que nos han concertado entrevistas en línea y aportado material fotográfico y audiovisual de archivo en medios de comunicación alternativos.

²⁵ La aplicación de estos enfoques teóricos en perspectiva de contabilidad social y ambiental ha sido posible gracias a la fundamentación recibida durante una estancia de investigación doctoral (2020-2021) en el Centro de Estudos Sociais -CES- de la Universidade de Coimbra (Portugal), núcleo mundial de las Epistemologías del Sur.

²⁶ Se entiende que el concepto de nación mapuche trasciende los límites de los estados nacionales de Chile y Argentina, por lo que se asumen ambos países como clave unificada de localización de este pueblo indígena.

Las fuentes y técnicas utilizadas para el levantamiento y procesamiento de la información son: entrevista semiestructurada a estudiosos del movimiento indigenista en Santiago de Chile, Temuco y Eugene, (OR, EU); investigadores mapuche en Santiago de Chile y Temuco; y líderes de las comunidades mapuche de Futronhue (Provincia de Ranco, Región de Los Ríos), Melipeuco, (Provincia de Cautín, Región de la Araucanía) y Caumín de Dicham - Chonchi (Provincia de Chiloé, Región de Los Lagos). En atención a la convulsionada situación de los territorios en conflicto y al mandato ético de la investigación, los nombres de las personas han sido omitidos para proteger su integridad. Se incorporaron adicionalmente al análisis artefactos culturales en los campos de la poesía, la música y la pintura mural (46 piezas), y material documental disponible en medios físicos y digitales. La guía de indagación comprende categorías de análisis como:

- Concepción cultural indígena del medio natural
- Relación intercultural mapuche-*wingka*
- Tenencia y uso de la tierra
- Organización política de las comunidades
- Impactos ambientales sobre la tierra ancestral
- Rol de las mujeres en el movimiento indigenista
- Prácticas sociales, culturales y económicas alternativas
- Perspectivas ante el proceso constituyente chileno.

El análisis de discurso y el análisis de contenido (Van Dijk, 2001; Pardo, 2007, 2012, 2013) son centrales en el tratamiento de los diversos tipos de información recopilada, para explorar:

- Los vacíos y ausencias de la perspectiva empresarial de CSA en las regiones
- Los rasgos que definen la perspectiva indígena de los conflictos ambientales
- Los lenguajes y prácticas de resistencia del pueblo mapuche frente al capitalismo empresarial y a la presión legal del Estado.

Se identificaron 29 conflictos ambientales que afectan territorios y comunidades mapuche en las regiones chilenas del Bío-Bío, Araucanía, Los Lagos, y Los Ríos, y las provincias argentinas de Mendoza, Neuquén, La Pampa, Río Negro, Chubut y Santa Cruz. Los impactos provienen de actividades diversas como explotación forestal, industria minera, infraestructura hidroeléctrica y eólica, piscicultura, gestión de residuos, industria de celulosa y otras. De ellos, 20 conflictos han sido seleccionados para análisis, de la base de datos del Atlas de Justicia Ambiental del European Environmental Bureau (Temper, Del Bene, & Martínez-Alier, 2015), del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales y del Observatorio Ciudadano (Chile), los cuales comprometen a 46 empresas de Argentina, Austria, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, España, Estados Unidos, Italia, Méjico, Noruega, Reino Unido y Suecia. Destaca el hecho de que una buena parte de estas empresas no publican informes de sostenibilidad en sus páginas web.

4.4. Hallazgos y discusión

4.4.1. Las razones ocultas

Este trabajo pretende visualizar la problemática que enfrentan las comunidades indígenas en sus territorios, otorgar espacio y voz a sus demandas, e incorporarlas de forma relevante al debate de la CSA. A simple vista esta intención bastaría para contar con la total cooperación de las comunidades y sus líderes, pero el primer hallazgo de este proceso es que tal cooperación no está totalmente abierta a los investigadores. Las experiencias previas de las comunidades han ido configurando un fenómeno de extractivismo epistémico (Grosfoguel, 2016), en el que cientos de investigadores han ejecutado proyectos que implican múltiples productos académicos, que enriquecen sus currículos y benefician a las instituciones que los auspician, pero no generan cambios significativos en la situación de las comunidades indígenas (González-Hidalgo et al., 2019). Decenas de estudios realizados desde múltiples perspectivas disciplinares extraen y sistematizan el conocimiento del pueblo mapuche, alimentan la investigación académica y engrosan los acervos bibliográficos del mundo occidental, pero a pesar de tal difusión, los conflictos socioambientales que enfrentan al pueblo mapuche con las empresas extractivas y las agencias estatales sólo han tenido alguna evolución favorable para las comunidades cuando el movimiento indigenista y sus más cercanos colaboradores han entablado acciones judiciales acompañadas de procesos de resistencia social comunitaria (Pairicán, 2021).

Como producto de esta situación, según expresa la Investigadora RV2, *“la desconfianza de los líderes comunitarios hacia los investigadores no indígenas y sus procesos de búsqueda ha ido en aumento y ése es ahora un nuevo obstáculo para el desarrollo de otros trabajos que intentan estudiar la problemática del pueblo mapuche”*.²⁷ Durante la crisis generada por la pandemia Covid19, la comunicación con las comunidades se ha visto reducida a los medios telemáticos, de manera que muchos mensajes e intentos de contactar con los *longkos* y *machis* se queda sin respuesta, pues a la desconfianza por los extranjeros se suma la condición impersonal de los medios virtuales. Como respuesta al fenómeno del extractivismo epistémico *“los líderes comunitarios hablan preferiblemente a través de los medios de su organización y los que le son más cercanos, para tratar de asegurar la transparencia en el manejo de la información* (Comunicador JV4), y evitar que sus declaraciones sean utilizadas para fines ajenos al movimiento. No obstante las limitaciones y obstáculos circunstanciales, fue posible identificar algunos hallazgos significativos que se agrupan en las siguientes categorías:

²⁷ Una experiencia del proceso investigativo que retrata este fenómeno es el hecho de que la profesora Elisa Loncón Antileo, reconocida lingüista mapuche de la Universidad de Santiago de Chile declinó nuestra invitación para realizar una entrevista sobre su trabajo de reivindicación cultural de la causa indigenista. La importancia de la profesora Loncón puede dimensionarse en su elección, pocos días después de declinar nuestra invitación, como presidente de la Convención Constitucional de Chile, que redacta la nueva Constitución Política de ese país.

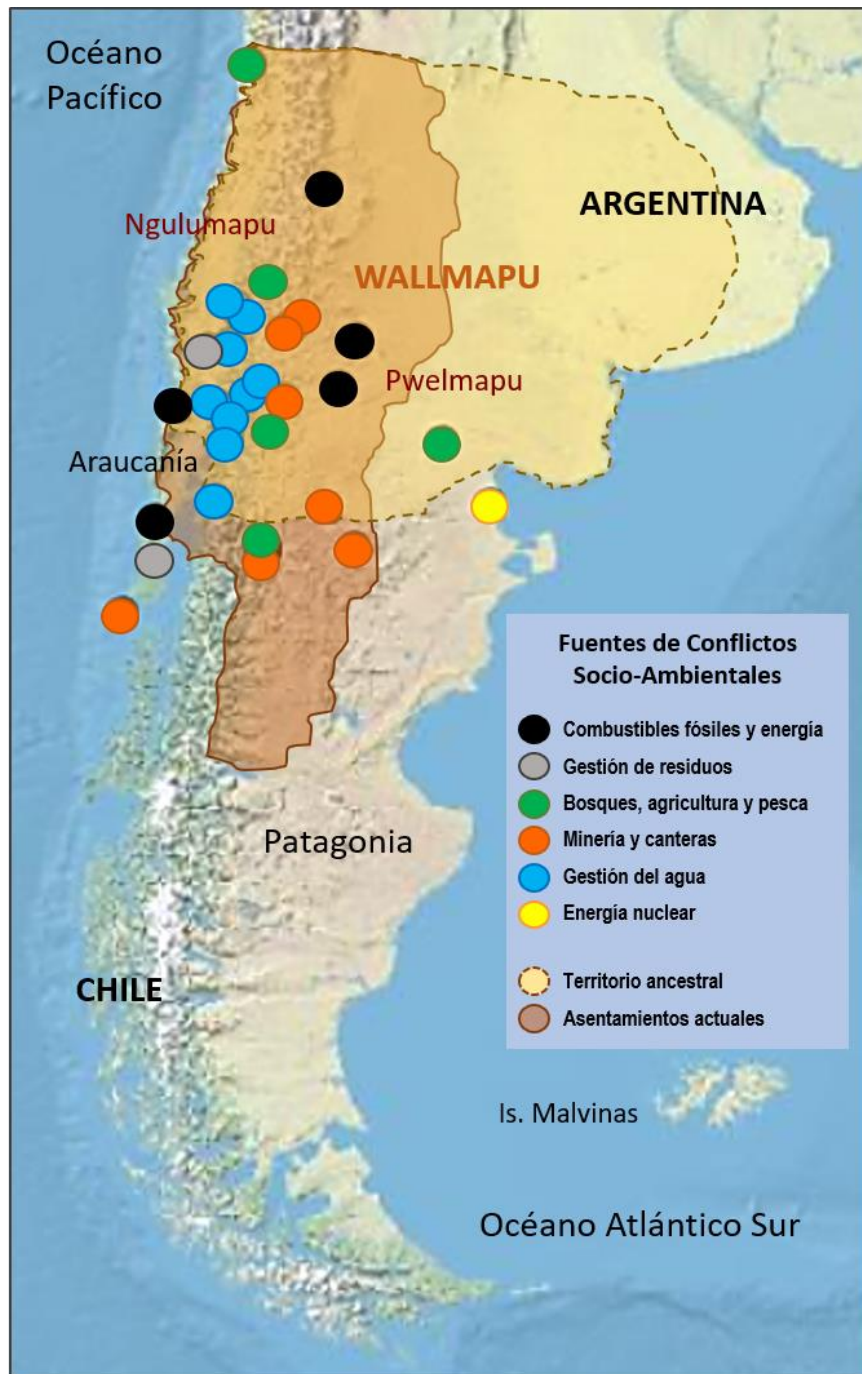
4.4.2. Vacíos y ausencias de la CSA en los territorios.

Los principales conflictos socioambientales del pueblo mapuche han sido caracterizados por diversas organizaciones –*EBB, EJAAtlas, OLCA*– y pueden agruparse en cuatro bloques problemáticos: a). Combustibles fósiles y energía; b). Minería y canteras; c). Gestión del agua; y d). Bosques, agricultura, pesca y ganadería. Existen adicionalmente dos conflictos por gestión de residuos y energía nuclear (ver figura 3). Sin embargo, al indagar sobre los casos específicos, las respuestas de los entrevistados se remiten a un núcleo problemático común: El gran conflicto sociopolítico por la recuperación de la tierra ancestral. De manera sistemática la discusión antepone a cualquier consideración sobre los daños al ambiente, la tenencia de la tierra que históricamente han reclamado desde su derrota en las campañas militares del siglo XIX a manos del poder republicano. La percepción de los entrevistados es que los impactos negativos en los ecosistemas de la Araucanía y la Patagonia son producto de *“esa forma de pensar wingka, que desprecia la vida y adora el dinero, y que para obtener la riqueza que le obsesiona, destruye todo lo que sea necesario”* (Líder 10Q) Para explicar esta dinámica, Antona precisa que *“existe un modus operandi que responde a una estrategia regional propiciada por el liberalismo globalizado para extraer las materias primas de las zonas indígenas, la cual es ejecutada por las élites nacionales arropadas en el discurso del Estado de derecho, del bien común, del desarrollo, y de la salvaguarda de la soberanía nacional. (...) en América Latina el programa neoliberal hunde sus raíces en el modelo económico ensayado en la época de las dictaduras militares”* (2016, p.24).

Desde la perspectiva mapuche hay algunos matices sobre este tema, pero siempre dentro de la misma uniformidad de las percepciones. El historiador mapuche Fernando Pairicán señala que *“hay como consenso, que el tema de la tierra sigue siendo prioritario en el mundo mapuche, por lo menos como una de las demandas que surgen, además de demandas por educación, y por derechos culturales. Sobre el tema mapuche en Chile, específicamente la tierra y los derechos de autodeterminación, son los temas de debate que generan controversia”* (Investigador 1), y esto debe entenderse como una barrera para cualquier entendimiento entre las partes, pues marca el límite de lo admisible desde la autoconcepción misma del pueblo mapuche.

Esta percepción se hace más concreta en las declaraciones del líder mapuche 1 (frontera con Argentina), quien precisa que [las empresas] *“no reconocen nuestra cosmovisión mapuche, no respetan nuestra visión del ser mapuche, y no se respeta en ningún sentido; para ellos, al final somos la gran piedra de tope porque ahora último estamos luchando para adoptar el Convenio 169 (OIT) para podernos defender por el tema espiritual, pues lo que pasa es que los ríos para nosotros son parte de nosotros, son como nuestras venitas, que corren por nuestro cuerpo, porque sin agua nosotros no somos nada. El concepto de empresa y nuestra visión del mundo mapuche no van a cuadrar nunca, porque para ellos todo es plata: el agua, el aire; todo es negocio, la tierra, los árboles...”*.

Figura 5. Conflictos ambientales en territorio mapuche.



Fuente: Elaboración propia con datos de EJAtlas /EEB – OLCA, 2021

Aunque no existe una conciencia clara y generalizada sobre el papel de la CSA en la problemática de las comunidades indígenas, los líderes entrevistados entienden que el público forma opinión a partir de la información hegemónica, que no los tiene en cuenta, y que un equilibrio informativo sería provechoso para la causa indigenista: *“Sería bueno, por ejemplo, un informe partiendo desde ahí, en algún medio extranjero, porque acá en Chile no lo van a tomar en cuenta; por ejemplo, no sé.. por algún canal español o alguna prensa o un diario importante donde vean lo que pasa acá en Chile, con un estudio de detalle, con algo responsable y trabajando todas estas cosas que pasan, empezar por algo y siempre tener un objetivo más grande... A mí me gustaría hacer un*

buen informe, que te diga lo que pasa, por ejemplo, en esta zona donde vivo yo” (Líder 1). Esto último confirma la idea de que la realidad que viven estas comunidades poco se parece a la que relatan los informes de sostenibilidad de las corporaciones, al tiempo que puede advertirse en todas las declaraciones de los líderes consultados, un claro reclamo por la producción del inferior y el marginal, como categorías de la Sociología de las Ausencias que postula Santos (2006).

Pero todo conflicto tiene una contraparte, que en este caso son las empresas, y la perspectiva empresarial se expresa a través de los informes de sostenibilidad, como instrumento arquetípico de la CSA. Luego de examinar 168 informes de sostenibilidad de 27 de las empresas involucradas en conflictos ambientales con las comunidades mapuche,²⁸ el resultado no dista mucho de los hallazgos de otros estudios similares (Sarmiento & Larrinaga, 2021). Excepcionalmente SN Power-Statkraft, ENEL y YPF Argentina reconocen algunos impactos con oposición indígena a sus proyectos en el periodo 2015-2020, y CMPC Mininco y Bosques Arauco, además reportan detalles descriptivos y cuantitativos de su política de relacionamiento con las comunidades indígenas y algunos de sus proyectos y actividades de RSE con ellas, pero dado que el conflicto de éstas últimas con el pueblo mapuche es evidente y de conocimiento público, sus declaraciones de respaldo a las comunidades, están dirigidas a responsabilizar al Estado por sus *“injusticias y errores históricos”*, lo cual las desvincula de la situación de conflicto (Mininco, 2020). La tensión hace que el lenguaje de las empresas sea cada vez más cauteloso y que eviten señalar al movimiento indígena como responsable de las acciones que afectan sus negocios e instalaciones, pero algunas sí hacen espacio para registrar tales afectaciones. En resumen, y salvadas estas excepciones, en el contexto de la CSA, las comunidades siguen siendo *los Otros*, la parte invisible de los conflictos ambientales. Los resultados observados pueden sintetizarse de la siguiente manera:

Tabla 5: Conflictos ambientales en territorio mapuche. Contraste de perspectivas.

²⁸ Un importante número de empresas, especialmente locales, no presentan informes de sostenibilidad, no presentan información de sostenibilidad en sus páginas web, o simplemente no poseen una página web abierta al público, lo cual dificulta la confrontación de versiones sobre el desempeño ambiental de estas empresas en los proyectos objeto de conflicto.

Caso	Conflicto	Empresas involucradas	Afectación a Pueblos Originarios e Indígenas	Rol del Estado/Agencias	Reflejo en Reportes de sostenibilidad
CL1	Planes hidroeléctricos en el río Puelo. Reg. Los Lagos	Mediterráneo S.A. - CL Inversiones Renta Los Andes CL	Potencial anegación de 5000 ha. Desertificación, erosión, pérdida de biodiversidad y medios de subsistencia. Pérdida de saberes y prácticas tradicionales. Desplazamiento de población.	Se expidió resolución de calificación ambiental sin evaluar riesgos para especies nativas. Fallo de la Corte Suprema de Justicia contra Mediterráneo SA.	No es posible localizar informes de Mediterráneo S.A. Inversiones Renta Los Andes no presenta información en página web.
CL2	Concesiones en Chiloé: Minería - cobre Energía eólica (Ancud) e hidráulica	Medinah Minerals, Arenas Maullín, Arenas Claras, Inv. Aconcagua Colbún Ecopower	Concesiones mineras, eólicas pesqueras, y turísticas amenazan ecosistema nativo y medios de subsistencia. Denuncias legales ante tribunales de justicia por no consultar previamente con todos los pueblos indígenas. Intimidación a voceros indígenas y marchas ante Presidencia en Santiago.	Aprobación previa de proyecto eólico. Revocatoria del Tribunal Supremo. Por ser de baja intensidad, el gobierno centra su atención en el conflicto de tierras.	Las empresas involucradas enfatizan oferta de empleos y acciones de asistencia, pero no mencionan ningún conflicto con pueblos indígenas. Colbún reporta ataque a sus instalaciones en 2019.
CL3	Minas de carbón en Isla Guafo, Chiloé	South World Consulting CL	Potencial contaminación atmosférica, acuática y del suelo, pérdida de biodiversidad y seguridad alimentaria.	Gobierno rechaza nuevas concesiones mineras y declara Chiloé como espacio marino costero protegido.	Proyecto paralizado
CL4	Monocultivo forestal en la Araucanía. Comuna Lumaco	Forestal Mininco Bosques Arauco CL	Deforestación de especies nativas, erosión, pérdida de biodiversidad, sequía, seguridad alimentaria, pérdida de áreas cultivadas, formas de subsistencia y conocimientos locales. Represión y criminalización de voceros y líderes indígenas.	Intervención policial, criminalización de la protesta, represión y arrestos.	Política corporativa favorable a los indígenas. Responsabiliza al Estado por injusticias y errores históricos. Se declara abierta al diálogo y rechaza toda forma de reclamación violenta. No reconoce existencia de conflicto con el pueblo mapuche.
CL5	Parque eólico Pililín en Cerro Oncol	Acciona Energía ES	Potencial pérdida de lugares sagrados y saberes ancestrales, pérdida de bosque nativo y amenaza a especies nativas.	Se ordenó relocalizar el proyecto.	Proyecto cancelado

Caso	Conflicto	Empresas involucradas	Afectación a Pueblos Originarios e Indígenas	Rol del Estado/Agencias	Reflejo en Reportes de sostenibilidad
CL6	Vertederos en territorio mapuche	Siles, Guillermo Siles, Pocuro Constructora CL	Racismo ambiental, contaminación de suelo y aguas superficiales por aguas lixiviadas, daños a cultivos, contaminación del aire, enfermedades infecciosas, pérdida paisajística, desplazamiento de población.	Autorización de vertederos Negociación Fallos judiciales contra municipios Orden de evaluación ambiental Criminalización de la protesta.	Pocuro no reporta ningún conflicto con pueblos indígenas. No hay informes de sostenibilidad disponibles en web.
CL7	Proyecto hidroeléctrico Neltume en Panguipulli	Endesa ES Enel IT Sn Power NO	Potenciales inundaciones, daños a cultivos, pérdida de biodiversidad, deforestación, erosión de suelos, despojo de tierras, desplazamiento de población, pérdida lugares sagrados.	Negociación Represión policial Criminalización de la protesta	SN Power y Enel reportan consulta y negociación con los pueblos indígenas y reconoce impactos y oposición indígena a sus proyectos. Endesa no reporta nada sobre este caso.
CL8	Hidroeléctrica Tranguil	RPGlobal Hydrocontracting Group AT Sociedad Austral de Electricidad SA. CL	Potencial pérdida de biodiversidad y capa vegetal del suelo, inundaciones, daños a cultivos, deforestación, erosión, violación de derechos humanos, destrucción de lugares sagrados, cooptación de actores y corrupción. Asesinato de Macarena Valdés, amenazas a líderes y voceros indígenas.	Negociación e incumplimiento Autorizaciones y órdenes de retiro de empresas Militarización Represión policial Recepción de querrelas judiciales. Demora en resolución de demandas.	Austral de Electricidad detalla política y acciones de concertación con las comunidades mapuche. RP Global no presenta reportes de sostenibilidad en su página web.
CL9	Proyecto hidroeléctrico Puesco-Momoyuco	Besalco CL	Inminente pérdida de biodiversidad y capa vegetal del suelo, inundaciones, daños a cultivos, deforestación, erosión. Potencial desplazamiento de población, corrupción, cooptación de actores.	SEA (autoridad ambiental) otorgó calificación negativa al proyecto. Ministerio de Energía haría un nuevo estudio.	No presenta ninguna información sobre su relación con las comunidades indígenas. Este conflicto no existe.
CL10	Represas del río Cautín	Hidroeléctrica Alto Cautín S.A., Hidroeléctrica Doña Alicia S.A., Agrícola Río Blanco CL	Inundaciones, desertificación, erosión, pérdida de biodiversidad y de la capa vegetal del suelo, daño a cultivos. Riesgo de desplazamientos de población y violencia. El lonko Alberto Curamil (preso) recibió el Premio Goldman por su defensa del territorio indígena.	Criminalización de la protesta Violencia policial Fallo judicial a favor de las comunidades indígenas Los líderes indígenas siguieron presos.	Proyecto cancelado. Las compañías hidroeléctricas no tienen página web. Agrícola Río Blanco tiene web pero no presenta informe de sostenibilidad.

Caso	Conflicto	Empresas involucradas	Afectación a Pueblos Originarios e Indígenas	Rol del Estado/Agencias	Reflejo en Reportes de sostenibilidad
CL11	Proyectos hidroeléctricos Ralco y Bío-Bío Watershed	Endesa – IT Enel – IT Atiaia Energía - BR	Pérdida de medios de subsistencia, desplazamiento de población, degradación del suelo y del paisaje. Potencial pérdida de biodiversidad, desertificación y sequía. Potencial aumento de inestabilidad social, violencia y delincuencia.	Corrupción administrativa Propuestas de transición energética.	Atiaia no menciona ninguna relación con comunidades indígenas. Endesa no reporta ninguna relación con la población mapuche. Enel refiere contactos y relación de diálogo.
CL12	Represa Angostura	Colbún - CL Enel - IT Endesa – CL Salini Impregilo – IT Naturgy - ES	Pérdida de biodiversidad, deforestación y pérdida de cobertura vegetal, reducción de la calidad del agua. Potenciales inundaciones. Despojo de tierras, desplazamiento de población, desarraigo, alto costo de energía y represión policial.	Criminalización de la protesta Represión policial Reasentamiento sin consulta previa a comunidades Regularización de tarifas.	Enel informa contacto cercano y permanente con comunidades indígenas. Colbún y Naturgy solo reportan contacto con comunidades de otros proyectos.
CL13	Piscicultura en la comuna Mariano Melillán de Melipeuco	Acuícola Llaima Cherquén & Agrosuper S.A. CL	Contaminación del río Llaima, pérdida de biodiversidad, escasez de plantas medicinales tradicionales, alteración de lugares de culto,	Superintendencia del Medio Ambiente tramitó denuncia de la comunidad Melillán de Melipeuco. SMA hizo nueva valoración de las aguas.	Llaima Cherquén no presenta informes de sostenibilidad. Agrosuper detalla política social y contactos pero no reconoce conflicto alguno.
CL14	Central Hidroeléctrica de paso El Rincón	Ingeniería en Construcción Madrid S.A. CL	Desvío del río Triful-Triful Pérdida de fuentes de agua Pérdida de especies nativas (raulí), Pérdida de la capa vegetal	La ley permite autodenuncia por impactos y reducción de sanciones. Autoridades permiten hasta tres ampliaciones a centrales de paso sin estudios de impacto.	No hay una página web de la empresa disponible para consulta. No se encuentran informes de sostenibilidad.
CL15	Vertedero industrial de piscicultura en Caumín de Ducham, Chonchi, Chiloé	Fernando Hernández D. – al servicio de Mowi Antarctica, St. Andrews, Toraya, Camanchaca, Antarfood. CL	Contaminación de suelo y aguas subterráneas, infiltración de lixiviados al riachuelo Notué y al lago Huillinco. Pérdida de diversidad (pudú), proliferación de insectos y gaviotas. Pérdida de valor de la propiedad y afectación psicológica por degradación del espacio vital.	Aval inicial al vertedero por el Servicio Nacional de Salud. Superintendencia Nacional del Medio Ambiente falló favorable a las comunidades. Cierre del vertedero.	El negocio privado no presenta informes de sostenibilidad y las empresas asociadas no se consideran directamente responsables del impacto ambiental.

Caso	Conflicto	Empresas involucradas	Afectación a Pueblos Originarios e Indígenas	Rol del Estado/Agencias	Reflejo en Reportes de sostenibilidad
AR1	Acaparamiento de tierras, Ganadería ovina, caprina, bovina; minería	Benetton IT	Intervención de territorio ancestral y afectación a medios de subsistencia. Al menos 2 asesinatos. Heridos, arrestos y condenas judiciales por robo, incendio y vandalismo.	Justicia argentina ha fallado a favor de Benetton. Gobierno provincial reconoce propiedad indígena (675 ha) pero reprime protestas brutalmente.	En los informes de Benetton este conflicto no existe. No hay ninguna mención de los pueblos indígenas.
AR2	Minería de oro en Esquel	Meridian Gold - El Desquite SA. Yamana Inc., Minas Argentinas SA. - Suyai	Potenciales impactos en contaminación del aire, suelo y agua, pérdida de biodiversidad, desertificación-sequía, daños a cultivos, contaminación acústica, erosión del suelo, Derrames de relaves de minas,	Cambios en las regulaciones municipales y provinciales que limitan el uso de químicos tóxicos en la minería.	Los informes de Meridian y Yamana están integrados y no registran nada sobre este caso. Minas Argentinas no reporta ningún conflicto.
AR3	Minería en Las Coloradas, Neuquén	Grupo México - MX Southern Cooper Argentina- MX	Potencial contaminación de aguas subterráneas, suelo y aire, deforestación, erosión. Pérdida de calidad del agua y degradación de la capa vegetal del suelo. Potencial despojo de tierras y desplazamiento de población.	Proyecto temporalmente suspendido. Cambios institucionales Fallos judiciales a favor de comunidades.	Las compañías involucradas no reportan ningún tipo de conflictos con el pueblo mapuche.
AR4	Campana Mahuida, Loncopué Neuquén	Metallurgical Construction Corporation – CH Cormine - AR	Impacto potencial por pérdida de biodiversidad, contaminación, deforestación y erosión del suelo, daños a cultivos, contaminación de aguas subterráneas y superficiales, despojo de tierras y desplazamiento de población.	Denuncias sobre incumplimiento de la legislación ambiental y legislación sobre pueblos indígenas.	Cormine no presenta informes de sostenibilidad. MCC no reporta ningún conflicto ni situación de tensión con las comunidades indígenas.
AR5	Fracking en Loma de La Lata / Vaca Muerta, Neuquén	YPF – AR Chevron - US	Contaminación del suelo, aire y aguas subterráneas y superficiales, pérdida de biodiversidad, desertificación y erosión. Escasez y pérdida de la calidad del agua. Exposición a sustancias peligrosas. Desplazamiento de personas, represión violenta a comunidades indígenas, violación de derechos humanos.	Fallos judiciales favorables a la comunidad Represión policial Cambios en la legislación	YPF reporta negociación con las comunidades mapuche por diferencias en plan de mitigación ambiental. Chevron no menciona ninguna relación con pueblos indígenas en Argentina.

Fuente: Elaboración propia con datos de EBB, EJAAtlas, OC, OLCA, Mapuexpress y SMA Chile.

Luego de conocer algunos de los informes de sostenibilidad de las empresas, los voceros indígenas expresaron cuestionamientos a la escasa información que sobre sus comunidades se divulga en tales reportes y mostraron más interés por una perspectiva alternativa de la CSA que muestre la integralidad de la situación que enfrentan (Líder 5). *“Sabemos que hay una política privada de responsabilidad empresarial, que tiene contacto con el territorio, pero es un contacto desde un punto de vista de asistencialismo y clientelismo; pero los temas más profundos y sensibles siempre quedan al margen y no se tocan”* (Líder 2). No obstante, los entrevistados también reconocieron algunas acciones empresariales de beneficio para sus comunidades (Líder 2; Líder 5).

4.4.3. Perspectiva indígena de los conflictos ambientales: Este aspecto no puede entenderse sin la consideración religiosa de la relación del pueblo mapuche con la *tuwün* (tierra) y el universo. Inicialmente llama la atención que *–a diferencia del cristianismo y otros credos–* la religiosidad mapuche tiene un carácter nacional, en tanto es un conjunto de *feyentün* (creencias) que rigen solo para el pueblo mapuche y no tiene pretensiones de universalidad; en consecuencia, no intenta explicar la Humanidad, el mundo y el cosmos, sino el lugar del pueblo mapuche en su tierra, y busca el equilibrio entre la *che* (persona), sus *kuifike* (ancestros) y el *wajmapu* (medio que le rodea), del que ella misma hace parte integral en una relación indisoluble, trascendente y genética. Ya Antona precisaba que *“los actuales mapuche no se consideran los primeros humanos sobre el territorio, ya que hubo otros “antiguos” que habitaron en ciclo de tiempo cósmico diferente”* (2016, p. 47). La religión mapuche es monoteísta y su divinidad es un concepto (*chao genechen*) que se expresa en oposiciones binarias (ancianidad-juventud; masculino-femenino, luz-oscuridad, etc.), las cuales se relacionan de forma simbiótica con la esencia del medio físico, a cuyos elementos le reconoce una *newen* (fuerza espiritual) que habita en todo: humanos, montañas, ríos, árboles, rocas, mar, lluvia, viento, etc. (Antona, 2016). Si se entiende la racionalidad indígena como una concepción esencial de pertenencia y protección de la naturaleza, es posible encontrar un vínculo de esta visión con la perspectiva de cuidado del patrimonio común que fundamenta la noción de *stewardship* (Appiah-Opoku, 2007; Lana-Berasaín, 2017; Pina e Cunha, Rego, Clegg & Jarvis, 2021), que cada vez gana más terreno en los desarrollos investigativos de la CSA, y por supuesto, es una visión fundacional del concepto de sustentabilidad propuesto por Max Neef (1993).

Durante muchos años, la voz de los movimientos sociales latinoamericanos ha sido silenciada por la lógica burocrática del Estado y de los medios de comunicación del capital hegemónico. Los movimientos indígenas no han sido la excepción. Sólo en los últimos años, y como producto de algunos procesos de levantamiento popular en países como Méjico, Bolivia, Ecuador, Chile y más recientemente Colombia, ha surgido un fenómeno que, a partir de variadas expresiones, promueve el rescate y reivindicación social de la herencia indígena de esas naciones *“donde los gobiernos han intentado borrar de la historia, la presencia de la cultura originaria, que es evidente”* (Líder 5). Como lo recuerda Pairicán (2013, 2020), en similitud con otros procesos de conflicto social, y ante lo infructuoso de las vías judiciales, el movimiento mapuche ha

buscado formas alternativas de mostrar su cultura y expresar su rechazo a las presiones que sobre sus comunidades y su entorno ejercen las empresas nacionales, multinacionales y el Estado. Estas expresiones constituyen asimismo un contrarrelato a la rendición de cuentas de las corporaciones que niegan cualquier conflicto con el pueblo mapuche.

En el curso de esta investigación se hizo cada vez más evidente la presencia de los lenguajes de resistencia, visibilizados como expresiones, acciones, materiales y medios desinstitucionalizados y alternativos, orientados a movilizar la opinión pública en torno a la causa indigenista,²⁹ lo que con el paso del tiempo ha provocado que “lo indígena” vuelva a hacer parte de la vida nacional en Chile y Argentina. Dentro de las diversas formas de expresión que el movimiento mapuche utiliza para dar cuenta de su realidad y de su relación con las instituciones, llama la atención el muralismo, que ha puesto *–por cuenta propia o de sus simpatizantes–* en la calle y a la vista de todos, la presencia largamente ignorada de los pueblos originarios, su historia, cultura, y además, *“su voz de protesta por la agresión del Estado y las grandes empresas a sus comunidades y sus territorios”* (Comunicador JV4). Aunque se recolectaron y analizaron 46 imágenes de piezas pictóricas en formatos de mural, cartel y pancarta, por razones de espacio, sólo se exhibe una pequeña muestra que ilustra este análisis de las expresiones de identidad y resistencia del pueblo Mapuche.

Figura 6. Mural de Machi en acto ceremonial



Fuente: Cerro Alegre, Valparaíso, 2020

²⁹ Sobre la importancia de la desinstitucionalización del lenguaje en la construcción del conocimiento social alternativo, véase a Arturo Escobar en: https://www.youtube.com/watch?v=0hk_X2WQbqc&t=15s

Tratándose de la identidad cultural mapuche, se destaca con relevancia la presencia de las mujeres, especialmente la *machi* (médico tradicional), como pilar de la dinámica ritual de la espiritualidad mapuche (figura 6). En esta pieza mural se aprecia a una mujer –*al parecer, una machi*– ataviada con aderezos de platería, que interpreta el tambor ritual *kultrun* en medio de un paisaje dominado por un totem ceremonial (*rewe*) que evoca la presencia de los ancestros (*kuifike*), y un paisaje invernal en el que destacan las montañas de la cordillera de los Andes. La pintura reúne tres de los mundos de la espiritualidad mapuche representados en el *kultrun*: el *Nag mapu* (mundo de los humanos) representado por la *machi*, el *Wenu mapu* (mundo de los dioses y los ancestros), y el *Waj mapu* (ambiente o medio físico ancestral). La figura de la *machi* con los ojos cerrados –*condición necesaria para la conexión con otros mundos*– y en el centro del mural, la ubica como el elemento que marca la frontera entre el mundo material y el mundo extrasensorial, al que sólo se accede a través del ritual chamánico.

Algunos hallazgos testimoniales agregan al daño ambiental, algunas consideraciones socioculturales: “*está la sequedad de las napas subterráneas, pérdida de cauces de agua y cambios del ecosistema con la acción de las plantaciones forestales, y además, nuevos tipos de trabajadores que llegan a vivir en los campamentos, que por estar en los poblados forestales han generado una especie de controversia, y yo creo que ese fue uno de los temas que dinamitó el conflicto mapuche*” (Pairicán, 2021). En términos culturales, los lenguajes de resistencia se hacen eco de esa doble afectación, incluso en el campo de la poesía, donde se confunden las expresiones cosmovisionales de la cultura originaria, con las reivindicaciones políticas sobre la defensa del ambiente y la tenencia de la tierra,³⁰ lo cual se explica por la larga convivencia que estos temas tienen en la historia de los movimientos sociales latinoamericanos (Merlinsky, 2013; Escobar, 2016; Nahuelpán & Antimil, 2019), y de manera puntal con el indigenista:

*Mi palabra es surco, //es semilla que se para en el cemento,
es trueno que hiere al racista, //es lágrima que se une al Bío-Bío.
Yo hablo de la lucha, de la fuerza, //de la rabia retenida, //de la paciencia colmada.
Me duelen los golpes que en Lumaco //azotan el rostro de mis hermanos
es mi sangre la que brota.
En Traiguén los abuelos bosques, //han sido reemplazados por pinos y eucaliptos,
que secan el agua y enferman la tierra.
En Lleu-lleu los espacios a recuperar, // los azota la furia policial” (Pulquillanca, 2012).
Tu poder fuerza y energía se manifieste //ante el devastador “progreso”.
Háblame, mujer, en tu defensa. // Háblame de los ríos, de los mares, del aire, del oxígeno.
¿cuánto es la reserva que nos queda? //desde tu potestad, háblame para despertar*

³⁰ El hecho de que Elicura Chihuailaf fuese distinguido con el Premio Nacional de Literatura en 2020 es una muestra de que la poesía mapuche –*algunas veces escrita en mapudungún y castellano, pero siempre sembrada en el conflicto y la resistencia a sus adversarios*– ha tomado por fin su lugar en la vida y la historia de Chile, y que estas dos culturas, largamente distanciadas, empiezan a reconocerse, al menos desde el aspecto cultural, como parte de una misma nación.

de este somnoliento baile de luciérnagas // ¿Cuéntame, quedan pájaros en los bosques dialogando? // ¿Cómo salvaremos esa música después de la agonía?” (Pulquillanca, 2012).

En un sentido más agudo, la figura 7 muestra un mural especialmente interesante, pues tiene una potente carga simbólica de claro perfil decolonial y resume en una sola imagen la problemática estructural del pueblo mapuche. La pieza controvierde el diseño de un billete de 500 pesos chilenos³¹ de 1992, que entonces era la más alta denominación de esa moneda, es decir, una expresión del máximo valor de riqueza.

Figura 7. Mural Billete del Banco de Terrenos Reclamados



Fuente: Enzo – Centro Cultural La Pincoya, Santiago, 2017.

Esa cifra se equipara simbólicamente al enorme valor que representan para este pueblo, más de 500 años de resistencia. El billete mural es emitido por el Banco de Terrenos Reclamados, que simboliza el cúmulo de tierras ancestrales en disputa con el Estado y los colonos. En el centro de la pieza aparece victorioso Lautaro, el legendario *toqui* que comandó la resistencia a la invasión española, blandiendo la bandera del *Ngulumapu* (territorio mapuche occidental – Chile) en medio de un territorio árido y desolado como producto de la acción predatoria de las empresas, donde solo sobreviven dos árboles en recuerdo del antiguo bosque. Junto a Lautaro, yace vencido un carabinero (policía armada chilena) que simboliza su victoria sobre la opresión del Estado. También aparecen en segundo plano, la cabeza de un mapuche empalada en una pica y dos indígenas, como símbolo de la devastación y de la resistencia de este pueblo, respectivamente. Sobre el horizonte se trasluce la marca de agua del billete, que en lugar de Valdivia, muestra obviamente a Lautaro. La perspectiva decolonial de la imagen es obvia y se conecta con los fundamentos reivindicatorios del pensamiento de Quijano (1999) y Grosfoguel (2016) en torno a la relectura de la historia latinoamericana.

³¹ El billete original emitido por el Banco Central de Chile en el año en que se conmemoraba el quinto centenario de la llegada de Colón a América, mostraba en el anverso al militar español Pedro de Valdivia, fundador de Santiago de Chile, y en el reverso, un grabado que ilustra aquel acontecimiento (1541), donde se observa a Valdivia y sus capitanes en actitud vencedora frente a un indígena sometido a sus pies. La escena original es abiertamente colonialista y por eso la concepción del mural es una expresión decolonial de contrarrelato que reviste especial importancia.

4.4.4. Lenguajes y prácticas de resistencia: La desigualdad de fuerzas en los conflictos ambientales que enfrentan los pueblos indígenas da lugar a que surjan manifestaciones de desacuerdo, resistencia y rechazo, que recuerdan las características de los escenarios de disenso descritos por Scobie, Milne y Love (2020). Además de las usuales denuncias en canales alternativos de comunicación, el movimiento indigenista ha sabido canalizar sus propias expresiones culturales para contrarrestar el efecto invisibilizante de los medios masivos y de la CSA empresarial (Catasús, 2008), de manera que la protesta y la denuncia se han hecho más explícitas. Los hallazgos indican que el contrarrelato mapuche se ha tornado más contundente *“como respuesta a la pérdida de miembros de sus comunidades a manos de la fuerza pública argentina y chilena”* (Comunicador 4) y a una relativa inoperancia de la justicia frente a sus denuncias sobre los impactos ambientales de las empresas.

Figuras 8 – 9 Murales alusivos a líderes indígenas asesinados



Fuente: Rafael Nahuel: Coopetel, Plaza Pagano, El Bolsón, Río Negro, Argentina, 2019.
Camilo Catrillanca: Artistas Centro Cultural La Pincoya, Santiago de Chile, 2020

Más allá de la pérdida para las comunidades mapuche, la desaparición de estos jóvenes los ha convertido en símbolos de la lucha indigenista. Sus nombres y rostros están ahora en la memoria colectiva de la sociedad, como una deuda de justicia de los estados nacionales de Chile y Argentina con sus pueblos originarios. Rafael Nahuel (22 años) fue muerto de un disparo por la espalda, a manos de la Prefectura Naval argentina, durante un desalojo de la lof Lafken Winkul Mapu de Villa Mascardi (Río Negro, Argentina) en 2017. El mural, realizado en la técnica de mosaico de cerámica, introduce además la lengua mapuche como una forma de reivindicar la cultura originaria en su protesta: *“Amulepo taiñ weichan”* (tu muerte no fue en vano) y *“Marichi weu”* (diez veces venceremos) son expresiones reivindicatorias de la lucha indígena y en esencia representan un ejercicio decolonial de resistencia al poder del Estado argentino. El *weichafe* (comunero) Camilo Catrillanca (28) fue asesinado de un disparo en la cabeza

por Carabineros de Chile en Temuco en 2018, durante un operativo policial que presuntamente lo vinculaba a un delito. Un adolescente que presencié los hechos fue arrestado, torturado y luego liberado. El mural que representa a Catrillanca en La Pincoya (Santiago de Chile) es solo uno entre muchos, pues su rostro empieza a hacerse común en las calles de las ciudades y pueblos chilenos, como una muestra de rechazo a los excesos de la fuerza pública, y del respaldo ciudadano a la causa mapuche.

Figura 10. Mural alusivo a jóvenes indígenas desaparecidos o asesinados



Fuente: José Huenante, Matías Catrileo y Alex Lemún: Santiago de Chile, 2020.

Otros casos, como los de la desaparición de José Huenante (16) y Santiago Maldonado (28), y los asesinatos de Daniel Menco (23), Matías Catrileo (23), Jaime Mendoza (24), Alex Lemún (17), Yordan Llempi (23), Pablo Marchant (29) o Macarena Valdés (37), suman en la iconografía de la resistencia mapuche, en piezas que denuncian la muerte o desaparición de estos jóvenes a manos de los organismos de seguridad del Estado. En estos casos la decisión de los autores es hacer perenne su denuncia a través de murales en calles y plazas, de manera que la ciudadanía incorpore a su cotidianidad la imagen de las víctimas y la deuda de justicia del Estado.

Figura 11 Mural alusivo a Benetton – Argentina-



Fuente: <https://docplayer.es/73805593-Una-aproximacion-anarquista-a-las-luchas-indigenas.html>

La voluntad de controvertir la versión corporativa de la relación con las comunidades, se hace más visible en las siguientes imágenes que muestran el rechazo del movimiento a las empresas con las que mantienen conflictos por el territorio y el uso de sus recursos. La figura 11 muestra un mural de texto que contiene tres ideas claves del movimiento indigenista: *resistencia*, como forma de lucha frente al modelo de

desarrollo que ocasiona los conflictos; *presión política*, por la liberación de los indígenas que han sido judicializados como presuntos responsables de actos vandálicos, y *rechazo corporativo*, exigiendo la salida de la multinacional italiana Benetton, con la cual mantiene un viejo conflicto por la compra de grandes extensiones de tierra indígena en territorio argentino. Sobra decir que los informes de sostenibilidad de Benetton no mencionan ningún conflicto con el pueblo mapuche, lo que en términos de Santos (2006), hace que no existan en la realidad empresarial.

Múltiples elementos se agrupan en el mural de la figura 12, que en una sola composición, denuncia la agresión *wingka*, ubicada en el pasado y el presente (sección izquierda) y exalta la lucha del movimiento en el presente y hacia el futuro (sección derecha). A la izquierda, se plasma el mito original de la creación del pueblo mapuche a partir de la serpiente KayKay y su estrecha relación con el territorio (Antona, 2016; Pairicán, 2021), expresada en el árbol cuyas raíces abrazan y envuelven la tierra. En la parte superior –en tonos azules– un *toki* empuña el hacha de piedra –también llamada *toki*– representando el espíritu de los guerreros ancestrales, que inspiran la resistencia del pueblo indígena. Debajo, las figuras de la cruz y la espada se funden para simbolizar la unión de la Iglesia y el Estado en el proceso de adoctrinamiento, desposesión y exterminio (Quijano, 1999) al que han sido sometidos los pueblos indígenas por más de 500 años. La cruz convertida en espada subyace a la figura de un militar erguido sobre un libro que simboliza la ley de guerra del presidente Julio Argentino Roca,³² y penetra hasta una calavera que simboliza la muerte impuesta por el colonialismo, cubierta con un casco morrión sobre el cual se lee el nombre de la empresa española Repsol, involucrada en varios conflictos socioambientales con los pueblos originarios. En esta sección es más visible el vínculo de las imágenes con la perspectiva decolonial que sobre el desarrollo de Latinoamérica han construido los autores del colectivo Modernidad/Colonialidad, especialmente Escobar (1998), Quijano (1999), Mignolo (2000), y Grosfoguel (2016).

En la sección derecha del mural, predomina como fondo una abstracción de la *Wenüfoye* (bandera mapuche), bajo la cual se erige un *longko* (cacique) que llama a la lucha con una *trutruka* o *petranka* (trompeta ceremonial), de la cual emerge la figura de un *weichafe* (guerrero) y la expresión *marici wew* (diez veces venceremos). En su conjunto, el mural expresa fehacientemente el rechazo del movimiento indígena a las diferentes formas de intervención a las que históricamente se han visto sometidos los pueblos originarios.

³² Alejo Julio Argentino Roca fue un político y militar argentino que ocupó dos veces la presidencia de la Nación y que a finales del siglo XIX diseñó y dirigió personalmente la “Campaña del Desierto”, aquella gran ofensiva militar orientada a someter, desalojar o exterminar a los indígenas de un vasto territorio que el gobierno de Buenos Aires asumía como parte del nuevo estado republicano, de clara orientación europeísta.

Figura 12. Mural alusivo a Repsol



Fuente: CODPI. Lof Newenmapu, Neuquén, Argentina, 2020.

En una perspectiva contraria, debe señalarse que algunos sectores del movimiento indigenista, especialmente la Coordinadora Arauco Malleco y Resistencia Ancestral Mapuche, han optado por ejecutar acciones de sabotaje a las empresas –*especialmente forestales*– dentro de lo que ellos denominan un “movimiento de liberación nacional”, ampliamente descrito en los textos de Pairicán y Nahuelpán. Al cierre de esta investigación los incendios de vehículos, maquinaria e instalaciones industriales se habían incrementado a ambos lados de la cordillera, en una estrategia de confrontación que reivindican los sectores más radicales del movimiento como la forma más efectiva para alcanzar sus objetivos de recuperación de tierras y autodeterminación del pueblo mapuche. El mural de la figura 13 muestra a un longko, al parecer llamando al combate con una *trutruka*, frente a un grupo de camiones y maquinaria que simboliza la fuerza de las empresas adversarias, y en medio de ellos, el icónico territorio en disputa.

Figura 13. Mural alusivo a la confrontación con las empresas forestales



Fuente: https://www.flickr.com/photos/bombers_x/30508477018/in/photostream/

Preguntado sobre este tema, el historiador Fernando Pairicán nos explica que las acciones violentas atribuidas al movimiento indígena son

“algo que surge del proceso político, como la rabia o una protesta y luego se va a transformar en una forma de hacer política, a la que hoy día se le ha dado una connotación ideológica de sabotaje al capitalismo, a la empresa industrial. (...) Los líderes mapuche comienzan a teorizar sobre el uso de la violencia política a partir de

la historia mapuche, y por lo tanto, se resignifica a los toqui o guerreros, que son los que van a hacer uso de la violencia como instrumento contra el estado chileno. Otra vertiente sobre el uso de la violencia es que algunos militantes mapuches vienen de experiencias en grupos armados chilenos: en el MIR o el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, por lo tanto, transitan en su acción militante; pasan de ser parte de la izquierda antidictadura chilena y transitan hacia el mundo mapuche entregando toda su conexión con ese aprendizaje (...) y creo que también influye el contexto latinoamericano, pues se ve la influencia del katarismo de Bolivia o del zapatismo mejicano en el proceso mapuche”.

Como es de esperar, las autoridades estatales, la prensa nacional y el discurso corporativo se refieren a estas acciones violentas como “terrorismo mapuche o indigenista” (cronista.com, 2021; latercera.com, 2021; Infobae, 2021; lanacion.cl, 2021) y esto repercute en el escenario internacional (cnnespanol.com, 2021; france24.com; bbcnews.com, 2021) como una corriente de opinión pública desfavorable que incluye a todo el movimiento indigenista.

Las cuentas de cobro a las empresas y al Estado también están presentes en la música mapuche, cuyos ritmos más contemporáneos³³ han acompañado el proceso de resistencia política. Los temas de Weliwen, Colelo, Rolo Makewe, Daniela Millaleo y otros artistas mapuche, han inspirado unidad y cohesión a la causa indigenista desde una estética sembrada por la tradición, la indignación y la rebeldía.

Con un discurso abiertamente reivindicatorio, la agrupación Weliwen exalta el componente nacionalista del conflicto en su canción “Nación mapuche”, con un claro llamado a la unidad de todos los pueblos mapuches del sur del continente:

*Nos acusan de terroristas // para callar nuestra voz
para que no se sepa la historia // de nuestra nación // de nuestra nación.
Mapuche en Argentina // mapuche en Chile // mapuche al final
mapuche de la pampa // del Pewen, del norte // del Lafken, del sur
Una sola nación de respeto y paz // con la tierra, con la humanidad...*

En ese mismo sentido, “Una sola lucha” de Weliwen, puntualiza la necesidad de eliminar las divisiones internas del movimiento y definir posiciones políticas frente al conflicto, en lo que podría interpretarse como un verdadero manifiesto de lucha, más propio de la dirigencia comunal, que de los artistas:

*Pero el enemigo // nos confunde para dividirnos,
nos deja peleando entre nosotros // mientras nuestros hermanos
se mueren de hambre y dolor // por la opresión del poderoso, del poderoso.
Y qué vas a hacer? // esconderte o luchar?
Y que voy a hacer? // si hace tiempo elegí luchar, elegí luchar!*

Desde 2016, la canción “Me declaro enemigo”, del grupo Rolo Makewe viene cosechando el favor del público austral, por su fuerza musical y su precisión en la denuncia, que cobija las acciones de la filantropía empresarial y el asistencialismo

³³ Véanse versiones originales en: <https://www.youtube.com/watch?v=D7QoWc7728>
<https://www.youtube.com/watch?v=defWhTWe4PA> <https://www.youtube.com/watch?v=Udxn63PGy5s>
<https://www.youtube.com/watch?v=GnOALXIDFQ>

estatal, en línea con la narrativa funcionalista de la CSA y en abierto contraste con la agresión de que son objeto las comunidades indígenas:

*Y hoy quieren que callemos // con máquinas y becas
mientras que a las comunidades // allanan por sorpresa.
Me declaro enemigo de esta puta democracia
que mata y encarcela // a todo el que luche...
Que viva, el pueblo mapuche... // que viva todo el que luche!*

Con similar fuerza interpretativa, pero con mayor precisión en el ataque, el tema “El mapuche alzó la voz” de Colelo (2016) hizo una explícita denuncia sobre corrupción del gobierno chileno por cuenta de las empresas forestales y caló profundo en el público. La canción es un contrarrelato a la narrativa estatal de transparencia en la gestión y apoyo a los pueblos originarios, y al discurso corporativo de los informes de sostenibilidad, que omite explicaciones sobre el viejo conflicto que los enfrenta:

*El mapuche alzó la voz // y no se quiere romper
la injusticia del gobierno // cariño, ya se dejó ver
el mapuche alzó la voz // por toda la humanidad
como pueblo originario del mundo // en Chile y su maldad.
Malo, malo, malo, viene y se va // Malo, malo, malo, viene y se va...
Le quiero contar que la rebeldía // en Chile se mueve,
que el pueblo mapuche // ahora está en derecho de libertad
Le quiero contar que la corrupción // en Chile sí existe,
que la forestal // engorda gobiernos a voluntad.*

Incluso el más reconocido poeta mapuche, Elicura Chihuailaf –Premio Nacional de Literatura 2020– levanta sus versos contra la agresión empresarial a los ecosistemas y en defensa de la pureza ancestral del paisaje del Wallmapu.

*¡Represas no!, que vuelva la libertad florida.
Así dice el espíritu del viento sur que no perece,
pues son mi gente, mis amigos, el rocío de la vida!
...
Bío Bío, sueño azul de mis antiguos
y soy quien viene a tocar tu corazón
a ver si crece la lucha total a nuestros enemigos.
...
Que mis raudales sigan,
que vuelva en flor la vida libre,
espíritu del viento, aliento de llovizna.*

En CSA existen algunos trabajos que relacionan la contabilidad y la práctica contable con la creación musical y otras expresiones artísticas, pero no hay referentes disponibles que permitan contrastar estas líneas de canciones con la rendición de cuentas de las empresas, y en ese sentido podría considerarse este abordaje como una novedad en la pesquisa de CSA.

Figura 14. Mural alusivo a RP Global



Fuente: Museo a cielo abierto La Pincoya, Santiago, 2020

Retomando las imágenes, las dos últimas piezas no recurren a simbolismos ni abstracciones de la realidad. En la primera, sobre un paisaje que recrea una represa y un bosque destruido por las excavadoras, se denuncia de forma escueta y directa, la presunta responsabilidad de la empresa austríaca RP Global en el asesinato de la activista Macarena Valdés Muñoz, quien apareció muerta por ahorcamiento (22.08.2016) en su casa de Tranguil (Panguipulli, Chile), y cuyo deceso ha sido catalogado por los movimientos sociales como un femicidio empresarial.

Figura 15. Mural alusivo a RP Global – Macarena Valdés



Fuente: <https://www.anred.org/2018/08/22/macarena-y-las-dos-luchas/>

Los murales y pancartas dedicados a Macarena Valdés Muñoz,³⁴ se han multiplicado en todo el país, y constituyen una cuenta de cobro al estado chileno por el manto de impunidad que, según la perspectiva mapuche, cubre el caso cuatro años después de la muerte de la líder comunitaria. Al igual que las piezas analizadas anteriormente, éstas suplen los vacíos y ausencias de la CSA en lo referente a la contraparte en disenso de la rendición de cuentas y entran en conexión con el uso que ya habían hecho de otras imágenes, autores como Graves, Flesher & Jordan, (1996) aunque en otro escenario y en una perspectiva analítica diferente.

4.5. Conclusiones

Este estudio ha procurado comprender la problemática de los conflictos socioambientales desde la perspectiva de los pueblos originarios –*los Otros*– de Latinoamérica, lo cual exige asumir un marco referencial y una perspectiva de abordaje alternativos, que ponen en presencia algunos elementos no considerados en investigaciones previas y que permiten hacer algunas consideraciones conclusivas:

Al relocalizar el punto de interés de la pesquisa en las comunidades indígenas, se pudo percibir un sentido más amplio y profundo de la problemática ambiental, derivado de la cultura amerindia, centrado en el cuidado de las fuentes de la vida y adosado a la noción de sustentabilidad, como una perspectiva biogenética que trasciende la concepción antropocéntrica de la sostenibilidad, institucionalizada en los estudios de CSA. Esta perspectiva permitió incluso, identificar dos nuevos conflictos ambientales que habían sido invisibilizados por intereses económicos, pero que serán sistematizados e incorporados a las bases de datos que monitorean la crisis ambiental del planeta.

A pesar de que los informes de sostenibilidad de las empresas son cada vez más detallados e incluyen indicadores e índices de mayor complejidad, algunos aspectos de la gestión corporativa siguen ocultos para la opinión pública. Tal es el caso de su relación con los pueblos indígenas con los cuales interactúan en función de su actividad económica. La inmensa mayoría de los informes desconocen cualquier conflicto y reiteran cada año que su relación con esos colectivos es muy cordial y respetuosa, de lo que puede inferirse que los conflictos socioambientales con los pueblos indígenas no existen.

Este argumento confirma la idea de que la CSA mantiene importantes vacíos y ausencias en el campo social y ambiental, especialmente frente a grupos de interés minoritarios que, como los pueblos originarios e indígenas, no tienen presencia, representación, vocería ni influencia en los centros de poder económico. Como ya es habitual, los derechos de los pueblos indígenas son considerados en los indicadores de

³⁴ Macarena Valdés y su esposo Rubén Collío, *werken* de la comuna Newen de Tranguil, lideraron la oposición mapuche a la construcción de una central hidroeléctrica en el río Tranguil (véase Tabla 1 caso CLB) y fue objeto de amenazas por su activismo ambiental en contra de las empresas RP Global (Austria) y SAESA (Chile), responsables del proyecto. Inicialmente, su muerte fue registrada como un suicidio.

muchos de los reportes que miden y valoran la gestión corporativa, pero las especificidades de cada situación nunca se detallan, al extremo de que *–en la mayoría de los informes–* las comunidades indígenas ni siquiera son mencionadas, lo que las invisibiliza y abstrae de la realidad factual. Esto ratifica la perspectiva analítica de Scobie, Milne & Love (2020) sobre las actitudes empresariales que generan escenarios de disenso en los que los grupos subalternados pugnan por reconocimiento y participación, al tiempo que valida la propuesta de Sauerbronn, Ayres, Da Silva y Lourenço (2021) para acudir a la perspectiva decolonial para su estudio y evaluación.

En respuesta a esa situación, esta investigación ha puesto en el centro del debate a los pueblos originarios e indígenas y ha ofrecido a sus voceros un amplio espacio para expresarse sobre los conflictos ambientales que enfrentan, y para proyectar otras manifestaciones culturales que ellos asumen como sus lenguajes de resistencia. Estas expresiones estéticas constituyen una forma de contrarrelato a la perspectiva empresarial de los conflictos y en esa medida han sido valorados como elementos constituyentes de un potencial sistema indígena de contracuentas. Esta consideración es al mismo tiempo, un medio para incorporar al escenario de la CSA, otras formas de describir, interpretar y valorar los impactos de la actividad empresarial sobre los territorios ancestrales de Latinoamérica.

El resultado comprensivo de esta investigación ha sido posible gracias a la apropiación de dos enfoques radicales del pensamiento crítico *–las teorías decoloniales y las Epistemologías del Sur–* que habitualmente no hacen parte del acervo conceptual de la CSA, pero que han demostrado su alta pertinencia para estudiar, comprender y explicar las complejidades y diversidades del contexto latinoamericano y, de manera puntual, las relaciones de poder que encarnan los conflictos socioambientales en esa región del mundo. Este posicionamiento epistemológico en un extremo de la heterodoxia contable podría entenderse ahora como una disidencia conceptual a la luz de la tradición investigativa en CSA, pero su inserción indudablemente habrá de permitir en un futuro cercano, el progresivo ensanchamiento de las posibilidades de desarrollo ontológico, teórico y metodológico de esta disciplina.

La búsqueda del cambio es el compromiso ineludible de la razón postmoderna.

B. De Sousa Santos.

Limitaciones y prospectiva

La situación de pandemia de 2020 impidió de manera importante la realización del trabajo de campo de esta investigación bajo las condiciones previstas por el modelo IAP (Fals-Borda, 1986), y esta limitación podría superarse en un estudio posterior bajo condiciones de normalidad operativa. De esa ausencia física se desprende también la

dificultad para consultar a los expertos y que los testimonios recogidos estuvieran marcados por la desconfianza de los líderes y voceros indígenas, que podrían haber cooperado más y mejor en un esquema de interacción prolongada con los investigadores. De igual manera, un nuevo abordaje podría favorecer un estudio más profundo de los lenguajes de resistencia, que se han revelado como un instrumento contranarrativo de especial potencia para vincular la contabilidad socioambiental con la cultura popular, a través de un sistema indígena de contracuentas ambientales.



5. Conclusiones generales

*El mundo se divide, sobre todo, entre indignos e indignados.
Y ya sabrá cada quien, de qué lado quiere –o puede– estar.*

E Galeano.

Durante estos últimos años, todo nuestro interés ha estado puesto en comprender las complejidades que rodean la relación entre la contabilidad social y ambiental (CSA) y los conflictos ambientales que comprometen comunidades y territorios de los pueblos originarios de América Latina. Pero para lograrlo, no ha sido suficiente examinar el fenómeno al amparo de las estructuras conceptuales de la contabilidad estandarizada y bajo las reglas del capitalismo financiero, pues muchas de las aristas de esa problemática escapan a la mirada registral de la lógica contable dominante (Sauerbronn, Ayres, Da Silva & Lourenço, 2021). Por ello ha sido necesario poner en conflicto los fundamentos teóricos y la tradición investigativa de la CSA, para dar cabida a propuestas teóricas venidas desde el Sur Global, que retratan la inconmensurabilidad de los problemas de esa región conceptual del planeta. Percibir lo ambiental y lo que no parece serlo, verlo desde fuera de la contabilidad, y atraerlo a la órbita de la comprensión contable deja *-si no conclusiones categóricas-* por lo menos algunos valiosos aprendizajes:

5.1. En torno a la teoría

Aunque este trabajo pueda ser ubicado en un extremo de la heterodoxia contable, debe reconocerse que el conjunto de teorías y metodologías presentes en todos los enfoques de la contabilidad social y ambiental ha posibilitado identificar claras afinidades y distancias en la obra de muchos autores, lo cual permite afirmar que existe una comunidad científica de la CSA en franco desarrollo (Sarmiento, 2020), con al menos tres vertientes epistemológicas, aunque éstas podrían admitir algunas disidencias y disrupciones para acoger los enfoques emergentes y decoloniales que han guiado esta pesquisa. Esos rasgos de identidad en lo epistemológico y lo metodológico podrán facilitar en lo sucesivo el estudio de la literatura de este campo y, por consiguiente,

dinamizar los procesos de investigación a uno y otro lado del espectro epistemológico de la disciplina.

Es inobjetable que las teorías que han acompañado la evolución y consolidación de la contabilidad social y ambiental han mostrado su pertinencia para resolver muchos problemas de este campo disciplinar en los contextos del Norte Industrializado. Algunas, como la Teoría de la Legitimidad (Lindblom, 1993; Deegan, 2014), la Teoría de los Grupos de Interés (Neu et al., 1998; Chen & Roberts, 2010) o la Teoría Institucional (DiMaggio & Powell, 1983; Scott, 1995; Higgins & Larrinaga, 2014), han permitido explicar las decisiones de las corporaciones, diseñar sus respuestas ante los fenómenos del mercado y la sociedad, estandarizar normas, prácticas, y formas de trabajo, e inclusive justificar su posición ante conflictos políticos y sociales, con lo cual han contribuido a la consolidación de las corporaciones y a su permanencia en el mercado.

No obstante ese alto desempeño, las teorías angloeurocéntricas no terminan de ofrecer suficientes explicaciones sobre la dualidad moral de las empresas en los territorios donde no están sujetas al control de la legislación ambiental de sus países de origen; no permiten comprender porqué las corporaciones pueden ocultar u omitir información, invisibilizar conflictos socioambientales o incluso mentir sobre ellos, y al mismo tiempo obtener certificaciones y reconocimientos de reputados organismos que vigilan su comportamiento socioambiental; y no logran validar un modelo de gestión que cada vez hace más énfasis en la importancia de la gente y el ambiente, aunque algunas de sus decisiones actúen en abierto detrimento de los ecosistemas más vulnerables y de los pueblos que los habitan y conservan (Cho, Laine, Roberts & Rodrigue, 2015).

En ese sentido, esta investigación ha evidenciado el limitado alcance de las teorías tradicionales para explicar los fenómenos socioambientales en los contextos del Sur Global, lo que ratifica la idea de que en ciencias sociales –y particularmente en CSA– no es posible conceder criterios de validez universal a ninguna teoría, como pretenden los postulados epistemológicos del positivismo, de los cuales se nutre la corriente funcionalista. Estas limitaciones se explican por el hecho de que tales teorías asumen como referentes los conceptos y valores de las sociedades y organizaciones del Norte y omiten o desconocen los de las comunidades del Sur, generando vacíos y ausencias de percepción y explicación (Catasús, 2008; Mignolo, 2020). Sin embargo, la incapacidad de las teorías angloeurocéntricas en este campo está siendo compensada por teorías alternativas como las Epistemologías del Sur y las teorías decoloniales (del poder y del saber) y sus desarrollos metodológicos, que por ser construidos desde la vivencia marginal en el contexto del Sur Global, permiten hacer una lectura más clara, cercana y completa de los problemas de la periferia y de las relaciones de poder que eternizan sus causas e impiden su resolución (Lander, 2000).

Visto de esta manera, uno de los principales aportes de esta investigación es la introducción en el contexto académico del Norte Industrializado, de la perspectiva

decolonial y las Epistemologías del Sur para el estudio de los conflictos socioambientales de los pueblos originarios e indígenas de Latinoamérica, una propuesta que pudiera parecer un Caballo de Troya para la tradición investigativa del área, pero cuya intención es mejorar la comprensión de los problemas, enriquecer los procesos de investigación, y generar un mayor impacto social de la CSA en el ambiente y en la vida de la gente.

Si bien no era un propósito declarado de esta investigación, el proceso sacó a flote la discusión teórica sobre sostenibilidad y sustentabilidad, que a pesar de no merecer la atención de los escenarios académicos del Norte industrializado, sí ocupa un lugar destacado en las discusiones del Sur Global (Max-Neef, 1993; 1995). El debate está abierto y reviste importancia por cuanto pone en conflicto el concepto de Desarrollo Sostenible, sobre el cual se ha construido *–entre otras importantes estructuras de pensamiento–* el aparato cognitivo de la contabilidad social y ambiental, y convoca a repensar no solo la teoría y el discurso académico, sino también las políticas y las acciones que de esa discusión se derivan, tanto en el plano de los estados nacionales como en el de las corporaciones y las comunidades. En ese aspecto, este trabajo deja más preguntas que respuestas, pero también se obliga a acompañar la búsqueda de más y mejores alternativas para la comprensión de la sustentabilidad como una alternativa al actual modelo de desarrollo.

5.2. En torno a la información de sostenibilidad

El proceso de investigación ha dejado claro que si bien los informes de sostenibilidad representan un avance en materia de democratización de la información corporativa que afecta a la sociedad y su entorno, también subsisten grandes vacíos y zonas de marcada opacidad en la producción y divulgación de información de sostenibilidad (Adams, 2004). La dinámica del reporte corporativo está perfectamente alineada con los preceptos del modelo de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas y, en consecuencia, se acopla funcionalmente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, los estándares de gestión socioambiental corporativa (GRI, ISO) y las políticas públicas de muchos gobiernos alrededor del mundo, que en su conjunto, contribuyen a la operacionalización del modelo de desarrollo. La solidez institucional de este círculo de poder dificulta que puedan introducirse elementos que cuestionen su núcleo conceptual y esta defensa de corte lakatosiano representa una importante barrera para la inclusión de las perspectivas marginales del Sur Global.

El trabajo investigativo confirma el alto valor estratégico que la dinámica de divulgación de sostenibilidad tiene para las corporaciones, especialmente en la tarea de moldear y transformar la realidad. Partiendo del hecho de que la actividad económica de muchas empresas lleva asociada la producción de impactos ambientales, los reportes de sostenibilidad se esfuerzan en transmitir la idea de que tales impactos son intervenidos con los más altos estándares de gestión ambiental y que gracias a estas acciones empresariales se recuperan y conservan los espacios naturales (Spence, 2007). La calificación de las acciones de gestión ambiental frente a los estándares de

uso generalizado (GRI, ISO y sectoriales) no cuestionan el efecto nocivo de la actividad empresarial, pues lo considera normal y, por el contrario, naturaliza la degradación de los ecosistemas. Por norma general, los daños más graves se presentan como objetivos a alcanzar en próximos periodos y se expresa el mayor compromiso de la dirección corporativa y de los equipos especializados en superar esos obstáculos (Boiral, 2013). Paralelamente se confirma la efectividad del sistema de administración delegada mediante el cual las compañías multinacionales descargan la responsabilidad de los conflictos en compañías locales del Sur, creadas o vinculadas como amortiguadoras de la presión que pudiera afectar a las casas matrices del Norte, las cuales no reciben afectación alguna, y cuando la reciben, su efecto es insignificante.

Especial mención debe darse al uso del lenguaje y sus efectos. Los informes de sostenibilidad se agrupan cada vez más en torno a un lenguaje y un formato estandarizado que homogeniza la información y dificulta identificar las particularidades de las empresas y sus acciones referidas al ambiente (Lehman, 2017) y a las comunidades indígenas. La poca información que se ofrece con respecto a éstas últimas responde a la estructura de los indicadores, se expresa en un lenguaje difuso de escasa concreción y siempre desde la perspectiva corporativista, en una clara expresión de colonialismo intelectual que invisibiliza la perspectiva indígena, borra la identidad de las comunidades –*difícilmente se encuentra el nombre de alguna de ellas*– las confunde con la población local no indígena para marginalizar su descontento y elimina cualquier alusión a los conflictos ambientales. La homogeneización y subalternación de las comunidades indígenas y sus reclamaciones las hace marginales y de escasa significatividad para la producción de los informes y, mediante este mecanismo, se tornan invisibles al control de la contabilidad social y ambiental, pues lo marginal y lo insignificante se disuelve en el aire (Santos, 2006).

No menos importante es la función eufemística del discurso colonial en los informes de sostenibilidad. Los resultados del análisis sugieren que cuando la invisibilización de la perspectiva indígena no resulta suficientemente efectiva y el rastro de los conflictos se hace visible, el lenguaje de los informes se adecúa para presentar algunas situaciones de tal manera que favorezcan la perspectiva o los intereses corporativos (Archel, 2007; Mignolo, 2008). Para lograr este efecto, es muy frecuente que se utilicen las políticas institucionales como mecanismo de control y captura de las irregularidades, con lo cual se reduce la incertidumbre en la estructura interna y se incentiva la confianza de los grupos de interés externos más poderosos e influyentes (Boiral, 2013; Cuevas, 2014). Cuando la presión de las comunidades se ve acompañada de sindicatos, ONG, organizaciones sociales, agencias estatales o incluso autoridades judiciales, las corporaciones se ven conminadas a ceder y a veces obligadas a tomar acciones correctivas para compensar, amortiguar, recuperar o restituir espacios afectados por su actividad. En muchos casos como estos, las acciones ejecutadas bajo presión del público o por orden de los tribunales pueden ser presentadas con etiquetas de perfil eufemístico como actividades de cooperación para el desarrollo, solidaridad empresarial o responsabilidad social corporativa (Neu & Heincke, 2004). La RSC

termina siendo utilizada como escudo para resistir la presión sobre la imagen de las corporaciones y como mecanismo para capitalizar los pasivos ambientales.

Sin que se trate de una dinámica generalizada que pueda verificarse a simple vista, existen prácticas irregulares que rodean la elaboración de los informes de sostenibilidad de muchas compañías, y eso no es totalmente nuevo en la investigación en CSA, pues la literatura previa da cuenta de muchas de ellas (Moneva, Archel & Correa, 2006; Rodrigue, 2014; Quinche & Cabrera, 2020). Sin embargo, debemos reiterar que este tipo de situaciones y su recurrencia en el tiempo siembran serias dudas sobre la transparencia informativa de las empresas y el contenido material de los informes, y esto debe ser motivo para repensar no solo la construcción de confianza en la sociedad capitalista, sino también su reflejo en la reputación de las corporaciones y sus directivos. Si los informes de sostenibilidad fueron creados para ofrecer información que brinde confianza a los usuarios y consumidores de productos y servicios sobre las buenas prácticas de las empresas frente al ambiente y las comunidades, los hallazgos de esta y otras investigaciones deberán tener algún efecto en esa valoración social de la acción empresarial.

De la conclusión anterior se deriva otra preocupación por las funciones de auditoría y aseguramiento, que no fue estudiada específicamente en esta tesis, pero que inevitablemente subyace a los análisis realizados. No son pocas las empresas nacionales y multinacionales que han estado o están involucradas en conflictos ambientales y muchos de sus impactos comprometen comunidades y territorios de los pueblos originarios. Sin embargo, la mayoría de las empresas presentan dictámenes favorables de auditoría y certificaciones de empresas multinacionales de auditoría sobre la fiabilidad de sus informes de sostenibilidad y reportes integrados, lo cual crea una gran incertidumbre con respecto a las técnicas de evaluación y verificación que soportan esas certificaciones, pues al parecer sufren las mismas limitaciones de contraste que las teorías tradicionales le han legado a la producción de los informes auditados.

5.3. En torno a la decolonialidad en CSA

Aunque su aplicación al campo de la contabilidad y específicamente al de la CSA es muy reciente y limitado, la perspectiva decolonial es una apuesta teórica de gran potencialidad y pertinencia en el tratamiento de los problemas socioambientales del Sur Global (Sauerbronn et al., 2021). Sin embargo, la inclusión de los enfoques decoloniales en la investigación no los hace efectivos por sí mismos, por cuanto requieren la aplicación de metodologías específicas que lleven a la realidad factual todo el potencial emancipador de la teoría. En el tratamiento de los conflictos ambientales que involucran territorios y comunidades indígenas resulta de especial pertinencia el conocimiento de la cosmovisión ancestral de los pueblos comprometidos en una visión más amplia y profunda de la relación con el medio natural, así como el uso de estrategias de investigación-acción-participación IAP (Fals-Borda, 2009; Da Silva et al., 2021), por su capacidad para conectar a los investigadores con las personas y grupos

que sufren de forma cotidiana los efectos nocivos de la actividad empresarial, y para generar vínculos de cooperación a través de acciones solidarias de autogestión.

No obstante la potencia de las Epistemologías del Sur y las teorías decoloniales, su aplicación efectiva a través de metodologías IAP exige una inmersión comprometida que representa tiempo considerable, capacidad de adaptación al medio sociocultural y disponibilidad de recursos técnicos y económicos no siempre disponibles. A estas condiciones fácticas se suma el fenómeno del extractivismo epistémico (Grosfoguel, 2016), que resulta de especial interés para los estudios decoloniales pues, como en el caso del pueblo mapuche, ha generado un esquema de profunda desconfianza hacia los investigadores, académicos, periodistas, cooperantes y extranjeros en general, (González-Hidalgo et al., 2019), lo que siendo comprensible, no deja de ser perjudicial para el trabajo académico, como pudo constatarse en esta investigación. Como agravante, las restricciones imponderables impuestas por la gestión de la pandemia Covid19 en los territorios indígenas han hecho especialmente difícil la realización de esta investigación y de hecho han limitado su impacto, pero igualmente se ha abierto un espacio para futuras acciones de búsqueda y cooperación con organizaciones, comunidades y personas que, en medio de las dificultades, comprendieron la intención y la importancia de nuestro trabajo.

La tradición investigativa de la contabilidad social y ambiental ha institucionalizado los vacíos y ausencias de su estructura teórica como una insignificante anomalía en la forma correcta de hacer investigación en el área, y hasta hace muy poco tiempo nadie osaba cuestionar la imparcialidad de juicio de los académicos o la objetividad de este modelo de trabajo (Catasús, 2008). En respuesta, y como lo prescribe la base teórica de esta tesis, el abordaje realizado ataca esas fallas del modelo tradicional, ubica la idea de objetividad en la perspectiva indígena de los conflictos ambientales y con esto fija una posición de análisis que silencia las voces hegemónicas ubicadas en el centro del sistema social para escuchar las subalternas, que permanecen en la periferia y la marginalidad (Quijano, 2016; Santos, 2019). Como resultado emergen expresiones desestructuradas y sobre todo desinstitucionalizadas que construyen otra realidad de los conflictos ambientales, lejos de las descripciones, los indicadores y las infografías de los informes de sostenibilidad. Desconociendo las estructuras de la CSA y sin el aval de ninguna institución, los voceros y líderes de los pueblos originarios han ofrecido una perspectiva de análisis sembrada en su vínculo vital con la tierra, alimentada por el disenso, la rebeldía y la inconformidad (Scobie, Milne & Love, 2020), y orientada a abrirse espacio y hacerse oír en el escenario político de la sustentabilidad y la justicia ambiental (Santos, 2012, Escobar, 2016).

Dentro de estas emergencias han resultado de capital importancia los lenguajes de resistencia, pues surgen como formas de representar multiplicidad de sensaciones y percepciones de la marginalidad indígena, agrupadas en un amplio espectro de expresiones que va desde la poesía y la música, pasando por la pintura y los medios audiovisuales, hasta la violencia política y la lucha armada (Pairicán, 2020). Hasta

ahora no encontramos registros evidentes de que estas formas de resistencia hayan sido consideradas por el equipamiento metodológico de la contabilidad social y ambiental, pero sin duda son formas-otras de contar, formas de explicar situaciones de presión y de dar respuesta a ellas desde diferentes sensibilidades y capacidades individuales y colectivas. Por esta razón, han sido incorporadas y analizadas como elementos contra-contables en el estudio de los conflictos ambientales y en esa perspectiva se espera que puedan inaugurar un nuevo horizonte de posibilidad para comprender la contra-racionalidad social dentro de la complejidad de lo ambiental.

La importancia de considerar los lenguajes de resistencia como elementos contables radica en el hecho de que esta decisión confronta y subvierte la tradición investigativa de la contabilidad angloeurocéntrica, que ha estudiado los desarrollos contables de las culturas no occidentales desde una perspectiva antropológica y paleoantropológica, (Levi-Strauss, 1987; Schmandt-Besserat, 1999), orientada a encajar sus hallazgos dentro de la lógica dominante de la seriación numérica y las formas de cálculo, lo cual no deja de ser una perspectiva colonial y subalternante de examinar la cultura. De ahí la dificultad que ha representado para Occidente entender la contabilidad de cuerdas y nudos de los quipus incaicos, las cuentas cefaloformes³⁵ de los códigos maya, o las fichas contables de Uruk, porque dan cuenta de los objetos, la cantidad y el movimiento prescindiendo de los números (Hyland, 2016). Trascender la barrera de la comparabilidad contable y por tanto la obsesión por la estandarización, puede facilitar la comprensión de otras formas de contar, narrar, explicar los hechos y contraponerse a las interpretaciones, y esto seguramente enriquecerá las posibilidades de la investigación en contabilidad social y ambiental (Da Silva et al., 2021).

Finalmente, debe decirse que esta tesis no está aún concluida y por el contrario es una puerta abierta a su contrastación *in situ* y a los abordajes que de ese proceso se deriven; por ello, las posibilidades de avanzar están cifradas en la voluntad de los investigadores de la CSA para acoger formas alternativas de lectura de la realidad y construir un espacio académico para el diálogo de saberes en contabilidad que facilite el encuentro de la ciencia, la política, el arte y la cultura. Para los pueblos originarios de América Latina, ese espacio conceptual puede favorecer la generación de un esquema indígena de contracuentas y otros desarrollos, o simplemente ratificar su convicción de que la contabilidad no los reconoce y que, en consecuencia, su lucha en defensa de la tierra continúa, pues su posición no la definen los gobiernos del hombre blanco ni los pronósticos de los mercados. Desde siempre, su destino está escrito en las estrellas.

*Y habrá que seguir luchando hasta la muerte,
pues vale la pena morir por aquellas cosas,
sin las cuales no vale la pena vivir.*

E Galeano.

³⁵ Las imágenes de cabezas que ilustran el nombre de cada capítulo de esta tesis, son realmente números del sistema de seriación maya, utilizados aquí como un gesto decolonial.

5.a. Conclusões gerais

*O mundo está dividido, acima de tudo, entre indignos e indignados.
E cada pessoa já saberá de que lado deseja -ou pode- estar.*

E Galeano.

Durante estes últimos anos, todo o nosso interesse esteve centrado na compreensão das complexidades que rodeiam a relação entre a contabilidade social e ambiental (CSA) e os conflitos ambientais que comprometem comunidades e territórios dos povos originários da América Latina. Mas para o conseguirmos, não foi suficiente o exame do fenómeno ao abrigo das estruturas conceituais da contabilidade estandardizada e sob as regras do capitalismo financeiro, pois muitas das arestas dessa problemática escapam ao olhar de registo da lógica contabilística dominante (Sauerbronn, Ayres, Da Silva & Lourenço, 2021). Por isso, foi necessário pôr em conflito os fundamentos teóricos e a tradição investigativa da CSA, para se dar cabimento a propostas teóricas vindas do Sul Global, que retratam a incomensurabilidade dos problemas dessa região conceitual do planeta. A perceção do aspeto ambiental e do que não parece sê-lo, a visão do mesmo a partir de fora da contabilidade, e a sua atração para a órbita da compreensão contabilística deixam - *se não conclusões categóricas* - pelo menos algumas aprendizagens valiosas:

5.a.1. Em torno da teoria

Embora este trabalho possa ser localizado num extremo da heterodoxia contabilística, deve-se reconhecer que o conjunto de teorias e metodologias presentes em todos os enfoques da contabilidade social e ambiental possibilitou a identificação de claras afinidades e distâncias na obra de muitos autores, o que permite que se afirme que existe uma comunidade científica da CSA em franco desenvolvimento (Sarmiento, 2020), com pelo menos três vertentes epistemológicas, embora estas possam admitir algumas dissidências e ruturas para acolherem os enfoques emergentes e descoloniais que guiaram esta pesquisa. Esses traços de identidade na perspetiva epistemológica e na metodológica poderão facilitar, de agora em diante, o estudo da literatura desta área e, por conseguinte, dinamizar os processos de investigação para ambos os lados do espectro epistemológico da disciplina.

É inobjetável que as teorias que acompanharam a evolução e consolidação da contabilidade social e ambiental mostraram a sua pertinência na resolução de muitos problemas desta área disciplinar nos contextos do Norte Industrializado. Algumas,

como a Teoria da Legitimidade (Lindblom, 1993; Deegan, 2014), a Teoria dos Grupos de Interesse (Neu et al., 1998; Chen & Roberts, 2010) ou a Teoria Institucional (DiMaggio & Powell, 1983; Scott, 1995; Higgins & Larrinaga, 2014), permitiram que se explicassem as decisões das corporações, se concebessem as suas respostas face aos fenómenos do mercado e da sociedade, que se standardizassem de normas, práticas, e formas de trabalho, e inclusivamente que se justificasse a sua posição face a conflitos políticos e sociais, pelo que contribuíram para a consolidação das corporações e a sua permanência no mercado.

Não obstante esse alto desempenho, as teorias angloeurocêntricas acabam por não oferecer explicações suficientes sobre a dualidade moral das empresas nos territórios onde não estão sujeitas ao controlo da legislação ambiental dos seus países de origem; não permitem que se compreenda porque é que as corporações podem ocultar ou omitir informações, invisibilizar conflitos socioambientais ou até mesmo mentir sobre eles, e simultaneamente obter certificações e reconhecimentos de reputados organismos que vigiam o seu comportamento socioambiental; e não conseguem validar um modelo de gestão que enfatiza cada vez mais a importância das pessoas e do ambiente, embora algumas das suas decisões atuem claramente em detrimento dos ecossistemas mais vulneráveis e dos povos que os habitam e conservam (Cho, Laine, Roberts & Rodrigue, 2015).

Nesse sentido, esta investigação evidenciou o limitado alcance das teorias tradicionais para explicar os fenómenos socioambientais nos contextos do Sul Global, o que ratifica a ideia de que em ciências sociais –e particularmente na CSA– não é possível conceder critérios de validade universal a nenhuma teoria, como é pretendido pelos postulados epistemológicos do positivismo, dos quais se nutre a corrente funcionalista. Estas limitações explicam-se pelo facto de tais teorias assumirem como referências os conceitos e valores das sociedades e organizações do Norte e omitirem ou desconhecerem os das comunidades do Sul, criando vazios e ausências de perceção e explicação (Catasús, 2008; Mignolo, 2020). No entanto, a incapacidade das teorias angloeurocêntricas nesta área está a ser compensada por teorias alternativas como as Epistemologias do Sul e as teorias descoloniais (do poder e do saber) e os seus desenvolvimentos metodológicos, que por serem construídos a partir da vivência marginal no contexto do Sul Global, permitem que seja efetuada uma leitura mais clara, próxima e completa dos problemas da periferia e das relações de poder que eternizam as suas causas e impedem a sua resolução (Lander, 2000).

Visto desta forma, um dos principais contributos desta investigação é a introdução, no contexto académico do Norte Industrializado, da perspectiva descolonial e das Epistemologias do Sul para o estudo dos conflitos socioambientais dos povos originários e indígenas da América Latina, uma proposta que poderia parecer um Cavalo de Troia para a tradição investigativa da área, mas cuja intenção é melhorar a compreensão dos problemas, enriquecer os processos de investigação e criar um maior impacto social da CSA no ambiente e na vida das pessoas.

Embora não fosse um propósito declarado desta investigação, o processo trouxe à tona o debate teórico sobre manutenibilidade e sustentabilidade que, apesar de não merecer a atenção dos cenários académicos do Norte industrializado, ocupa um lugar destacado nos debates do Sul Global (Max-Neef, 1993). O debate está aberto e reveste-se de importância pelo facto de pôr em conflito o conceito de Desenvolvimento Sustentável, sobre o qual se construiu – *entre outras importantes estruturas de pensamento* – o aparelho cognitivo da contabilidade social e ambiental, e incita a repensar, não só a teoria e o discurso académico, mas também as políticas e as ações que derivam desse debate, tanto no plano dos estados nacionais como no das corporações e das comunidades. Nesse aspeto, este trabalho deixa mais perguntas do que respostas, mas também se obriga a acompanhar a procura de mais e melhores alternativas para a compreensão da sustentabilidade como uma alternativa ao atual modelo de desenvolvimento.

5.a.2. Em torno das informações de sustentabilidade

O processo de investigação deixou claro que, embora os relatórios de sustentabilidade representem um avanço em matéria de democratização das informações corporativas que afeta a sociedade e o seu ambiente, também subsistem grandes vazios e zonas de opacidade acentuada na produção e divulgação de informações de sustentabilidade (Adams, 2004). A dinâmica do reporte corporativo está perfeitamente alinhada com os preceitos do modelo de Desenvolvimento Sustentável das Nações Unidas e, por conseguinte, acopla-se funcionalmente nos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável da Agenda 2030, nos padrões de gestão socioambiental corporativa (GRI, ISO, etc.) e nas políticas públicas de muitos governos em todo o mundo, que no seu conjunto contribuem para a operacionalização do modelo de desenvolvimento. A solidez institucional deste círculo de poder dificulta a possibilidade da introdução de elementos que questionem o seu núcleo concetual e esta defesa de corte lakatosiano representa uma importante barreira à inclusão das perspetivas marginais do Sul Global.

O trabalho investigativo confirma o alto valor estratégico que a dinâmica de divulgação de sustentabilidade tem para as corporações, especialmente na tarefa de moldar e transformar a realidade. Partindo do facto de a atividade económica de muitas empresas ter associada a ocorrência de impactos ambientais, os reportes de sustentabilidade esforçam-se por transmitir a ideia de que tais impactos são intervindos com os mais altos padrões de gestão ambiental e que, graças a estas ações empresariais, se recuperam e conservam os espaços naturais (Spence, 2007). A qualificação das ações de gestão ambiental face aos padrões de uso generalizado (GRI, ISO y sectoriais) não questiona o efeito nocivo da atividade empresarial, pois considera-o normal e, pelo contrário, naturaliza a degradação dos ecossistemas. Como regra geral, os danos mais graves apresentam-se como objetivos a alcançar em próximos períodos e expressa-se o maior compromisso da direção corporativa e das equipas especializadas na superação desses obstáculos (Boiral, 2013). Paralelamente

confirma-se a efetividade do sistema de administração delegada, mediante o qual as empresas multinacionais descarregam a responsabilidade dos conflitos em empresas locais do Sul, criadas ou vinculadas como amortecedoras da pressão que poderia afetar as empresas-mãe do Norte, as quais não recebem qualquer afetação e, quando a recebem, o seu efeito é insignificante.

Deve-se efetuar uma menção especial ao uso da linguagem e aos seus efeitos. Os relatórios de sustentabilidade agrupam-se cada vez mais em torno de uma linguagem e um formato estandardizado que homogeneiza a informação e dificulta a identificação das particularidades das empresas e das suas ações referidas ao ambiente (Lehman, 2017) e às comunidades indígenas. A pouca informação que é oferecida relativamente a estas últimas responde à estrutura dos indicadores, é expressa numa linguagem difusa de pouca concreção e sempre do ponto de vista corporativista, numa clara expressão de colonialismo intelectual que invisibiliza a perspetiva indígena, apaga a identidade das comunidades –*difícilmente se encontra o nome de alguma delas*– confunde-as com a população local não indígena para marginalizar o seu descontentamento e elimina qualquer alusão aos conflitos ambientais. A homogeneização e subalternação das comunidades indígenas e das suas reclamações torna-as marginais e pouco significativas para a elaboração dos relatórios e, mediante este mecanismo, tornam-se invisíveis ao controlo da contabilidade social e ambiental, pois o marginal e o insignificante dissolvem-se no ar (Santos, 2006).

Não menos importante é a função eufemística do discurso colonial nos relatórios de sustentabilidade. Os resultados das análises sugerem que, quando a invisibilização da perspetiva indígena não é suficientemente efetiva e o rasto dos conflitos se torna visível, a linguagem dos relatórios se adequa para apresentar algumas situações, de tal forma que favoreçam a perspetiva ou os interesses corporativos (Archel, 2007; Mignolo, 2008). Para se conseguir este efeito, é muito frequente a utilização das políticas institucionais como mecanismo de controlo e captura das irregularidades, com o qual se reduz a incerteza na estrutura interna e se incentiva a confiança dos grupos de interesse externos mais poderosos e influentes (Boiral, 2013; Cuevas, 2014). Quando a pressão das comunidades é acompanhada de sindicatos, ONG's, organizações sociais, agências estatais ou até mesmo autoridades judiciais, as corporações sentem-se cominadas a ceder e por vezes obrigadas a empreender ações corretivas para compensar, amortecer, recuperar ou restituir espaços afetados pela sua atividade. Em muitos casos como estes, as ações executadas sob pressão do público ou por ordem dos tribunais podem ser apresentadas com etiquetas de perfil eufemístico como atividades de cooperação para o desenvolvimento, solidariedade empresarial ou responsabilidade social corporativa (Neu & Heincke, 2004). A RSC acaba por ser utilizada como escudo para resistir à pressão sobre a imagem das corporações e como mecanismo para capitalização dos passivos ambientais.

Existem práticas irregulares que, sem que se trate de uma dinâmica generalizada que se possa verificar à vista desarmada, rodeiam a elaboração dos relatórios de

sustentabilidade de muitas empresas, e isso não é totalmente novo na investigação na CSA, pois a literatura anterior dá conta de muitas delas (Moneva, Archel & Correa, 2006; Rodrigue, 2014; Quinche & Cabrera, 2020). No entanto, deve-se reiterar que este tipo de situações e a sua recorrência no tempo suscitam sérias dúvidas quanto à transparência informativa das empresas e ao conteúdo material dos relatórios, e isto deve ser motivo para se repensar, não só a construção de confiança na sociedade capitalista, mas também o seu reflexo na reputação das corporações e dos seus diretores. Se os relatórios de sustentabilidade foram criados para apresentarem informações que ofereçam confiança aos utilizadores e consumidores de produtos e serviços sobre as boas práticas das empresas face ao ambiente e às comunidades, as descobertas desta e de outras investigações deverão ter algum efeito nessa valorização social da ação empresarial.

Da conclusão anterior deriva outra preocupação com as funções de auditoria e segurança, que não foi estudada especificamente nesta tese, mas que subjaz inevitavelmente às análises efetuadas. Não são poucas as empresas nacionais e multinacionais que estiveram ou estão envolvidas em conflitos ambientais, e muitos dos seus impactos comprometem comunidades e territórios dos povos originários. No entanto, a maioria das empresas apresenta ditames favoráveis de auditoria e certificações de empresas multinacionais de auditoria sobre a fiabilidade dos seus relatórios de sustentabilidade e reportes integrados, o que cria uma grande incerteza relativamente às técnicas de avaliação e verificação que suportam essas certificações, pois ao que parece sofrem das mesmas limitações de contraste que as teorias tradicionais legaram à elaboração dos relatórios auditados.

5.a.3. Em torno da descolonialidade na CSA

Embora a sua aplicação à área da contabilidade, e mais especificamente à da CSA, seja muito recente e limitada, a perspetiva descolonial é uma aposta teórica com uma grande potencialidade e pertinência no tratamento dos problemas socioambientais do Sul Global (Sauerbronn, Ayres, Da Silva & Lourenço, 2021). No entanto, a inclusão dos enfoques descoloniais na investigação não os torna efetivos por si mesmos, dado que requerem a aplicação de metodologias específicas que levem à realidade factual todo o potencial emancipador da teoria. No tratamento dos conflitos ambientais que envolvem territórios e comunidades indígenas é especialmente pertinente o conhecimento da cosmovisão ancestral dos povos comprometidos numa visão mais ampla e profunda da relação com o meio natural, assim como o uso de estratégias de investigação-ação-participação IAP (Fals-Borda, 2009; Da Silva et al., 2021), pela sua capacidade para ligar os investigadores às pessoas e grupos que sofrem de forma quotidiana os efeitos nocivos da atividade empresarial, e para criar vínculos de cooperação através de ações solidárias de autogestão.

Não obstante a potência das Epistemologias do Sul e das teorias descoloniais, a sua aplicação efetiva através de metodologias IAP exige uma imersão comprometida que representa tempo considerável, capacidade de adaptação ao meio sociocultural e

disponibilidade de recursos técnicos e económicos nem sempre disponíveis. A estas condições fácticas junta-se o fenómeno do extrativismo epistémico (Grosfoguel, 2016), que é de interesse especial para os estudos descoloniais dado que, tal como no caso do povo mapuche, criou um esquema de profunda desconfiança em relação aos investigadores, académicos, jornalistas, cooperantes e estrangeiros em geral, (González-Hidalgo et al., 2019) o que, embora seja compreensível, não deixa de ser prejudicial para o trabalho académico, tal como se pôde constatar nesta investigação. Como agravante, as restrições imponderáveis impostas pela gestão da pandemia Covid19 nos territórios indígenas tornaram especialmente difícil a execução desta investigação e efetivamente limitaram o seu impacto, mas abriu-se igualmente um espaço para futuras ações de procura e cooperação com organizações, comunidades e pessoas que, no meio das dificuldades, compreenderam a intenção e a importância do nosso trabalho.

A tradição investigativa da contabilidade social e ambiental institucionalizou os vazios e ausências da sua estrutura teórica como uma anomalia insignificante na forma correta de fazer investigação na área, e até há muito pouco tempo ninguém ousava questionar a imparcialidade de julgamento dos académicos ou a objetividade deste modelo de trabalho (Catasús, 2008). Em resposta, e tal como prescrito pela base teórica desta tese, a abordagem efetuada ataca essas falhas do modelo tradicional, localiza a ideia de objetividade na perspectiva indígena dos conflitos ambientais e, com isto, fixa uma posição de análise que silencia as vozes hegemónicas localizadas no centro do sistema social para ouvir as subalternas, que permanecem na periferia e na marginalidade (Quijano, 2016; Santos, 2019). Em resultado disso, emergem expressões desestruturadas e sobretudo desinstitucionalizadas que constroem outra realidade dos conflitos ambientais, longe das descrições, dos indicadores e das infografias dos relatórios de sustentabilidade. Desconhecendo as estruturas da CSA e sem o aval de qualquer instituição, os porta-vozes e líderes dos povos originários ofereceram uma perspectiva de análise semeada no seu vínculo vital com a terra, alimentada pela dissensão, rebeldia e inconformidade (Scobie, Milne & Love, 2020), e orientada para abrir espaço e se fazer ouvir no cenário político da sustentabilidade e da justiça ambiental (Santos, 2012, Escobar, 2016).

No âmbito destas emergências foram de importância capital as linguagens de resistência, pois surgem como formas de representar uma multiplicidade de sensações e perceções da marginalidade indígena, agrupadas num amplo espectro de expressões que vai desde a poesia e da música, passando pela pintura e pelos meios audiovisuais, até à violência política e à luta armada (Pairicán, 2020). Até agora não encontramos registos evidentes de que estas formas de resistência tenham sido consideradas pelo equipamento metodológico da contabilidade social e ambiental, mas são indubitavelmente outras formas de contar, formas de explicar situações de pressão e de dar resposta às mesmas a partir de diferentes sensibilidades e capacidades individuais e coletivas. Por esta razão, foram incorporadas e analisadas como novos elementos contracontabilísticos no estudo dos conflitos ambientais e nessa perspectiva

espera-se que possam inaugurar um novo horizonte de possibilidade para se compreender a contrarracionalidade social no âmbito da complexidade do ambiental.

A importância de se considerarem as linguagens de resistência como elementos contabilísticos radica-se no facto de esta decisão confrontar e subverter a tradição investigativa da contabilidade angloeurocêntrica, que estudou os desenvolvimentos contabilísticos das culturas não ocidentais a partir de uma perspectiva antropológica e paleoantropológica, (Levi-Strauss, 1987; Schmandt-Besserat, 1999), orientada para encaixar as suas descobertas na lógica dominante da serialização numérica e das formas de cálculo, o que não deixa de ser uma perspectiva colonial e subalternante de se examinar a cultura. Daí a dificuldade que representou para o Ocidente o entendimento da contabilidade de cordas e nós dos quipos incaicos, as contas cefalomórficas dos códices maias,³⁶ ou as fichas contabilísticas de Uruk, porque dão conta dos objetos, quantidade e movimento, prescindindo dos números (Hyland, 2016). Transcender a barreira da comparabilidade contabilística e, portanto, a obsessão pela standardização, pode facilitar a compreensão de outras formas de contar, narrar, explicar os factos e contrapor-se às interpretações, e isto enriquecerá seguramente as possibilidades da investigação em contabilidade social e ambiental (Da Silva et al., 2021).

Finalmente, deve-se dizer que esta tese ainda não está concluída e, pelo contrário, é uma porta aberta à sua contrastação *in situ* e às abordagens que derivem desse processo; por isso, as possibilidades de avanço estão cifradas na vontade dos investigadores da CSA para acolherem formas alternativas de leitura da realidade e construir um espaço académico para o diálogo de saberes em contabilidade que facilite o encontro da ciência, política, arte e cultura. Para os povos originários da América Latina, esse espaço concetual pode favorecer a criação de um esquema indígena de contracontas e outros desenvolvimentos, ou simplesmente ratificar a sua convicção de que a contabilidade não os reconhece e que, por conseguinte, a sua luta pela defesa da terra continuará, dado que a sua posição não é definida pelos governos do homem branco, nem pelos prognósticos dos mercados. Desde sempre, o seu destino está escrito nas estrelas.

*E teremos que continuar lutando até a morte,
pois vale a pena morrer por essas coisas,
sem as quais não vale a pena viver.*

E Galeano.

³⁶ As imagens de cabeças que ilustram o nome de cada capítulo desta tese são, na verdade, números do sistema de serialização maia, usado aqui como um gesto decolonial.

Referencias

- Abhayawansa, S., & Adams, C. (2021). Accountability and governance on pursuit of Sustainable Development Goals: conceptualising how governments create value. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 34 (4), 923-945. doi:10.1108/AAAJ-07-2020-4667
- Adams, C. & Larrinaga, C. (2007). Engaging with organisations in pursuit of improved sustainability accounting and performance. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 20 (3), 333-355. <https://doi.org/10.1108/09513570710748535>
- Adams, C. A. (2002). Internal organisational factors influencing corporate social and ethical reporting: Beyond current theorizing. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 15 (2), 223-250. <https://doi.org/10.1108/09513570210418905>
- Adams, C., & Narayanan, V. (2007). The standarization of sustainability reporting. En J. Unerman: *Sustainability Accounting and Accountability*. Routledge. doi:<https://doi.org/10.4324/9780203815281>
- Aktouf, O. (2010). Visión crítica de la teoría de la gestión estratégica. Una evaluación metodológica y epistemológica. *Teuken Bidikay* 1 (1), 13-32. <https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/teu/article/view/1153>
- Alawattage, C., & Fernando, S. (2017). Postcoloniality in corporate social and environmental accountability. *Accounting, Organizations and Society*(60), 1-20. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.aos.2017.07.002>
- Al-Hamadeen, R. (2021). Environmental accounting and reporting: Evidence from the MENA region. En: J. Bebbington, & C. Larrinaga, *Routledge Handbook of Environmental Accounting*. London: Routledge.
- Alimonda, H. (Coord.). (2011). La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina. Clacso. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/alimonda.pdf>
- Andes Petroleum Ecuador. (2020). Energía y Ambiente en armonía. Andes Petroleum Ecuador. <http://www.andespetro.com/>
- Andrade, M. (2019). La lucha por el territorio mapuche en Chile: una cuestión de pobreza y medio ambiente. *L'Ordinaire des Amériques*(225). doi:<https://doi.org/10.4000/orde.5132>
- Anfibia (2021). <https://www.revistaanfibia.com/marcar-reprimir-privatizar/>
- AngloAmerican Corporation. (2019). Sustainability Reports. AngloAmerican. <https://www.angloamerican.com/sustainability>
- Annisette, M., & Neu, D. (2004). Accounting and Empire: An introduction. *Critical Perspectives on Accounting*, (15), 1-4. doi:10.1016/S1045-2354(03)00002-9

- Antona, J. (2016). Derechos indígenas, conflictos ambientales y territoriales. el caso mapuche. Madrid: Irredentos.
- Appiah-Opoku, S. (2007). Indigenous beliefs and environmental stewardship: A rural Ghana experience. *Journal of Cultural Geography*, 24 (2), 79-98. doi:10.1080/08873630709478212
- Archel, P. (2007). *Teoría e investigación crítica en Contabilidad. Un estudio de caso*. Madrid: AECA.
- Archel, P., Husillos, J. & Spence, C. (2011). The institutionalization of unaccountability: Loading the dice of Corporate Social Responsibility discourse. *Accounting, Organizations and Society* 39, 395-413. <http://dx.doi.org/10.1016/j.aos.2011.06.003>
- Argentina. Ministerio de Cultura de la Nación. (2019). Aborígenes, indígenas, originarios. Buenos Aires: Ministerio de Cultura. https://www.cultura.gob.ar/aborigenes-indigenas-originarios-a-que-refiere-cada-termino_6293/
- Ariza, D., León, F. & Gómez, M. (2006). Una aproximación a los perfiles ambientales de la empresa. *Innovar*, 16 (28), 57-74. <http://dx.doi.org/10.15446/innovar>
- Ariza, E. D. (2007). Luces y sombras en el “poder constitutivo de la contabilidad ambiental”. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas. Investigación y Reflexión*, 15 (2), 45-60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90915204>
- Baker, R. C. (2005). What is the meaning of the “public interest”: Examining the ideology of the American public accounting profession. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 18 (5), 690-703. <https://doi.org/10.1108/09513570510620510>
- Ball, A., Broadbent, J. & Jarvis, T. (2006). Waste Management, the challenges of the PFI and Sustainability Reporting. *Business Strategy and the Environment*, 15, 258-274. <https://doi.org/10.1002/bse.532>
- Ball, A. & Bebbington, J. (2008). Accounting and Reporting for Sustainable Development in Public Service Organizations. *Public Money and Management*, 28 (6), 323-326
- Ball, A., Owen, D., & Gray, R. (2000). External transparency or internal capture? The role of third-party statements in adding value to corporate environmental reports. *Business, Strategy and the Environment* (9), 1-23.
- BBCnews.com. (14 de octubre de 2021). Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58898514>
- Bebbington, J. & Gray, R. (2001). An Account of Sustainability: Failure, success and a reconceptualization. *Critical Perspectives on Accounting*, 12, 557-587. doi:10.1006/cpac.2000.0450
- Bebbington, J. & Larrinaga, C. (2014). Accounting and sustainable development: An exploration. *Accounting, Organizations and Society*, 39, 395-413. <http://dx.doi.org/10.1016/j.aos.2014.01.003>
- Bebbington, J. & Unerman, J. (2018). Achieving the United Nations Sustainable Development Goals: An enabling role for accounting research. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 31 (1), 2-24. <https://doi.org/10.1108/AAAJ-05-2017-2929>

- Bebbington, J. (1997). Engagement, education and sustainability. A review essay on environmental accounting. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 10 (3), 365-381. <https://doi.org/10.1108/09513579710178115>
- Bebbington, J., & Gray, R. (2001). An account of sustainability: Failure, success and a reconceptualization. *Critical Perspectives on Accounting*, 12 (5), 557-587. <https://doi.org/10.1006/cpac.2000.0450>
- Bebbington, J., & Unerman, J. (2007). Introducing and imagining a new literature. *Social and Environmental Accountability Journal*, 27 (2), 4-7. doi:10.1080/0969160X.2007.9651776
- Bebbington, J., Kirk, E., & Larrinaga, C. (2012). The production of normativity: A comparison of reporting regimes in Spain and the UK. *Accounting, Organizations and Society*, 37(2), 78-94. <http://doi.org/10.1016/j.aos.2012.01.001>
- Bebbington, J., Larrinaga, C. & Moneva, J. M. (2008). Corporate social reporting and reputation risk management. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 21 (3), 337-361, <https://doi.org/10.1108/09513570810863932>
- Bebbington, J., Österblom, H., Crona, B., Jouffray, J., Larrinaga, C., Russell, S., & Scholtens, B. (2019). Accounting and Accountability in the Anthropocene. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 33 (1), 152-177. doi: 10.1108/AAAJ-11-2018-3745
- Bebbington, J., Unerman, J., & O'Dwyer, B. (2014). *Sustainability Accounting and Accountability*. London: Routledge.
- Belkaoui, A. & Karpik, P.G. (1989). Determinants of the corporate decision to disclose social information. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 2 (1), 36-51. <https://doi.org/10.1108/09513578910132240>
- Belkaoui, A. (2005). *Accounting Theory* (5th. ed.). Chicago: Thomson. (edición original: 1975)
- Bellucci, M., Simoni, L., Acuti, D., & Manetti, G. (2019). Stakeholder engagement and dialogic accounting: Empirical evidence in sustainability reporting. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 32 (5), 1467-1499. doi:doi.org/10.1108/AAAJ-09-2017-3158
- Belorusneft - Bielorusia. (2018). Environmetal policy. Beloarusneft. <https://www.belorusneft.by/sitebeloil/en/addDown/socialObligations/ecology/>
- Benetton Group. (2018). Sustainability Company Approach. Benetton Group. <http://www.benettongroup.com/sustainability/company-approach/>
- Bengoa, J. (2011). Los Mapuches: historia, cultura y conflicto. *Cahiers des Amériques latines [En ligne](68)*. doi:<https://doi.org/10.4000/cal.1>
- Bértola, L., & Ocampo, J. A. (2013). *El desarrollo económico de América Latina desde la Independencia*. Fondo de Cultura Económica.
- BHP Billiton. (2020). bhp Annual Report 2020. bhp. https://www.bhp.com/-/media/documents/investors/annual-reports/2020/200915_bhpannualreport2020.pdf?la=en
- Boiral, O. (2013). Sustainability reports as simulacra? A counter-account of A and A 1 GRI reports. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 26 (7), 1036-1071. doi:10.1108/AAAJ-04-2012-00998

- Brisman, A., South, N., & White, R. (Eds.). (2016). *Environmental crime and social conflict. Contemporary and emerging issues*. London: Routledge.
- Broadbent, J. & Laughlin, R. (1997). Development empirical research: an example informed by a Habermasian approach. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 10 (5), 622-648. <https://doi.org/10.1108/09513579710194027>
- Brown, J. & Dillard, J. (2013). Agonizing over engagement: SEA and the 'death of environmentalism' debates. *Critical Perspectives on Accounting*, 24 1-18. doi: 10-1016/j.cpa.2012.09.001
- Brown, J., & Tregidga, H. (2017). Re-politicizing social and environmental accounting through Rancière: on the value of dissensus. *Accounting, Organizations and Society*, 61, 1-21. doi:<https://doi.org/10.1016/j.aos.2017.08.002>
- Burchell, S., Clubb, C., Hopwood, A., Hughes, J., & Nahapiet, J. (1980). The roles of accounting in organizations and society. *Accounting, Organizations and Society*, 5 (1), 5-27. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(80\)90017-3](https://doi.org/10.1016/0361-3682(80)90017-3)
- Burrell, G. & Morgan, G. (1979). *Sociological Paradigm and Organizational Analysis*. London: Heinemann.
- Burritt, R. & Schaltegger, S. (2010). Sustainability accounting and reporting: fad or trend? *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 23 (7), 829-846. doi:<https://doi.org/10.1108/09513571011080144>
- Burritt, R. & Schaltegger, S. (2001). Eco-efficiency in corporate budgeting. *Environmental Management and Health*, 12 (2), 158-174. <https://doi.org/10.1108/09566160110389924>
- Cáceres, D. (2015). Accumulation by dispossession and socio-environmental conflicts caused by the expansion of agribusiness in Argentina. *Journal of Agrarian Change*, 15 (1), 116-147. <https://doi.org/10.1111/joac.12057>
- Canning, M., O'Dwyer, B., & Georgakopoulos, G. (2019). Processes of auditability in sustainability assurance - The case of materiality construction. *Accounting and Business Research*, 49 (1), 1-27. doi:10.1080/00014788.2018.1442208
- Capra, F. (2009). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.
- Carrasco, F. & Larrinaga, C. (1996). El poder constitutivo de la Contabilidad. Consideraciones sobre la cuestión medioambiental. En: *Ensayos sobre Contabilidad y Economía. Homenaje al profesor  ngel Sáez Torrecilla*. Madrid: Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas. Pp. 65-83.
- Carrasco, N. (2012). Trayectoria de las relaciones entre empresas forestales y comunidades mapuche en Chile. *Polis(31)*. Obtenido de <http://journals.openedition.org/polis/3768>
- Castro-Gómez, S. (2018).  Qu  hacer con los universalismos occidentales? Observaciones en torno al giro decolonial. En M. Moraña, *Sujeto, decolonización, transmodernidad*. (págs. 181-208). Frankfurt-Madrid: Vervuert Verlagsgesellschaft. doi:10.31819/9783954877003-009
- Catasús, B. (2008). In search of accounting absence. *Critical Perspectives on Accounting* 19 (7), 1004-1019. doi:<https://doi.org/10.1016/j.cpa.2007.02.002>

- Centro de Estudios Interculturales e Indígenas. (2021). *Estudio de opinión pública: Pueblos Originarios y nueva Constitución*. Santiago de Chile: CIIR - UC. Obtenido de http://www.ciir.cl/ciir.cl/wp-content/uploads/2020/05/Estudio-de-opinion-publica_Pueblos-originarios-y-nueva-constitucion_Librillo-Digital-1.pdf
- Cerrejón. (2019). Informes de Sostenibilidad. Cerrejón. <https://www.cerrejon.com/index.php/informes-de-sostenibilidad/>
- Chatfield, M. (1977). *A history of Accounting Thought*. New York: Krieger.
- Chen, J., & Roberts, R. (2010). Toward a more coherent understanding of the Organization–Society relationship: A theoretical consideration for Social and Environmental Accounting Research. *Journal of Business Ethic* (97), 651-665. doi: 10.1007/s10551-010-0531-0
- Cheng, T., & Leung, H. (2021). Environmental accounting and reporting practices in Asian countries. En J. Bebbington, & C. Larrinaga, *Routledge Handbook of Environmental Accounting*. London: Routledge.
- China National Petroleum Corporation (cnpc). (2018). Protecting the Tropical Rainforest in Ecuador. cnpc. <http://www.cnpc.com.cn/en/environmentcase/201609/e937f6768ba14b1a9cf4503a2fe51432.shtml>
- Cho, C., & Patten, D. (2007). The role of environmental disclosures as tools of legitimacy. A research note. *Accounting, Organizations and Society*, 32 (7-8), 639-647. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2006.09.009>
- Cho, Ch., Laine, M., Roberts, R. & Rodrigue, M. (2015). Organized hypocrisy, organizational façades, and sustainability reporting. *Accounting, Organizations and Society*, 40, 78-94. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2014.12.003>
- Chua, W. F. (1986). Desarrollos radicales del pensamiento contable. En: Gómez-Villegas, M. & Ospina, C. M. (2009). *Avances interdisciplinarios para una comprensión crítica de la contabilidad: Textos paradigmáticos de las corrientes heterodoxas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia – Universidad de Antioquia.
- CIIR. (2021). Centro de Estudios Interculturales e Indígenas. Obtenido de <https://www.ciir.cl/ciir/presentacion-de-resultados-de-estudio-longitudinal-de-relaciones-interculturales-elri/>
- CNN en español. (18 de octubre de 2021). Obtenido de <https://cnnespanol.cnn.com/2021/10/18/claves-entender-conflicto-mapuche-argentina-chileo-orix/>
- Colbun. (2018). Reportes anuales. Colbun. <https://www.colbun.cl/sostenibilidad/reportes-anuales/>
- Colbun. (2019). <https://www.colbun.cl/declaracion-por-ataque-incendiario/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2014). *Los pueblos indígenas en América Latina. Avances en el último decenio y retos pendiente para la garantía de sus derechos*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37050-pueblos-indigenas-america-latina-avances-ultimo-decenio-retos-pendientes-la>

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). *Los pueblos indígenas en América Latina - Abya Yala y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: tensiones y desafíos desde una perspectiva territorial*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45664-pueblos-indigenas-america-latina-abya-yala-la-agenda-2030-desarrollo-sostenible>
- Contreras-Pacheco, O. E. (2018). Evidencias de decoupling en la sostenibilidad empresarial: un caso de estudio en el sector minero colombiano. *Innovar*, 28 (70), 99-114. <https://doi.org/10.15446/innovar.v28n70.74451>
- Cooper, C. & Puxty, A. (1996). On the proliferation of Accounting (His)stories. *Critical Perspectives on Accounting*, 7, 285-313.
- Cooper, D., Puxty, T., Lowe, T. & Willmott, H. (1989) La profesión contable, el corporativismo y el estado. En: Chua W.F., Lowe T., Puxty T. (eds.) *Perspectivas críticas en control de gestión*. London: Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-1-349-07658-1_12.
- Cronista.com. (11 de noviembre de 2021). Obtenido de <https://www.cronista.com/economia-politica/conflicto-mapuche-vidal-hablo-de-terrorismo-delito-federal-y-aseguro-que-el-gobierno-desprotege-a-los-argentinos/>
- Cuevas, J. (2014). Los informes contables anuales y su papel en la institucionalización del Yo organizacional. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Obtenido de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/55411/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Da Silva, C. M., Sauerbronn, F. F., & Thiollent, M. (2021). Decolonial studies, non-extractive methods, and participatory action research in Accounting. *Revista de Administração Contemporânea*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1590/1982-7849rac2022210014.en>
- Davison, J., & Warren, S. (2009). Imag[in]ing accounting and accountability. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 22 (6), 845-857. doi:<https://doi.org/10.1108/09513570910980436>
- De la Cuadra, F. (2013). Desarrollo, crisis ambiental y pueblos originarios en América Latina. *Espacio Regional*, 2 (10), 33-49. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4743371>
- Deegan, C. (2002). Introduction. The legitimising effect of social and environmental disclosure – a theoretical foundation. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 15 (3), 282-311. <https://doi.org/10.1108/09513570210435852>
- Deegan, C. (2014). An overview of legitimacy theory as applied within the social and environmental accounting literature. En J. Bebbington, J. Unerman, & O'Dwyer (Eds.), *Sustainability, accounting and accountability* (pp. 248-272). Abingdon UK: Routledge.
- Deegan, C. (2019). Legitimacy theory: Despite its enduring popularity and contribution, time is right for a necessary makeover. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 32 (8), 2307-2329. <https://doi.org/10.1108/AAAJ-08-2018-3638>
- Denedo, M., Thomson, I. & Yonekura, A. (2018). Ecological damage, human rights and oil: Local advocacy NGOs dialogic action and alternative accounting practices. *Accounting Forum*. 43 (1), <https://doi.org/10.1016/j.accfor.2018.09.001>

- Déniz, J.J.; Verona, M.C. & De la Rosa, M.E. (2019). Materialidad de los impactos sociales en la memoria de sostenibilidad. El caso del sector eólico y los pueblos indígenas en Oaxaca, México. *Spanish Journal of Finance and Accounting / Revista Española de Financiación y Contabilidad* 48 (4), 492-524, doi: 10.1080/02102412.2018.1511157
- Deutsche Welle (2018). <https://www.dw.com/es/mapuches-no-necesitamos-militarizar-un-conflicto-que-requiere-una-soluci%C3%B3n-pol%C3%ADtica/a-46366900>
- Dey, C. (2007). Developing silent and shadow accounts. En: *Sustainability Accounting and Accountability* (págs. 307-326). London: Routledge.
- Dierkes, M. & Preston, L. (1977). Corporate social accounting reporting for physical environment: a critical review and implementation proposal. *Accounting, Organizations and Society*, 2 (1). 3-22. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(77\)90003-4](https://doi.org/10.1016/0361-3682(77)90003-4)
- Dillard, J., & Vinnari, E. (2019). Critical dialogical accountability: From accounting-based accountability to accountability-based accounting. *Critical Perspectives on Accounting*(62), 26-38. doi:10.1016/j.cpa.2018.10.003
- Dillard, J. (1991). Accounting as critical social science. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 4 (1). <https://doi.org/10.1108/09513579110143849>
- Dillard, J. (2014). Legitimizing the social accounting project: An ethic of accountability. En J. Bebbington, J. Unerman, J. & O'Dwyer B. (Eds.), *Sustainability, Accounting and Accountability* (37-53). Routledge. <https://doi.org/10.4324/NOE0415384889.ch2>
- Dilthey, W. (1988). *Teoría de las concepciones del mundo*. Madrid: Alianza Universidad. (edición original: 1911)
- DiMaggio, P., & Powel, W. (1983). The iron cage revisited. Institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields. *American Sociological Review*, 48 (2), 147-160. doi:<https://doi.org/10.2307/2095101>
- Donghi , T. H. (2005). *Guerra y finanzas en los orígenes del Estado argentino (1791-1850)*. Prometeo.
- Dussel, E. (2008). Meditaciones anti-cartesianas: Sobre el origen del anti-discurso filosófico de la Modernidad. *Tábula Rasa*, 9, 153-197. <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1497>
- Dussel, E., & Ibarra-Colado, E. (2006). Globalization, Organization and the Ethics of Liberation. *Organization Articles*, 13 (4), 489-508. doi:10.1177/1350508406065852
- Ecopower Chile. (2018). Sostenibilidad Parque Eólico Chiloé. <https://www.ecopowerchile.com/parque-eolico-chiloe-pech/>
- Eikeland, O. (2007). From epistemology to gnoseology – understanding the knowledge claims of action research. *Management Research News*, 30 (5), 344-358. <https://doi.org/10.1108/01409170710746346>
- Elizalde, A. (2003). Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad. PNUMA. https://www.researchgate.net/publication/233808800_Desarrollo_Humano_y_Etica_para_la_Sustentabilidad
- El País. (2021). https://elpais.com/planeta-futuro/2021-07-23/moira-millan-la-guerrera-mapuche-que-defiende-a-su-pueblo-del-colonialismo.html?rel=buscador_noticias

- ENAP. (2019). Política Corporativa de Sostenibilidad. ENAP. https://www.enap.cl/pag/744/786/reporte_de_sostenibilidad
- Environmental Justice Organization. (2021). Environmental Justice Atlas. Consultado febrero 27, 2021 en <https://ejatlas.org/>
- Epstein, M. J. & Freedman, M. (1994). Social disclosure and the individual investor. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 7 (4), 94-109. <https://doi.org/10.1108/09513579410069867>
- Epstein, M. J. (1996). Improving environmental accounting with full environmental cost accounting. *Environmental Quality Management, Autumn: 11-12*. Wiley OnLine Library. <https://doi.org/10.1002/tqem.3310060104>
- Epstein, M. J., Flamholtz, E. & McDonough, J. (1976). Social Corporate Accounting in United States. *Accounting, Organizations and Society*, 1 (1), 23-42. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(76\)90005-2](https://doi.org/10.1016/0361-3682(76)90005-2)
- Erusalimsky, A., Gray, R., & Spence, C. (2006). Towards a more systematic study of standalone corporate social and environmental: An exploratory pilot study of UK reporting. *Social and Environmental Accounting Journal*, 26 (1), 12-20. <https://doi.org/10.1080/0969160X.2006.9651749>
- Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.
- Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: Unaula. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf
- Escobar, A. (2016). Sentipensar con la Tierra. Las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del Sur. *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, 11 (1), 11-32. <http://doi.org/10.11156/aibr.110102>
- Evans, L. (2018). Language, translation and accounting: towards a critical research agenda. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 31 (7), 1844-1873, <https://doi.org/10.1108/AAAJ-08-2017-3055>
- Everett, J., Neu, D., & Rahaman, S. (2009). Accounting assemblages, desire, and the body without organs: A case study of international development lending in Latin America. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 22 (3), 319-350. doi:10.1108/09513570910945642
- Fals-Borda, O. (1986a). La investigación-acción participativa: Política y epistemología. En C. A. (ed.), *La Colombia de hoy* (21-38). Bogotá: Cerec.
- Fals-Borda, O. (1986b). Movimientos sociales y poder político. *Foro*, 1 (1), 76-83. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/74240/67083>
- Fals-Borda, O., & Mora-Osejo, L. E. (2004). La superación del Eurocentrismo. Enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical. *Polis*, 7, 1-10. <https://journals.openedition.org/polis/6210>
- Fals-Borda, O. (2009). Como investigar la realidad para transformarla. In: *Una sociología sentipensante para América Latina*, 253-301. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Fanon, F. (2018). *Los condenados de la tierra*. Ciudad de Méjico: Fondo de Cultura Económica.

- Fassio, A. (2018). Reflexiones acerca de la metodología cualitativa para el estudio de las organizaciones. *Ciencias Administrativas* 6 (12).
- Ferguson, J. (2007). Analysis accounting discourse: Avoiding the “fallacy of internalism”. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 20 (6), 912-934. <https://doi.org/10.1108/09513570710830290>
- Fernández-Ortíz, G. (2019). El poder corporativo al asalto de los territorios. En J. Alberdi, I. Casimiro, T. Cunha, A. Dubois, G. Fernández, Y. Jubeto, M. Larrañaga, M. Oianguren, & L. P. Valle, *Territorios en conflicto. Claves para la construcción de alternativas de vida* (221-249). Gernika-Gorgoratuz. <https://www.gernikagoratur.org/portfolio-item/territorios-en-conflicto-claves-para-la-construccion-de-alternativas-de-vida/>
- Feyerabend, P. K. (2003) *Tratado contra el Método*. Madrid: Tecnos. (edición original: 1975)
- Folchi, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres. No siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Ecología Política*, 22, 79-100. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/122793>
- Folchi, M. (2019). Ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y justicia ambiental. En L. Delgado, & V. Marín, *Socio-ecological systems of Latin America: complexities and challenges*. (95-115). Geneve: Springer Nature.
- Folke, C., Österblom, H., & Jouffray, J.-B. (2019). Transnational corporation and the challenge of biosphere stewardship. *Nature Ecology & Evolution*, 3, 1396-1403. doi:10.1038/s41559-019-0978-z
- Foucault, M. (1987). *Arqueología del Saber*. Ciudad de Méjico: Siglo XXI Editores.
- France24.com. (4 de noviembre de 2021). Obtenido de <https://www.france24.com/es/am%C3%A9ricas/20211104-crece-la-tensi%C3%B3n-al-sur-de-chile-por-la-muerte-de-un-mapuche-en-enfrentamientos>
- Fronti, L., & García-Fronti, I. (2013). Viabilidad y cuestiones contables de los proyectos de mecanismos de desarrollo limpio en Argentina. *Visión de futuro*, 17 (1), 30-48. https://revistacientifica.fce.unam.edu.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=320&Itemid=70
- Gadamer, H. G. (1992). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme. (edición original: 1960)
- Gaffikin, M. (2006). The critique of Accounting theory. *Faculty of Business, Accounting & Finance Working Papers 06/25*. Wollongong: University of Wollongong.
- Galafassi, G. (2008). *Producción, tierra y conflictos socioambientales en Patagonia. Una primera aproximación*. V Jornadas de Investigación y Debate. Trabajo, propiedad y tecnología en el mundo rural argentino. (1-15). Bernal, Arg.: UNQ.
- Galeano, E. (2010). *Ser como ellos*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Galeano, E. (2012). *Los hijos de los días*. Siglo XXI.
- Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

- Gallego, I., Lozano, M. B., & Miguel, R. (2018). An analysis of the environmental information in international companies according to the new GRI standards. *Journal of Cleaner Production* (182), 57-66. doi:10.1016/j.jclepro.2018.01.240
- Gallón, N., Gómez, Y., & Rodríguez, A. (2020). Contabilidad popular. Una alternativa sociopráctica para resignificar las prácticas contables en las organizaciones de economía solidaria de Colombia. *Contaduría Universidad de Antioquia* (77), 37-79. doi:10.17533/udea.rc.n77a02
- Georgescu-Roegen, N. (1971). *The entrophy law and the economic process*. Cambridge, USA: Harvard University Press.
- Gil, J. M. (2018). "Elogio de la contabilidad (crítica)". *Teuken Bidikay*, 9 (12), 23-54. <https://doi.org/10.33571/teuken.v9n12a1>
- Glencore. (2019). Sustainability. Reports and Presentatios. Glencore. <https://www.glencore.com/sustainability/reports-and-presentations>
- Göbel, B., Góngora-Mera, M., & Ulloa, A. (Eds.). (2014). *Desigualdades socioambientales en América Latina*. Editorial UN; desiguALdades.net.
- GoldCorp Inc. (2019). Newmont Sustainability Reporting. Newmont. <https://www.newmont.com/sustainability/sustainability-reporting/default.aspx>
- Gómez, M. (2006). Una reflexión sobre la contabilidad como racionalidad instrumental en el capitalismo. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 49, 87-94. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/25700>
- Gómez, Y. & Sarmiento, H. J. (2016). Elementos de un debate epistemológico por la nueva educación contable. *Teuken Bidikay* 7 (9), 55-73. <https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/teu/article/view/1009>
- Gómez-Contreras, J. (2014). Del desarrollo sostenible a la sustentabilidad ambiental. *Revista Facultad de Ciencias Económicas - Investigación y Reflexión*, 22 (1), 115-136. <https://www.redalyc.org/pdf/909/90931814009.pdf>
- Gómez-Villegas, M. (2009). Tensiones y posibilidades de la contabilidad medioambiental empresarial. Una síntesis sobre su evolución. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 54, 55-78. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/7963>
- Gómez-Villegas, M. (2021). Toward an accounting of socio-environmental conflicts in South America. En J. Bebbington, C. Larrinaga , B. O'Dwyer, I. Thomson, & (Eds.), *Routledge Handbook of Environmental Accounting* (339-350). Abingdon: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780367152369>
- Gómez-Villegas, M., & Larrinaga, C. (2021). A critical accounting project for Latin America? Objects of knowledge or ways of knowing. Workpaper.
- Gómez-Villegas, M., & Quintanilla, D. (2012). Los informes de responsabilidad social empresarial: su evolución y tendencias en el contexto internacional y colombiano. *Cuadernos de Contabilidad*, 13 (32). doi:<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cuacont/article/view/3894>
- Gómez-Villegas, M., Suárez-Rico, Y.M., Valenzuela-Jiménez, L.F., & García-Benau, M.A. (2021). La transparencia y la rendición de cuentas en redes sociales. Un caso de conflictos

mineros en Latinoamérica. *Innovar Journal*, 31 (82), 65-86. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/27075044>

- González de Molina, M., & Toledo, V. (2014). *The social metabolism. A socio-ecological theory of historical change*. Springer.
- González-Hidalgo, M.; López-Dietz, S. & Pacheco-Pailahual, S. (2019) El sentipensar extractivo colonial: Geografías emocionales de la extracción en Gulumapu, el territorio mapuche en el sur de Chile. *Journal of Latin American Geography*, 18 (3), 85-109. doi: 10.1353/lag.2019.0055
- González, J. A. (2005). Los pueblos originarios en el marco del desarrollo de sus derechos. *Estudios Atacameños*, 30, 79-90. <http://doi.org/10.4067/S0718-10432005000200005>
- Gracia, E. (2013). Habermas y su incidencia en la contabilidad. *Lúmina*, 14, 88-115. <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/Lumina/article/view/1085>
- Graves, F., Flescher, D., & Jordan, R. (1996). Pictures and the bottom line: The television epistemology of U.S. annual reports. *Accounting, Organizations and Society*, 21 (1), 57-88. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/036136829400026R>
- Gray, R. & Bebbington, J. (2001). *Accounting for the Environment*. London: SAGE.
- Gray, R. (1992). Accounting and environmentalism: An exploration of the challenge of gently accounting for accountability, transparency and sustainability. *Accounting, Organizations and Society*, 17 (5), 399-425. doi:10.1016/0361-3682(92)90038-T
- Gray, R.; Owen, D. & Adams, C. (1996). *Accounting & accountability: changes and challenges in corporate social and environmental reporting*. Londres: Prentice Hall.
- Gray, R. (2001). Thirty years of social accounting, reporting and auditing. What (if anything) have we learnt? *Business Ethics. A European review*, 10 (1), 9-15. doi: 10.1111/1467-8608.00207
- Gray, R. (2010). Is accounting for sustainability actually accounting for sustainability... and how would we know? An exploration of narratives of organisations and the planet. *Accounting, Organizations and Society*, 35, 47-62. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2009.04.006>
- Gray, R., & Milne, M. (2004). Towards reporting on the triple bottom line: mirages, methods and myths. En A. Henriques, & J. Richardson (Eds.), *The Triple Bottom Line: Does it all Add Up?* (70-80). Earthscan. <https://doi.org/10.4324/9781849773348>
- Gray, R., Adams, C. & Owen, D. (2017). Social and Environmental Accounting. Roslender, R. *The Routledge Companion to Critical Accounting*. London: Routledge – Taylor & Francis Group.
- Greenpeace. (2007, octubre 24). Greenpeace denuncia el escándalo de la auditoría ambiental al grupo enca. Archivo Greenpeace. <http://archivo-es.greenpeace.org/espana/es/news/2010/November/greenpeace-denuncia-el-escanda/>
- Greimas, A., & Courtés, J. (1982). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.

- Grosfoguel, R. (2006). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Tábula Rasa*, 4, 17-48. <http://doi.org/10.25058/20112742.245>
- Grosfoguel, R. (2016). Del “extractivismo económico” al “extractivismo epistémico” y “extractivismo ontológico”. Una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tábula Rasa*, 24, 123-143. <https://doi.org/10.25058/20112742.60>
- Guerra, F. (2017). Los Tribunales Ambientales en la implementación de los derechos indígenas durante la evaluación ambiental de proyectos de inversión en Chile. *Justicia Ambiental*, 9, 19-38. <http://www.revistajusticiaambiental.cl/wp-content/uploads/2018/05/1-JUSTICIA-AMBIENTAL-N-9-19-38.pdf>
- Guidry, R. & Patten, D. (2012) Voluntary disclosure theory and financial control variables: An assessment of recent environmental disclosure research. *Accounting Forum*, 36 (2), 81-90. <https://doi.org/10.1016/j.accfor.2012.03.002>
- Gupta, A. (2008). Transparency under scrutiny: Information disclosure in global environmental governance. *Global Environmental Politics*, 8 (2), 1-7. <https://doi.org/10.1162/glep.2008.8.2.1>
- Guthrie, J. & Parker, L. D. (1990) Corporate social disclosure practice: a comparative international analysis. *Advances in Public Interest Accounting*, 3, 159-175.
- Habermas, J. (1988). *La Lógica de las Ciencias Sociales*. Madrid: Tecnos.
- Habermas, J. (1995). *Conocimiento e Interés*. Valencia: Universitat de València. (edición original: 1968).
- Hamann, R., & Kapelus, P. (2004). Corporate Social Responsibility in mining in South Africa: Fair accountability or just greenwash? *Development*, 47, 85-92. doi:10.1057/palgrave.development.1100056
- Hassan, A., Elamer, A., Fletcher, M., & Sobhan, N. (2020). Voluntary assurance of sustainability reporting: evidence from an emerging economy. *Accounting Research Journal*, 33 (2), 391-410. doi:10.1108/ARJ-10-2018-0169
- Helwege, A. (2015). Challenges with resolving mining conflicts in Latin America. *The Extractive Industries and Society*, 2 (1), 73-84. <http://dx.doi.org/10.1016/j.exis.2014.10.003>
- Hernández, A. (2019). Ensueño, Revista de la Universidad de México - Dossier. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/4ce2889d-9e63-4e7e-83ac-8669404c948d/ensueno>
- Hidralia. (2018). Sostenibilidad Ambiental. Hidralia. <https://www.hidralia-sa.es/sostenibilidad-ambiental->
- Higgins, C., & Larrinaga, C. (2014). Sustainability reporting: insights from neo-institutional theory. En J. Unerman, B. O'Dwyer, & J. Bebbington, *Sustainability Accounting and Accountability* (273-285). Oxon (UK): Routledge.
- Homer-Dixon, T. (1994). Environmental scarcities and violent conflict: Evidence from cases. *International Security*, 19 (1), 5-40. <https://doi.org/10.2307/2539147>
- Hood, C. (2010). Accountability and Transparency: Siamese twins, matching parts, awkward couple? *West European Politics*, 33 (5), 989-1009. doi:10.1080/01402382.2010.486122

- Hopenhayn, M., Bello, Á., & Miranda, F. (2006). *Los pueblos indígenas y afrodescendientes ante el nuevo milenio* [Documento de trabajo para la División de Desarrollo Social, Serie Políticas Sociales N.º 118]. cepal. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6123/1/S0600265_es.pdf
- Hopper, T., Lassou, P., & Soobaroyen, T. (2017). Globalisation, accounting and developing countries. *Critical Perspectives on Accounting* (43), 125-148. doi:10.1016/j.cpa.2016.06.003
- Hopwood, A. (1976). *Accounting and human behavior*. Englewood Cliffs (EU): Prentice Hall.
- Hopwood, A. (1983). On trying to study accounting in the contexts in which it operates", *Accounting, Organizations and Society*, 8 (2-3), 287-305.
- Hopwood, A. (1987). The archeology of accounting systems. *Accounting, Organizations and Society*, 12 (3), 207-234. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(87\)90038-9](https://doi.org/10.1016/0361-3682(87)90038-9)
- Hopwood, A. (2009). Accounting and Environment. *Accounting, Organizations and Society*, 34, 433-439. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2009.03.002>
- Hyland, S. (2016). How *kipus* indicated labour contributions in an Andean village: An explanation of colour banding, seriation and ethnocategories. *Journal of Material Culture*, 21 (4), 490-509. doi: 10.1177/1359183516662677
- Iberdrola. (2019). Estado de información no financiera. Informe de Sostenibilidad Ejercicio 2020. https://www.iberdrola.com/wcorp/gc/prod/es_ES/corporativos/docs/jga21_I_A_InformeSostenibilidad20.pdf
- Infobae (2021). <https://www.infobae.com/opinion/2021/10/25/cuestion-mapuche-y-acusacion-de-terrorismo-su-analisis-a-la-luz-de-la-historia/>
- International Work Group for Indigenous Affairs (IWGIA). (2019). *El mundo indígena 2019*. IWGIA. https://www.iwgia.org/images/documentos/indigenous-world-esp/ElMundoIndigena2019_ES.pdf
- Jacanamijoy, A. (2018). *Voces en tierra*. Quito: Centro Cultural Abya Yala.
- Juvenal, D. (2007). *Sátiras*. Madrid: Cátedra.
- Kedrov, B. M. & Spirkin, A. (1968). *La ciencia*. Ciudad de Méjico: Ed. Grijalbo.
- Kelly, S. (2019). Megawatts mask impacts: Small hydropower and knowledge politics in the Puelwillimapu, Southern Chile. *Energy Research & Social Science*, 54, 224-235. doi:<https://doi.org/10.1016/j.erss.2019.04.014>.
- Khurana, I. K. & Raman, K. K. (2004). Litigation Risk and the Financial Reporting Credibility of Big 4 versus Non-Big 4 Audits: Evidence from Anglo-American Countries. *The Accounting Review*, 79 (2), 473-495. <https://doi.org/10.2308/accr.2004.79.2.473>
- Klein, F. (2008). Los movimientos de resistencia indígena. El caso mapuche. *Gazeta de Antropología*, 24 (1). Obtenido de https://www.ugr.es/~pwlac/G24_04Fernando_Klein.pdf
- Kuhn, T. S. (2006). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Ciudad de Méjico: Fondo de Cultura Económica. (edición original: 1962).

- Laine, M. (2005). Meanings of the term 'sustainable development' in Finnish corporate disclosures. *Accounting Forum*, 29 (4), 395-413. <https://doi.org/10.1016/j.accfor.2005.04.001>
- Laine, M., & Vinnari, E. (2021). Counter-narratives in accounting research. A methodological perspective. En J. Bebbington, C. Larrinaga, B. O'Dwyer, & I. Thomson, *Routledge Handbook of Environmental Accounting*. Londres: Routledge.
- Lakatos, I. (1998). *La Metodología de los Programas de Investigación Científica*. Madrid: Alianza Editorial. (edición original: 1970).
- Lana-Berasaín, J. M. (2017). Accounting for the commons: bookkeeping and the stewardship of natural resources in northern Spain (sixteenth to twentieth centuries). *Accounting History Review*, 27 (3), 223-248. doi:10.1080/21552851.2017.1359100
- LaNacion.cl. (7 de octubre de 2021). Obtenido de <http://www.lanacion.cl/conaf-solicito-desalojo-de-grupo-armado-mapuche-de-reserva-nacional/>
- Lander, E. (Comp.). (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO - UNESCO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708034410/lander.pdf>
- Landrigan, P., Fuller, R., Acosta, N., Adeyi, O., Arnold, R., Basu, N. N., Baldé, A. B., Bertollini, R., Bose-O'Reilly, S., Boufford, J. I., Breyse, P. N., Chiles, T., Mahidol, C., Coll-Seck, A. M., Cropper, M. L., Fobil, J., Fuster, V., Greenstone, M., Haines, A., Hanrahan, D., ... Zhong, M. (2018). The Lancet Commission on pollution and health. *The Lancet*, 391 (10119), 462-512. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)32345-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(17)32345-0)
- Larrinaga, C. (1999). Perspectivas alternativas de investigación en contabilidad: Una revisión. *Revista de Contabilidad*, 2 (3), 103-131. Asepuc, Spain.
- Larrinaga, C. (2017). En torno a la evolución de la investigación en Contabilidad social y medioambiental. *Teuken Bidikay*, 8 (11), 21-38. <http://revistas.elpoli.edu.co/index.php/teu/article/view/1220>
- Larrinaga, C., & Pérez-Chamorro, V. (2008). Sustainability Accounting and Accountability in public water companies. *Public Money & Management*, 28 (6), 337-343. doi:10.1111/j.1467-9302.2008.00667.x
- Larrinaga, C., Carrasco, F., Correa, C., Llena, F. & Moneva, J. M. (2002). Accountability and accounting regulation: the case of the spanish environmental disclosure standards. *European Accounting Review*, 11 (4), 723-740. <https://doi.org/10.1080/0963818022000001000>
- Latchinian, A. (2014). *El ambientalista crítico ante el nuevo escenario de América Latina*. Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- LaTercera.com. (25 de octubre de 2021). Obtenido de <https://www.latercera.com/mundo/noticia/tension-diplomatica-entre-chile-y-argentina-por-conflicto-mapuche-el-polemico-rol-de-rafael-bielsa-en-medio-de-escalada-de-violencia-en-la-patagonia-trasandina/RTUM7AOUKBE3NJWEYDW55XOUAI/>
- Laudan, L. (1986). *El progreso y sus problemas: Hacia una teoría del crecimiento científico*. Madrid: Ed. Encuentro. (edición original: 1977).

- Lazzari, E. (25 de octubre de 2021). Infobae. Obtenido de <https://www.infobae.com/opinion/2021/10/25/cuestion-mapuche-y-acusacion-de-terrorismo-su-analisis-a-la-luz-de-la-historia/>
- Leff, E. (2002). *Saber ambiental: Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Lehman, C., Annisette, M., & Agyemang, G. (2016). Immigration and neoliberalism: three cases and counter accounts. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 20 (1), 43-79. doi:10.1108/AAAJ-09-2013-1470
- Lehman, Ch. R. & Ockabol, F. (2005). Accounting for crime. *Critical Perspectives on Accounting*, 16, 613-639. doi: 10-1016/j.cpa.2003.08.003
- Lehman, Ch., Annisette, M. & Agyemang, G. (2016). Immigration and neoliberalism: three cases and counter accounts. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 29 (1), 43 - 79. <http://dx.doi.org/10.1108/AAAJ-09-2013-1470>
- Lehman, G. (2001). Reclaiming the public sphere: problems and prospects for corporate social and environmental accounting. *Critical Perspectives on Accounting*, 12 (6), 713-33. <https://doi.org/10.1006/cpac.2001.0476>
- Lehman, G. (2006). Perspectives on language, accountability and critical accounting: An interpretative perspective. *Critical Perspectives on Accounting*, 17, 755-779. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2005.02.002>
- Lehman, G. (2017). The language of environmental and social accounting research: The expression of beauty and truth. *Critical Perspectives on Accounting*, 44, 30-41. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2016.11.005>
- León, I. (Coord.), (2010). *Sumak Kawsay / Buen vivir y cambios civilizatorios*. Quito: FEDAEPS.
- Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología estructural*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Levy, D., Szejnwald, H., & De Jong, M. (2010). The contested politics of corporate governance. The case of the Global Reporting Initiative. *Business & Society*, 49 (1), 88-115. doi:10.1177/0007650309345420
- Lindblom, C. (1993, abril 16-18). *The Implications of organizational legitimacy for corporate social performance and disclosure* [Conference session]. Critical Perspectives on Accounting Conference, Nueva York, EUA.
- Lodh, S. & Gaffikin, M. (1997). Critical studies in accounting research, rationality and Habermas: a methodological reflection. *Critical Perspectives on Accounting*, 8 (5), 433-474. <https://doi.org/10.1006/cpac.1996.0108>
- Loncón, E. (2010). Derechos educativos y lingüísticos de los pueblos indígenas de Chile. *Revista ISEES* (7), 79-94. Obtenido de <https://www.fundacionequitas.cl/publicaciones/isees/7/3777551.pdf>
- Lopes de Sá, A. (1995). Autonomía y calidad científica de la Contabilidad. *Revista de la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad Autónoma de Bucaramanga*, 17. Bucaramanga: UNAB.

- Lowe, A. (2004). Postsocial relations: Toward a performative view of accounting knowledge. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 17 (4), 604-628. <https://doi.org/10.1108/09513570410554579>
- Lowe, T. & Tinker, T. (1987). Accounting as social science: Abstract versus concrete sources of Accounting change. En: Chua W. F., Lowe T., Puxty T. (eds.) *Critical Perspectives on Management Control*. London: Palgrave MacMillan. https://doi.org/10.1007/978-1-349-07658-1_12
- Machado, A. (2020). *Proverbios y cantares*. PoeMAS. <https://poemas.uned.es/poema/proverbios-y-cantares-antonio-machado/>
- Mapuexpress. (2021). Mapuexpress - Colectivo de comunicaciones mapuche. Obtenido de <https://www.mapuexpress.org/inchin/>
- Martínez, V. & Gómez, M. (2015). La contabilidad y los conflictos ambientales en el sistema financiero: estudio de caso en el sector bancario argentino. *Cuadernos de Contabilidad*, 16 (41), 281-306. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc16-41.ccas>
- Martínez-Alier, J. (2006). Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad. *Polis*, 13, 1-15. <https://www.raco.cat/index.php/Revibec/article/view/38278>
- Martínez-Alier, J. (2009). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.
- Mattessich, R. (2002). *Contabilidad y métodos analíticos*. Buenos Aires: La Ley. (edición original: 1964)
- Matthews, R. (2004). Developing a matrix approach to categorise the social and environmental accounting research literature. *Qualitative Research in Accounting & Management*, 1 (1), 30-45. <https://doi.org/10.1108/11766090410816280>
- Matthews, R. (2001). Some thoughts on social and environmental accounting education. *Accounting Education*, 10 (4), 335-352 doi: 10.1080/09639280210121132
- Maturana, H., & Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Santiago: Lumen.
- Max-Neef, M. (1982). *La economía descalza. Señales desde el mundo invisible*. Montevideo: Nordan.
- Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y reflexiones*. Buenos Aires: Permacultura.
- Max-Neef, M. (1995). Economic growth and quality of life "A threshold hypothesis". *Ecological Economics*, 15, 115-118.
- Max-Neef, M., & Smith, P. (2014). *La economía desenmascarada: del poder y la codicia a la compasión y el bien común*. Barcelona: Icaria.
- McKernan, J. F. (2007). Objectivity in Accounting. *Accounting, Organizations and Society*, 32, 155-180. <http://doi.org/10.1016.2006.03.008>

- McMillan, D. & Chavis, D. (1986). Sense of Community. A definition and Theory. *Journal of Community Psychology*, 14, 6-23. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198601\)14:1<6::AID-JCOP2290140103>3.0.CO;2-I](https://doi.org/10.1002/1520-6629(198601)14:1<6::AID-JCOP2290140103>3.0.CO;2-I)
- Mc Phail, K.; Bebbington, J. & Gray, R. (1994). Teaching ethics in accounting and the ethics of accounting teaching: educating for immorality and a possible case for social and environmental accounting education. *Accounting Education*, 3 (1). 51-75. <https://doi.org/10.1080/09639289400000005>
- Mendes, D., Fonseca, A., & Sauerbronn, F. (2020). Modos de ideologia e de colonialidade em materiais didáticos de Contabilidade. *Arquivos Analíticos de Políticas Educativas*, 28 (99). doi:10.14507/epaa.28.5061
- Merlinsky, G. (2013). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Buenos Aires: Fundación CICCUS.
- Merlinsky, G. (2017). Cartografías del conflicto ambiental en Argentina. *Acta Sociológica*, 73, 221-246. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.08.008>
- Mignolo, W. (2000). La colonialidad a lo largo y a lo ancho. El hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. En: E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (55-86). Buenos Aires: Clacso.
- Mignolo, W. (2020). The Logic of the In-visible. Decolonial reflections on the change of epoch. *Theory, Culture & Society*, 37 (7-8), 205-218. <https://doi.org/10.1177/0263276420957741>
- Mignolo, W., & Walsh, C. (2018). *On Decoloniality. Concepts, analytics, praxis*. Durham: Duke University Press.
- Minaurum Gold Inc. (2018). Social Responsibility. Minaurum Gold Inc. <https://www.minaurum.com/company/social-responsibility/>
- Ministerio de Cultura de Argentina. (2018, octubre 9). Aborígenes, indígenas, originarios. ¿Cuál es la diferencia entre cada término? Ministerio de Cultura. https://www.cultura.gob.ar/aborigenes-indigenas-originarios-a-que-refiere-cada-termino_6293/
- Moneva, J. M., Archel, P. & Correa, C. (2006). GRI and the camouflaging of corporate unsustainability. *Accounting Forum*, 30, 121-137. <https://doi.org/10.1016/j.accfor.2006.02.001>
- Moore, C. (1989). Utilizing negotiations to resolve complex environmental disputes. En W. Viessman, & E. E. Smerdon, *Managing water-related conflicts: The engineer's role*. New York: American Society of Civil Engineers.
- Nahuelpan, H. J., & Antimil, J. (2019). Colonialismo republicano, violencia y subordinación racial mapuche en Chile durante el siglo XX. *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, 10 (21), 211-248. doi:http://dx.doi.org/10.15446/historelo.v11n21.71500
- Neu, D. & Graham, C. (2006). The birth of a Nation. Accounting and Canada's first nation 1860-1900. *Accounting, Organizations and Society*, 31, 47-76. doi:10.1016/j.aos.2004.10.002

- Neu, D. & Heincke, M. (2004). The subaltern speaks: financial relations and the limits of governmentality. *Critical Perspectives on Accounting*, 15 (1), 179-206. [https://doi.org/10.1016/S1045-2354\(03\)00009-1](https://doi.org/10.1016/S1045-2354(03)00009-1)
- Neu, D., Everett, J., Rahaman, A. S. & Martínez, D. (2011). Accounting and networks of corruption. *Accounting, Organizations and Society*, 38 (6-7). 505-524. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2012.01.003>
- Neu, D., Ocampo, E., Graham, C. & Heincke, M. (2006). Informing technologies and the World Bank. *Accounting, Organizations and Society*, 31. 635-662. doi: 10.1016/j.aos.2005.07.002
- Neu, D., Warsame, H., & Pedwell, K. (1998). Managing public impressions. Environmental disclosures in annual reports. *Accounting, Organizations and Society*, 23 (3), 265-282. doi:[https://doi.org/10.1016/S0361-3682\(97\)00008-1](https://doi.org/10.1016/S0361-3682(97)00008-1)
- Newmont. (2017). Inversión Ambiental. Newmont. <https://newmont-marlin.com/seguridad-ambiental/inversion-ambiental/>
- Observatorio Ciudadano (2020). <https://observatorio.cl/noticias-especiales/conflicto-entre-el-estado-chileno-y-el-pueblo-mapuche-avanzar-en-la-garantia-de-los-derechos-colectivos-de-los-pueblos-indigenas/>
- O'Dwyer, B. & Owen, D. (2005). Assurance statement practice in environmental, social and sustainability reporting: A critical evaluation. *The British Accounting Review*, 37, 205-229. <http://doi:10.1016/j.bar.2005.01.005>
- O'Dwyer, B., Owen, D. & Unerman, J. (2011). Seeking legitimacy for new assurance forms: The case of assurance of sustainability reporting. *Accounting, Organizations and Society*, 36 31-52. <http://doi:10.1016/j.aos.2011.01.002>
- OLCA. (2021). Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales. Obtenido de http://olca.cl/oca/enlista02.php?pagen=0&c_sel=11
- Oliver, C. (1991). Strategic responses to institutional processes. *The Academy of Management Review*, 16 (1), 145-179. doi:<https://doi.org/10.5465/amr.1991.4279002>
- ONU - Oficina Internacional del Trabajo. (1989). Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en países independientes, (14). Ginebra: ONU-OIT.
- Owen, D. (2008). Chronicles of wasted time?: A personal reflection on the current state of, and future prospects for, social and environmental accounting research. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 21 (2). 240-267. <http://doi:10.1108/09513570810854428>
- Owen, D. L., Swift, T. A., Humphrey, C. & Bowerman, M. (2000). The new social audits: Accountability, managerial capture or the agenda of social champions? *European Accounting Review*, 9 (1), 81-99. <https://doi.org/10.1080/096381800407950>
- Pairicán, F. (2013). Lumaco: la cristalización del movimiento autodeterminista mapuche. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 17 (1), 35-57. Obtenido de <https://revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/1553/1430>
- Pairicán, F. (2020). De la recuperación de la tierra a la conquista del territorio. *Anales de la Universidad de Chile*, 7 (18), 195-205. <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/60820>

- Pardo, N. (2007). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile: Fraix.
- Pardo, N. (2012). Metáfora multimodal: representación mediática del despojo. *Forma y función*, 25 (2), 39-61. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/fyf/v25n2/v25n2a02.pdf>
- Pardo, N. (2013). Violencia simbólica, discursos mediáticos y reproducción de exclusiones sociales. *Discurso y Sociedad*, 7 (2), 416-440. Obtenido de [http://www.dissoc.org/ediciones/v07n02/DS7\(2\)Pardo.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v07n02/DS7(2)Pardo.pdf)
- Parker, L. D. (1987). The impact of corporate characteristics on social responsibility disclosure: a typology and frequency-based analysis. *Accounting, Organizations and Society*, 12 (2), 111-122.
- Parker, L. D. (2005). Social and environmental accountability research: A view from the complementary box. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 18 (6), 842-860, <https://doi.org/10.1108/09513570510627739>
- Parsa, S., Roper, I., Muller-Camen, M., & Szigetvari, E. (2018). Have labour practices and human rights disclosures enhanced corporate accountability? The case of the GRI framework. *Accounting Forum* (42), 47-64. doi:10.1016/j.accfor.2018.01.001
- Peloza, J. (2009). The challenge of measuring financial impacts from investment in corporate social performance. *Journal of Management*, 35 (6), 1518-1541. <https://doi.org/10.1177/0149206309335188>
- Peloza, J. (2011). How can corporate social responsibility activities create value for stakeholders? A systematic review. *Journal of the Academy of Marketing Science*, 39 (1), 117-135. <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s11747-010-0213-6.pdf>
- Pérez, H., Zárate, C. A., & Turbay, S. M. (2011). Conflictos ambientales: La diversidad como estrategia ordenadora del territorio. *Opinión Jurídica*, 89-104. <https://www.redalyc.org/pdf/945/94522288004.pdf>
- Petroamazonas ep. (2019). Reportes de sostenibilidad. Petroamazonas ep. <https://www.petroamazonas.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/07/Reportedesostenibilidad2018.pdf>
- Piaget, Jean (1986). *Introducción a la epistemología genética*. Madrid: Debate. (edición original: 1967)
- Piketty, T. (2014). *El Capital en el siglo XXI*. Ciudad de Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- Pina e Cunha, M., Rego, A., Clegg, S., & Jarvis, W. (2021). Stewardship as process: A paradox perspective. *European Management Journal*, 39 (2), 247-259. doi:10.1016/j.emj.2020.09.006
- Pluspetrol. (2018). Informe de sostenibilidad. Pluspetrol. <http://www.pluspetrol.net/sostenibilidad.php?>
- Popper, K. R. (2008). *La Lógica de la Investigación Científica*. Madrid: Tecnos. (edición original: 1934)
- Prensa Comunitaria (2020). <https://www.prensacomunitaria.org/2020/09/de-la-lucha-territorial-a-la-lucha-por-la-libertad-la-prision-politica-mapuche-como-mecanismo-contrainsurgente/>

- Preston, L. E. (1978). Analyzing corporate social performance: Methods and results. *Journal of Contemporary Business*, 7, 135-150. https://doi.org/10.1007/978-1-349-05944-7_14
- Preston, L. E. (1981). Research on social corporate reporting. Directions for development. *Accounting, Organizations and Society*, 6 (3), 255-262. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(81\)90031-3](https://doi.org/10.1016/0361-3682(81)90031-3)
- Preston, L., O'Bannon, E. & Douglas P. (1997). The corporate socio-financial performance relationship. *Business and Society*, 36, 419-429. <https://doi.org/10.1177/000765039703600406>
- Pulquillanca, E. (2012). *Es mi palabra. Poesía mapuche contemporánea*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Puxty, A., Willmott, H., Cooper, D. & Lowe, T. (1987). Modes of regulation in advance Capitalism: locating Accountancy in four countries. *Accounting, Organizations and Society*, 12 (3), 273-291.
- Qiu, Y. Shaukat, A. & Tharyan, R. (2016). "Environmental and social disclosures: Link with corporate financial performance", *The British Accounting Review Vol. 48*, 102-116. <http://dx.doi.org/10.1016/j.bar.2014.10.007>
- Quesada, F.J. (2004). *Aproximación a la metodología de las ciencias. Las ciencias sociales y la contabilidad*. Cuenca (Esp.): Universidad de Castilla-La Mancha
- Quijano, A. (1987). La tensión del pensamiento latinoamericano. *Hueso húmero*, 22, 106-113. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507093456/eje3-3.pdf>
- Quijano, A. (1999). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. *Dispositio*, 24 (51), 137-148. <https://www.jstor.org/stable/41491587>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (201-246). Buenos Aires: Clacso-Unesco.
- Quijano, A. (2011). "Bien vivir": entre el "desarrollo" y la des/colonialidad del poder. *Debate* (84), 77-87. Obtenido de <http://200.41.82.22/bitstream/10469/3529/1/RFLACSO-ED84-05-Quijano.pdf>
- Quijano, O. (2002). Armonización de la educación contable: el proyecto escolar de los gremios económicos. *Cuadernos de Administración* (28), 99-117. Obtenido de <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/6536>
- Quijano, O. (2010). *Visiones y prácticas de diferencia económico-cultural en contextos de multiplicidad*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Quijano, O. (2021). Contabilidad e (in)sostenibilidad: ¿De qué estamos hablando? Una reflexión en escenarios (post)covid-19. *En-Contexto*, 9 (15). Obtenido de <https://ojs.tdea.edu.co/index.php/encontexto/article/view/873>
- Quinche, F. L., & Cabrera, A. (2020). Exploring the Potential Links between Social and Environmental Accounting and Political Ecology. *Social and Environmental Accountability Journal*, 40 (1), 53-74. <https://doi.org/10.1080/0969160X.2020.1730214>

- Repsol. (2019). Informes de gestión y sostenibilidad. Repsol. <https://www.repsol.com/es/sostenibilidad/estrategia-sostenibilidad/informes-indicadores-alianzas/informes-de-sostenibilidad/index.cshtml>
- Richardson, A. J. (1987). Accounting as legitimating institution. *Accounting, Organizations and Society*, 12 (4). 341-355. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(87\)90023-7](https://doi.org/10.1016/0361-3682(87)90023-7)
- Rodrigues, L., & Craig, R. (2018). The role of government accounting and taxation in the institutionalization of slavery in Brazil. *Critical Perspectives on Accounting* (57), 21-38. doi:10.1016/j.cpa.2018.02.001
- Rupailaf, R. (2002). Las organizaciones mapuches y las políticas indigenistas del Estado chileno 1970-2000. *Revista de la Academia* (7), 59-103. Obtenido de <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/2851>
- Russell, S., Milne, M., & Dey, C. (2017). Accounts of nature and the nature of accounts. Critical reflections on environmental accounting and propositions for ecologically informed accounting. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 30 (7), 1426-1458. doi:10.1108/AAAJ-07-2017-3010
- Said, E. (2018). *Cultura e Imperialismo*. Madrid: Debate.
- Santos, B. (2006). La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes. En B. Santos, *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (13-41). Buenos Aires: CLACSO.
- Santos, B. & Meneses, M.P. (2010). *Epistemologías do Sul*. São Paulo: Cortez Editora.
- Santos, B. (2014). *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Madrid: Akal.
- Santos, B. (2018). *Um discurso sobre as ciências*. São Paulo: Cortez Editora.
- Santos, B. (2019). *El fin del Imperio Cognitivo. La reafirmación de las Epistemologías del Sur*. Madrid: Trotta.
- Santos, B., & Aguiló, A. (2019). *Aprendizajes Globales. Descolonizar, desmercantilizar y despatriarcalizar desde las Epistemologías del Sur*. Barcelona: Icaria.
- Sarmiento, H. J. (2020) Rasgos de identidad. Tres perspectivas epistemológicas de la contabilidad social y ambiental. *Contabilidad y Negocios*, 15 (30), 99-123. doi: 10.18800/contabilidad.202002.006
- Sarmiento, H., & Larrinaga, C. (2021). De otro mundo y en otra lengua. Informes de sostenibilidad sin conflictos ambientales ni pueblos originarios. *Innovar Journal*, 31 (82), 87-105. doi:10.15446/innovar.v31n82.98418
- Sauerbronn, F., Ayres, R., Da Silva, C. M., & Lourenço, R. (2020). Decolonial studies in accounting? Emerging contributions from Latin America. *Critical Perspectives on Accounting*. doi:<https://doi.org/10.1016/j.cpa.2020.102281>
- Schmandt-Besserat, D. (1999). *The History of Counting*. New York: Harper-Collins.
- Scobie, M. R., Milne, M. J., & Love, T. R. (2020). Dissensus and democratic accountability in a case of conflict. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 33 (5), 939-964. doi:<https://doi.org/10.1108/AAAJ-11-2016-2780>

- Scott, R. (1995). Institutional Theory: Contributing to a theoretical research program. En K. Smith, & M. Hitt, *Great minds in Management: The process of theory development*. Oxford: Oxford University Press.
- Scott, W. R. (1995). *Institutions and Organizations*. Sage Publications Inc.
- Shaukat, A. Qiu, Y. & Trojanowsky, G. (2016). Board attributes, corporate social responsibility strategy, and corporate environmental and social performance. *Journal of Business Ethics*, 135 (3), 569–585. doi: 10.1007/s10551-014-2460-9
- Shell. (2019). Sustainability Report 2019. Shell Sustainability Report. <https://reports.shell.com/sustainability-report/2019/>
- Siemens Gamesa. (2019). Estado de información no financiera consolidado 2020 (antes Informe de sostenibilidad). <https://www.siemensgamesa.com/es-es/-/media/siemensgamesa/downloads/es/sustainability/siemens-gamesa-consolidated-non-financial-statement-2020-es.pdf>
- Sierra-García, L., García-Benau, M. A., & Zorio, A. (2016). Credibilidad en Latinoamérica del informe de responsabilidad social corporativa. *Revista de Administração de Empresas*, 54 (1), 28-38. <http://dx.doi.org/10.1590/S0034-759020140104>
- Sikka, P., Willmott, H. & Lowe, T. (1989). Guardians of Knowledge and Public Interest: Evidence and Issues of Accountability in the UK Accountancy Profession. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 2 (2), <https://doi.org/10.1108/09513578910132286>
- SK Innovation. (2018). Sustainability Report. SK Innovation. <http://eng.skinnovation.com/company/sr.asp>
- Solomon, J. F. & Solomon, A. (2006). Private social, ethical and environmental disclosure. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 19 (4), 564-591. <https://doi.org/10.1108/09513570610679137>
- Spence, C. (2007). Social and environmental reporting and hegemonic discourse. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 20 (6), 855-882, <https://doi.org/10.1108/09513570710830272>
- Spence, C. (2009). Social accounting's emancipatory potential: A Gramscian critique. *Critical Perspectives on Accounting*, 20, 205-227. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2007.06.003>
- Spence, C., Husillos, J. & Correa-Ruiz, C. (2010). Cargo cult science and the death of politics: A critical review of social and environmental accounting research. *Critical Perspectives on Accounting*, 21, 76-89. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2008.09.008>
- Stavenhagen, R. (2010). Los Pueblos Originarios, el debate necesario. Buenos Aires: CLACSO - CTA. Obtenido de http://archivo.cta.org.ar/IMG/pdf/tapa_pensamientos_05b.pdf
- Steffen, W., Persson, Å., & Deutsch, L. (2011). The Anthropocene: From Global Change to Planetary Stewardship. *Ambio* (40), 739-761. doi:10.1007/s13280-011-0185-x
- Survival. (2020). Terminología. [Survival.es](https://www.survival.es/conocenos/terminologia). <https://www.survival.es/conocenos/terminologia>
- Temper, L., Del Bene, D., & Martínez-Alier, J. (2015). Mapping the frontiers and front lines of global environmental justice: the EJAtlas. *Journal of Political Ecology*, 22 (1), 255-278. doi:<https://doi.org/10.2458/v22i1.21108>

- The Guardian (2021). <https://www.theguardian.com/world/2019/apr/12/indigenous-mapuche-accuse-chile-brazil-genocide>
- Therborn, G. (2011). Inequalities and Latin America. From the enlightenment to the 21th Century. *desiguALdades.net Working Paper Series*, 1. <http://dx.doi.org/10.17169/refubium-23276>
- Thomson, I. (2015). But does sustainability need capitalism or an integrated reporting? A commentary on “The International Integrated Reporting Council, a story of failure” by Flower J. *Critical Perspectives on Accounting*, 27, 18-22. <http://dx.doi.org/10.1016/j.cpa.2014.07.003>
- Tilt, C. (2018). Making Social and Environmental Accounting Research Relevant in Developing Countries: A Matter of Context? *Social and Environmental Accountability Journal*, 38 (2), 145-150. <https://doi/10.1080/0969160X.2018.1489296>
- Tinker, T., Neimark, M. & Lehman, Ch. (1991). Falling down the hole in the middle of the road: Political quietism in corporate social reporting. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 4 (2), <https://doi.org/10.1108/09513579110000504>
- Tinker, T. & Gray, R. (2003). Beyond a critique of pure reason: From policy to politics to praxis in environmental and social research. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 16 (5), 727-761, <https://doi.org/10.1108/09513570310505952>
- Toledo, V. (2015). ¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad? Una propuesta ecológico política. *Interdisciplina*, 3 (7), 35-55. <doi:http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2015.7.52383>
- Ullmann, A. (1976). The corporate environmental accounting system: a Management tool for fighting environmental degradation. *Accounting, Organizations and Society*, 1 (1). 71-79.
- Unerman, J. & O’Dwyer, B. (2006). Theorising accountability for NGO advocacy. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 19 (39), 349-376. <http://doi.org/10.1108/09513570610670334>
- Unerman, J. (2007). *Sustainability Accounting and Accountability*. London: Routledge. <doi:https://doi.org/10.4324/9780203815281>
- Uribe, T. (2013). Caucho, explotación y guerra. Configuración de las fronteras nacionales y expropiación indígena en la Amazonia. *Memoria y Sociedad*, 17 (34), 34-48. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/8303>
- Urkidi, L., & Walter, M. (2011). Dimensions of environmental justice in anti-gold mining movements in Latin America. *Geoforum*, 42 (6), 683-695. <doi:https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2011.06.003>
- Utting, P., & Clapp, J. (2008). *Corporate Accountability and Sustainable Development*. Oxford University Press.
- Vale. (2018). Relatórios de Sustentabilidade. Vale Brasil. Obtenido de <http://www.vale.com/brasil/PT/sustainability/Paginas/default.aspx>
- Valencia, J. G. (2007). Conflictos ambientales: Praxis, participación, resistencias ciudadanas y pensamiento ambiental. *Luna Azul*, 24, 35-41. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/lunazul/article/view/1068>

- Valenzuela, L. F. (2017). Reflexiones sobre los conceptos Desarrollo Sostenible y Desarrollo Sustentable. Relaciones con la Responsabilidad Social Organizacional RSO. *Teuken Bidikay*, 8 (10), 211-229. <https://revistas.elpoli.edu.co/index.php/teu/article/view/1209/996>
- Van Dijk, T. (Coord.). (2001). *El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Vasco, C. E. (1990). Tres estilos de trabajo en Ciencias Sociales. Documentos Ocasionales. Bogotá: CINEP, p- 17.
- Vergara, J. I., & Foerster, R. (2002). Permanencia y transformación del conflicto Estado-mapuches en Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales* (6), 35-45. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45900603>
- Veronelli, G. (2016). Sobre la colonialidad del lenguaje. *Universitas Humanistica* (81), 33-58. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79143218015>
- Vinagre, A. (2017). *¿Terrorismo en la Araucanía? Una falsa interrogante*. Serie Informes Libertad y Desarrollo. Fundación Hanns Seidel. <https://lyd.org/wp-content/uploads/2017/07/SIP-158-Terrorismo-en-la-Araucania-Una-falsa-interrogante-Junio2017.pdf>
- Vinnari, E., & Laine, M. (2017). The moral mechanism of counter accounts: The case of industrial animal production. *Accounting, Organizations and Society* (57), 1-17. doi:10.1016/j.aos.2017.01.002
- Wahyudi, I. (1999). Mainstream Accounting and its Paradigm: A Critical Analysis. *International Journal of Business*, 1 (2), 99-112, SSRN: <https://ssrn.com/abstract=2089297>
- Wallerstein, I. (2011). *The modern World-System. The centrist liberalism triumphant*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Walsh, C. (2007). Interculturalidad, colonialidad y educación. *Educación y Pedagogía*, 19 (48), 25-35.
- Walsh, C., Schiwy, F., & Castro-Gómez, S. (2002). *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar - Abya Yala.
- Walter, M. (2009). Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico-distributivos de contenido ambiental. Reflexionando sobre enfoques y definiciones. *Boletín Ecos*, 6. cip-Ecosocial. http://portala.exactas.unlp.edu.ar/uploads/docs/walter_mariana.pdf
- Wanderley, S., & Barros, A. (2019). Decoloniality. Geopolitics of knowledge and historic turn. Toward a Latin American agenda. *Management and Organizational History*, 14 (1), 79-97. doi:10.1080/17449359.2018.1431551
- Zapata, F., & Rondán, V. (2016). *La investigación acción participativa: Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña*. Lima: Instituto de Montaña.
- Zarta, P. (2018). La sustentabilidad o sostenibilidad: un concepto poderoso para la humanidad. *Tabula rasa* (28), 409-423. doi:<https://doi.org/10.25058/20112742.n28.18>

Apéndice 1

Glosario

Chao Genechen	: Divinidad y ordenador supremo en la religión mapuche
Feyentün	: Conjunto de creencias religiosas del pueblo mapuche
Huiliche	: (wiliche) Grupo étnico incorporado en la antropología como pueblo mapuche del sur de Chile
Kuifike	: Espíritu de los ancestros del pueblo mapuche
Lafkenche	: Población indígena mapuche que habita la franja costera de Chile
Longko	: Cacique o líder político de una comunidad mapuche
Machi	: Mujer médico tradicional chamánica
Mapuche	: Pueblo indígena originario del centro y sur de Chile y Argentina
Mapudungún	: (mapuzungún) Lengua originaria del pueblo mapuche
Marichi weu	: Diez veces veceremos
Nagmapu	: Superficie terrestre, espacio físico habitado por los humanos
Newen	: Fuerza o energía vital que habita en todo lo existente
Ngulumapu	: Territorio mapuche situado al oeste de la Cordillera de los Andes
Picunche	: Nombre antropológico de los mapuche más antiguos
Pwelmapu	: Territorio mapuche situado al este de la Cordillera de los Andes
Rewe	: Tótem ceremonial mapuche que simboliza la conexión espiritual con la tierra originaria y con el cosmos.
Toki	: Hacha de piedra que portan los guerreros mapuche (tokis)
Trutruka	: (petranka) Trompeta militar y ceremonial mapuche.
Tuwün	: Lugar de origen territorial de un individuo
Wallmapu	: Territorio ancestral de la nación mapuche, que abarca a las comunidades mapuche de Chile y Argentina.
Wajmapu	: Universo mapuche, concepto integrador de la Naturaleza.
Weichafe	: Guerrero, comunero
Wenüfoye	: Bandera unificada del Wallmapu. Previo a su diseño existían banderas del Pwelmapu y el Ngulumapu
Wenumapu	: Espacio exterior o plano superior del universo
Werken	: Portavoz del longko, mensajero de la autoridad tribal.

Apéndice 2

Registro de otras fuentes y materiales

Material	Descripción
Entrevista Líder mapuche 1 OQ1 Registro audio digital	Oscar Quintul. Líder comunitario mapuche. Comuna Futrono, Provincia de Ranco, Región de Los Ríos, Chile.
Grupo Focal Líderes mapuche CM2 - GM3 JV4 Registro audio digital	Claudio Melillán. Concejal Melipeuco. Provincia de Cautín, Región de la Araucanía, Chile Gonzalo Melillán. Líder cultural comunitario Provincia de Cautín, Región de la Araucanía, Chile. José Luis Vargas. Comunicador Mapuexpress, Chiloé, Chile
Entrevista Líder mapuche PR5 Registro audio digital	Patricio Reyes. Líder Caumín de Dicham – Chonchi Provincia de Chiloé, Región de Los Lagos, Chile.
Entrevista Investigador 1 – FP6 Registro audio digital	Fernando Pairicán. Investigador mapuche Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago.
Entrevista Investigadora 2 – RV7 Registro audio digital	Ruth Elizabeth Vargas-Forman. Psicóloga investigadora en Maple Microdevelopment Foundation, Eugene, Oregon, Estados Unidos.
Comunicación Investigador 3 – JQ8 Registro texto digital	José Quidel L. Investigador en educación intercultural. Universidad Estadual de Campinas, Campinas, Brasil.
Entrevista Investigadora 4 – DT9 Registro texto digital	Psicóloga investigadora Universidad de Chile
Comunicación líder mapuche AH10 Registro texto digital	Angélica Huenchún, líder cultural mapuche. Municipalidad de El Bosque, Santiago, Región Metropolitana, Chile
Figura 3 - Mapa	Pueblos Indígenas de Chile: https://centroderecursos.educarchile.cl/handle/20.500.12246/39407
Figura 4 – Mapa	Pueblos Indígenas de Argentina: https://vivirplenamente.com.ar/dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas-l-por-mirian-blanchard/
Figura 5 - Mapa	Elaboración propia. Datos en EJAtlas: https://ejatlas.org/
Figura 6 – Mural de machi	https://steemit.com/photography/@caturrox/murales-de-valpo

Material	Descripción
Figura 7 – Mural billete 500 BTR	https://museoacieloabiertoenlapincoya.wordpress.com/murales/billete-500-descolonizado/
Figura 8 – Mural Rafael Nahual	https://revistaharoldo.com.ar/nota.php?id=556
Figura 9 – Mural Camilo Catrillanca	https://twitter.com/chileokulto/status/1066791739934027777
Figura 10 – Mural Jóvenes mapuche	https://reddebibliotecaspopulares.cl/tag/conaripe/
Figura 11 – Mural Benetton	https://docplayer.es/73805593-Una-aproximacion-anarquista-a-las-luchas-indigenas.html
Figura 12 – Mural Repsol	https://www.alainet.org/es/active/65732
Figura 13 – Mural Longko y forestales	https://www.flickr.com/photos/bombers_x/30508477018/in/p_hotostream/
Figura 14 – Mural RP Global	https://museoacieloabiertoenlapincoya.wordpress.com/tag/mural-graffiti/
Figura 15 – Mural Macarena Valdés	https://cctt.cl/2019/08/23/represion-en-actos-en-homenaje-a-macarena-valdes/
Poemas Eliana Pulquillanca	https://www.librosyletras.com/2012/07/el-rincon-del-poeta_28.html
Poemas Elicura Chihuailaf	https://interferencia.cl/articulos/seleccion-de-poemas-de-elicura-chihuailaf-nuestra-lucha-es-por-la-ternura
Canción “Nación mapuche” Weliwen	https://www.youtube.com/watch?v=I0S_N0q_jrg
Canción “Una sola lucha” - Weliwen	https://www.youtube.com/watch?v=a31gmXy-k0Q
Canción “Me declaro enemigo” Rolo Makewe	https://www.youtube.com/watch?v=Udxn63PGy5s
Canción “El mapuche alzó la voz” - Colelo	https://www.youtube.com/watch?v=AHrcbif2Ic0

Nota: Además de los materiales insertos en el informe final de tesis, se conservan en archivo, imágenes y textos clasificados que soportan el análisis realizado.
